REVISTA DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS CLÁSICOS

ESTUDIOS CLÁSICOS

2016 ISSN 0014-1453 18 €

Giovanni Cipriani El vocabulario latino de los besos
Francisco García Jurado Alfredo Adolfo Camús (CA. 1817-1889) y la enseñanza de la literatura clásica en España
Jesús López Zamora *Las obras y los días de Hesiodo Ascreo*: una traducción inédita de José Antonio Conde y García (ms. 9-5968 RAH)
Jorge Sáenz La sátira clásica en la poesía de Manuel Bretón de los Herreros
Alberto J. Quiroga Puertas Recuperándonos de la depresión: algunas propuestas para nuevos horizontes educativos

149

ESTUDIOS CLÁSICOS

Revista de la Sociedad Española de Estudios Clásicos

NÚMERO 149

Madrid · 2016

Estudios Clásicos
Revista de la Sociedad Española de Estudios Clásicos

DIRECTOR

Jesús de la Villa, Presidente de la SEEC

SECRETARIA

Emma Falque Rey, Vicepresidenta de la SEEC

CONSEJO DE REDACCIÓN

M.ª Ángeles Almela Lumbreras
Secretaria de la SEEC

Antonio Alvar Ezquerra
Catedrático de Filología Latina,
Universidad de Alcalá de Henares

Patricia Cañizares Ferriz
Profesora Contratada Doctora
Universidad Complutense de Madrid

Francesc Casadesús Bordoy
Miembro de la Junta Directiva de la SEEC

Dulce Estefanía Álvarez
Catedrática emérita de Filología Latina
Universidad de Santiago de Compostela

Manuel García Teijeiro
Catedrático de Filología Griega
Universidad de Valladolid

José Francisco González Castro
Tesorero de la SEEC

Julián González Fernández
Miembro de la Junta Directiva de la SEEC

Gregorio Hinojo Andrés
Catedrático de Filología Latina
Universidad de Salamanca

Rosa María Iglesias Montiel
Catedrática de Filología Latina
Universidad de Murcia

David Konstan
Brown University

Antonio Melero Bellido
Catedrático de Filología Griega
Universidad de Valencia

Enrique Montero Cartelle
Catedrático de Filología Latina
Universidad de Valladolid

Ana Moure Casas
Catedrática de Filología Latina
Universidad Complutense de Madrid

Jaime Siles Ruiz
Catedrático de Filología Latina
Universidad de Valencia

CONSEJO ASESOR

Michael von Albrecht
Universidad de Heidelberg

Paolo Fedeli
Università degli Studi di Bari

Luis Gil
Universidad Complutense de Madrid

Ana María González de Tobia
Universidad Nacional de La Plata

José Martínez Gázquez
Universidad Autónoma de Barcelona

Julián Méndez Dosuna
Universidad de Salamanca

Francisco Rodríguez Adrados
Reales Academias de la Lengua y de la Historia

José Luis Vidal Pérez
Universidad de Barcelona

ÍNDICE

Investigador Invitado

5–38 Giovanni Cipriani ~ El vocabulario latino de los besos

Cultura Clásica

41–87 Jesús López Zamora ~ *Las obras y los días de Hesíodo Ascreo*: una traducción inédita de José Antonio Conde y García (ms. 9-5968 rah)

89–117 Francisco García Jurado ~ Alfredo Adolfo Camús (ca. 1817–1889) y la enseñanza de la literatura clásica en España

119–132 Jorge Sáenz Herrero ~ La sátira clásica en la poesía de Manuel Bretón de los Herreros

Didáctica de las Lenguas Clásicas

135–150 Alberto J. Quiroga Puertas ~ Recuperándonos de la depresión: algunas propuestas para nuevos horizontes educativos

Reseña de Libros

153–155 V. Amiano, *Dichosos dichos, Frases y expresiones del mundo clásico para el siglo xxi. Origen, usos y curiosidades* (M.ª A. Sánchez Manzano)

155–157 P. Barceló & D. Hernández, *Historia del pensamiento político griego. Teoría y praxis* (J.B. Torres)

157–159 P.L. Cano Alonso, *Cine de Romanos. Apuntes sobre la Tradición cinematográfica y televisiva del Mundo Clásico* (A. Valverde García)

160–161 C. García Gual & D. Hernández de la Fuente, *El mito de Orfeo. Estudio y tradición poética* (R. González Delgado)

162–163 J.A. López Férez (ed.), *La comedia griega en sus textos. Forma (lengua, léxico, estilo, métrica, crítica textual, pragmática) y contenido (crítica política y literaria, utopía, sátira, intertextualidad, evolución del género cómico)* (J.M.ª Nieto Ibáñez)

163–165 A. López Pulido, *La ancianidad en la Antigüedad clásica* (G. López Rodríguez)

165–167 F. Mestre & P. Gómez (eds.), *Three Centuries of Greek Culture under the Roman Empire: Homo Romanus Graeca Oratione* (J.B. Torres)

167–169 S. Perea Yébenes, *Officium Magicum. Estudios de magia, teúrgia, necromancia, supersticiones, milagros y demonología en el mundo greco-romano* (J.A. Clúa Serena)

169–171 D. Torrijos-Castrillejo, *Anaxágoras y su recepción en Aristóteles* (C. Aparicio Villalonga)

Actividades de la Sociedad Española de Estudios Clásicos (seec)

175–202 Actividades de la Nacional

203–215 Actividades de las Secciones

CONTENTS

Guest Researcher

5–38 Giovanni Cipriani ~ Latin vocabulary of kisses

Classical Culture

41–87 Jesús López Zamora ~ *Las obras y los días de Hesíodo Ascreo*: an unpublished translation by José Antonio Conde y García (ms. 9-5968 RAH)

89–117 Francisco García Jurado ~ Alfredo Adolfo Camús (ca. 1817–1889) and the teaching of Classic Literature in Spain

119–132 Jorge Sáenz Herrero ~ Classical satire in Bretón de los Herrero's poetry

Didactics

135–150 Alberto J. Quiroga Puertas ~ Leaping out of depression: some proposals for new educational horizons

Book Review

153–155 V. Amiano, *Dichosos dichos, Frases y expresiones del mundo clásico para el siglo XXI. Origen, usos y curiosidades* (M.ª A. Sánchez Manzano)

155–157 P. Barceló & D. Hernández, *Historia del pensamiento político griego. Teoría y praxis* (J. B. Torres)

157–159 P.L. Cano Alonso, *Cine de Romanos. Apuntes sobre la Tradición cinematográfica y televisiva del Mundo Clásico* (A. Valverde García)

160–161 C. García Gual & D. Hernández de la Fuente, *El mito de Orfeo. Estudio y tradición poética* (R. González Delgado)

162–163 J.A. López Férez (ed.), *La comedia griega en sus textos. Forma (lengua, léxico, estilo, métrica, crítica textual, pragmática) y contenido (crítica política y literaria, utopía, sátira, intertextualidad, evolución del género cómico)* (J. M.ª Nieto Ibáñez)

163–165 A. López Pulido, *La ancianidad en la Antigüedad clásica* (G. López Rodríguez)

165–167 F. Mestre & P. Gómez (eds.), *Three Centuries of Greek Culture under the Roman Empire: Homo Romanus Graeca Oratione* (J. B. Torres)

167–169 S. Perea Yébenes, *Officium Magicum. Estudios de magia, teúrgia, necromancia, supersticiones, milagros y demonología en el mundo greco-romano* (J. A. Clúa Serena)

169–171 D. Torrijos-Castrillejo, *Anaxágoras y su recepción en Aristóteles* (C. Aparicio Villalonga)

Activities of the Spanish Society of Classical Studies (SEEC)

175–202 National Activities

203–215 Local Activities

INVESTIGADOR INVITADO

GIOVANNI CIPRIANI

Catedrático de Lengua y Literatura Latinas en la Università degli Studi di Foggia, donde fundó la Facultad de Letras y el Departamento de Estudios Humanísticos. Ha sido decano de la Facultad de Letras y Filosofía y Vicerrector de Política Cultural de dicha universidad. Ha sido profesor de disciplinas de su área como Literatura latina, Lengua latina y Didáctica del latín, Historia de la Lengua Latina, Teatro latino, Recepción y fortuna de la cultura latina, etc. En sus investigaciones se ha ocupado y se ocupa de problemas de historia de la lengua latina y de didáctica del latín, además de la experimentación teatral aplicada a la producción latina; sus intereses específicos por la retórica clásica y las técnicas de comunicación, además de por la lexicografía latina, encuentran su aplicación concreta en el campo de la historiografía, de la oratoria, de la antropología, de la magia en la Roma Antigua y de la fortuna de los textos antiguos a nivel literario, musical, iconográfico y cinematográfico. Estos intereses se han traducido en numerosas publicaciones nacionales e internacionales y en la puesta en escena —con actores profesionales— de la *Medea* de Séneca (*La voce di Medea: da Seneca a Cherubini*, Palomar, Bari 2005) y del *Miles gloriosus* de Plauto (*Il soldato ripieno di sé*, Barbera Editore, Siena 2009). Recientemente ha contribuido a la única representación de la opereta musical *Giove a Pompei*, con música de U. Giordano y libreto de L. Illica (G. Cipriani, T. Ragno & A. Ruscillo, *Pompei, l'operetta e la patina della storia*, 2 vol., Irsina 2013).

EL VOCABULARIO LATINO DE LOS BESOS[1]

GIOVANNI CIPRIANI

Università di Foggia
giocipriani@libero.it

Recibido: 15/03/2016 · Aceptado: 07/04/2016

Resumen — La aportación dada al estudio de las *differentiae verborum* resulta decisiva para reconocer y valorar —y para comentar los textos de la literatura latina— la presencia apropiada de un sinónimo respecto a otros en términos de coherencia textual y semántica. El caso representado por la secuencia de sinónimos que concurren para significar un gesto de naturaleza privada y a la vez pública como dar un beso a una persona perteneciente al ámbito familiar o a un círculo de amigos o incluso de personas ajenas con las que se mantiene una ocasional relación de breve contacto físico puede resultar ejemplar. Un examen de la presencia en los textos literarios latinos del vocablo *osculum*, como alternativa a los concurrentes *basium* y *suavium*, permite no sólo encuadrar el pasaje en el ámbito de un género literario específico, sino también obtener importantes e interesantes indicios sobre los condicionantes antropológicos del hecho de dispensar un *osculum*, un *basium* o un *suavium*, sobre todo si el destinatario de este contacto físico, con un sabor más o menos delicado y apasionado, era una mujer (en sus varias manifestaciones sociales, que van desde el papel de *uxor* al de *meretrix*). La perspectiva etimológica, con la evolución semántica de cada uno de los sinónimos objeto de examen, resulta fundamental en este análisis a mitad de camino entre la lingüística, la semiología y la antropología de la Antigüedad.

Palabras clave — *osculum*, *basium*, *suavium*, Literatura Latina

THE LATIN VOCABULARY OF THE KISSES

Abstract — The contribution made by *Differentiae verborum* appears crucial to identify and evaluate —within the framework of commentaries of Latin texts— the appropriate occurrences of a synonym rather than others in terms of their textual and semantic consistency. The case, which is described here, refers to the series of synonyms which contribute to signify the private or public gesture represented by a kiss to be given to a relative or a friend or even a stranger, who is just involved in an occasional relationship consisting in a short-lived bodily contact. This case can act as a model. Monitoring of the occurrences of the word *osculum* (as an alternative to the competing words, *basium* and *suavium*) within Latin literature allows not only for an overview of the text under consideration within a

1 El artículo original «Il vocabolario latino dei baci» fue publicado en *Aufidus* 17 (1992), 69–102. La traducción ha sido realizada por Irene Villarroel Fernández y revisada por Patricia Cañizares Ferriz.

specific literary genre, but also for the detection of important and interesting clues related to the anthropological implications of a kiss embodied either by an *osculum* or a *basium* or even a *suavium*. This is true especially if the person to whom this more or less gentle and passionate bodily contact is addressed is a woman (who can operate as an *uxor* or a *meretrix* according to her social status). From this perspective, which refers to linguistics, semiology and anthropology of the ancient world, the approach based on etymology, along with the consequent semantic evolution regarding each of the synonyms at issue, appears essential.

Keywords — *osculum*, *basium*, *suavium*, Latin literature

En un artículo que tenga como objetivo la valoración de los actuales métodos de descripción lingüística dedicados a los textos latinos y la identificación de las perspectivas que se abren en el campo de la enseñanza de la propia lengua latina es difícil no estar condicionado por la forma habitual de referirse a aquella sociedad antigua y por las certezas poco a poco examinadas durante la práctica de estrategias consideradas en algún modo innovadoras. Digo esto para justificar mi personal interpretación de los fines que el legislador y los agentes escolares juzgan implícitos en el estudio de esta disciplina y para dar cuenta de mi proyecto de hacer productiva, especialmente, la competencia lingüística, ya como puerta obligatoria para la comprensión de los textos, ya como único viático serio para acercarse a los procesos culturales y sociales que afectaron a una sociedad antigua antes de dejar su profunda huella y legado en toda la moderna civilización europea. El punto de partida, como acabo de esbozar, no puede ser otro que el vocabulario de aquel pueblo, vocabulario que permitió la estructuración de un claro marco de referencia, tanto en el campo de la política como en el de la religión, en el ámbito del parentesco, así como en el de la economía y el derecho[2]. En este sentido, el camino que nos lleva a comprender el sentido primario de los términos se configura como una suerte de excavación arqueológica, en el curso de la cual se llega, a través de una sugestiva descodificación de las características ya precisadas y de los principios genéticos de las estratificaciones que se han sucedido, a romper lentamente la pátina que se ha acumulado con el tiempo hasta comprender, en profundidad, los estímulos que permitieron la condensación a nivel léxico de lo que la organización social iba lentamente renovando y clasificando. Según esta óptica, por tanto, una verdadera lectura de los textos no puede

2 El modelo para este tipo de análisis se halla en el siempre insuperable trabajo de Benveniste 1976.

prescindir de una investigación que afecte a los términos que han servido para designar las instituciones, ni tampoco de la individuación de los sutiles sistemas de distinción empleados por los latinos en el enriquecimiento del propio patrimonio léxico. Junto a esto, se habrá de dedicar un amplio espacio a explorar la influencia que el surgimiento de nuevas actividades o de nuevas concepciones tuvo en el cambio de determinadas palabras de una fase de relativa diferenciación a una de firme especialización. Seleccionar cada vez algunos términos fundamentales, estudiar sus particularidades de forma y de sentido, explicar las asociaciones y las oposiciones con otros y definir los contextos de aplicación específica significa, realmente, adquirir una conciencia crítica del pasado, tomar nota de los contactos culturales entre varios grupos étnicos y de las interrelaciones entre los respectivos modelos de comportamiento lingüístico, y significa, también, afinar la sensibilidad en las delicadas operaciones de interpretación y de desciframiento de los múltiples mensajes culturales de los textos antiguos, así como de las más modernas formas de comunicación. En este intento de recuperar las estructuras enterradas, de redefinir los conjuntos que se han perdido por las evoluciones o de deshacer los enredos que se han producido a lo largo de los siglos, podremos comprobar cómo se abren inimaginables espacios para análisis históricos y sociológicos y cómo se nos presentan interesantes *ouvertures* dentro de categorías antropológicas e ideológicas. No me parece que se trate de metas ambiciosas, tanto más que, *mutatis mutandis,* éstas parecen coincidir sustancialmente con los objetivos generales y los «objetivos didácticos específicos» anejos a la enseñanza y el aprendizaje del latín[3]. Si acaso, el verdadero problema concierne a la elección de los caminos más idóneos a seguir para llegar a parecidas metas, sin hacernos ilusiones de que el análisis morfosintáctico o la utilización de un metalenguaje gramatical y estilístico, sugeridos para una profundización más científica de toda la disciplina, puedan mejorar de manera asombrosa la calidad del aprendizaje de la lengua[4]. En este campo, la lingüística textual y la gramática de la dependencia indudablemente han renovado, simplificado o racionalizado la aproximación a los textos. La primera, al trasladar la atención hacia el análisis transfrástico y subrayar la función comunicativa o pragmática del texto, ha permitido una recodificación del mensaje en el que actúan con idéntica categoría la

3 Cf. Cabona Biglione di Viarigi 1991: 99.
4 El mismo escepticismo en Wülfing 1989: 469–479.

perspectiva del literato creador y la del destinatario, es decir, la retórica de la escritura y su *pendant*, esto es, la retórica de la lectura[5]. La segunda ha barrido con todas las antiguas estrategias de aproximación a la sintaxis de los casos o de reconocimiento de la jerarquía entre los constituyentes de una frase y se está utilizando ampliamente en la individuación de su función semántica. Las ventajas de una perfecta cooperación entre estas dos tendencias deben, en cualquier caso, concretarse en facilitar la recuperación esencial del carácter comunicativo de los textos y en evitar reducir el conjunto a un análisis meramente descriptivo: en este desafortunado caso, las consecuencias previsibles serán que el sentido principal de la información se dispersará, la cadena comunicativa sufrirá una imperdonable interrupción y el texto perderá sus nexos con la sociedad y el momento histórico que lo produjo.

Mucho más eficaz me parece el tipo de innovación que, en lo que atañe a la aproximación a la literatura latina, se sirve, en el transcurso de una sesión didáctica, de la fuerte motivación que el tema propuesto puede ejercer sobre los alumnos y de la oportunidad de adquirir una sólida preparación en un lenguaje específico[6]. Mi siguiente propuesta sigue esta línea. Se trata de una propuesta condicionada por mis actuales intereses en el campo de la antropología y de la sociología, y está caracterizada por una perspectiva que va de la lengua a la sociedad, de los módulos expresivos a los modelos de comportamiento. La finalidad es, como decía anteriormente, la de entrar en posesión de un código que pueda servir de sustento sólido en la mayor parte de las experiencias hermenéuticas que atañen a las fuentes clásicas; esto no impide que sobre la marcha podamos saltar de un autor a otro, que experimentemos la volubilidad de un lenguaje o la especificidad de las reglas que unen varios géneros literarios, que verifiquemos, sobre todo, la traducción en este lenguaje de formas de vida y de pensamiento que son tan cercanas y a la vez tan lejanas a las nuestras.

En esta ocasión el campo de investigación es el vocabulario de los besos, un terreno que se abre a exploraciones interesantes que conciernen al papel de la mujer en el mundo antiguo o, más generalmente, a las categorías

5 Páginas instructivas le han dedicado Plebe & Emanuele 1988: 155 ss.

6 Cito, por ejemplo, la tentativa realizada por Andreoni Fontecedro 1985: 10–14. Aquí la temática examinada atañe a la concepción del destino en el mundo clásico y se articula a lo largo de recorridos que favorecen una panorámica global sobre el tema, una incursión meditada dentro del género literario específico (el género filosófico) y, a continuación, un examen del léxico ideológico o con implicaciones ideológicas (los vocablos en cuestión son *fatum, series causarum, prima hora,* etc.).

de juicio de los latinos respecto a cuestiones de moral y de sexo, con sus innegables repercusiones en el código de honor y en la configuración de la propia imagen en la sociedad.

Terencio, *Eunuchus*, tercer acto, escena segunda, vv. 455–6. Trasón, soldado fanfarrón, además de amante de bellas mujeres, aborda así a la meretriz Tais: «¡Tais mía, cielo mío!, ¿qué tal? (… *O Thais mea, / meum savium, quid agitur?*). El gramático Elio Donato destina al episodio un amplio comentario, no sólo de tipo exegético: 1. *Meum savium tria sunt: osculum, basium, savium. Oscula officiorum sunt, basia pudicorum affectuum, savia libidinum vel amorum*. 2. *Meum savium cum oscularetur, dixit*. 3. *Quid agitur et hoc blandimenti genus post osculum, sed duris et agrestis est*. Se incluyen, en efecto, acotaciones que conciernen a la gestualidad de los personajes sobre el escenario, pero, sobre todo, se ofrece un perentorio ensayo de lexicografía, además de indicaciones que, como diremos hoy, atañen al registro lingüístico utilizado por el soldado. Se entiende bien, parece explicar Donato, que nos encontramos dentro de las típicas expresiones de quien con zalamerías y carantoñas intenta seducir a la mujer (*genus blandimenti*), si bien en la pregunta (*quid agitur?*), que da respuesta a las primeras palabras cariñosas, aflora esa rudeza y grosería que son evidentemente rasgos propios de la personalidad de un soldado. Como comienzo, sin duda, el rudo militar se las ha apañado bien y éste es también el comentario aparte que realiza el esclavo Parmenón, que asiste, sin ser visto, al encuentro de los dos (vv. 457–8 *quam venuste! Quod dedit / principium adveniens!*). Ha sucedido, de hecho, que el fogoso soldado ha acompañado el cumplido *meum savium* con un cálido beso en la boca de la meretriz, haciendo coincidir lo abstracto con lo concreto y celebrando con el recurso de la metonimia el triunfo del cariño[7]. En lo concreto, por lo tanto, Trasón habría conseguido estampar aquello que los latinos genéricamente podrían definir, según la situación, como *osculum, savium* o *basium* y que nosotros no podemos más que traducirlo con el «monótono» *beso*[8]. Pero la experiencia lleva al maestro Donato a un proceso de contextualización con las inevitables observaciones que remiten a la necesidad de una

7 Sobre el uso metonímico, en algunos casos, de *savium* «als Kosename», cf. Plepelits 1972: 268.

8 Sabemos, por otra parte, que en las lenguas romances han sobrevivido solamente *basium* y *basiare*, que derivados —como sostiene Ernout 1954: 104— del vocabulario erótico han acabado por reemplazar del todo a *osculum* y *savium, osculor* y *savio*. Ernout añade que en francés *embrasser* tiende a sustituir a *baiser*, ya que este último tiene cada vez más una connotación de vocablo de la esfera sexual muy próximo en su significado al latino *futuere*.

propiedad del lenguaje, tanto más consciente cuanto más se sustenta en el conocimiento de ciertos referentes socio-culturales. Por lo tanto, la lección de Donato pone especial énfasis en la triple posibilidad con la que cuenta el vocabulario latino para expresar, en un nivel superficial, el complejo significado implícito del hecho de dar un beso. Se podrá, por lo tanto, aludir a tal gesto con las palabras *osculum, basium, savium*. El vocabulario de los besos, consecuentemente, deberá respetar las siguientes formalidades: los *oscula* pertenecen a la esfera de las obligaciones sociales, podríamos decir también a «circunstancias de protocolo» o, mejor incluso, a «comportamientos de etiqueta»; los *basia*, por su parte, se limitan a momentos de expresión de los sentimientos derivados de los afectos más castos, marcados por el pudor y la vergüenza; los *savia*, en cambio, son la expresión más tangible de la pasión amorosa, la señal externa de una atmósfera sensual y gozosa. Ciertamente, la definición del gramático flaquea en esa exigencia de síntesis que la mayoría de las veces acompaña la voluntad de quien quiere, a toda costa, codificar[9], extraer y deducir una norma sin aspirar a la exhaustividad en la aplicación y en la verificación[10]. Respecto a todas las manifiestas excepciones que la regla había sufrido con el pasar de los años y respecto al previsible debilitamiento de una particular connotación semántica, sobre todo en la lengua cotidiana, en favor de otra acepción[11], la importancia dada por Donato a la calculada variedad de los usos estaba evidentemente provocada por su voluntad de reconstruir las categorías ético-morales originarias que habían requerido una relativización atenta y escrupulosa del significante usado para transmitir la envergadura de un gesto tan «comprometedor». La polarización esencial es entre el beso (*osculum*) dado en conformidad a los más escrupulosos y firmes principios morales y religiosos y el beso (*savium*) dado siguiendo solo el impulso del placer más sensual (*et sciendum osculum religionis esse, savium voluptatis*, dirá Servio *ad Aen*. 1.256). A nivel léxico, pues, la oposición más fuerte es entre *osculum* y *savium*, una oposición que es la mejor

9 Escribe Moreau 1978: 89: «Les auteurs de *Differentiae verborum* ont tendance à faire correspondre systématiquement, et parfois superficiellement, un sens et un seul à un mot, sans se soucier des époques d'apparition et d'emploi des termes, et sans prêter assez d'attention aux phénomènes de style et de niveau de langue». De la escasa fiabilidad de estos *discrimina* se lamentaba ya Haupt 1876: 106.

10 Cf. respecto a las observaciones de Plepelits 1972: 268.

11 Muy sugerentes son a propósito las hipótesis expuestas por Moreau 1978: 93, sobre la progresiva indiferenciación de los tres vocablos en el marco de la literatura latina; en este razonamiento, según Moreau, la aparición de *basium* pudo haber estado determinada por la diversificación del sentido adquirido entretanto por *savium* y *savior*: «le besoin se faisait donc sentir d'un terme ne s'applicant qu'au baiser amoreux». Un largo *excursus* sobre tal temática remonta ya a Haupt 1876: 106–108.

documentada cronológicamente (es, de hecho, respetada meticulosamente en las comedias de Plauto[12]) y, en consecuencia, la más próxima para heredar aquella marcada distinción que la *pruderie* de los romanos biempensantes había sabido idear, a fin de evitar peligrosas confusiones entre amor casto y libertad sexual. La sucesiva entrada de los *basia* gracias a la innovación catuliana permitirá reajustar al máximo la especificidad de los referentes (una especificidad en cualquier caso nunca salvaguardada de manera absoluta: *quamvis quidam osculum filiis dari, uxori basium, scorto savium*, puntualizará el comentario de Servio Danielino al pasaje virgiliano citado más arriba), pero no repercutirá en la rigurosa separación entre lo que forma parte de lo correcto y lo que, en cambio, desemboca en lo pecaminoso. En las sucesivas puntualizaciones de pseudo-Isidoro (*diff.* 2 = *P.L.* 83.51 *inter osculum et pacem. Pacem amicis, filiis osculum dari dicimus: uxoribus basium, scorto savium. Item osculum charitatis est, basium blanditiae, savium voluptatis. Quod quidam etiam versibus his distinxit: basia coniugibus, sed et oscula dantur amicis, / suavia lascivis miscentur grata labellis*), los *basia* y los *oscula* atañerán esencialmente, por lo tanto, a la esfera afectiva y respetarán la contigüidad de los sentimientos que se experimentan por la mujer, por los hijos y por los amigos; mucho más arraigada está, en cambio, la ecuación entre los *savia* y el sexo consumado con las prostitutas; la diferencia merecía, por otro lado, ser mantenida lo más rígida posible, hasta el punto de cristalizarse en una elocuente dimensión icónica: no es casualidad que el anónimo autor de los dos hexámetros citados por el lexicógrafo se apresurara a «sistematizar» en dos líneas paralelas lo discreto y lo indiscreto, lo convencional y lo particular; en este caso, la óptica del «refinado» poeta no puede permanecer ambigua, si se considera la adjetivación con la que se califica la segunda clase de besos *(basia coniungibus, sed et oscula dantur amicis / suavia lascivis miscentur grata labellis*).

Considerándolo bien, la concentración de sentido atañe y envuelve las dos palabras en la medida en la que estaban justificadas las razones que llevaron a la introducción en el vocabulario latino de los términos *osculum* y *savium*. Desde este punto de vista, merece la pena liberarse, preliminarmente, de los condicionamientos provocados en nuestra esfera psíquica por la

12 Cf. Plepelits 1972: 268; Moreau 1978: 92, además de poner de manifiesto el hecho de que Plauto pone la palabra *savium* solamente en boca de hombres o meretrices, subraya que entre *osculum* y *savium* hay también una evidente diferencia estilística («*savium* est un terme familier, bas, vulgaire, *osculum* est un terme correct, décent»). A tal distinción de naturaleza estilística se remontaba ya Axelson 1945: 35.

sensual atmósfera de los *basia* catulianos; es más, un nuevo examen de los procesos que podrían haber llevado a la acuñación del vocablo permitiría arrojar luz sobre un componente que, casualmente, es bien lejano de aquel abiertamente erótico que está activo en el interior del uso del poeta veronés. Ante todo, podrían tener razón quienes atribuyen la formación del vocablo a efectos onomatopéyicos[13]. A este propósito escribe André (1979: 238): «Le baiser est produit par un mouvement des lèvres accompagné d'un bruit caractéristique. Comme de toute onomatopée, la notation en est plus ou moins arbitraire et approximative. Elle est généralement réalisée, dans des langues très diverses, indo-européennes et non indo-européennes, par un clic de type inspiratoire, le plus souvent labial, plus rarement palatal, avec ou sans élargissement par un sifflante». El área donde se ha podido producir esta asociación entre sonido y significante verbal es ciertamente aquella de la *Kinderstube*[14], y en este sentido un testimonio explícito expuesto en C.G.L. 2.472.8 φιλῶ στόματι ὃ λέγεται ἐπὶ βρέφους *abbo, basio* parecería confirmar que nos encontramos dentro de las típicas expresiones que tienen lugar en la simplísima jerga que se instaura entre los niños y sus madres (o sus nodrizas: para este género de reglas expresivas se usa también la definición de *nursery word*). André invita, por lo tanto, a asociar el vocablo con los modos de hablar que en boca de las madres o nodrizas francesas suena como «*faire ba, faire un ba, faire aba* (prononcé *abba*)»[15]. La pertenencia de *basium* al fondo más profundo de la lengua, es decir, el del ambiente familiar o de la lengua cotidiana, si justifica, por un lado, su tardía aparición precisamente a partir de la experiencia catuliana, por otro, permite no aceptar en modo alguno su supuesta proveniencia del área céltica y, en consecuencia, su foraneidad respecto al patrimonio lingüístico romano. En otras palabras, por su aspecto morfológico, *basium* puede remitir perfectamente a análogos procedimientos que han afectado a otros vocablos latinos[16] y reivindicar su lugar relevante en el denominado latín «vulgar»; además, respecto al código semántico, a

13 Cf. Moreau 1978: 91 y la bibliografía allí citada.

14 Sobre este aspecto es fundamental el ensayo de Heraeus 1903: 149–172.

15 Cf. André 1978: 69.

16 Escribe una vez más André 1978: 239: «Dans les noms du baiser des langues indo-européennes et sémitique au moins, on note la coexistence de deux thèmes, l'un simple, *ba/bu* (var. *pa/pu*), l'autre à élargissement -s(s)- attesté en persan, slave, germanique, irlandais et sémitique. Il suffit donc de poser aussi une géminée -ss- en latin pour lever les difficultés, sans avoir besoin de faire appel à un emprunt au celtique pour expliquer l'apparente anomalie de la -s- intervocalique: **bassium* > *basium*, comme *nassus* (Plaute) > *nasus*».

pesar de las incontestables estratificaciones sucesivas que lo han llevado en muchas ocasiones a definir particulares afectos amorosos, no me parece que se deba prescindir completamente de su sustrato de partida originario: el *basium* llevará en su interior, de hecho y de cualquier modo, una «nuance» de palpable intimidad, un velo de privacidad como el que son capaces de garantizar las paredes domésticas, una búsqueda de ternura y una forma de confianza que se desarrollan al abrigo de las indiscreciones.

Para quien busca, en cambio, reconstruir el camino que ha llevado a *osculum* a significar «beso», puede aportar aclaraciones útiles el análisis de la etimología de la palabra: se descubre entonces que *osculum* ha pasado progresivamente de la denominación de diminutivo[17] a aquella de derivado, desde el momento en el que en una primera etapa reivindicó la función de connotar la forma empequeñecida que adopta *os* en el acto de dar un beso y, a continuación, se distanció del vocablo-base para designar el gesto en sí y por sí mismo. La fase intermedia, que en cualquier caso se puede datar ya en la época de Plauto[18], —como explica Moreau (1978: 90)— parece estar constituida por expresiones del tipo *oscula figere* (Ov. *Met*. 3.24 y 4.141) o incluso más por *oscula iungere* (Ov. *Met*. 2.357; 430). En todo este recorrido quedó al margen cualquier determinación semántica relativa a una eventual participación pasional o cualquier relación con la esfera de las sensaciones o de los sentimientos: es más, precisamente las fórmulas estereotipadas como *osculum ferre alicui* o *osculum dare alicui* hablan claramente sobre la falta de reciprocidad del gesto y, principalmente, sobre su prerrogativa de formar parte del código ceremonial y de la cortesía[19].

El razonamiento es completamente diferente para los *savia*[20], que, estando ya en el testimonio de Varrón citado por Nonio 424 L (*osculum et savium his intellectibus discernuntur, quod ab ore osculum, savium a suavitate dicitur. Varro de vita populi Romani I. ideo hoc ab ore dicitur osculum, non a suavitate, unde, quod simile est, savium*), se nutren de la misma dulzura y gusto implícitos en

17 Ernout & Meillet 1985 *s.v.* lo definen como diminutivo de ternura (como *corculum, melculum*).

18 No se explicaría de otro modo la relación *oscula dare* (Plauto, *Epid*. 571) o *oscula ferre* (*Amph*. 716), si los *oscula* ya no se entendieran como los reales y propios besos.

19 Cf. Flury 1988: 151.

20 *Savium* se habría formado por disimilación de *suavium* y se remontaría a la lengua infantil o amorosa (cf. Kretschmer 1918: 208); es el mismo fenómeno por el que *peregrinus* evolucionó a *pelegrinus*, mientras *caeruleus* debía ser escrito originariamente *caeluleus* (cf. Palmer 1977: 283)

el abstracto *suavitas*[21] y se hacen inequívocamente portadores de una carga emotiva y sentimental que los romanos preferían ver confinada a sectores y situaciones bien distantes de aquellas en las que estaba en juego la reputación social del *civis*. Visto que los *savia* y sucesivamente los *basia* incluyen contextos afectivos caracterizados por una atmósfera de intimidad, incluso cuando no está claramente explícito un marco erótico, cae por su propio peso que tal dimensión está excluida del empleo de *osculum*, a menos que intervengan epítetos que sugieran un colorido sensual (cf. por ejemplo el sintagma *flagrantia oscula* de Hor. *carm*. 2.12.15) o una tierna correspondencia que vea como destinatario a un hijo o a un hermano (cf. los *oscula dulcia* de Verg. *Aen*. 1.687 o los *oscula sororia* de Ov. *Met*. 4.335). Esta resistencia a orientar el gesto en una dirección claramente explícita es complicada, según ha demostrado Flury[22], por el hecho de que en muchos testimonios permanece una ambigüedad de fondo en la detección del significado intrínseco al *osculum*: es tan fuerte la relación con el vocablo *os* del que se deriva *osculum* que no siempre es sencillo establecer si la alusión se refiere a la «boquita» o al verdadero y propio «beso». En compensación, es fácilmente documentable, como se decía anteriormente, la enorme disponibilidad por parte de *osculum* para satisfacer todas las exigencias de ratificar con un beso una manifestación que vea implicada la dimensión cívica del hombre romano, desde las dimensiones familiares a las más genéricamente rituales: pienso en el beso de saludo entre varios componentes de una misma familia[23] o en

21 La demostración más lúcida pero también más hilarante es aquella aportada por Plauto, *Asinaria*, 891 ss.: en un primer plano está Demeneto que conversa con la cortesana Filenia, y no sabe que su mujer está observando toda la escena. La escena sube de tono cuando él le pide a la meretriz un *savium* (no un *osculum*) y acompaña la petición con un juicio no propiamente refinado respecto a su mujer considerada ausente: de hecho, le dice a la cortesana que ella tiene un aliento más perfumado (*animam suaviorem*) que el de su mujer. Y mientras ésta se indigna para sus adentros porque el delincuente de su marido se entrega a los besuqueos (*ut osculatur carnufex*), la mujer de vida alegre, picada por la curiosidad, no resiste, por su parte, a la tentación de saber más sobre los miasmas provenientes de la cavidad bucal de su, por así decirlo, rival. Por lo tanto, pregunta: «Dime, te lo ruego, (*dic amabo*), ¿pero apesta de verdad el aliento de tu mujer? (*an foetet anima uxoris?*)». Demeneto, todavía desconocedor, se deja llevar incautamente por una imperdonable confidencia: «Preferiría beber agua de alcantarilla, si fuese necesario (*nauteam bibere malim, si necessum sit*), antes que besarla (*quam illam oscularier*)». La mujer, de vuelta, siempre para sus adentros, se reserva la posibilidad de castigarlo con un suplicio atroz: «a su vuelta a casa me vengaré a fuerza de besos (*osculando ego ulciscar*)». A nivel olfativo y gustativo no podía hacerse más clara diferencia entre el perfume implícito en el concepto de *suavitas* y el tufo que proviene de la *nautea*.

22 Flury 1988: 151–153.

23 Cf. Hug I A, 2, 2068, s.v. *salutatio*; cf. también Lucke 1982: 355–56; el estudioso, en esta ocasión, precisa que la elegía conoce por el término *Kuss* sólo «das korrekte Wort *osculum*», hecha la excepción por Propercio, que sólo en un caso (2.29b.39) utiliza *savium*, vocablo típico de la comedia; el mismo

el beso con el que se manifiesta la propia veneración en los encuentros con respecto a la divinidad[24]. El *osculum* está así impregnado de valores relacionales con una amplia repercusión pública, por lo que no sorprende que, para subrayar un vuelco de las categorías morales y la opción de un código de comportamiento degradado respecto al aprobado por la sociedad, se llame la atención sobre la práctica perversa de ciertas normas previstas por la etiqueta o el derecho natural y ratificadas por una disposición pública, precisamente, de besos. En Ov. *Am.* 2.5 los *oscula* que Corina ha dado al rival del poeta en pleno banquete se colorean de un valor pronunciadamente erótico y lascivo a través de una «descripción por medio de la negación», un recurso útil para dar a entender las distancias que la frívola mujer ha tomado por el deber de mantener la *fides* en sus encuentros. En contexto es evocada una tipología de *oscula* «legítimos», como aquellos que es lícito intercambiarse *coram populo* sin suscitar ninguna desaprobación; el modelo de referencia está constituido por los *oscula* indiscutiblemente castos y correctos que una hermana (*germana*) da a su hermano de costumbres irreprochables (*fratri severo*). El término de comparación adoptado sirve, *e contrario*, para representar la naturaleza pasional y la dimensión algo «osée» de los besos que Corina ha dispensado a su sensual compañero, comportándose así como una *mollis amica* que concede *improba oscula* (Ovidio añade el picante particular según el cual en estos juegos eróticos habrían estado implicadas también sus lenguas) a un *cupidus vir*[25].

Justamente esta interferencia entre un rígido sistema de relaciones parentales y la firme voluntad de proyectar al exterior la imagen de una pudicia

ostracismo habría sido practicado, a pesar de la experiencia catuliana, por el sinónimo *basium*. En el mismo esquema se sitúan las explicaciones de Moreau 1978: 93, según el cual se puede esquematizar el uso de estos vocablos en base a dos grandes categorías: en una primera figurarían poetas épicos, líricos, elegíacos y trágicos (Virgilio, Horacio, Tibulo, Propercio, Ovidio, Lucano, Valerio Flaco, Silio Itálico, Estacio, Séneca e incluso antes Catulo y Lucrecio), los cuales, por respeto a ciertos parámetros de elegancia formal no usan nunca *basium, basiare* y muy raramente *savium, savior*; en una segunda categoría figurarían poetas y prosistas cuyo estilo estaría marcado por un cierto realismo u optaría en muchos casos por una lengua familiar de la que estaría además marginado *savium* en favor de *basium* (en el grupo entran Petronio, Juvenal, Marcial, Apuleyo y Frontón).

24 La vastísima tipología relativa a los ceremoniales y a las ocasiones del beso es tratada minuciosamente por Kroll 1931: coll. 511–520, *s.v.* «Kuss».

25 Ov. *Am.* 2.5.23–28 *improba tum vero iungentes oscula vidi / (illa mihi lingua nexa fuisse liquet) / qualia non fratri tulerit germana severo, / sed tulerit cupido mollis amica viro; / qualia credibile est non Phoebo ferre Dianam, / sed Venerem Marti saepe tulisse suo*. Es superfluo añadir que el concepto es rebatido por el recurso a los mismos modos de comportamiento que están activos dentro del paradigma mitológico: a la pareja de hermanos Diana-Febo, a los que no les corresponde sino cruzarse besos púdicos, se opone la pareja de amantes Venus-Marte, no ajena a entregarse a las prácticas más sensuales.

escrupulosamente salvaguardada (imagen que se difunde a través de la castidad y la moralidad adoptada por la mujer y que se proyecta en el clan familiar) justifica, por otro lado, la adopción de un ceremonial solemne que gira en torno al otorgamiento de un *osculum*. De tal ceremonial, que es más conocido como *ius osculi*[26], está excluida cualquier implicación afectiva o sentimental[27] en beneficio de la consideración de la que goza la mujer dentro de la familia y la sociedad a la que pertenece. De esta práctica, entre las más delicadas y solemnes en la Roma arcaica y también imperial, a pesar de que con el paso del tiempo se hubiese liberado de las originarias motivaciones represivas[28], conservamos numerosos testimonios[29]. El protocolo tan rígido que ofrecen estos testimonios se relaciona, curiosamente, en un evidente intento de racionalización[30] —algo que sucede cuando se quieren justificar antiquísimos rituales de los que se han perdido las raíces—, con la prohibición de beber vino impuesta a las mujeres[31]. Es cuanto se deduce de la noticia polibiana trasmitida por Ateneo, 10.440: «Entre los romanos, según el libro sexto de Polibio, está prohibido que las mujeres beban vino; ellas beben lo que se denomina *passum*, que se obtiene de la uva pasa y se asemeja al vino dulce de Egóstena y al vino de Creta; a él recurren cuando les acucia la sed. Es imposible que una mujer beba vino a escondidas, sobre todo porque el

26 Cf. Schneider 1919: coll. 1284–5 s.v. *Ius osculi*. Sobre este argumento han realizado valiosas observaciones Schwyzer 1928: 108–111, Pomeroy 1976: 215–227, Moreau 1978: 94–97, Minieri 1982: 150–163, Contini 1984: 87–110, Bettini 1986: 33–34 y Timpanaro 1987: 201–11.

27 Si, como veremos, no hay que excluir una relación entre la práctica del *ius osculi* y la prohibición matrimonial relativa a aquellos que tenían relaciones de consanguineidad hasta el sexto grado de parentesco, entonces es todavía más adecuada la observación de Contini 1984: 91 según la cual aquel *osculum* «viene a perdere ogni connotazione erotica, di preparazione all'atto sessuale, che avrebbe avuto al di fuori di tale cerchia, per assumere una valenza esclusivamente simbolica». «Questa valenza simbolica» —añade Contini— «interverrà a modificare sempre più la primitiva e originaria area semantica di *osculum*, che differenziandosi ulteriormente da *basium* e da *savium*, in seguito venne utilizzato negli sponsali a garantirne la perfezione».

28 «Sembra di dover concludere» —escribe Timpanaro 1987: 210— «che in epoca augustea e più tardi il *ius osculi* non vigeva più come controllo dell'aver bevuto vino, vigeva come bacio rituale e asessuale, ma in realtà più o meno spesso deviato proprio in senso erotico».

29 Cf. Polibio 6.2.5 (citado por Ateneo 10.440), Catón (*fr. inc.* 14, citado por Plinio, *H.N.* 14.90), Gelio, 10.23.1–2, Plutarco, *Quaestiones Romanae* 6 (*Mor.* 265B ss.), Tertuliano, *Apol.* 6.4–5, Arnobio, *adv. nat.*, 2.67.

30 Escribe Minieri 1982: 156 «Il rapporto tra *ius osculi* e proibizione di bere vino può rappresentare tutt'al più una spiegazione, per così dire *a posteriori*. Gli autori latini, non riusciendo più a comprendere costumi ormai troppo lontani dalla loro sensibilità, li hanno visti, ancora una volta, come una manifestazione di controllo sulla morigeratezza della donna».

31 Cf. sobre este tema la amplia documentación y la bibliografía concerniente reunida por Petrocelli 1989: 137–139. Alusiones se encuentran también en Gras 1983: 1071–2 y más recientemente en Landolfi 1990: 29–65, al que se remite también para la actualización bibliográfica.

aprovisionamiento de vino no entra dentro de sus atribuciones; además, ella tiene que besar a sus parientes y a los de su marido, hasta los parientes en sexto grado, y lo debe hacer todos los días la primera vez que les ve; así que, no sabiendo a quien se podría encontrar, tiene cuidado, porque bastaría con que hubiese bebido un poco de vino para que cualquier otra denuncia pudiera resultar superflua». Los mismos datos los encontramos también en Plinio el Viejo *H.N.* 14.14.90. El científico está hablando del preciado valor del vino en los tiempos más antiguos y, después de haber recordado cómo ya Rómulo y Numa Pompilio habían hecho adoptar medidas destinadas al ahorro de este bien tan costoso, afirma que las mujeres en Roma no podían beberlo. *Invenimus inter exempla* —dice él— *Egnati Maetenni uxorem, quod vinum bibisset e dolio, interfectam fusti a marito, eunque caedis a Romulo absolutum. Fabius Pictor in annalibus suis scripsit matronam, quod loculos in quibus erant claves cellae vinariae resignavisset, a suis inedia mori coactum, Cato ideo propinquos feminis osculum dare, ut scirent an temetum olerent. Hoc tum nomen vino erat, unde et temulentia appellata. Cn. Domitius iudex pronuntiavit mulierem videri plus vini bibisse quam valitudinis causa, viro insciente, et dote multavit*[32]. Aquí aflora un claro mecanismo de discriminación sexual[33] representado en el modo de medirse respecto a una bebida embriagadora[34]. Pero

32 Este hecho de los anales debe de haber sido verdaderamente memorable, ya que Valerio Máximo 6.3.9 lo propone todavía como *exemplum* de una encomiable severidad, después de la mostrada por los parientes de dos mujeres que se habían manchado con el uxoricidio: *Magno scelere horum severitas ad exigendam vindictam concitata est, Egnati autem Meceni longe minore de causa, qui uxorem, quod vinum bibisset, fusti percussam interemit, idque factum non accusatore tantum, sed etiam reprehensore caruit, uno quoque existimante optimo illam exemplo violatae sobrietati poenas pependisse. Et sane quaecumque fémina vini usum immoderate appetit, omnibus et virtutibus ianuam claudit et delictis aperit.*

33 «On retrouve pleinement ici» —escribe Levêque en Gras 1983: 1075— «la valeur de la prohibition alimentaire selon les sexes dans les sociétés archaïques qui, comme le montre bien C. Lévi-Strauss dans *La pensée sauvage*, apparaît comme un moyen pour 'signifier la signification' dans un système logique qui marginalise et infériorise la femme. Ce qui n'empêche pas… que puissent s'intégrer ici les explications des Anciens sur le vin générateur d'adultère et d'avortement, puisque l'on connaît bien les liens qu'introduit la pensée primitive entre consommation alimentaire et consommation sexuelle».

34 Un prejuicio similar respecto a las mujeres deriva de una inderogable negativa de permitir los mismos «placeres fuertes» al hombre y a la mujer y remite a un arraigado prejuicio acerca de la naturaleza más débil y más propensa a las desviaciones propias de estas últimas. Es el mismo Valerio Máximo 2.1.5 el que explica esta actitud irrefutablemente masculina, que se concentra en algunos puntos inquebrantables, para luego otorgar generosamente ventajas no influyentes: *Vini usus olim Romanis feminis ignotus fuit, ne scilicet in aliquod dedecus prolaberentur, quia proximus a Libero patre intemperantiae gradus ad inconcessam venerem ese consuevit*. Es la misma conexión entre la adquisición de vino y la poco escrupulosa oferta de sexo instaurada por Diógenes de Halicarnaso, *Antigüedades romanas* 2.25.6–7: «Algunos errores de las mujeres eran juzgados por sus parientes junto al marido: entre estas estaba el adulterio o la eventualidad de que ella hubiese bebido vino. Y mientras los griegos no echan la culpa a esta circunstancia, Rómulo acordó que ambos actos fueran castigados con la muerte, desde el momento en que no existen delitos

el dato más interesante desde el punto de vista de nuestra investigación es que, en la mayor parte de los testimonios, para constituir un *indicium* firme de acusación está el olor que los fiscales *cognati* percibían al inspeccionar, precisamente con un *osculum*, el aliento de las *mulieres*. Gelio 10.23.1–3 (*qui de victu atque cultu populi Romani scripserunt mulieres Romae atque in Latio aetatem abstemias egisse, hoc est vino semper, quod temetum prisca lingua appellabatur, abstinuisse dicunt, institutumque ut cognatis osculum ferrent deprehendi causa, ut odor indicium faceret, si bibissent. Bibere autem solitas ferunt loream, passum, murrinam et quae id genus sapiant potu dulcia. Atque haec quidem in his quibus dixi libris pervulgata sunt, sed Marcus Cato non solum existimatas, sed et multatas quoque a iudice mulieres refert, non minus si vinum in se, quam si probrum et adulterium admisissent*) en este caso no hace más que anticipar la imprecación lanzada por Tertuliano *Apol.* 6.4–5: *Video et inter matronas atque prostibulas nullum de habitu discrimen relictum. Circa feminas quidem etiam illa maiorum instituta ceciderunt, quae modestiae, quae sobrietati patrocinabantur, cum aurum nulla norat praeter unico digito, quem sponsus oppignerasset pronubo anulo; cum mulieres usque adeo vino abstinerentur, ut matronam ob resignatos cellae vinariae loculos sui inedia necarint, sub Romulo vero quae vinum adtigerat, impune a Metennio marito trucidata sit. Idcirco et* oscula *propinquis offerre etiam necessitas erat, ut spiritu iudicarentur. Ubi est illa felicitas matrimoniorum de moribus utique prosperata, qua per annos ferme sexcentos ab urbe condita nulla repudium domus scripsit? At nunc in feminis prae auro nullum leve est membrum, prae vino nullum liberum est osculum, repudium vero iam et votum est, quasi matrimonii fructus*[35]. El mayor esfuerzo para tratar de descubrir la génesis de este singular ritual fue realizado por Plutarco (*q. R.* 6 = *Mor.* 265 B-E). Al preguntarse sobre los orígenes de esta costumbre, aporta cuatro razones: una relacionada con la inspección de beber vino; otra con un rito que se repite para recordar lo que sucedió durante el viaje de Eneas: las fatigadas mujeres troyanas habían aprovechado la ausencia de sus maridos para prender fuego a las naves; luego, dándose cuenta de la estupidez cometida,

peores de los que una mujer pueda hacerse responsable; él, de hecho, juzgaba el adulterio como el inicio de una locura irreversible, y la embriaguez como el prólogo del adulterio. Y estas dos faltas continuaron siendo castigadas por los romanos durante mucho tiempo y con inflexible severidad. La bondad de esta ley sobre las mujeres está testimoniada por su vigencia durante tanto tiempo y por haber evitado durante 520 años desde la fundación de Roma cualquier disolución del matrimonio».

35 Hay que pensar *per incidens* que no fuese completamente extraña a esta correlación la medida preventiva adoptada por Augusto (Suet. *Aug.* 65 *relegatae usum vini omnemque delicatiorem cultum ademit*) con respecto a su hija Julia.

corrieron al encuentro de sus enfurecidos maridos abrazándolos y besándolos; la paz hecha en aquella ocasión era repetidamente rememorada con el otorgamiento del *osculum*; una tercera razón es identificada con la prohibición matrimonial que atañía a aquellos con los que se podían intercambiar un *osculum* de este tipo hasta el sexto grado de parentesco (el beso, privado por lo tanto de todo colorido erótico, automáticamente excluía una relación matrimonial con cuantos, en virtud de aquel gesto, eran considerados los parientes más directos); la cuarta, finalmente, insiste sobre la convención en base a la cual el *osculum*, vista la oficialidad y la divulgación del gesto, era para las mujeres un argumento fuerte sobre de su reputación en la sociedad: cuantos más besos recibía tanto más importante era la familia que así la honraba, a cambio, obviamente, de una conducta moral y sexual irreprochable.

Si se escoge este punto de vista que pone en relación el beso como significante de la *fama* de una mujer romana, se puede deducir que no hay, por lo tanto, protocolo más deseado y al mismo tiempo más temido por parte de la mujer que ve en ese ejercicio de autoridad un instrumento de represión, pero también la posibilidad de demostrar su integración en una familia que le otorgará tanto más prestigio cuanto más numerosos sean los parientes que puedan ejercer aquel derecho[36]. La fama de su decencia es, por lo tanto, su plena conformidad con el estatuto de la mujer virtuosa. Este estatuto depende de su persistencia en someterse a una forma de control que, aunque en principio consista en comprobar su capacidad de abstenerse de beber vino, se configura realmente como un instrumento de prevención de eventuales e imperdonables abandonos sexuales, por no hablar más explícitamente de adulterio. Cabe preguntarse, como hace Timpanaro (1987: 206), que ha escrito lúcidas páginas sobre el argumento, de qué manera se puede conciliar esta doble interpretación del *ius osculi*, ya sea como una práctica represiva antifeminista, o como un ritual respetable para la matrona. Su respuesta es obvia: «In una società maschilista la donna è oggetto di onore e diviene un modello di virtù, da additare ad esempio, proprio in quanto si sottomette di buon grado alla propria situazione di inferiorità e minorità … Quando la struttura familiare autoritaria è ancora forte, si convince che il suo valore consiste proprio nella rinuncia a quei privilegi che all'uomo sono concessi senza biasimo. *Domi mansit, lanam fecit* è l'elogio a cui essa aspira. Diviene

36 «Ce baiser protocolaire et familial» —comenta Moreau 1978: 95— «se distingue à la fois du baiser amoureux et du baiser de salutation donné à des simples amis et connaissances».

essa stessa gelosa tutrice del proprio pudore, convinta, non meno di Catone e di tanti dopo di lui, che l'adulterio femminile è orribile, mentre l'adulterio maschile è lecito, e via dicendo. Nel rapporto sessuale coniugale, più è passiva (strumento di procreazione dei figli), più è virtuosa. Il divieto del vino rientra in questa norma generale, secondo la quale non si addice alla donna il piacere intenso… sicché lo stesso *ius osculi* da mezzo di brutale controllo è al tempo stesso ricercato per documentare la propria morigeratezza, per ostentare la propria appartenenza ad una classe ben diversa da quella delle donne *famosae*, che non meritano né l'onore né la vigilanza dell'*osculum* rituale».

La alusión con la que se cierra la amplia cita de Timpanaro remite a la noticia extraordinariamente importante contenida en el libro cuarto del *De republica* ciceroniano y transmitida por Nonio 305.23 M (0475 L), según la cual a la mujer que se volvía, precisamente, *famosa* los parientes le negaban el privilegio de recibir el *osculum*. Nonio, en esta ocasión, explica la polisemia del lema *fama* y encuentra la oportunidad de mencionar la acepción negativa del vocablo: *fama est rursus infamia; unde et famosum dictum est infame; famosam infamem… M. Tullius de Republica lib. 4 (6): atque etiam, siqua erat famosa, ei cognati osculum non ferebant*. No se puede dejar de pensar en la estrecha relación entre esta medida punitiva y la antigua costumbre del *ius osculi*[37], así como es difícil no entender la naturaleza de eficaz significante transmitida por la costumbre del *ferre osculum* con respecto a una matrona: la dimensión pública de este gesto negado encontraba su propio punto de referencia en la pésima reputación a la que se exponía una mujer «de mala fama». Como comprobación de su pudicia (y por lo tanto de la medida represiva) el poder recibir el *osculum* terminaba desviándose, irremediablemente, a manifestaciones que ponían en evidencia, de cara a la colectividad, que estaba bien integrada dentro de la familia, como ostentación de la propia credibilidad y honorabilidad dentro del círculo social[38].

Esto equivale a afirmar que, en la sociedad romana, caracterizada sobre todo en su fase más arcaica por una elevada simbolización, el honor de la mujer recibía su formalización oficial a través del sometimiento a este ritual.

37 En esta línea se mueve además Contini 1984: 87 «Nonio riporta un passo ciceroniano in cui il termine famosa, nei suoi riferimenti all'antica consuetudine del *ius osculi* asume significato deteriore. La sua esatta interpretazione si fonda sull'antica usanza del *ius osculi*, diritto riconosciuto a parenti e affini di baciare sulla bocca le donne della loro famiglia».

38 Refiriéndose al fragmento de Nonio, Contini 1984: 94 subraya que «qui il *ius osculi* si configura più come un privilegio che una donna può perdere se si è *famosae*, cioè in cattiva fama, che non un mezzo per impedire alle donne di bere vino di nascosto, come è invece sottolineato da altre fonti».

Este ritual, de hecho, remitía, consolidándola, a una estructura social fuertemente jerarquizada, en la que el sentimiento de pudor no contemplaba los mismos frenos ni reconocía las mismas infracciones para los hombres que para las mujeres[39].

Intentemos ahora ver cómo resiste este sustrato de aparato lexical y de código de comportamiento bajo la urgencia de exigencias de algún modo armonizadas entre ellas, en virtud de la contemplación común de situaciones que no sólo no debían ser extrañas a la vida cotidiana de la sociedad antigua, sino que debían además configurarse, abiertamente, como prueba de solidez de una institución tan fundamental como la del matrimonio. Se privilegiará también en este caso el análisis de una situación de etiqueta, en la que, una vez más, desempeñará un papel importante la entrega concedida o frustrada de un *osculum*, entendido siempre en su acepción de elocuente significante dentro de un código ético-moral.

Desde el punto de vista jurídico, la ausencia prolongada de un marido combatiente en el frente muy probablemente debía de tener como preocupante consecuencia la de poner a prueba duramente la fidelidad conyugal, además de alimentar fácilmente la sospecha acerca de la eventual contaminación de un tálamo abandonado durante largos meses. La *virtus* del cónyuge recordaba especularmente otro tipo de virtud, esta vez femenina, es decir, la *pudicitia*; de ello se desprendía que el modelo comportamental, que podía servir convenientemente de paradigma dentro de la sociedad, fuera aquel en el que las dos partes brillaban con luz propia al ensalzar mediante el amor a la patria las privaciones y la abstinencia que la dura realidad infligía a la pareja. La función de la mujer, en casos similares, está bien descrita en el espléndido *canticum* que Alcmena interpreta después de que Júpiter, su supuesto marido, la acabe de abandonar: «Ahora me siento sola, porque está lejos aquel a quien más amo. Es mayor el pesar que me ha provocado su partida que el gozo que me produjo su llegada. Al menos me hace feliz que haya vencido

39 Sobre la duración de esta costumbre, como se ha visto, no hay dudas, si bien, en honor a la verdad, algunos testimonios que nos han llegado van en la dirección opuesta a aquella de la naturaleza profiláctica por la que había surgido. Quiero decir que también las mujeres no se habrían librado, como era previsible en un clima tal de autoritarismo, de sostener el reto en el campo del aspecto y de las apariencias, escogiendo la modalidad del engaño o del subterfugio para hacerse justicia o proporcionarse el resarcimiento respecto a un perjuicio que provenía de unas reglas sociales tan severas, de imposiciones tan rígidas. Cintia (Prop. 2.6.7–8), que hace pasar por parientes a todos sus amantes a los que poder ofrecer sus labios en nombre del *ius osculi* y Agripina, que consigue arrastrar por medio *de ius osculi et blanditiarum occasiones* (Suet. *Claud*. 26) a una turbia pasión a su tío Claudio, hasta el punto de casarse, a la larga terminaron por sacar indudable «beneficio» de esta humillante opresión.

a los enemigos y haya regresado a casa cubierto de gloria. Es un consuelo. Que esté ausente, con tal de que vuelva a casa conquistada la gloria. Resistiré, arrostraré su ausencia sin flaquear, con fortaleza y firmeza, simplemente si se me concede el premio de ver a mi esposo aclamado como vencedor en la guerra. Me sentiré satisfecha. El valor es la mejor recompensa. Sin duda, el valor aventaja a todo lo demás: la libertad, la salud, la vida, los bienes y los padres, la patria y los hijos, con él se sienten seguros y protegidos. El valor lo abarca todo; el que tiene valor tiene todos los bienes»[40]. El contrapunto es la intervención de Anfitrión algunos versos después (vv. 676–79): «Contento saluda Anfitrión a su deseada esposa, a la cual su esposo juzga la mejor de todas las de Tebas y de la cual, además, los ciudadanos tebanos proclaman su honestidad. ¿Has estado bien todo este tiempo? ¿No te alegras de mi regreso?». Frente a la frialdad de la mujer, frialdad motivada —como el espectador sabe— por la resistencia que Alcmena opone a una versión de los hechos verdaderamente inaceptable, Anfitrión cambia el tono y le reprocha no ser ya la misma: de hecho, no lo ha saludado como en anteriores ocasiones, ni se ha vuelto como suelen hacer las mujeres *pudicae* en los encuentros con sus *viri* (vv. 711–13 *quia salutare advenientem me solebas antidhac, / appellare itidem ut pudicae suos viros quae sunt solent. / Eo more expertem te factam adveniens offendi domi*). Esto es suficiente para que Alcmena, con el fin de alejar esta infamante sospecha, recapitule la escena del encuentro entre ella y Júpiter, el falso Anfitrión (vv. 714–16: *ecastor equidem te certo heri advenientem ilico / et salutavi et valuissesne usque exquisivi simul, / mi vir, et manum praehendi et osculum tetuli tibi*). La secuencia, enmarcada en una típica ceremonia de *salutatio*, realza convenientemente el significante de una unión conyugal que ha resistido en la distancia y que toma de esa situación protocolaria, perfectamente contenida en una comprensible manifestación de saludo, los estímulos más lícitos para retomar el «ménage» forzadamente interrumpido. Para el desconfiado Anfitrión resulta tan sumamente inaceptable que todo esto haya sucedido en el modo en el que Alcmena lo ha contado que siente la necesidad de hacérselo repetir. Y la mujer inmediatamente dice vv. 799–800: *aio, adveniensque ilico / me salutavisti, et ego te, et osculum tetuli tibi*. La reacción de Anfitrión se hace más violenta al oír hablar de *osculum*, y esto obviamente sucede porque el beso se le presenta en la mente como la fácil

40 Plauto, *Amph*. 639–653. [la traducción, aquí como a continuación, es la de Antonio López Fonseca 2013. Nota de la revisora].

hipótesis de que algún ilegítimo usurpador se haya atribuido la práctica de una actividad marital que no le correspondía, con todo lo que naturalmente implica[41]: *Iam illuc non placet principium de osculo* (v. 801)[42]. Ya Plepelits (1972: 271)[43] notaba perspicazmente que aquel *osculum* en la vuelta del verso cambiaba radicalmente de sentido: de un *osculum* típico de una *salutatio* se transformaba en la mente del furioso Anfitrión en un *savium*, que implicaba más de los simples y castos cumplidos de un saludo. Por otro lado, la clara referencia, en la ingenua reconstrucción de Alcmena, a una situación de alcoba, explicitada por el verbo *accubare* (v. 802 *accubuisti*), no dejaba muchas dudas sobre los sucesivos «tête a tête»[44].

Naturalmente, un poco más adelante, nuestro Anfitrión se da cuenta, con angustia, de que la pudicia de la mujer, en su ausencia, ha sufrido una innoble merma (v. 811 *pudicitiae huius vitium… est additum*); de ahí la intención de denunciar el adulterio.

Demos ahora un salto y vayamos a examinar otro contexto que ha merecido una continuada serie de análisis, ya por la talla del personaje histórico alabado, ya por el tipo de propuesta que presenta Horacio en su reexamen de un celebérrimo episodio de la historia romana.

No hay duda de que el suceso histórico de Atilio Régulo ha adquirido con el paso de los años un valor emblemático sólidamente anclado para ilustrar uno de aquellos «Grundwerte», de aquellos principios estructurales, es decir, la ideología romana resumible en el concepto de *virtus*: junto a la *pietas*, la *constantia*, la *moderatio*, la *aequitas*, y la *magnitudo animi*, tiene, sin duda, una enorme repercusión el culto de la *fides*, cuyo respeto es uno de los constituyentes de las relaciones sociales, tanto entre ciudadanos particulares

41 Escribe Oniga 1991: 219: «Il racconto di Alcmena ritmato dai preoccupati *a parte* di Sosia, rivela al marito una progressione di tre colpe: il bacio di etichetta, la cena allo stesso letto triclinare e la notte passata insieme».

42 Que la réplica sea recitada por Anfitrión o sea un «aparte» de Sosias importa sustancialmente poco para los fines de la valoración de la «dolorosa» hipótesis expuesta por Alcmena.

43 En relación con esto Plepelits 1972: 92 citaba a Plauto, *Cas.* 887 *inlecebram stupri principio eam savium posco*. Aquí Olimpión está contando sus asaltos eróticos con aquella esposa que bien pronto, descubierto el truco, se revelará mucho más «viril» que una virgen: «Apenas introduje a la novia en casa, directamente la llevé a la alcoba. Había allí tanta oscuridad como en un pozo. Mientras no llega el viejo, le digo: 'Acuéstate'. La acomodo, le pongo la almohada bajo la cabeza, le hago carantoñas y caricias, para consumar el matrimonio antes que el viejo. De pronto empiezo a ir más despacio porque… Para despejar el camino, primero le pido un beso. Ella me rechaza la mano y no me deja darle un beso» [la traducción utilizada es la de José Román Bravo 1989. Nota de la revisora]. Aquí como allí, *in principio* estaba el beso.

44 Plepelits 1972: 92 cita para este caso otros pasajes plautinos (*Asin.* 878 ss.; *Bacch.* 140 ss.; *Stich.* 764) en los que es demasiado patente la asociación entre *accubare* y *osculari* o *savia dare*.

como entre dos naciones. Por esta razón, como suele suceder al compendiar un acontecimiento en el marco de un *exemplum*[45], también en este caso asistimos a un notable esquematismo del relato en total perjuicio de su dimensión cronística[46]: es decir, se sacrifica el acontecimiento en favor de las reglas de la estructura semiológica y, por tanto, está dotado de eficacia retórica en la medida en la que su referencialidad histórica se vea reducida a la menor expresión. Esto significa que el episodio, resumido en sus momentos-guía, deberá únicamente servir de desarrollo a la moralización, que remite a él justamente por su ejemplaridad. Desde este punto de vista, el respeto de la *fides*[47], paradigmáticamente representado por el modo de actuar de Atilio Régulo, recupera su más alta potencialidad, entregándose a la excesiva sugestión que provoca el argumento que los estudiosos de la nueva retórica denominan «argumento del sacrificio»[48], aquí oportunamente reflejado en el doble nivel de la renuncia y del aguante. En otras palabras, la solemnidad de las elecciones realizadas por Atilio Régulo parece todavía más ejemplar si se corrobora según una doble exigencia: por un lado, el abandono (que en los tratados más conocidos comporta un miserable suplicio) de la patria propia, de la tierra, de sus conciudadanos, de los propios parientes y familiares, y, por otro, la serena aceptación de un futuro sin incógnitas, un futuro de torturas, de malos tratos, de crueldad, de horror y de dolor. El saber adquirido sobre los protagonistas del acontecimiento contribuirá a reforzar la coherencia o, si se quiere, la verosimilitud de estas dos trayectorias: sobre la *perfidia* de los cartagineses y su crueldad es superfluo llamar la atención, tan difundida como está la propaganda en su contra; sobre la reputación que poseía Atilio Régulo bastaría citar el episodio mencionado de Valerio Máximo (4.4.5 en la categoría titulada *de paupertate* al lado de Cincinato).

Desde esta perspectiva, la situación narrativa, centrada en el momentáneo retorno a Roma de Atilio Régulo para disuadir al senado de la aceptación de las negociaciones con los cartagineses y destinada a hacer aflorar, como

45 Sería demasiado superfluo insistir en la dimensión paradigmática de la figura de Atilio Régulo dentro de los testimonios latinos y griegos. Desde este punto de vista la monografía más precisa y más completa es la de Mix 1970; remitimos a ella para el elenco de todos los testimonios y para la bibliografía relativa a los autores particulares que se han interesado en la vicisitud de Atilio Régulo (en las pp. 41–42 se discute también la versión horaciana de la que nos vamos a ocupar). Sobre la temática en general resulta útil la contribución de Litchfield 1914: 1–71.

46 Cf. en relación a estos aspectos semiológicos, la aplicación realizada por Borghini 1989: 53.

47 «Regulus et la Fides» se titula la segunda sección de un largo ensayo realizado por Vallançon 1989: 321–333.

48 Perelman & Olbrechts-Tyteca 1966: 261.

decíamos antes, el respeto a la *fides* (en la versión ciceroniana la opción es a favor de lo *honestum* en total detrimento de lo *utile*), incluso ante la dolorosa perspectiva de deber renunciar a los afectos más queridos e ir al encuentro del martirio, podría constituir un marco útil. Este marco narrativo permite tanto valorar los recursos retóricos utilizados por Horacio como recuperar un pasaje importante, aunque por desgracia insistentemente ignorado por los comentaristas modernos, de la gramática comportamental de los romanos, ya que se enmarca en una ceremonia de *salutatio*.

De hecho, ha sucedido —y no es un fenómeno infrecuente— que se han acortado mucho las diferencias entre el modo de sentir de entonces y el de ahora, con la inevitable consecuencia de que la óptica actual ha terminado por tergiversar la de los antiguos. Respecto a una tradición que había insistido en la elección heroica realizada por Régulo por amor a la patria, y que había subrayado la firmeza de aquel paladín, impasible frente a los intentos de parientes y amigos[49] por convencerle a permanecer en la patria y conscientemente decidido a afrontar las torturas, Horacio innova, sensible a los efectos que tal proceso de heroicidad puede producir si se combina la despiadada crueldad y sadismo de los cartagineses con el ánimo sereno o incluso dichoso del héroe que va hacia el martirio por la patria (Hor., *carm.* 3.5.41–56: *Fertur pudicae coniugis osculum / parvosque natos ut capitis minor /*

49 Marconi 1967: 30–31 advierte que hay muchas semejanzas entre la reconstrucción horaciana y la desarrollada por Cicerón en varios pasajes de sus obras. Entre los rasgos en común y que hacen presuponer el uso por parte de ambos autores de una misma tradición, aparece la referencia «alle suadenti preghiere e all'aperta resistenza del popolo romano». Explícito en este sentido es Cic. *Off.* 1.39 *At etiam si quid singuli temporibus adducti hosti promiserunt, est in eo ipso fides conservanda ut primo Punico bello Regulus captus a Poenis, cum de captivis commutandis Romam missus esset iurassetque se rediturum, primum ut venit, captivos reddendos in senatu non censuit, deinde, cum retineretur a propinquis et ab amicis, ad supplicium redire maluit quam fidem hosti datam fallere*; pero también en *Off.* 3,99 *M. Atilius Regulus, cum consul iterum in Africa ex insidiis captus esset duce Xanthippo Lacedaemonio, imperatore autem patre Hannibalis Hamilcare, iuratus missus est ad senatum, ut, nisi redditi essent Poenis captivi nobiles quidam, rediret ipse Karthaginem. Is cum Romam venisset, utilitatis speciem videbat, sed eam, ut res declarat, falsam iudicavit; quae erat talis: manere in patria, esse domui suae cum uxore, cum liberis, quam calamitatem accepisset in bello communem fortunae bellicae iudicantem tenere consularis dignitatis gradum… . Itaque quid fecit? In senatum venit, mandata exposuit, sententiam ne diceret recusavit; quamdiu iure iurando hostium teneretur, non esse se senatorem. Atque illud etiam -»O stultum hominem,» dixerit quispiam, «et repugnantem utilitati suae!»-, reddi captivos negavit esse utile; illos enim adulescentes esse et bonos duces, se iam confectum senectute. Cuius cum valuisset auctoritas, captivi retenti sunt, ipse Karthaginem rediit, neque eum caritas patriae retinuit nec suorum.* Para ser más precisos, no obstante, la afinidad entre Cicerón y Horacio se reduce a la configuración del firme y duro adiós, pero no se extiende a la compresión de la escena de la significativa *salutatio*, que ve involucrados a la mujer y a los hijos y que permanece como motivo exclusivamente horaciano. Lo había señalado ya hace tiempo Pasquali 1920: 705 «In Orazio Regolo si accorge di essere *capitis minor*, di non aver diritti, al momento che moglie e figlioletti gli porgono il volto per il bacio».

ab se removisse et virilem / torvus humi posuisse voltum, // donec labantis consilio patres / firmaret auctor nunquam alias dato / interque maerentis amicos / egregius properaret exul. // Atque sciebat quae sibi barbarus / tortor pararet; non aliter tamen / dimovit obstantis propinquos / et populum reditus morantem / quam si clientum longa negotia / diiudicata lite relinqueret, / tendens Vefranos in agros / aut Lacedaemonium Tarentum). El poeta desarrolla dos formas de extrañamiento de cara al lector, una orientada a complicar una canónica ceremonia de *salutatio*, y otra destinada a dramatizar una dolorosa escena de despedida[50].

La segunda de las dos, más evidente, está organizada sobre la paradójica comparación entre los dos modos distintos de vivir el «post»-*negotium* por parte de Régulo y por parte de un abogado: asistimos a un «clásico» argumento de comparación[51], alejado en esta ocasión, sin embargo, del procedimiento habitual cuando se debe esbozar el elogio de alguien (piénsese en el género laudatorio o epidíctico); aquí, de hecho, la *comparatio* se ve afectada en su estructura, si se tiene en cuenta la naturaleza inadecuada del segundo término; pero es justamente su inadaptabilidad al sistema de comparación la clave de su éxito a nivel icónico: no podría haber propuesta más paradójica al comparar, sobre el plano de la aspiración a la felicidad y a la dicha, a un abogado que se dirige a los lugares de diversión y a un héroe decidido a tomar el camino que lo llevará al martirio[52]. La cotidianidad y la familiaridad de la primera imagen permitía el acceso a la interpretación del estado de ánimo de Atilio Régulo, según un calculado proceso de extrañamiento[53], al que el lector habría estado sometido antes de captar en toda su agudeza la *pointe* del poeta: cada uno ha llevado a término su obligación, el

50 Por desgracia, ha sido malinterpretada la específica peculiaridad de los dos comportamientos distintos en público. Un ejemplo de ello es la reconstrucción de las secuencias tal y como es entendida por el también acreditado Cremona 1982: 245–46 «Tutto il quadro è impeccabilmente costruito dal poeta, con quel senso dell'armonia delle proporzioni e dell'equilibrio che caratterizzano la sua arte. La sua narrazione, generalmente priva di colore, sobria ed essenzialmente plástica, a riquadri, è scavata con contorni netti che isolano una figura dall'altra in rilievi efficaci. Si osservi la scena patetica del commiato. L'eroe appare dapprima scolpito in due momenti altamente drammatici, il rifiuto del bacio della moglie e dei figli e lo sguardo assente e fisso a terra. Intorno gli amici piangono; sopra tutti emerge l'*egregius… exul*. Più sotto una nuova scena corale, dove pure ciascun gruppo conserva la sua autonomia, rigidamente separato dagli altri: i parenti che tentano di sbarrare il passo all'esule, la folla che cerca di trattenerlo».

51 Cf. de nuevo Perelman & Olbrechts-Tyteca 1966: 255 ss.

52 Un riguroso análisis de este motivo mediante las coordenadas trazadas por las escuelas filosóficas es realizado de manera diligente por Kornhardt 1954: 117–18. Pasquali 1920: 705 subraya la modernidad de la imagen.

53 «Il paragone finale istituisce un contrasto fuori natura» escribe Castorina 1965: 282.

primero, sin embargo, va a morir, el segundo va a «vivir»; el único débil pero muy significativo vínculo es la determinación con la que ambos se liberan de cuantos quieren obstaculizar su proyecto de partida.

Es evidente que para sugerir metafóricamente esa impresión de «lejanía», como la denominan los semiólogos, en la meta a alcanzar, introduce la mención de las pruebas que Atilio Régulo, como todo héroe al uso, debe superar. Desde este punto de vista, coincide con la insistencia de los testimonios literarios que nos han llegado sobre los obstáculos que se interponen en la partida de nuestro protagonista. Es siempre Cicerón quien da, diríamos hoy, el *input*[54]. En *off.* 1.39, después de haber narrado que Atilio Régulo defiende en el senado un claro rechazo a las condiciones expuestas por los cartagineses, el Arpinate prosigue: *cum retinetur a propinquis et ab amicis, ad supplicium redire maluit quam fidem hosti datam fallere*. La referencia a padres y amigos considerados instrumentos idóneos para poner a prueba su determinación y su orgullo debe haber suscitado, evidentemente, gran simpatía, ya que encontramos huellas de su presencia funcional en Aurelio Víctor, *vir. ill.*, 40 (*reiectisque ab amplexu coniuge et liberis Carthaginem regressus, ubi in arcam ligneam coniectus clavis introrsum adactis vigiliis ac dolore punitus est*) y en Eutropio, *brev.* 25 (*ille Romam cum venisset, inductus in senatum nihil quasi Romanus egit dixitque se ex illa die qua in potestatem Afrorum venisset Romanum ese desisse; itaque et uxorem a complexu removit et senatui suasit ne pax cum Poenis fieret*). El dolor, entendido como eficaz apoyo mnemotécnico, encontraba seguramente en la conmovedora escena de despedida un camino de fácil acceso a la psique del lector: con tal de lograr este objetivo, se acababa, en la reutilización de estas secuencias, por pasar por alto la ordenada sucesión de los hechos (desde el momento de su llegada a Roma, al primer encuentro con los familiares, el discurso en el senado, para acabar destacando el mundo de los afectos) y se anteponía cada vez más el suplicio salpicado por la desgarradora separación de los seres más queridos, representados por su mujer y sus hijos. En Horacio, de todas maneras, este componente íntimo se disolvía en el grupo siempre más amplio de los *propinquos*, en primer lugar,

54 Algunas veces, sin embargo, la obsesión por encontrar semejanzas entre Cicerón y Horacio ha sugerido también correspondencias verbales que, a mi parecer, presuponen códigos comportamentales bien diversos. Ocurre esto en el denso ensayo de Marconi 1967: 31 que relaciona sin profundizar dos lugares aparentemente análogos. Escribe Marconi: «A queste innegabili somiglianze contenutistiche si aggiungono poi anche delle corrispondenze verbali, come si può notare dalle seguenti frasi: Orazio III, 5, 41–43 *fertur pudicae coniugis osculum / parvos natos… / ab se removisse*; Cic. *de off.* III. 99 *quae (sc. utilitas Reguli) erat talis: manere in patria, esse domi suae cum uxore, cum liberis*».

y del *populum reditus morantem* después, cediendo sucesivamente el lugar a la enfática observación de la determinación con la que Atilio Régulo se disponía a alcanzar el *barbarus tortor*.

En la reconstrucción horaciana el binomio mujer/hijos, en cambio, se utiliza para dar vida a la primera forma de extrañamiento, destinada a subrayar la sobrevenida *deminutio* de Atilio Régulo como *civis Romanus* a todos los efectos (v. 42 *ut capitis minor*) y transmitida a través de un sugestivo recurso de ejecución de un anti-comportamiento, o, si se quiere, de un «comportamiento contrario, invertido, contrapuesto» realizado sustituyendo «normas reglamentarias con su contrario». Explica Uspenskij (1988: 37): «L'anticomportamento può consistere nel fatto che atti rituali vengono compiuti con la mano sinistra o in direzione inversa; oppure nel fatto che certi oggetti vengono ribaldati; o anche nel fatto che si indossa un abito a rovescio, si mettono indumenti dell'altro sesso ecc. Analogamente, l'anticomportamento può manifestarsi nel parlare a rovescio: ad esempio, quando si parla con voce diversa dalla propria, si legge un testo dalla fine all'inizio, si sostituiscono le parole con il loro contrario, e così via». Si decidiéramos aplicar también a la reconstrucción horaciana estas categorías de juicio, deberíamos admitir que en este caso estamos frente a un anti-comportamiento de tipo simbólico, que es extremadamente característico en el ritual de los castigos, orientados, en su mayor parte, a provocar en el público el escarnio o la deshonra pública[55]. Escribe Uspenskij (1988: 43) a propósito de algunos castigos infligidos en el mundo de los campesinos: «Le persone sorpresse mentre erano intente a qualche azione poco pulita, venivano esposte al popolo coll'abito rovesciato, messe a caballo con la schiena rivolta in avanti, e così via; anche alle coppie colte in flagrante adulterio si facevano scambiare gli abiti (cioè all'uomo si faceva indossare quello della donna, e viceversa) e così li si portava in giro per tutte le strade della città»[56].

Volvamos a Atilio Régulo: su sentirse *capitis minor* o la conciencia de merecer una muerte civil, lo autoriza, en la reescritura horaciana, a denunciar públicamente esta pérdida de *pudor* utilizando el mismo ritual que

55 El punto de referencia para estas consideraciones ha sido siempre el ensayo de Uspenskij, 1988: 42.

56 La supervivencia de un ritual similar está atestiguada por Uspenskij 1988: 43 a través de la cita de una crónica redactada con fecha 11 de enero de 1701 por el padre Giovanni Berula, misionero católico en Moscú, que informa sobre la humillación infligida a un monje, pillado en flagrante adulterio y obligado a recorrer la ciudad vestido (parcialmente) de mujer: «I soldati lo hanno arrestato, gli hanno tolto il cappello da prete, gli hanno fatto indossare il fazzoletto e la cintura della sua amica, e lo hanno condotto in carcere facendogli attraversare la città, mentre fra la gente alcuni ridevano e altri sospiravano».

generalmente sancionaba un daño similar próximo a la conducta depravada de una matrona (vv. 41–3 *fertur pudicae coniugis osculum / parvosque natos ut capitis minor / ab se removisse*). En esta ocasión, Horacio está llevando a consecuencias extremas, como dice Syndikus (1973: 84), este particular apego al *mos*, apego que entre los romanos, por una vez, mostraba toda su trascendencia y relevancia a través de los afectos familiares más queridos. En este caso, Atilio Régulo, arrojado a la humillante situación jurídica de prisionero cartaginés, habría debido guardarse bien de contaminar, con la propia inmoralidad, la imagen pública de sus parientes; en otras palabras, la incompatibilidad de una *deminutio* civil (como consecuencia de haberse rendido al enemigo) con un inalterado goce del estatus de *civis* había de ser, a todos los efectos, ratificada, so pena del debilitamiento o del abandono de un elemento cardinal de la disciplina romana[57]. Es interesante señalar que para sostener tal dimensión retórica se introduce la enorme repercusión pública que posee un ceremonial de *salutatio* entre un héroe que vuelve a la patria y la mujer que se ha quedado hasta ese momento sola vigilando la pureza del tálamo conyugal.

De nuevo otra vez, por lo tanto, el eje de la escena es el acto, esta vez no consumado, de un *osculum* a la mujer y, desde el punto de vista de la recepción del texto, el comportamiento del *vir* habría tenido, como de costumbre, una notable incidencia como testimonio valioso de la reputación de la que gozaba la *uxor*. En otras palabras, una situación protocolaria como una ceremonia de *salutatio*, que tenía como protagonistas a una mujer y a un marido que volvía después de un periodo de ausencia, se prestaba a convertirse en un eficaz significante de la reanudación o al menos de *ménage* normal, poniendo en tela de juicio la *pudicitia* conyugal. Esta vez es, sin embargo, el *vir* el que ha sufrido irremediablemente la merma de su fama y esto, coherentemente, le impide poder ejercer los derechos y los privilegios personales. Respeto a una situación, por decirlo así, con un único sentido y que situaba a la mujer en el papel de investigada, aquí la novedad de la perspectiva tenía un significado

57 En el comentario de Kiessling & Heinze *ad loc*. se insiste en el hecho de que Horacio se introduce en una *Ueberlieferung* a la que no es ajeno ni siquiera Dion Casio *fr.* 43,28, desde el momento en el que el autor griego se detiene en la alterada personalidad jurídica de Atilio Régulo que «en todo se comporta como un cartaginés, nada hizo como romano» y sobre todo «no quiso hablar con su mujer» (οὔτε τὴν γυναῖκα εἰς λόγους ἐδέξατο); en el comentario se justifica por otra parte la presencia de los atributos *pudica* y *parvos* a la luz de los efectos dramáticos que podían evocar, pero no se da razón de la diferencia de los detalles, ni mucho menos se supone un marco de referencia sociológica al que estos detalles puedan remitir.

evidente, la desviación debía señalar hacia dónde se entendía que estaba orientada la situación. El adjetivo *pudica*[58], ligado al vocablo *coniunx*, se utiliza como oportuno deíctico de dirección y arroja sobre el héroe la censura; la presencia, además, de los *parvi nati* causa un efecto de redundancia que corrobora la castidad y la templanza de la mujer en una síntesis endiádica de su posición dentro de la célula familiar. Respecto a la ignominia que ha afectado a Régulo resiste, en su unidad, el inseparable binomio mujer-hijos y contribuye ulteriormente a fijar la mirada en el hecho de que el *vir* no ha procedido a una posible (y evidentemente frecuente en la sociedad romana) escisión entre la reputación de la *uxor* y la posición de la prole. En otras palabras, se nos ofrece una posibilidad de interpretar de forma distinta esta gestualidad, una posibilidad, de hecho, orientada por la oportuna alusión a la buena fama de la mujer contra una clara mención a la infamia de la que es portador, en este caso, el cónyuge.

Se trata, en conclusión, de favorecer las reglas implícitas en la pragmática de la lectura. Escribe a propósito Eco (1990: 16): «Il funzionamento di un testo si spiega prendendo in considerazione, oltre o invece del momento generativo, il ruolo svolto dal destinatario nella sua comprensione, attualizzazione, interpretazione, nonchè il modo in cui il testo stesso prevede questa partecipazione». Así pues, si el conocimiento del lector en relación con el *osculum* público a su propia mujer estaba dirigido a evaluar según la circunstancia la estatura moral de la mujer, o mejor, si estaba sólo en discusión, de una manera o de otra, la pudicia de la mujer, se entiende bien cuál ha sido la ruptura realizada por Horacio respecto a esta norma preestablecida y respecto a las consecuencias que la ruptura misma podía producir como extrañamiento al lector. En esta ocasión no estaba en entredicho la pudicia de la mujer y, para evitar equívocos, el atributo *pudica* salvaguardaba el código moral; el hecho de ser *famosa*, por lo tanto, no afectaba a la mujer, ya que la *infamia* concernía a Atilio Régulo; la «ocurrencia» horaciana consistiría, por lo tanto, en haber representado la deshonrosa situación del ex-romano con el gesto de las relaciones entre parientes habitualmente «usado» para

58 Por desgracia, en los comentarios se ha subestimado la repercusión del adjetivo en la comprensión del texto. Normalmente, en efecto, *pudica* se considera un epíteto exornativo. Cf. Castiglioni 1942: 265 «Per amore di contrasto e per ricerca dell'elemento patetico, com'era suo diritto, Orazio ha foggiato di suo la scena: piccoli sono i figli che Regolo lascia —in *parvos* è fermata una gamma di sentimenti, come non è riuscito al poeta nel banale attributo dato alla consorte dell'esule, *pudicae*—; piccoli anche se la tradizione li faceva adulti, anche se questa in loro e nella madre Marcia insinuava spiriti duramente vendicativi».

verificar la honorabilidad de la mujer. El que es marginado ahora es Atilio Régulo, quien arrancado de aquella sociedad a la que ya no pertenece está señalado con el rechazo que la misma sociedad consideraba justificado cuando era necesario decretar la ignominia de la matrona.

Para respaldar este recorrido hermenéutico (que con intención toma distancia de la moderna crítica que se entrega a la comunicación emotiva para una escena de una conmovedora despedida y que subraya la pleonástica presencia del atributo *pudica*, considerado como un voluminoso epíteto exornativo), están las interpretaciones que aparecen en los comentarios del Pseudo-Acro y de Porfirio. Si el primero implica la posibilidad de que Régulo tenía que *contemnere* a su *uxor*, negándole el beso porque la hubiera considerado impúdica (*impudica enim iure potuit contempni*)[59], el segundo todavía aprueba más explícitamente la elección léxica de Horacio: *bene ergo additum pudicae coniugis, ne putares, illum ideo osculum coniugis aversatum, quod de pudicitia eius iniquius sensisset*. Un modo elegante de confirmar al lector de entonces pero también al lector de ahora que la sociedad no subestimaba las consecuencias de una *salutatio* y que del otorgamiento del beso o bien de la negativa a darlo obtenía elementos de juicio e información sobre la fama de la *uxor*.

No es necesario llegar, de todas maneras, hasta los comentaristas de Horacio; puede ser suficiente releer el relato que de este mismo episodio realizó Silio Itálico en el libro sexto de los *Punica*. Aunque no tiene nada que ver con la segunda guerra púnica, él no quiere dejar escapar la ocasión de hablar del episodio de Atilio Régulo y, como es previsible, lo hace comenzar con su momentáneo retorno a Roma. En la dinámica del relato corresponde a Maro, fiel veterano y compañero de tantas batallas junto a su general, recordarle con pelos y señales a Serrano, hijo de Atilio Régulo, que ha sido herido en una batalla, la escena del momentáneo retorno a la patria del héroe. Y el soldado comienza por revelar, muy emocionado, que él sólo esperaba que, al tocar su suelo patrio, Atilio Régulo demostrase los mismos sentimientos que las personas normales (*Punica* 6.377–380[60]). Pero incluso esta esperanza estaba destinada a fracasar. Ya cuando descendía de

59 Ps-Acro *ad loc.*: *Ad augmentum virtutis pertinet, quod castam pro patria Regulus contempsit uxorem; impudica enim iure potuit contempni; indecorum enim duxit, matronam Romanam servum, hoc est, captivum osculo dignum putare.*

60 *Spes tamen una mihi (quamquam bene cognita et olim / atrox illa fides) urbem murosque domumque / tangere si miseris licuisset, corda moveri / posse viri et vestro certe mitescere fletu.*

la nave, mientras la gente afligida se entregaba en masa a las lágrimas y a los reproches, él retrocedió y el cónsul mismo, que se había acercado para darle la bienvenida, fue informado de que hacía bien en echarse atrás y no «mancharse» (vv. 399–400 *collegit gressum; monitusque recedere consul / nec summum violare decus*). Ahora que el héroe ha bajado de la nave, intentemos seguirlo también nosotros. Régulo, situado en un piquete de cartagineses, camina por las calles de la ciudad (vv. 400–402 *cingente superba / Poenorum turba captivoque agmine saeptus / ibat et invidiam caelo divisque ferebat*), pero no escapa de la mujer, que «acto primero, primera escena», lo ve reducido a estas condiciones, da un grito y se desmaya (vv. 407–409 *atque ea, postquam habitu iuxta et velamine Poeno / deformem aspexit, fusis ululatibus aegra / labitur, et gélidos mortis color occupat artus*). Régulo, sin embargo, más obstinado que nunca, pide a Maro que aleje los abrazos de la madre y de los hijos (vv. 411–414 *me voce quieta / affatus, iubet et vestros et coniugis una / arcere amplexus; patet impenetrabilis ille / luctibus et numquam summissus colla dolori*). Inútilmente el hijo, en un conmovedor arrebato, se dirige al padre y le pregunta por qué impide esta única forma de consuelo, esto es, acariciarle *sacratos vultus* y *libare oscula ab ore* (vv. 418–422 *cur hoc matrique mihique / solamen, vel cur decus hoc, o dure, negasti, / tangere sacratos vultus atque oscula ab ore / libavisse tuo?*). Frente al obstinado mutismo del héroe, su mujer, Marcia, que mientras tanto se ha recuperado del desmayo y ha ido a sentarse en el umbral de la casa, lo increpa vivamente (vv. 436–442 *coniuxque in limine primo / clamabat: «quo fers gressus? non Punicus hic est, / Regule, quem fugias, carcer. Vestigia nostri / casta tori domus et patrium sine crimine servat / inviolata larem. Semel hic iterumque (quid, oro, / pollutum est nobis?) prolem, gratante senatu / et patria, sum enixa tibi»*) dando vida a una suerte de orgullosa apología de su pudicia, evidentemente puesta en entredicho, de cara a la opinión de la colectividad, por el rechazo de Atilio Régulo, cuando, por el contrario, debía proceder a la prevista ceremonia de la *salutatio*, dando el *osculum* a la mujer. Considerando que en todas las fuentes antiguas relativas al episodio no se registra nunca una digresión similar sobre la castidad conyugal, ¿qué puede haber inspirado a Silio Itálico un parlamento tan extenso centrado en la *fama* de la *uxor*, un mecanismo que se servía del cambio total de las expectativas del lector?

Pero volvamos a Marcia y a la decidida defensa de la propia imagen: ¿el marido piensa quizás que ha se ha confundido de casa?, ¿no la reconoce? ¡Están todos sus trofeos de guerra! ¿Y ahora dónde se va? (v. 437 *quo fers*

gressus?); no hay motivo para que la evite, ¡esta casa no es en absoluto la prisión de Cartago! (vv. 437–8). Frente a la indiferencia, Marcia, preocupada evidentemente por las «malas lenguas» de los vecinos y de los parientes, en primer lugar, presume de su pudicia y afirma que ha cumplido con sus deberes de mujer en ausencia del marido (vv. 438–440 *vestigia nostri / casta tori domus et patrium sine crimine servat / inviolata larem*), después le recuerda que le ha dado dos hijos y, con la alusión a las felicitaciones recibidas por el senado y por todo el pueblo, le corrobora que nadie ha sospechado nunca de una eventual ilegitimidad de su prole; al fin, crudamente, le pregunta en qué le ha ocasionado deshonor (v. 440–1 *quid, oro, / pollutum est nobis?*). Todavía sin respuesta, intenta tranquilizarlo: no quiere favores eróticos de su exhausto marido (v. 447–8 *non ego complexus et sanctae foedera taedae / coniugiumve peto*); que lo haga por los hijos, que entre en casa (v. 448–9 *patrios damnare penates / absiste ac natis fas duc concedere noctem*). Régulo, como si nada le afectara, impertérrito, se apresura a ir al senado. Por el momento, la mujer está fuera de juego, pero el incauto no sabe que ella lo esperará en la orilla, porque sabe que debe tomar el barco para volver a Cartago: y aquí Marcia juega su última carta. Incrédula, como está, de que el marido no la tenga para nada en cuenta, pide acompañarlo a Cartago, poder verter lágrimas para hacer desistir a los cartagineses de sus tristes propósitos (vv. 506–11[61]); pero no hay manera: Atilio Régulo está sordo como una tapia, tan sólo consigue distinguir entre el sonido de las olas los insultos que la mujer le lanza detrás (vv. 512–20 512–520 *Has inter voces vinclis resoluta moveri / paulatim et ripa coepit decedere puppis. / tum uero infelix, mentem furiata dolore, / exclamat fessas tendens ad litora palmas: / «En, qui se iactat Libyae populisque nefandis / atque hosti servare fidem! data foedera nobis / ac promissa fides thalamis ubi, perfide, nunc est?» / ultima uox duras haec tunc penetrauit ad aures; / cetera percussi vetuerunt noscere remi*). En este punto, no obstante, Silio Itálico «ha falsificado las cartas». Ha cambiado, como diríamos hoy, a otro canal, en el que vemos la partida de Eneas con las *dirae* de Dido (un *déjà vu* que trae a la memoria otros célebres abandonos[62], como el de Teseo a Ariadna en Catulo); en todos los casos, el héroe no sólo debe afrontar un viaje con mayores o menores incógnitas, sino que debe sentirse siempre recriminado por ser un

61 *Cur usque ad Poenos miseram fugis? Accipe mecum / hanc prolem. Forsan duras Carthaginis iras / flectemus lacrimis, aut, si praecluserit aures / urbs inimica suas, eadem tunc hora manebit / te tuosque simul; vel, si stat rumpere vitam, / in patria moriamur. Adest comes ultima fati.*

62 Sobre el tópico concerniente, cf. Tedeschi 1990: 157–208.

traidor, un *perfidus*: reproche, este, todavía más gratuito y humillante para Atilio Régulo que, qué casualidad, se había comportado en un modo tan disciplinado y se había mantenido tan firme como para merecer la palma del campeón de la *fides*; ¡el ingenuo héroe no imaginaba en absoluto qué consecuencias podía provocar un *osculum* frustrado!

Como se ha intentado demostrar, una atenta investigación que incluya en buena medida la historia de la lengua y una línea de estudio que aspire a la recuperación de modelos antropológicos con gran difusión en Roma pueden permitir que conozcamos mejor el sentido del texto de un autor antiguo, además de contribuir a sacar a la luz un modo de pensar y de actuar, cuyo conocimiento debería constituir el punto de llegada de un cualificado *curriculum* de estudios.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

André, J. (1978) *Les mots à redoublement en latin*, París.

— (1979) «*Lat. Basium*», *Revue de Philologie* 53, 238–240.

Andreoni Fontecedro, E. (1985) «Suggerimenti per un approccio 'tematico' alla letteratura latina», *La ricerca*, 10–14.

Augello, G. (1972) *Plauto, Le commedie*, Turín.

Axelson, B. (1945) *Umpoetische Wörter*, Lund.

Benveniste, E. (1976) *Il vocabulario delle istituzioni indoeuropee*, trad. it., Turín.

Bettini, M. (1986) *Antropologia e cultura romana*, Roma.

Borghini, A. (1989) «La moderazione di Q. Fabio Massimo e i suoi probabili modelli», *Aufidus* 9, 53–66.

Cabona Biglione di Viarigi, R. (1991) «Latino», *NS* 1.

Castiglioni, L. (1942) *Lezioni sulla lirica di Orazio*, Milán.

Castorina, E. (1965) *La poesia di Orazio*, Roma.

Contini, A.M. (1984) «*Ius osculi*», en *Studi Noniani*, vol. IX, 87–110.

Cremona, V. (1982) *La poesía civile di Orazio*, Milán.

Eco, U. (1990) *I limiti dell'interpretazione*, Milán.

Ernout, A. (1954) *Aspects du vocabulaire latin*, París.

Ernout, A. & Meillet, A. (1985) *Dictionnaire étymologique de la langue latine*, París.

Flury, P. (1988) «*Osculum* und *oscular*i. Beobachtungen zum Vokabular des Kusses im Lateinischen», en S. Kraemer & M. Bernhard (eds.) *Scire litteras. Forschungen zum mittelalterlichen Geistesleben Bernard Bischoff gewidmet*, Múnich.

GRAS, M. (1983) «Vin et societé à Rome dans le Latium a l'époque archaïque», en *Forme di contatto e processi di trasformazione nelle società antiche, Atti del convegno di Cortona* (24–30 maggio 1981) Pisa-Roma.

HAUPT, M. (1876) *Opuscula*, II, Leipzig.

HERAEUS, W. (1903) «Die Sprache der römischen Kinderstube», *Archiv für Lateinische Lexikographie und Grammatik*, 13, 149–172 (= *Kleine Schriften*, Heidelberg 1937, 158–180).

HUG, A. (1920) «Salutatio», en *R.E.*, I A, 2, 2068–69.

KIESSLING A. & HEINZE R. (1960) *Q. Horatius Flaccus, Oden und Epoden*, Berlín.

KRETSCHMER, P. (1918) «Dissimilationem», *Glotta*, 9.

KROLL, W. (1931) «Kuss», en *R.E.*, *Suppl.* V, (reedición 1962), coll. 511–520.

KORNHARDT, H. (1954) «Regulus und die Cannaegefangenen. Studien zum römischen Heimkehrrecht», *Hermes* 82, 85–123.

LANDOLFI, L. (1990) *Banchetto e società romana*, Urbino.

LITCHFIELD, H.W. (1914) «National *Exempla virtutis* in roman Literature», *Harvard Studies in Classical Philology* 25, 1–71

LÓPEZ FONSECA, A. (trad.) (2013) *Plauto. Anfitrión*, Madrid.

LUCKE, C. (1982) *P. Ovidius Naso, Remedia Amoris, Kommentar zu Vers 397–814*, Bonn.

MARCONI, G. (1967) «Attilio Regolo tra Andronico ed Orazio», *Rivista di Cultura Classica e Medioevale* 9, 15–47.

MINIERI, L. (1982) «*Vini usus feminis ignotus*», *Labeo* 28, 150–163.

MIX, E.R. (1970) *Marcus Atilius Regulus, Exemplum Historicum*, La Haya/París.

MOREAU, Ph. (1978) «*Osculum, basium, savium*», *Revue de Philologie* 52, 87–97.

ONIGA, R. (1991) *Tito Maccio Plauto, Anfitrione*, Venecia.

PALMER, L.R. (1977) *La lingua latina*, trad. it. Turín.

PASQUALI, G. (1920) *Orazio lirico*, Florencia.

PERELMAN C. & OLBRECHTS-TYTECA, L. (1966) *Trattato dell'argomentazione*, trad. it., Turín.

PETROCELLI, C. (1989) *La stola e il silenzio*, Palermo.

PLEBE, A. & EMANUELE, P. (1988) *Manuale di retorica*, Roma.

PLEPELITS, K. (1972) «Beobachtungen zu Plautus», en R. Hanslik et alii (eds.) *Antidosis, Festschrift für W. Kraus zum 70. Geburstag*, Viena, 267–277.

POMEROY, S.B. (1976) «The Relationship of the married Woman to her Blood Relatives in Rome», *Ancient Society* 7, 215–227.

ROMÁN BRAVO, J. (trad.) (1989) *Plauto. Comedias I*, Madrid.

SCHNEIDER, K. (1919) «*Ius osculi*», en *R.E.*, X 2, 1284–85.

SCHWYZER, E. (1928) «*Zum römischen Verwandtenkuss*», *Rheinisches Museum für Philologie* 77, 108–111.

SYNDINKUS, H.P. (1973) *Die Lyrik des Horaz. Eine Interpretation der Oden*, Bd. II, Darmstadt.

TEDESCHI, A. (1990) «Così non può continuare, ovvero la separazione», en AAVV, *Il poeta elegiaco e il viaggio d'amore. Dall'innamoramento alla crisi*, Bari, 157–208.

TIMPANARO, S. (1987) «Il *ius osculi* e Frontone», *Maia* 39, 201–11.

USPENSKIJ, B.A. (1988) «L'anticomportamento nella cultura della Russia antica», en *Storia e semiotica*, trad. it., Milán.

VALLANÇON, F. (1989) «Images romaines de morale et de droit. *Devotio et fides*», *Archives de Philosophie du Droit* 34, 304–333.

WÜLFING, P. (1989) «La linguistique latine et l'enseignement du latin», *Proceedings of the 5th Colloquium on Latin Linguistics*, vol. 15.1–4, 469–479.

CULTURA CLÁSICA

LAS OBRAS Y LOS DÍAS DE HESÍODO ASCREO: UNA TRADUCCIÓN INÉDITA DE JOSÉ ANTONIO CONDE Y GARCÍA (MS. 9-5968 RAH)[1]

JESÚS LÓPEZ ZAMORA

Universidad Nacional de Educación a Distancia
je_lo_za@hotmail.com

Recibido: 21/07/2014 · Aceptado:30/01/2015

Resumen — En este artículo ofrecemos una edición crítica de la traducción de *Los Trabajos y los Días* de Hesíodo debida al estudioso neoclásico José Antonio Conde y García. Inédita hasta la fecha, publicamos su texto a partir del único manuscrito conservado (Ms. 9-5968, Madrid, Real Academia de la Historia).

Palabras clave — José Antonio Conde y García, Hesíodo, *Trabajos y Días*, Traducción, Historia de la Filología Clásica en España

LAS OBRAS Y LOS DÍAS DE HESÍODO ASCREO: AN UNPUBLISHED TRANSLATION BY JOSÉ ANTONIO CONDE Y GARCÍA (MS. 9-5968 RAH)

Abstract — In this paper we offer a critical edition of the translation of Hesiod's *Works and Days* due to neoclassical scholar José Antonio Conde y García. Unpublished to date, we edit the text from the only preserved manuscript (Ms. 9-5968, Madrid, Real Academia de la Historia)

Keywords — José Antonio Conde y García, Hesiod, *Works and Days*, Translation, History of Classical Philology in Spain.

En el *Catálogo General de Manuscritos* de la Real Academia de la Historia (Ms. 9-5968) hallamos el asiento que alberga la referencia a una traducción no editada hasta el momento de *Los Trabajos y los Días* de Hesíodo debida al ilustre erudito conquense José Antonio Conde y García (Peraleja 1765-Madrid 1820), poeta, arabista, docto en lenguas clásicas y orientales,

1 Trabajo inscrito en el Proyecto de Investigación FFI2015-67335-P, cofinanciado por el MICINN y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER), que se desarrolla en el Departamento de Filología Clásica de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). Nuestro agradecimiento al profesor Antonio Moreno Hernández (UNED) por las valiosas observaciones realizadas a este artículo.

en Derecho y Numismática, Anticuario, en fin, de la Real Academia de la Historia[2]: bajo el título de conjunto del manuscrito, *Traducciones del griego y del árabe por José Antonio Conde*, se encuentra su versión castellana, en endecasílabos sueltos, de los *Opera et Dies* de Hesíodo, fechada en 1790 por el propio Conde. Inédita, nunca llevada a imprenta, probablemente es, por la fecha de composición y por la altura intelectual de su autor, una de las primeras traducciones autorizadas en lengua castellana del poema hesiódico[3]. Así, tras haber permanecido guardada durante más de dos siglos en los anaqueles de la RAH, creemos, es de justicia dar a la luz hoy esta obra del ilustre Anticuario.

1. DESCRIPCIÓN DEL MANUSCRITO

PROCEDENCIA

Madrid, Real Academia de la Historia, Ms. 9-5968 (*olim* E 153).

TÍTULO

[fol. 3r] Las obras y los dias[2] | de Hesiodo Ascreo.

2 No es objeto central de estas páginas adentrarnos en la biografía del autor del texto que editamos: la bibliografía que estudia la figura humana y académica de Conde y García bien puede guiar al lector: Menéndez Pelayo 1952–1953: 342–380; Vargas-Zúñiga 1978: 81–83; Roca 1905; Almagro-Gorbea (ed.) 1999: 128–132; Calvo 2001; 2003: 180–203; Abascal & Cebrián 2006: 138–140. Debemos, eso sí, destacar el ingente esfuerzo de Conde por verter al castellano un buen número de obras griegas, especialmente, poéticas: *Poesías de Anacreón, traducidas del griego por D. Joseph Antonio Conde*, Madrid, en la oficina de D. Benito Cano, 1796; *Idilios del Teócrito, Bión y Mosco. Traducidos del Griego por D. Joseph Antonio Conde, Docto en ambos Derechos de la Universidad de Alcalá*, Madrid, en la oficina de B. Benito Cano, 1796; *Poesías de Saffo, Meleagro y Mosco, traducidas del griego por D. Joseph Antonio Conde*, Madrid, en la oficina de D. Benito Cano, 1797. Inéditas aún, se conocen traducciones de Conde de la *Teogonía* hesiódica, *Himnos homéricos*, *Himnos de Orfeo*, *Periégesis* de Dionisio de Alejandría; y «es de creer que Conde extendió aún a los dramáticos sus traducciones, y no sería aventurado suponer que vertió a nuestra lengua la *Electra*, de Sófocles, y la *Lisístrata* de Aristófanes»: cf. Menéndez Pelayo 1952–1953: 360.

3 La única traducción previa de *Opera et Dies* debida a un escritor español, anterior en más de siglo y medio a la de Conde y García, es la del humanista valenciano Vicente Mariner (Vincentius Marinerius), y ésta aún es compuesta en latín: se conserva en Madrid, BNE, *ms.* 9865: *Hesiodi Ascræi opera omnia quæ extant: cum Græcis scholiis Procli, Moschopuli, Tzetzæ in opera et dies et Iohannis Diaconi et incerti in reliqua. Vincentio Marinerio Valentino interprete*, ca. 1624–1625. Menéndez Pelayo, p. ej., se muestra implacable con el genio literario de Mariner: «Vicente Mariner, el helenista más fecundo que España ha producido, prodigio de actividad, de memoria y de mal gusto, del cual nunca pudo curarle el trato asiduo con la docta antigüedad»: cf. Menéndez Pelayo 1993: 685. Casi tres siglos habrían de transcurrir para que el poema hesiódico conociera una versión castellana impresa y con garantías de amplia difusión, debida a Miguel Jiménez Aquino, quien presentaba en portada su traducción –con cierta ligereza, a decir verdad, aunque con exactitud *sensu stricto*– como «la primera versión que ha visto la luz en castellano»; no obstante, Jiménez Aquino reconoce haber tenido ante sí el manuscrito de Conde en la RAH gracias a las indicaciones de Menéndez Pelayo y de Enrique Díaz Canedo, nota ésta de encomiable honradez: cf. Jiménez Aquino 1920: 6.

DATACIÓN

1790.

DESCRIPCIÓN FÍSICA

Formato: *in 4º*; 23,7 × 17 cm. Papel holandés.

Signatura: fols. 3r–24v (numerados a mano).

Caja de escritura: entre 22–40 líneas + notas a pie de página.

Letra: humanística cursiva (del autor).

CONTENIDO[4]

Fols. 3r–12v: [*Libro primero*].

Post 12v, dos folios *uacant*.

Fols. 13r–23r: *Libro segundo*.

Fols. 23v–24v: *Los dias*.

El manuscrito está acompañado de copiosas notas marginales (en árabe, hebreo, fenicio, griego y latín) y a pie de página, reclamadas éstas con acribía por el propio Conde[5]. Hay elementos codicológicos que apuntan a que ésta es una copia a partir de otro manuscrito o de papeles de borrador (p. ej., vv. 564–565, dislocados, que el propio autor nota, y cuya correcta disposición aclara con diacríticos; v. 756, «selvas» – *supra*, tras descuido en la copia). Fue escrito por Conde mismo, según rúbrica al margen en el *incipit* del fol. 3r («Lo traducia Josef Ant. Conde») y en el colofón (24v, ll. 23–25):

> Lo traduje en año de mil setecientos y nobenta
> y por el mes de Diciembre lo acabè, y escri-
> bi aunque con poco cuidado. Jos. Ant. Conde

El trabajo sobre las páginas del manuscrito apunta a una revisión que no llegó a ser exhaustiva por parte del autor: las notas y *marginalia* se diluyen progresivamente a partir del folio 13r (*Libro segundo*).

4 Durante siglos, la crítica hesiódica ha intentado restablecer el texto de *Opera et Dies* enfrentándose a su notable diversidad interna: desde las primeras ediciones, el poema se dividió, de hecho, en tres libros: los dos primeros constituirían *Opera*, y el tercero, *Dies*: por ejemplo, la muy difundida edición de Schreuelius (1650) presenta esta estructuración de la obra: pp. 1–33, [lib. I] *Op*. vv. 1–380 (vv. 1–382 West); pp. 34–63, [lib. II] *Op*. vv. 381–762 (vv. 383–764 West); pp. 64–71, *Dies* vv. 1–65 (vv. 765–828 West). Esta estructura, que sigue Conde en su traducción, pervivirá en las ediciones modernas de espíritu analítico del poema del cantor de Ascra.

5 En nuestro texto crítico damos las notas manuscritas por Conde, respetando la grafía que el autor emplea, tanto en los textos castellanos como en los griegos, en los que la ortografía de espíritus y acentos es imperfecta.

2. DE LA ORTOGRAFÍA DEL *MS.* DE CONDE Y GARCÍA

Sobre la ortografía adoptada en nuestra edición, un breve apunte. No cabe duda de que los elementos ortográficos de la escritura de Conde se compadecen con la caótica situación en la que, en este aspecto, se hallaba la plasmación del castellano a finales del siglo XVIII. Si bien podríamos haber optado por mantener las numerosas peculiaridades de Conde, cuando no meras incoherencias de uso, hemos preferido remozar el texto a los usos ortográficos vigentes siempre que ello no alterase los versos de la obra; no obstante, el barniz arcaico que la lengua del traductor deja sobre el texto de *Los Trabajos y los Días*, entendemos, habla del momento de su composición y es, de algún modo, seña propia de un estadio de la tradición en las traducciones del poema hesiódico hasta ahora inédito. Dicho esto, creemos que tales rasgos ortográficos no ofenderían la comprensión del lector actual. La descripción de ellos, que no hemos reflejado en el aparato crítico del texto, queda compendiada en los siguientes epígrafes[6]:

2.1. *Vacilaciones ortográficas*

2.1.1. Grafía *i/y*: io (15, 981; pero *yo* 248, 381, 560 etc.); desminuie (11); mui (29, 189, 221, etc.); pleytos (35, 50, 58); hai (= *hay* 60, 305, 504 etc.; pero *hay* 515); raios (76, 386); ia (148, 149, 480 etc.; pero *ya* 248, 257, 261 etc.); reynaba (161); deleytandose (167); Ruyseñor (286); ayre (316, 361, 782 etc.); maior (383, 538, 539 etc.); baias (= *vayas* 479; vaian 870); tuia (483; tuio 906); haia (493); aiuda (502); cuios (716); cuia (730); huiendo (754, 886, 912; huie 819; pero *huyendo* 817); desuio (= *de suyo* 954); oyras (1.030; pero *oyen* 1.035).

2.1.2. Vacilación *e/i*: desminuie (11); sabidores (285); veniste (559); olio (745); dispierta (818); dejeres (= *dijeres* 1.029); perficionado (1.137); tenajas (1.160, 1.165; pero *tinaja* 521); adevinanzas (1.178).

2.1.3. Vacilación *e/o*: escura (400; escurezen 459; escuro 887; pero *obscuros* 4).

2.1.4. Grafía *b/v*: malbado (10, malbados 267, 355); ensoverbecido (11); probechosa (29); muebas (50; muebe 788; remuebe 954); llebabas (55; llebase

6 Hemos respetado en el texto aquellas formas ajenas al uso actual, pero cuya modificación alteraría la métrica: en tales casos, hemos empleado la cursiva para evidenciar la licencia.

123, 825; lleban 135, 1.172; llebaba 170, 288; llebando 236; lleba 246, 316, 329 etc.; llebara 337, 384; llebar- 604, 873; llebaras 683); malbas (60); estubieses (61; estubiera 248); nuves (77, 789; pero *nubes* 144, 287, 634 etc.); Minerba (92, 104, 111); embiò (122, 325; embiar 128; embia 345); grabes (138; pero *grave* 1.031, 1.067, 1.073); vordes (141); andavanse (177); embueltos (180, 361); fabor (268; faborece 501); enclabado (289; enclabadas 944; clabado 608; clabos 609, 1.164; clabo 900); corbas (289; corbos 603, 638; acorban 738; pero *corvados* 1.132); pribado (297); agrabio (301; agrabios 306); agoviado (304); boltea (310); probechosas (414; probechosos 1.170; probecho 418); conserba (417); avejas (430); brebe (461); vuscando (498, 531, 564 etc.); lluebe (583, 692, 787; llubias 636, 698, 778 etc.; pero *lluvias* 962); selba (593, 727; pero *selvas* 722); combiene (599, 1.088; conbenientes 897, 904; pero *convenientes* 919); abenido (608); esteba (609, 614, 663); nuebe (617, 1.097); sierbos (649, 666, 869; sierbo 859; sierba 860); lebantandote (651; lebantado 786; lebanta 824, 1.082); primabera (653; pero *primavera* 676, 698, 813 etc.); nueba (656, 813; nuebaluna 1.094; renueba 736; pero *nuevo* 962); rebes (682); polbo (683); esclabos (713); labada (743; labar 1.034; labando 1.052; deslabadas 1.054; labes 1.066; labe 1.072); cueba (748); cevarse (750); rebuelbe (750); nerbios (776); obejas (795; pero *ovejas* 735, 1.100, 1.131); bueltas (805; buelta 849, 948; buelto 547, 1.036); cave (850); sirba (867); uba (874); buelbas (924); prove (944); vodas (993, 1.115); enlaviando (1.010; pero *enlabiando* 530); recivele (1.016); conbite (1.057; pero *convites* 327, 484, 1.003 etc.).

2.1.5. Grafía *c/z*: deshaze (9); engrandeze (9); raizes (28); hazer (196, 431, 456 etc.; pero *hacen* 433, 978; hacerse 1.079; hiziese 129; hizieron 157, 184, 317; hizo 206; haze 463, 830; hizieres 512, 1.009; hiziere 804, 971; haziendo 1.012); conozio (131; conoze 309, 413; conozen 1.164); envejezen (136); esparze (138, 595; esparzir 629); plazeres (169); vozes (207, 263, 530); bronze (207, 216, 217); vezes (246, 478, 511 etc.; pero *veces* 341); dulzes (247, 1.053; dulze 833, 1.031); entonzes (278, 637, 649 etc.; pero *entonces* 692, 702); dezir (284; pero *decir* 394, 639; dice 642; dicen 1.143; diciendo 1.012); tuerzen (370); pezes (391); plaziente (453, 481); escurezen (459); enfureze (471); vezino (495; pero *vecino* 488, 490, 492 etc.); comenzarse (520; comienzes 662); creze (535; crezer 582; recreze 1.097); desaparezen (545; apareze 647); mozedad (618; pero *mocedad* 191); zierzo (719, 782); apazibles (799; apazible 849, 975, 1.028); hozes (818); floreze (831); refozilen (869); donzel (1.069); onzeno (1.099, 1.102; pero *deceno* 1.129); doze (1.102, 1.125); trezeno (1.107); velozes (1.162).

2.1.6. Uso discrecional de *h-/-h-*: hechase (88; deshechan 317; deshecha 457; hecha –imperativo de *echar*– 851; hechar 1.160); Oras (106); alagueños (113, *-as* 530, 1.122); halli (140, 246, 1.064; pero *alli* 936, 938); halla (= *allá* 244, 510, 748 etc.); ondo (244); eroes (245); ambre (327, 421, 425 etc.; ambres 345, 927); apreender (404); uerfanos (467); ablare (470; abladora 1.026; pero *hablan* 158, 207); acia (= *hacia* 671); ombros (762, 777); Elicon (915; eliconias 942); ebras (1.103).

2.1.7. Vacilación *h-/f-*: faz (90, 1.018; pero *haz* 691); fembras (935); hondo (523).

2.1.8. Grafía *qu/c*[7]: qual (49, 77, 84, etc.; quales 240, 317, 414); quando (54, 130, 189, etc.); quanto (59, 490, 970 etc.); quarto (225, 1.130, 1.136 etc.; quarta 1.094); qualquiera (295; qualquier 427); quarenta (546, 623); quartal (624); quatro (852, 994).

2.1.9. Grafía *ll/l*: illustres (4; illustre 363); treintamill (358).

2.1.10. Uso nasal ante labial (*-nb-/-np-*): inprudente (445, 474); enbrabecido (967); conbite (1.057); enbardar (1.119).

2.1.11. Grafía reduplicada *rr/r*: enrriquezido (32; *-rriquezer* 36; enrriquezerte 441); honrras (200); deshonrraran (262); honrraran (270); desrregladas (360).

2.1.12. Vacilación *s/x*: frexnos (209); estraños (319); expecialmente (485); estiende (784); sesto (1.110, 1.116); seseno (1.146).

2.1.13. Vacilación *x/j*: exercito (349); exe (599, 988).

2.1.14. Vacilación *g/j*: teger (93; retegiendo 767); muger (117, 137, 565 etc.; mugeres 333, 347, 529 etc.; mugeril 1.072); jente (230); linage (251, 402; pero *linaje* 256).

2.1.15. Vacilación *j-/y-*: jugo (= *yugo* 829; pero *yugos* 1.160).

2.1.16. Vacilación *d/z*: judguemos (52; judgar 58).

2.1.17. Grafías helenizantes *y*[8]*/ch/th*: olympicas (118, 160, 185; olympio 127, 348, 672; Olympo 201, 282, 364); Epimetheo (123, 125); Prometheo (126; pero *Prometeo* 70); machina (343, 374; machinare 465); Chronio (390; pero *Cronio* 385); syria (590; Syro 839; Syrio 871); polypo (747); chlena (766); Byblis (842); Hyadas (879); Acheos (932); Amphidamante (937); mysterios (1.075).

7 «Si trasladadas las voces à nuestra Lengua (*sc.* aquellas del latín con grafía *qu-*), no se pronuncia la *U*, se deben escribir con *C*, como *calificar*. Pero *qualidad*, *quantidad*, y *cantidad* se pronuncian, y escriben de ambos modos», ORAE 1741: 320.

8 «En las que sin inflexîon alguna hemos tomado de los Griegos, se escribe la *Y*, aunque sea vocal, si en Griego la tenian, como *pyra*, *lyra*. Quando, siguiendose à otra vocal, se pronuncia unida con ella, formando como un dypthongo, se escribe *Y*, como *ayre*, *muy*, *ley*», ORAE 1741: 308.

2.2. *Ligadura de palabras átonas*

2.2.1. Preposición + artículo: delos (23, 50, 115 etc.; dela 45, 110, 173 etc.; delas 90; delo 320, 444); della (= *de aquella* 367, 311); alos (29, 37, 40 etc.; ala 94, 111; alas 390, 442, 668 etc.; alo 306, 410, 662 etc.); conla (188); enla (132, 174; enlas 140, 195, 532 etc.; enlos 141, 304, 350, etc.); porla (203, 300, 751 etc.; porlas 287; porlos 723, 832); destas (473; desta 541; deste 600).

2.2.2. Preposición + posesivo: asu (35, 112, 259 etc.; asus 335, 626, 631 etc.); atu (541; atus 868); desu (464; desus 219); detu (486); entu (982; entus 387, 696); ensu (69); contu (526, 565); ami (= *a mi* 976).

2.2.3. Preposición + pronombre personal: dentresi (194); della (304, 311); ami (= *a mí* 559); dello (578, 1.078); deti (678); del (=*de él* 249, 263, 1.039); deste (= *de éste* 600; destos = *de éstos* 617).

2.2.4. Preposición + adverbio: pordo (180); endo (932, 940); endonde (239).

2.2.5. *Que* + preposición/artículo: qen (638); quel (213, 518); qesta (389).

2.3. *Acentuación*

Conde prescinde de toda tilde, salvo en preposiciones monosilábicas y, ocasionalmente, como marca diacrítica en palabras que podrían resultar ambiguas (á, ó, ò, ô, é *passim*[9]; mandò –perfecto de *mandar*– 88, 126; quedò –perfecto de *quedar*– 110; embiò –perfecto de *enviar*– 122; sospechò –perfecto de *sospechar*– 125; quitò –perfecto de *quitar*– 151; dè –subjuntivo de *dar*– 507, 668; parà –de *parar*– 701; etc.).

2.4. *Otros signos ortográficos e interpunción*

2.4.1. Ausencia de diéresis en *-gü-*: verguenza (272, 298, 447 etc.; verguenzas 1.044); desverguenza (458); pingue (745).

2.4.2. Abreviatura *q*^{e} (= *que*): *passim*.

2.4.3. Signos de interrogación y exclamación empleados sólo al final de las oraciones.

2.4.4. Falta de indicaciones gráficas en estilo directo.

9 «La misma nota, ó virgulilla se ha de poner sobre qualquiera de las vocales *a*, *e*, *o*, *u*, quando hable por si sola», ORAE 1741: 335.

2.4.5. Uso no sistemático de coma, punto y seguido o aparte. Dada la oscuridad que este hecho produce en la intelección del texto, hemos restaurado una puntuación coherente con el sentido de los versos hesiódicos.

3. *LAS OBRAS Y LOS DÍAS DE HESÍODO ASCREO*

[fol. 3r]

[LIBRO PRIMERO]

Musas de Pieria, en cantos afamadas,
venid, y, celebrando a vuestro padre,
[5] decidme: cómo los mortales hombres
ilustres son y al mismo tiempo obscuros,
gloriosos y abatidos por consejo 5
del poderoso Jove. Él fácilmente
ensalza, y, fácilmente, al encumbrado
[10] derriba; y, llanamente, al envidiable
deshace, y engrandece al escondido;
él dirige al malvado, y como quiere 10
al ensoberbecido disminuye,
Jove, que en alto truena, aquél que habita
[15] las excelsas moradas: tú[10], cuidadoso,
atiende a moderar derechamente
las leyes, que yo, Persa, las verdades 15
diré. No[11] son de un modo las contiendas,
que en la tierra son dos: uno el prudente
[20] alabará del otro detestando.
Y variamente el ánimo arrebatan.
Es una destruidora, el mal, la guerra 20
y contiendas agita, y no es amada
ésta de algún mortal: por fatal caso,
[25] por voluntad de los eternos dioses,
a cierto contender, aunque afanoso
se sujetan. Y ésta, (pues la otra 25

10 Con Persa no con Jove, como quieren los grammaticos, ablan los versos κλῦθι ἰδὼν ἀϊών τε… y el πέρση vocat. no dat.

11 Segun Plutarcho y Pausanias aqui comienza el poema οὐκ αρα μοῦνον ἐὴν ἐρίδων γένος.

engendró negra noche), producida
[fol. 3v] fue de Cronio encumbrado, que en el éter
mora y en las raíces de la tierra[12],
y es muy más provechosa a los mortales.
Pues ésta al holgazán también provoca 30
[5] al trabajo, cualquier desocupado:
que al otro enriquecido está mirando
que da prisa en arar, y en el plantío,
y en gobernar su casa sabiamente.
Así envidia el vecino a su vecino, 35
[10] que enriquecer procura: ésta contienda
es buena a los mortales. Envidioso
el alfarero al alfarero mira,
el artífice al otro, el pobre al pobre,
y envidias ha el cantor a los cantores. 40
[15] ¡O[h] Persa!, tú en tu ánimo estas cosas
guarda, ni la contienda maliciosa
tu pecho aparte del trabajo, sea
que entiendas en los pleitos, y en la junta
oyendo estés, que de la junta y pleitos 45
[20] ha poco tiempo el hombre que no tiene
en casa su sustento para el año,
y al tiempo que la tierra lo produce
y es don de Ceres; con el cual hartado
muevas pleitos y riñas de los bienes 50
[25] ajenos. Pero tú ya más no tornes
ni hagas así, mas otra vez juzguemos
con juicios arreglados, que de Jove
[fol. 4r] son los mejores. Pues cuando partimos
la herencia, ciertamente, te llevabas 55
robando asaz, porque adulaste mucho
a reyes traga-dones, que quisieron
[5] este pleito juzgar. ¡Necios!, ni saben
cuánto más que no el todo el medio sea,

12 Γαίης ἐν ῥίζῃσιν no se entiende de Jove, sino de τῆς ἔριδος.

ni el gran bien que hay en malvas y gamones[13]. 60
Los dioses ocultaron el sustento
a los hombres; tal vez si así no fuera,
[10] con trabajo de un día alcanzarías
todo lo que *abastase* para el año,
aunque holgado estuvieses, y al instante 65
el timón sobre el humo lanzarías,
y cesara el trabajo de los bueyes,
[15] y de los fuertes mulos. Pero Jove,
en su ánimo furioso, lo ha escondido
por engañarlo el sabio Prometeo, 70
y por esto dispuso tristes males
a los hombres; los fuegos escondía
[20] que otra vez para el uso de los hombres
robó, sin saber Jove, en hueco vaso
de Jápeto el buen hijo, con engaño 75
de Jove, que con rayos se recrea;
al cual airado, el movedor de nubes,
[25] Júpiter, dijo: '¡O[h] sabio Japetonio,
el más sabio de todos los mortales!,
¿porque robaste el fuego estás ufano?; 80
[fol. 4v] ¿porque burlaste mi ánimo? Pues sabe
que te será gran mal, y a los varones
venideros dareles yo por fuego
el mal, con el cual todos se recreen
[5] en su ánimo, abrazando los dolores'. 85
Así dijo, y riose el padre de hombres
y de dioses, y al ínclito Vulcano
mandó que luego tierra en agua echase,
y *la* pusiese voz y esfuerzo de hombre,
[10] y la faz pareciese de las diosas[14] 90

13 Los antiguos decian que los finados en el Parayso se alimentaban de malbas y gamones, asi Omero en el 24 de la odys. dice q^e^ Ulises llego con Mercurio a un prado de gamones: ἵκοντο κατ' ἀσφοδελὸν λειμῶνα, ἔνθα ναίουσι ψυχαί, εἴδωλα καμόντων (*Od.* 24.13–14). Y usaban sembrar estas hiervas en los sepulcros. Y de este pensamiento dire en otro lugar mas de propósito, ahora baste decir que Esiodo dice q^e^ los Reies dorofagos no saben la felizidad de la vida facil y sencilla y quan excelente sea la mediania.

14 Todas las fabulas mas antiguas fingen que los males vinieron a los hombres [[*por medio*]] de una muger, tomando ocasion de la historia de Moyses [...]. Han creido siempre los hombres q^e^ vivieron

doncellas inmortales, forma bella
y amable; y a Minerva que labores
la enseñase, y tejer hermosas telas;
y a la dorada Venus que adornase
[15] de gracias su cabeza, y los deseos 95
que molestan y miembros cuidadosos;
que al correo Mercurio el Argicida,
mandó dar fieras mientes y costumbres
perversas. Así dijo, y obedecen
[20] todos luego al Rey Cronio poderoso. 100
Al punto hizo de tierra el noble cojo,
por consejo de Jove, a semejanza
de una casta doncella; y la ceñía
la divina Minerva de ojos garzos,
[25] y la adornaba; y de su cuerpo en torno 105
las bien trenzadas [H]oras divinales
y la sagrada Suada *la* pusieron
los dorados joyeles muy preciosos,
y coronaron con tempranas flores.
[fol. 5r] Así quedó el cuidado de la gala 110
de todo el cuerpo a la Minerva Palas;
y el correo Argicida dio a su pecho
los engaños, coloquios halagüeños
[5] y trato fingidor, por el consejo
del estruendoso Jove; y de los dioses 115
el pregón *la* dio voz, y llamar quiso
Pandora[15] a esta mujer, porque todos
los que tienen Olímpicas moradas
[10] su don dieron, dañoso a los varones
curiosos. Y después que fue finado 120
este fatal engaño no temido,
el padre envió al ínclito Argicida

antiguamente una vida feliz, es bien cierto que la de los antiguos Patriarchas y Eroes fue mejor que la de ahora por su sencillez, pero esta se perdio con la illustracion que han acquirido los hombres, y al paso q^e^ los pueblos han sido sabios han sido viciosos y miserables.

15 Πανδώρην, porque fue hecha τοις δωροις των παντων θεων y es lo mismo que τυχη. Pintaban la con remo y cuerno de amaltea.

a Epimeteo, al cual el don llevase
[15] el ligero correo de los dioses.
Ni Epimeteo sospechó, cual antes 125
le mandó Prometeo, no tomase
de Júpiter Olimpio algunos dones,
sino que los tornase a enviar luego,
[20] no hiciese alguna vez mal a los hombres.
Mas él lo recibió, y cuando tenía 130
el mal, lo conoció. Que antes vivían
en la tierra las castas de los hombres
sin males y sin áspero trabajo,
[25] y sin dolores fieros, que a los hombres
llevan a la vejez, luego en miserias 135
[fol. 5v] los hombres envejecen. Mas moviendo
la mujer con sus manos la gran tapa
del cubo[16], esparce, y los cuidados graves
en los varones pone, y la esperanza
[5] sola allí se quedó en las firmes casas, 140
en los bordes del cubo, ni por fuerza
voló, que antes la tapa puso al cubo,
por consejo de Jove el escudado,
el cogedor de nubes. Y vagaban
[10] entre los hombres otros muchos males, 145
llenas de mal las tierras, y los mares
llenos también; los males por sí mismos
a los hombres venían, ya de día
y ya también de noche, y los dolores
[15] llevan calladamente a los mortales, 150
porque la voz quitó el prudente Jove.
Así nunca se puede huir las mientes
de Jove. Mas, si quieres, otro cuento
te diré, sabiamente y con destreza.
[20] Luego que juntamente producidos 155

16 En Omero 24. Il. se ponen también dos orzas ô tinajas que encierran los bienes y los males: δοιοὶ γάρ τε πίθοι κατακείαται ἐν διὸς οὔδει/δώρων οἷα δίδωσι, κακῶν, ἕτερος δὲ ἑάων (*Il.* 24.427–528). Aquí en Esiodo es una sola.

fueron los dioses y mortales hombres[17],
dorada hicieron la primera raza
de los varones que hablan variamente,
los dioses inmortales, los que habitan
[25] las moradas Olímpicas, y estaban 160
sujetos a Saturno, que reinaba
en el cielo. Vivían como dioses
[fol. 6r] y tenían sus pechos descuidados
del todo, sin trabajos ni miserias,
ni penosa vejez los acuitaba, 165
siempre de pies y manos semejantes,
[5] deleitándose en cenas, apartados
de todo mal; finaban cual domados
de un blando sueño; y los placeres todos
tenían, y llevaba el fértil campo 170
frutos por sí copiosos y *abastantes*,
[10] y ellos a su contento y sosegados
gozaban de la parte en muchos bienes.
Mas después que en la tierra fue ocultada
esta raza, y los Genios fueron hechos 175
por consejo de Jove poderoso,
[15] andábanse los buenos por las tierras
para guardar a los mortales hombres
y las hechuras malas, y las justas
cuidaban de aire envueltos *pordo* quiera 180
que de la tierra estaban; de riquezas
[20] eran dadores, y han tan noble encargo[18].
El segundo linaje[19], más perverso,
después de plata hicieron los que tienen
las moradas Olímpicas, al de oro 185

17 Es bien sabida la opinion de los antiguos Griegos acerca de la generacion de los hombres del lodo de la tierra y calor del sol, antes de la ἀλλυλογονία (*sic*).

18 Lo que dice y atribuye τῷ δαιμόνων γένει es cuanto los orientales han soñado de los genios buenos y malos, y los disparatados cuentos de los duendes [...].

19 Esta 2da. edad es bien semejante ala delos hombres antedilubianos y la 3a. ala delos que en el campo de senar alzaban la torre. Y la 4a. de los Patriarchas y eroes de Moyses y Omero. En la 5ta. de desorden nacio Esiodo, y nosotros en la ultima en quanto al desenfreno y perdicion de costumbres, porque *postquam docti prodierunt, boni derunt*, qe decia Seneca (*Ep*. 95.13).

ni en la traza ni mientes parecido.
[25] Cien años el muchacho se criaba
con la cuidosa madre recreciendo,
muy simplecillo, en casa. Pero cuando
[fol. 6v] crecía y a los términos llegaba 190
de mocedad, vivían poco tiempo,
padeciendo dolores por ser necios;
y las malas injurias no podían
[5] apartar *dentresí*, ni a los eternos
servir querían, ni en las sacras aras 195
de los dioses hacer puras ofrendas,
como es justo y jurado entre los hombres.
A éstos también airado Cronio Jove
[10] escondió luego porque no rendían
las honras a los dioses venturosos 200
que en el Olimpo moran de contin[u]o.
Mas después que esta casta fue ocultada
por la tierra, dichosos se llamaban
[15] los terrenos mortales que siguieron,
y el honor los siguió. Y el padre Jove 205
otro tercer linaje de hombres hizo,
que hablan con voces varias, y de bronce
y en nada fue al de plata semejante,
[20] de fresnos, fiero y fuerte, que de Marte
las gemidoras obras, las injurias 210
cuidaban; ni comían los manjares;
mantenían el ánimo más duro
que el diamante, disformes; de gran fuerza
[25] y no vencidas manos les pendían
de los [h]ombros, sus miembros esforzados. 215
[fol. 7r] De bronce eran sus armas, y de bronce
sus casas; y en el bronce trabajaban,
que aún no era el negro hierro conocido.
Y éstos, domados de sus propias manos,
[5] a la espaciosa casa descendieron 220

del frío infierno, muy envilecidos[20]:
cogiolos negra muerte, aunque esforzados,
y del sol se dejaron la luz bella.
Mas después que esta raza fue cubierta
[10] de la tierra, otra vez un cuarto modo 225
muy más justo y mejor el Cronio Jove
hizo sobre la tierra criadora
de varones gloriosos, que llamados
los semidioses son, divina raza,
[15] a la primera gente por la inmensa 230
tierra. Y éstos también con la furiosa
guerra y cruda pelea fenecieron:
a éstos, pues, acabó en tierra de Cadmo
pugnando en Tebas la de siete puertas
[20] por los rebaños del potente Edipo[21]; 235
a otros, llevando a Troya con las naves
sobre la gran llanura de los mares
por el robo de Elena bien trenzada
en donde los cogió el fin de la muerte.
[25] A los cuales dio vida en apartado 240
de los hombres, y estancia les señala
el Cronio Jove al cabo de la tierra.
Moraban, pues, con ánimo seguro
[fol. 7v] allá en el hondo océano, en las islas
de los dichosos héroes bien hadados[22]. 245
Tres veces allí lleva el fértil campo
en el año floridos dulces frutos.
[5] ¡O[h], si yo no estuviera ya en el quinto
género, y antes de él hubiera muerto
o nacido después! De hierro es hora 250

20 Βῆσαν εἰς ευρώεντα δόμον κρυεροῦ ἀΐδαο (*Op.* 153) la voz Ἀΐδης se forma de α privante y εἴδω veo, es lo mismo que sin vista, porque es lugar sin luz y tenebroso el infierno q^e es la voz equivalente, y atendiendo a esta etimon decia Virg. *et sine luce domus* [...] (¿*Aen.* 6.534?).

21 Las antiguas guerras sobre pastos y rebaños.

22 Todos los antiguos han establecido un lugar desconocido ala βίον ῥηιστον τῶν μακάρων, y como para ello lo era el oceano, en el, ô mas alla del, decian era la morada feliz, son muchos y excelentes los lugares enq^e esto escriben los poetas. Pindaro Olymp. 2, Arato, Omero, Luciano, Virgilio, Tibulo y S.J. en Apocalypsis cap. 12 con la particularidad que ἡ θάλασσα οὐκ ἔστιν ἔτι y que es ἡ σκηνὴ τοῦ θεοῦ μετὰ τῶν ἀνθρώπων [...].

el linaje, y jamás, día ni noche,
reposan, de trabajos y miserias
[10] acosados, y *darles han* los dioses
fieros cuidados. Mas con estos males
los bienes mezclarán; deshará Jove 255
también este linaje de varones
cuando ya sus cabezas estén canas.
[15] Ni a los hijos el padre semejante,
ni los hijos; ni el huésped a su huésped;
ni el amigo al amigo, ni el hermano 260
amigo será ya como antes era;
luego deshonrarán al viejo padre,
[20] querelláranse de él con malas voces,
impíos, que ni el ojo de los dioses
respetarán, ni *a los sus* viejos padres 265
de la crianza tomarán el premio,
¡malvados! Uno la ciudad del otro
[25] destrozará; ni habrá favor alguno
para el piadoso, para el justo y bueno;
y honrarán al varón malo y dañoso. 270
[fol. 8r] Ni se hallará en sus manos la justicia,
ni la vergüenza; y al varón más bueno
el malo dañará, con engañosas
palabras jurará perdidamente.
[5] La ronca envidia fiera, aborrecida, 275
que se goza del mal, seguirá siempre
a todos los cuitados tristes hombres.
Entonces, finalmente, de la tierra
espaciosa dejando a los mortales,
[10] de vestiduras blancas adornados 280
los bellos cuerpos, el Pudor y Astrea
subirán al Olimpo entre los dioses,
y remedio del mal no habrán los hombres.
Mas a los reyes *hora* decir quiero

[15] un cuento[23], aunque ellos sean sabedores. 285
Así decía al ruiseñor hermoso[24]
el gavilán, y por las altas nubes
asido lo llevaba de las uñas:
él, enclavado de sus uñas corvas,
[20] tristemente lloraba; y con fiereza 290
le decía estas cosas: '¡Acuitado!,
¿qué pías si te lleva uno más fuerte
que tú, y vas por *do* quiero, bien que seas
cantor, y si gustare te haré cena,
[25] o bien te soltaré? Necio es cualquiera 295
que gusta contender con poderosos:
de victoria es privado y sólo siente
dolores de vergüenza'. Así decía
el veloz gavilán de grandes alas.
[fol. 8v] ¡O[h] Persa!, tú por la justicia mira 300
y el agravio no ampares, que la injuria
al mísero mortal es perniciosa,
ni el bueno fácilmente sufrir puede,
[5] y de ella es agobiado en los trabajos
caído. Hay otra senda más segura 305
de llegar a lo justo, y los agravios
ceden a la justicia mantenida
hasta los fines; que también el necio
[10] conoce padeciendo. Y prontamente
voltea el juramento en malos juicios: 310
de *ella* justicia el ímpetu es llevado
a *do* quieren los hombres traga-dones[25],
que con torcido juicio la ley juzgan.
[15] Ésta sigue llorando las ciudades
y costumbres de pueblos, rodeada 315
del aire[26], y lleva el mal a los mortales,

23 Es bien antigua la enseñanza por cuentos, fabulas ô *consejas*, que dicen los españoles, y no se sabe la edad del Esopo frigio, del Arabe Loçman, y si todos son uno mismo, ô traductores unos de otros; es la enseñanza mas sencilla y acomodada a todos los oientes, mui usada delos ebreos, caldeos, egipcios.

24 Ποικιλόδειρος, de vario cuello.

25 *Alla van leyes donde quieren Reyes*, prober. español [...].

26 Esta espresion es como decir *oculta, invisible*.

los cuales la desechan, ni la hicieron
jamás derechamente. Mas aquéllos
[20] que dan la ley igual a los extraños
y a los del pueblo, y nunca de lo justo 320
se desvían, en éstos las ciudades
son poderosas y florece el pueblo,
y la paz abundante por su tierra
[25] tiene su asiento, ni el potente Jove
jamás les envió la cruda guerra; 325
[fol. 9r] ni entre los hombres justos algún tiempo
hambre o contiendas hubo; en los convites
gozan de los trabajos bien ganados,
y llévales la tierra mucho fruto;
[5] en los montes, la encina por la cima 330
lleva bellotas, y en el medio tronco
abejas; los rebaños de lanudas
se cargan de vellones; las mujeres
los hijos paren todo semejantes
[10] a sus padres; en bienes para siempre 335
florecerán, ni nadarán con naves[27];
el fruto llevará su fértil campo.
Mas los que agravios y los males piensan
y las dañosas obras, a éstos Jove
[15] Saturnio poderoso dará penas. 340
Y toda una ciudad algunas veces
padece por un solo varón malo,
el cual peca y maquina malas cosas.
A éstos, pues, desde el cielo grandes males
[20] Cronio envía, las hambres y la peste; 345
mueren los pueblos, ni como antes paren
las mujeres[28], y apócanse las casas,
por consejo de Júpiter Olímpio.

27 Las necesidades de los hombres han descubierto la navegacion y introducido los comercios y dado ocasion alas guerras y otros males necesarios. Quando los poetas amenazan con el rigor de la mano del Διός, son siempre males y desgracias que siguen alos pueblos como las que aqui dice Esiodo, y pocas veces ablan delas de otra vida, como Pindaro, Virg. y Tibulo y el Dante.

28 El no parir las mugeres se creia un gran mal de los qᵉ dios daba por pecados del pueblo. Y es asi.

Y así tal vez su ejército copioso
[25] o sus muros acaba, o en los mares 350
destroza Cronio sus ligeras naves.
[fol. 9v] ¡O[h] reyes!, pensad, pues, vosotros mismos
esta justicia, porque están los dioses
cerca de los mortales, y ellos miran
con qué malvados juicios se destrozan 355
[5] entre sí, no temiendo la venganza
de los dioses[29]. Los guardas de los hombres
son treinta mil[30], que están sobre la tierra
criadora por Jove, y cuidan éstos
los juicios y las obras desregladas, 360
[10] y, en aire envueltos, vagan por la tierra.
Doncella es la Justicia, hija de Jove,
ilustre y respetada entre los dioses
que en el Olimpo moran, y si alguno
la daña denostando injustamente, 365
[15] al punto llega al padre Cronio Jove,
y se querella de la injusta mente
de los hombres: así los pueblos pagan[31]
las culpas de los reyes que, pensando
maldades, a otra parte el juicio tuercen[32] 370
[20] sin declarar lo justo. *Aquestas* cosas
cuidad, reyes perdidos, arreglando
la razón, y olvidad los malos juicios.
Asimismo, arma mal el que maquina
males al otro; y el consejo malo 375
[25] es más dañoso al mismo consejero.
[fol. 10r] Todo lo ve de Júpiter el ojo[33],
todo lo entiende, y estas mismas cosas

29 El choro de la Electra de Sophocles dice à semejante prop. θάρσει μοι, θάρσει, τέκνον. / ἔτι μέγας οὐρανῷ / Ζεύς, ὃς ἐφορᾷ πάντα καὶ κρατύνει (*El.* 174–176).

30 Los genios, angeles de guardia, son 30 M. τρὶς γὰρ μύριοι, dice Tzeze q^e es ἀντὶ τοῦ πολλοί, son sin cuento.

31 *Quidquid delirant reges, plectuntur Achivi* (Hor. *Ep.* 1.2.14).

32 Dice un Arabe [...]: emperador sin justicia como rio sin agua.

33 Πάντα ἰδὼν Διὸς ὀφθαλμὸς καὶ πάντα νοήσας (*Op.* 267) nada se oculta a dios. ἔχει θεὸς ἔκδικον ὄμμα Batracho. (*Batr.* 97) el mal que sigue alos injustos y el cuidado de dios es castigar alos malbados, parece tomado de Isaias en los primeros cap. aunque halli es mas fuerte la poesia y de mas fuego quel enthusiasmo de los Omeros y Pyndaros griegos.

mira si quiere, y ni *hora* se le oculta
qué juicio mueve la ciudad adentro. 380
[5] Ni yo mismo quisiera entre los hombres
ser *hora* justo, ni mi hijo, cuando
malo es ser justo; pues mayor derecho
llevará el más injusto. Mas espero
que no ha de acabar esto el Cronio Jove 385
[10] que con ardientes rayos se recrea.
¡O[h] Persa!, guardaras esto en tus mientes.
Atiende a la Justicia, mas del todo
la fuerza olvida, que esta ley dispuso
Cronio a los hombres: a las bestias fieras, 390
[15] a las volantes aves, y a los peces,
el comerse entre sí, pues no han justicia;
dio a los hombres razón que es más preciosa.
Y si alguno en las juntas decir quiere,
sabiendo, la justicia, las riquezas 395
[20] a éste concede Júpiter tonante.
Aquél que jurar quiere con testigos
y, jurando, mentir contra las leyes,
dañado es sin remedio, y es dejada
más oscura después su descendencia; 400
[25] mas del varón derecho en adelante
el linaje es mejor y más preciado.
Digo te cosas buenas como entiendo,
¡o[h] sandio Persa! El apre⟨he⟩nder malicias,
[fol. 10v] de montón, es bien fácil y el camino 405
corto y así cercano. Mas los dioses
delante la virtud poner quisieron
el sudor, y una senda dilatada
[5] y difícil y áspera primero.
Luego que ya se llega a lo más alto, 410
llana es después, aunque era trabajosa.
Aquél, pues, es mejor, que todas cosas
conoce para si, después pensando
[10] cuáles serán al fin más provechosas;
y es bueno aquél también que al que le dice 415

el bien sigue, que el otro que ni sabe
por sí, ni oyendo de otro en sí conserva:
éste es también un hombre sin provecho.
[15] Siempre te acordaras de mis consejos:
trabaja[34], Persa, noble descendencia, 420
que la hambre te aborrezca, y seas amado
de Ceres coronada y venerable[35],
y llene de sustento tus graneros.
[20] Del varón holgazán es compañera
contin[u]a la hambre, y siempre aborrecido 425
es éste de los dioses y los hombres.
Cualquier que ocioso vive, semejante
a los zánganos es sin aguijones,
[25] con ímpetu como ellos, holgazanes,
de las abejas comen el trabajo. 430
Agrádete el hacer obras medianas
que te colmen de frutos a su tiempo
[fol. 11r] los graneros: que se hacen trabajando
los hombres ganaderos y muy ricos,
y trabajando mucho más amado 435
de los dioses serás y de los hombres,
[5] que siempre al holgazán aborrecieron.
No es el trabajo deshonor ni afrenta[36],
pero la ociosa vida es gran vileza.
Por lo cual, si trabajas, el ocioso 440
luego te envidiará al enriquecerte.
[10] La virtud y la fama a las riquezas
siguen[37]: serás a dioses semejante.
Mas vale trabajar, y de lo ajeno
el ánimo imprudente retirando, 445
para el trabajo y cuida del sustento

34 Manifiesta la necesidad de trabajar, q^e^ es el proposito de la obra.

35 Φιλέη δ' εὐστεφάνος Δημήτηρ (*Op.* 300). Llamaban Δημήτηρ esto es τῆς γῆς μήτηρ ala que los latinos Ceres, es decir labradora [...] y la adoraban como patrona de los frutos y la pintaban coronada de espigas.

36 Es buena licion para los nobles que juegan todo el dia.

37 Callim. εἰς Δία. χαῖρε πάτερ χαῖρ' αὖθι, δίδου δ' ἀρετήν τ' ἄφενός τε. οὔτ' ἀρετήν ἄνευ ὄλβος ἐπίσταται ἄνδρας ἀέξειν, οὐτ' ἀρετὴ ἀφένοιο. δίδου δ' ἀρετήν τε καὶ ὄλβον (Call. *Iou.* 94–96).

[15] como te mando. Ni vergüenza es buena
que sigue al varón pobre, la vergüenza,
que es útil, pero daña a los varones;
para ser miserable es la vergüenza, 450
y para los potentes la osadía,
[20] y el haber no robado es don del cielo.
Es mas placiente que si alguno allega
por fuerza de sus manos gran riqueza,
o con la lengua despojo, cual suele 455
hacerse cuando engaña amor de logro
[25] las mientes de los hombres, o desecha
desvergüenza al pudor bien fácilm[en]te:
lo oscurecen los dioses y se apocan
las familias de aquel varón, y dura 460
[fol. 11v] breve tiempo su haber. Igual delito
es si alguno, al que ruega, a su huésped,
hace mal[38], o a los tálamos se llega
de su hermano, y del lecho maridable
[5] secreto maquinare algo a deshora; 465
o el que de alguno por el mal consejo
los tristes hijos huérfanos engaña;
o el que a su viejo padre en los umbrales
de mísera vejez osadamente
[10] hablare con palabras desmedidas: 470
contra éste se enfurece el mismo Jove[39]
y de sus malas obras le da luego
algún castigo igual. Mas de estas cosas
tú apartaras el ánimo imprudente,
[15] y, como puedas, haz los sacrificios 475
a los eternos dioses con pureza:
abrasa en los altares lucias piernas[40]
y a las veces con hostias y con dones

38 La ospitalidad muy usada entre los antiguos, veas a Omero q^e^ dice q^e^ los huespedes son ἐκ Διος.

39 Tenia Esiodo excelentes ideas del todo poderoso/debe notarse q^e^ Esiodo no era un filosofo Cristiano pero si mui racional.

40 Ha sido mui universal la supersticion de sacrificar a los dioses las cosas que los hombres tenian en mas precio, asi de los frutos dela tierra como delos animales, y en algunos pueblos ha sido estimada esta ceguedad delos idolatras. El origen fue considerarlos llenos delas pasiones delos hombres, y aplacables

aplácalos, cuando a costarte vayas
[20] y cuando venga ya la luz sagrada, 480
porque un corazón y ánimo placiente
tengan contigo, y compres las herencias
de los otros, y no la tuya alguno.
A los convites al amigo llama,
[25] y al enemigo deja; especialmente 485
llama al que mora cerca de tu casa:
si algún caso doméstico te aviene,
[fol. 12r] acuden desceñidos los vecinos,
los parientes se fajan. Mal tan grande
es el vecino malo cuanto el bueno 490
es bien cierto; y aquél quedó premiado
[5] a quien en suerte cupo un buen vecino:
ni un buey fenecerá sino porque haya
un mal vecino. Por medida toma
del vecino, y retorna bien medido, 495
con la misma medida y más si quieres.
[10] Así, si luego estás menesteroso,
le hallarás pronto. Ni *ándeste* buscando
malas ganancias, que los logros malos
son iguales a pérdidas dañosas. 500
Ama al que bien te quiere, y favorece
[15] al que te ayuda; al que te presta, dale;
al que no da, no des: que a los dadores
hay quien dé; al que no da, nadie le presta.
El dar es bueno, mas el robo malo 505
y causador de muerte; el dadivoso,
[20] por más que dé, se alegra cuando dona,
y se recrea su ánimo; el que roba
fiado en osadía, aun siendo poco,
le punza allá en su pecho. Pues, si llegas 510
poco con otro y muchas veces
[25] lo mismo hicieres, luego será mucho.

con sus ofrendas y ridículos sacrificios, para gozar destas ofrendas se han dedicado siempre muchos al sacerdocio.

El que a lo que hay allega, *aqueste* evita
la hambre fiera; ni daña a los varones
lo que en casa hay repuesto, que más vale 515
que esté en casa, que fuera ya es dañoso[41];
[fol. 12v] y muy mejor tomar de lo presente,
que el menester de cosas apartadas
es enfadoso al ánimo. Estas cosas
que te mando pensar. Al comenzarse 520
[5] de la tinaja, y cuando ya se acabe,
te hartarás, mas al medio gasta poco;
la cortedad al hondo es enfadosa.
Sea bastante la merced dispuesta
para el varón amigo, y cuando juzgues, 525
[10] aun con tu mismo hermano, pon testigo:
desconfianza y crueldad unidas
perdieron a los hombres. Ni tus mientes
perturben las mujeres enfaldadas,
con halagüeñas voces enlabiando, 530
[15] buscando tu cabaña: el que confía
en las mujeres, *confiarse ha* él mismo
en los ladrones[42]. La paterna casa
guardara un hijo solo apacentando,
y la riqueza así crece en las casas. 535
[20] Finaras viejo, y dejaras otro hijo;
mas Jove fácilmente gran riqueza
aun a muchos dará: mayor cuidado
es el de muchos y mayor ganancia.
Y si viene el deseo de riquezas 540
[25] a tu ánimo, lo harás de esta manera,
añadiendo trabajos al trabajo.

41 Es de notar que la justicia de Esiodo es dirigida siempre delo necesario y util, y que no conoze otra virtud que la que conserva la οἰκονομία y asegura su pacifica y sosegada mediania.

42 Ha sido siempre considerada la muger un gran mal de los hombres, y como decia Simonides: Ζεὺς γὰρ μέγιστον τοῦτο ἐποίησεν κακόν γυναῖκας ἥν τι καὶ δοκῶων ὠφελεῖν ἔχοντι τῷ μάλιστα γίγνεται κακόν (Semon. fr. 7.98–100 D): hizo Jove este gran mal, las mugeres, y si judgo ser provechoso, es malo y mas a quienes la tiene. Un Arabe dice: no caiga en los lazos de las mujeres, porque seras arrastrado.

[fol. 13r] LIBRO SEGUNDO

Al asomar las Pléyades, del Atlas
nacidas, a segar comenzar debes,
y al arar cuando ya se desparecen. 545
[5] Cuarenta días y cuarenta noches
se ocultan éstas; luego, vuelto el año,
salen, y, lo primero, aguza el hierro.
Ésta será la ley de las campiñas,
de los que moran cerca de los mares, 550
[10] o en los torcidos valles, los que habitan
terreno fértil lejos de las olas
del mar: sembrar desnudo, arar desnudo
y desnudo segar, si es que deseas
hacer a tiempo todos los trabajos 555
[15] de Ceres, porque crezca todo a tiempo,
y nunca tú entretanto estés faltoso,
por las casas ajenas mendigando,
y no hagas nada, cual a mí viniste
poco ha. Mas darte ahora yo no pienso, 560
[20] ni prestado: trabaja, sandio Persa,
trabajos que los dioses destinaron
a los hombres, y no después, cuitoso
en tu ánimo, la vida andes buscando
con tu mujer e hijos por las casas 565
[25] de los vecinos y ellos no hagan caso.
[fol. 13v] Por caso encontrarás dos o tres veces,
mas después, si los cansas, no harás cosa,
diciendo en tanto tú mil necedades.
Será vana la ley de las palabras. 570
[5] Pero te encargo el pago de las deudas
y ṣeparo de la hambre. Lo primero
casa, mujer y bueyes aradores,
y una criada sin casar que siga
los bueyes dispondrás; y demás cosas 575
[10] que necesarias son en una casa,
para que a otro no pidas, él lo niegue

y tú estés falto de ello, el tiempo pase
y la labranza pierda. Ni a mañana
ni al otro día dejes, porque el hombre 580
[15] holgazán y el tardío nunca llena
el granero. *Crecerte han* los trabajos
con el cuidado. Siempre los varones
que dilatan las obras, los acosan
los daños. Cuando ya la fuerza cesa 585
[20] del sol ardiente, y Jove poderoso
con húmedo calor por el otoño
llueve, se torna el cuerpo a los nacidos
muy más leve, y entonces ya la estrella
siria viene más poco a la cabeza 590
[fol. 14r] de los hombres sujetos a la muerte,
de día y mucho más de noche goza.
Cuando la selva de segur cortada
está sana, y las hojas por el suelo
[5] esparce y ya se acaban en las ramas, 595
corta entonces los leños, no olvidado
del tiempo del trabajo; y a un mortero
de tres pies, y la mano de tres codos,
eje de siete pies, que así conviene,
[10] y si de ocho pies fuere, el mazo de éste 600
cortarás; para rueda de tres palmos,
diez para carro corta, y otros muchos
corvos maderos. Y si, acaso, hallares
algún dental, *llevártelo has* a casa,
[15] buscando por el monte o por la vega 605
encina, la más firme a los arados
de los bueyes; y más si por el mozo
arador es clavado y avenido
en el timón con clavos a la esteva.
[20] Y, trabajando en casa, dos arados 610
harás adentalados y compuestos,
pues es así mejor; y si quebrares
el uno, el otro pongas a los bueyes.
De olmo o laurel son firmes las estevas,

[25] y de encina el timón; de la coscoja 615
[fol. 14v] el dental. Juntarás dos bueyes machos
de nueve años, que de éstos no es pequeña
la fuerza ya de mocedad cumplida,
y es esto lo mejor para el trabajo.
[5] Éstos nunca en el surco contendiendo 620
romperán el arado trabajando,
ni dejarán su obrada descompuesta.
Los seguirá un varón de cuarenta años,
que se cene un cuartal de ocho bocados,
[10] que cuidando el trabajo abra derecho 625
el surco, sin mirar a sus iguales,
mas teniendo su ánimo al trabajo.
Ni otro mozo será mejor que *aqueste*
para esparcir semillas, no dejando
[15] sobresiembra: que el mozo muy muchacho 630
a sus iguales su ánimo le lleva.
Atiende cuando oyeres los graznidos
de la grulla, que clama en todos años
desde las altas nubes y señala
[20] el tiempo del arar, y del invierno 635
y las lluvias; y roe las entrañas
del que se está sin bueyes. Mas, entonces,
mantén los corvos bueyes que en tu casa
tienes, que de decir es cosa fácil:
[25] 'Un par de bueyes dame con un carro', 640
[fol. 15r] y fácil el negarlos: 'Ya se llegan
las obras de los bueyes'. Dice el hombre
prudente: 'Haced un carro'; el ignorante
ni esto sabe: que ciento son los leños
[5] del carro. Cuidáranse *aquestas* cosas 645
poniéndolas en casa, y cuando llegue
el tiempo que a los hombres aparece
la sazón del arar, sal juntamente
entonces con los siervos, y arando
[10] en húmedo o en seco en este tiempo 650
del arar, levantándote cuidoso

muy de mañana, porque así se llenen
tus campos, dales vuelta en primavera
para que no te fallen al estío
[15] los renovados. Siembra los barbechos 655
de descansada tierra, que la nueva
es remedio de males, y esta misma
acalla los lamentos de los hijos.
Suplicarás a Júpiter terreno
[20] y casta Ceres que colmados sean 660
los frutos, y el sagrado don de Ceres,
a lo primero cuando a arar comiences;
[fol. 15v] y cogiendo del cabo de la esteva
con la mano, y punzando las espaldas
de los bueyes que arrastran de la cuerda 665
el timón encinoso, pon un siervo
[5] muchacho que detrás con una azada
dé trabajo a las aves escondiendo
las semillas. La industria al hombre buena,
pero pereza mala. De abundancia 670
doblarse han las espigas hacia el suelo,
[10] si luego el mismo Olímpio buen fin diere.
Y echarás de los vasos las arañas,
y espero que después serás gozoso
del sustento ganado dentro en casa. 675
Y ledo llegarás a primavera
[15] cana, y ni mirarás más a los otros
y de ti algún varón *verse ha* faltoso.
Si, al retorno del sopor, caso labras
en la divina tierra, harás la siega 680
asentado, y cogiendo poco en mano,
[20] recogiendo al revés, y lleno todo
de polvo y descompuesto, y lleváraslo
en una espuerta y mirárante pocos.
[fol. 16r] Varia es la voluntad del fuerte Jove, 685
y es al hombre mortal dificultoso
el entenderla. Si por caso araste
ya tarde, tomarás este remedio:

[5] cuando el cuclillo canta entre las hojas
de la encina, y primero a los mortales 690
recrea sobre la haz de la ancha tierra,
entonces llueve Jove por tres días,
y ni cesa llenando las pisadas
[10] del buey, ni se las deja, así se iguala
la labranza tardía a la temprana. 695
Guarda en tus mientes todas estas cosas,
ni *te se* oculte, ni al salir la cana
primavera, o las lluvias temporales.
[15] Llega al poyo de bronce y a la tienda
caliente por el tiempo del invierno, 700
cuando a los hombres para el crudo frío.
Entonces el varón no perezoso
mejora bien su casa, no te oprima
[20] rigor del fiero invierno y en pobreza
con débil mano el necio pie comprimas. 705
El varón perezoso, que esperando
por vana confianza muchas cosas,
faltoso de sustento, está contin[u]o
[25] en su ánimo maldades discurriendo.
Una mala esperanza[43] sigue siempre 710
[fol. 16v] al hombre pobre, el cual está sentado
en el abrigo sin tener bastante
para vivir. Dirás a los esclavos
en medio del verano: 'Que no siempre
[5] el verano ha de ser: haced las camas'. 715
Cuidad del mes de enero, cuyos días
son todos muy dañosos a los bueyes;
y los yelos, que son sobre la tierra
muy crudos, respirando el viento cierzo
[10] por Tracia, criadora de caballos; 720
y por el ancho mar soplando sale;
y rebraman las tierras y las selvas;

43 Dice un proverb[io] italiano: la speranza e il pane de miseri. [...] sentencia arabe que dice en español: a quien lleba la esperanza, acompaña la pobreza, a la letra: para quien es la esperanza carro, la pobreza es compaña, pero en ninguna lengua conserva su gracia y armonia.

y arranca por los valles de los montes
muchas encinas de espinadas ramas
[15] y los frondosos abetos cayendo 725
en la tierra que muchos alimenta.
Retumba entonces toda la gran selva.
Las fieras se horrorizan, y las colas
ponen entre las piernas, aun aquéllas
[20] cuya piel es vellosa y bien espesa; 730
mas *hora* sopla el frío por sus pechos,
aunque muy vedijudos, y aun traspasa
las pieles de los bueyes, ni se para;
que sopla por las cabras, bien pelosas,
[25] pero no así de ovejas los rebaños, 735
que en su renueva lana no respira
[fol. 17r] la fuerza de los vientos boreales,
que acorvan a los viejos; ni respira
de la doncella al pecho delicado,
que dentro de sus casas recogida 740
[5] está contin[u]o con su amada madre,
y ni sabe los juegos amorosos
de la dorada Venus; y, lavada
su bello cuerpo y toda bien ungida
del oleo pingüe, yace por la noche 745
[10] dentro de casa, en la estación de invierno,
cuando sus mismos pies roe el pólipo
allá en la fría cueva y triste estancia:
pues el sol no le muestra su sustento
para cebarse, y sólo se revuelve 750
[15] por la ciudad y pueblo de los hombres
negros, y ya más tarde se descubre
a todos los de Grecia. En este tiempo,
huyendo van por encinosos valles
las cornudas y fieras descornadas, 755
[20] que moran en las [selvas], rechinando
tristemente los dientes: cuidan todas,
lo mismo las que buscan los techados
y han escondrijos ásperos y grutas

peñascosas. También en este tiempo 760
[25] van, de tres pies al hombre semejantes,
[fol. 17v] que ha los hombros hundidos y su frente
al suelo mira, a éste parecidas
caminan y se guardan de la nieve
blanca; entonces *te viste* los reparos[44] 765
[5] del cuerpo cual te mando: blanda *chlena*
con un sayo cumplido, retejiendo
la espesa trama con el poco estambre.
Éste te ceñirás, que no te tiemblen
los pelos ni se ericen espasmados, 770
[10] alzados por el cuerpo; los pies faja
con albarcas bien puestas, de buey fuerte
los pelos espesando por adentro.
Y cuando el frío temporal viniere,
las pieles de cabrillos primerizos 775
[15] coserás con los nervios de los bueyes:
con esto sobre el hombro, el frío aparta
de la lluvia. Y también tendrás encima
de la cabeza un cubridor bien hecho
porque no se humedezcan las orejas. 780
[20] Porque es fría la aurora cuando corre
el cierzo; mas el aire matutino
del estrellado cielo por la tierra
se extiende, y en las obras de los buenos;
el cual, sacando de pere[n]nes ríos, 785
[25] alto sobre la tierra levantado,
[fol. 18r] por la furia del viento a veces llueve
a la tarde, y a veces sopla y mueve
el tracio Bóreas las espesas nubes.
Esto cuidando, tornarás a casa 790
[5] acabado el trabajo, no te cerque
desde el cielo la nube tenebrosa
y te humedezca el cuerpo, y los vestidos

44 La sencillez y pobreza de estos vestidos manifiestan claramente la antiguedad de este poema, y es el argum[en]to mejor para persuadirnos que se escribio antes q^e la Illiada y la Odisea, y q^e es delo mas antiguo q^e hai escrito, ὡς μοὶ δοκεῖ, esti sanchronos tois agiografois (*sic*).

cale, mas guárdate. Mes trabajoso
es el de invierno, malo a las ovejas 795
[10] y a los hombres es malo. Del sustento
la media parte al buey repone ahora,
pero a los hombres más, porque las noches
son largas y apacibles para ellos.
Esto tú cuidarás hasta que acabe 800
[15] el año, así los días y las noches
igualando hasta tiempo que la tierra,
madre de todos, otra vez produzca
de todos frutos. Y después que hiciere
el sol sesenta vueltas y acabare 805
[20] los días del invierno el padre Jove,
entonces ya la estrella del Ar⟨c⟩turo,
dejando el mar inmenso de Océano,
descubriéndose toda por la tarde
sale; y después de *aqueste* de mañana 810
[25] el ave de Pandión sale llorando
para luz de los hombres al comienzo
[fol. 18v] de nueva primavera: esto cuidando,
las viñas podarás como más bueno.
Mas cuando el caracol desde la tierra 815
por las plantas subiere, a las Pléyades
[5] huyendo, ya no cabes más las viñas,
mas aguza las hoces, y despierta
a los criados; y huye los asientos
sombrosos y el dormir por la mañana 820
en el tiempo de siega, cuando seca
[10] a los cuerpos el sol; mas darse prisa
y allegar las cosechas a la casa.
A la alba *te levanta* porque tengas
vida bastante. Llévase la aurora 825
de los trabajos la tercera parte;
[15] la aurora te adelanta los caminos
y adelanta el trabajo pareciendo;
la aurora pone el yugo a muchos bueyes
y hace entrar al camino muchos hombres. 830

Cuando florece el cardo y la cigarra
[20] canora por los árboles sentada
forma su dulce canto de contin[u]o
debajo de las alas, en el tiempo
del verano afanoso, son entonces 835
las cabras gruesas y los vinos buenos,
[25] las mujeres lascivas, y los hombres
muy flacos, porque entonces la cabeza
[fol. 19r] y rodillas deseca el astro Sir[i]o
al cuerpo desecado del verano. 840
Mas hay entonces ya sombrosa peña,
vino de Biblis, tortas enlechadas,
[5] y leche de las cabras que no crían;
carne de vaca que los ramos come,
la cual no fue preñada, y de los tiernos 845
cabrillos; y además el negro vino
beberás en las sombras recostado,
[10] harto tu vientre de comida, estando
vuelta la cara al apacible viento
cabe la fuente pura y abundante; 850
echa tres partes de agua, y más de vino
mezcla cuatro. Y encarga a los criados
[15] que de Ceres te muelan el don santo
cuando primera vez apareciere
del Orión la fuerza, en sitio airoso 855
y en allanadas eras. La medida
en los vasos pondrás cuidadosamente.
[20] Mas después que has repuesto lo bastante
para la casa, buscarás un siervo
sin casa y una sierva sin hijitos: 860
éstos mando tomar, que es enfadosa
la criada con hijos. También cría
[fol. 19v] un can de ásperos dientes, ni escasees
su comida, no sea que te robe
tus haberes ladrón que está dormido 865
entre día; y también guardarás heno
[5] y paja que les sirva de sustento

a tus bueyes y mulos. Pero luego
refocilen los siervos sus rodillas
amadas, y los bueyes vayan sueltos. 870
Cuando Orión y el Sirio al medio cielo
[10] llegan, y mira la rosada aurora
al Ar⟨c⟩turo, ya, Persa, llevar debes
a casa la uva toda, y por diez días
las tenderás al sol, y por diez noches; 875
tenlas en sombra cinco, y a los ocho
[15] cogerás en un vaso de los dones
de Baco, causador de la alegría.
Mas después que Pléyades e Híadas
y la fuerza de Orión fuere finando, 880
de la sazón de arar *te acuerda* entonces.
[20] Y así es cumplido el año de la labranza.
Mas si acaso el deseo te viniere
de las navegaciones peligrosas,
al tiempo, pues, que ya la fuerza grande 885
del Orión las Pléyades huyendo
[25] caigan al mar oscuro, entonces braman
[fol. 20r] soplos de varios vientos; desde entonces
no tengas más las naves en mar negro
y acuérdate de trabajar la tierra 890
como te mando; y a la costa saca
[5] la nave, y toda en torno *la rodea*
de piedras que resistan al esfuerzo
de los vientos que húmedos respiran.
La broza limpiarás porque la lluvia 895
de Jove no la pudra, y en tu casa
[10] pondrás las armaduras convenientes
recogiendo muy bien todas las alas
de la nave que pasa por los mares;
cuelga el clavo bien hecho sobre el humo, 900
y espera hasta que llegue el tiempo bueno
[15] de navegar. Y, entonces, a las ondas
arrastrarás la nave muy ligera:
dentro pon una carga conveniente

para que la ganancia a casa traigas, 905
al modo que mi padre y tuyo, Persa
[20] necio, con naves navegaba falto
de buen sustento; el cual, en otro tiempo,
aquí llegó después de haber pasado
el mar inmenso con la negra nave, 910
abandonando a Cumas de la Eolia,
[25] no huyendo de las deudas ni riquezas
y poderes, mas sí triste pobreza
que Jove da a los hombres. Y moraba
[fol. 20v] cerca del [H]elicón, en una aldea 915
mísera, en Ascra, mala por invierno,
enfadosa en verano y nunca buena.
Mas tú, o[h] Persa, *te acuerda* de las obras
[5] todas según sus tiempos convenientes,
y más del navegar. Loa la nave 920
pequeña, y pon las cargas a la grande:
de mayor carga, la mayor ganancia
al logro le vendrá, si de los vientos
[10] cesan los malos soplos. Cuando vuelvas
tu ánimo sin seso a los mercados 925
y huir quieras las deudas y enfadosas
hambres, te enseñaré reglas muy buenas
del estruendoso mar, aunque a las naves
[15] y a la navegación no estoy usado.
Jamás en nave por los anchos mares 930
navegué, sino cuando fui a Eubea
desde Áulide, *endo* un tiempo los Aqueos,
esperando el invierno, congregaron
[20] muchos pueblos de Grecia la sagrada
contra Troya de hembras muy hermosas. 935
Allí yo a las contiendas del prudente
Anfidamante navegué, y a Calcis.
Allí esforzados mozos inventaban
[25] muchas grandes contiendas temerarias
endo me precio que, venciendo en canto, 940
gané un trípode de asas que a las Musas

[fol. 21r] [h]eliconias doné: que allí primero
me concedieron el sonoro canto.
Tanto probé las enclavadas naves.
Mas, con todo, diré del fuerte Jove 945
[5] el consejo: las Musas me enseñaron
el entonar los divinales cantos.
Después cincuenta días de la vuelta
del sol el fin se llega del verano
y tiempo del trabajo, y es venido 950
[10] el tiempo navegable a los mortales,
ni quebrarás la nave, ni a los hombres
el mar acabará, sino que quiera
de suyo el gran Neptuno, que remueve
las tierras, o ya Jove, rey de dioses, 955
[15] que los quiera perder, porque el fin tienen
de buenos y de malos en su mano.
Seguro el mar y quieto, entonces lleva
al mar la veloz nave confiando
en los vientos. Y pon bien toda carga 960
[20] y cuida de tornar muy presto a casa.
Ni espera al vino nuevo, ni a las lluvias
otoñales, ni al frío que ya llega,
ni del Noto los soplos enfadosos
que alborota los mares y es seguido 965
[25] de las divinas lluvias abundantes
de otoño y pone al mar embravecido[45].
Mas la navegación de primavera
[fol. 21v] es otra para el hombre a lo primero:
entonces, cuanto rastro la corneja 970
hiciere andando, tanto se descubre
al hombre lo frondoso en la alta higuera;
[5] entonces, pues, el mar es navegable.
Ésta es navegación de primer tiempo,
la cual no alabo yo ni es apacible 975

45 En el libro 3 de los aforismos de Ipocrates se trata con exactitud del daño q^e^ acarrea ala humanidad el tiempo vario, y expecialm[en]te el otoño q^e^ produce ὀξυταται νουσοι.

a mi ánimo por ser arrebatada,
y con pena huirás el mal, pues ésta
[10] hacen también los hombres neciamente:
el haber es el alma de los tristes
mortales, y el morir entre las ondas 980
es cosa fiera. Pero yo te mando
repasar todo esto allá en tu mente
[15] cuanto te digo. Ni en las huecas naves
pongas todo tu haber, mas deja mucho;
carga poco: que es dura cosa, cierto, 985
dar por mal en las olas de los mares,
y miserable el que en un carro pone
[20] gran peso y rompió el eje, y el carguío
se pierde. Mira el tiempo en todas cosas:
la ocasión es preciosa. A casa lleva 990
temprano la mujer a quien no falte
mucho para treinta años ni *la* sobre:
[25] tales bodas te son hechas a tiempo.
La mujer en cuatro años se remoza
y en el quinto se casa. Casar debes 995
[fol. 22r] con doncella, a la cual enseñes luego
buenas costumbres. Cuidadosamente
escogerás la que de ti viviere
más cercana, mirando todo en torno,
[5] no cases para burla de vecinos. 1.000
Nada aviene al varón más estimable
que la buena mujer; nada más malo
que la loca y amiga de convites,
la cual sin hacha quema a su marido,
[10] aunque esforzado, y lo reduce presto 1.005
a la triste vejez. Cuidarás mucho
la reverencia de los santos dioses.
Ni hagas igual tu amigo con tu hermano;
si así lo hicieres, guár[da]te no le dañes
[15] el primero. Ni mientas enlabiando 1.010
si por caso y algún dicho
enojoso diciendo o haciendo;

acuerda el reprenderle por dos veces,
y si otra vez a la amistad tornare
[20] y quisiere pagar la pena puesta, 1.015
recíbele. Cuitados los varones
que mudan los amigos de contin[u]o.
Y tú, porque tu faz jamás descubra
el ánimo, no seas hospedado
[25] por muchos ni desdeñes ser de algunos. 1.020
Ni seas compañero de los malos
ni a los buenos acoses, ni permitas
denostar la pobreza finadora
que destroza el valor de los mortales,
[30] y es don desconocido de los dioses 1.025
[fol. 22v] eternos. Es la lengua no habladora
un precioso tesoro entre los hombres:
es apacible bien si guarda modo,
mas si dijeres mal, será forzoso
[5] que peor oirás. Ni en los convites 1.030
del común grave seas: dulce cosa
y el gasto muy pequeño. Ni presumas
libar el negro vino en la mañana
al padre Jove sin lavar las manos,
[10] porque ni oyen ni atienden a los ruegos. 1.035
Ni vuelto al sol te mearas derecho,
mas después de ya puesto hasta que nace,
te acordaras. Ni dentro del camino
ni fuera de él andando jamás mees,
[15] y ni desnudo, porque son las noches 1.040
de los dioses; el hombre bueno y sabio
asiéntase, o se llega a las paredes
del patio bien cercado. Ni descubra
las vergüenzas en casa junto al fuego,
[20] mancilladas de semen, mas las cubra. 1.045
Ni tornando de tumbas desfamadas
engendres descendencia, y sí viniendo
de convites de dioses inmortales.
Ni jamás pase las corrientes bellas

[25] de los pere[n]nes ríos sin primero 1.050
rogar mirando las hermosas aguas,
lavándose las manos con las puras
y dulces aguas; el que pasa el río
con deslavadas manos por malicia,
[30] le aborrecen los dioses y le llenan 1.055
de dolores después. Ni de los dioses
[fol. 23r] en célebre convite de los cinco
ramos[46] cortes lo seco de lo verde
con negro hierro. Ni en vinera copa
sobrepondrás la taza bebedora, 1.060
[5] porque hay en esto perniciosos hados.
Ni edificando casa te la dejes
sin acabar, no sea que sentada
cante allí la corneja chilladora.
Ni comerás tomando de las ollas 1.065
[10] de pies aún no lustradas, ni te laves,
porque hay en estas cosas grave pena.
Ni en no mudables sientes, que no es bueno
al doncel de doce años, porque torna
flojo al fuerte varón, ni al niño siendo 1.070
[15] de doce meses por la misma causa.
Ni en baño mujeril el cuerpo lave
el varón, que es a tiempos cosa grave
y en ello hay pena. Ni a los sacros fuegos
llegando burles los misterios grandes, 1.075
[20] porque aborrece dios *aquestas* cosas.
Ni en el caz de los ríos que al mar llegan
mearas, ni en las fuentes: guár[da]te de ello;
(ni te cagues, que no es mejor de hacerse).
Y remedia la fama desgraciada 1.080
[25] de los nacidos, que la mala fama
es leve y se levanta fácilmente;
es fiera de sufrir y trabajosa
de dejar, y ninguna fama acaba

46 Πεντόζος, los dedos y las uñas.

del todo si los pueblos la entendieron, 1.085
[30] porque ella entre las diosas es contada.
[fol. 23v]

LOS DÍAS

Atiende bien a los divinos días.
Manda según conviene a los criados:
el treinteno del mes es muy precioso
[5] para ver los trabajos y hacer partes 1.090
de lo medido, y en el mismo juntos
los pueblos juzgan la verdad de todo.
Son estos días del prudente Jove.
Primera nuevaluna, cuarta y siete
[10] es día santo, porque en él Latona 1.095
parió *al* Apolo de dorada espada.
Ocho y nueve del mes que bien recrece
para cuidar las obras de nacidos.
El onceno y doceno ambos preciosos,
[15] éste para esquilar a las ovejas, 1.100
y aquél para segar alegres mieses.
Y el doce muy mejor que no el onceno:
en éste hilan sus hebras por el aire
las colgadas arañas, y en el día
[20] de lleno cuando allega sus montones 1.105
la sabia[47], la mujer teja su tela
y proponga labor; y en el treceno
del comenzado mes guardarte debes
de comenzar la siembra, y es más bueno
[25] para engerir las plantas. Pero el sexto 1.110
medio es inútil mucho a los plantíos,
bueno para engendrar fuertes varones,
mas no es acomodado a las doncellas,
ni para su yogar primeramente
[30] ni darlas para bodas; ni el primero 1.115
sexto para engendrar una doncella;

47 Hormiga, ιδρις.

para capar cabritos es muy bueno
y rebaños lanudos; y es buen día
para embardar el pastoral albergue,
[fol. 24r] bueno para formar fuertes varones; 1.120
y ama el decir denuestos, y mentiras
y halagüeñas palabras, y coloquios
secretos y amorosos. Y al octavo
[5] del mes mata el cabrón y los mugientes
bueyes, y mata al doce los sufridos 1.125
mulos. Y al gran veinteno, lleno día,
engendrarás varones muy prudentes
y serán de bondad muy agraciados.
[10] Para parir varones el deceno,
y el cuarto medio bueno a la doncella; 1.130
y en éste amansar debes las ovejas,
los negros bueyes de los pies corvados,
el can de duro diente y los sufridos
[15] mulos, y los pondrás bajo de mano.
Cuidarás en el ánimo el guardarte 1.135
del cuarto del que fina, y mes que sigue:
es este día muy perfeccionado
a producir dolores en el alma.
[20] En el cuarto del mes a casa lleva
la mujer divinando por las aves 1.140
que para tal negocio son muy buenas.
Huirás de los quintos, pues son fieros
y trabajosos, y en el quinto dicen
[25] andar las Furias a vengar perjurios,
porque este mal nació de la Discordia 1.145
a los perjuros. En sexeno medio
el don santo de Ceres cuidadoso
mirarás en las eras bien rodadas
[30] para ablentar, y el leñador que corte
las vigas para el tálamo, y maderos 1.150
muchos navales que a las naves sirven.
Comienza a retablar las huecas naves
en el cuarto. El noveno medio día

[35] es mejor sobre siesta, y el primero
noveno es nada malo para el hombre: 1.155
él es bueno al plantío y a la cría
de varón y mujer, y nunca malo
del todo. Pero pocos el noveno
[40] tercero mes conocen ser precioso
[fol. 24v] para llenar tinajas, echar yugos 1.160
al cuello de los bueyes y los mulos
y a los caballos de los pies veloces:
arrastra al negro mar la presta nave
[5] de muchos clavos; pocos pues conocen
las verdades. Al cuarto las tinajas 1.165
abre; y el medio día es más sagrado
que todos. Luego, pocos ya pasados,
el veinteno precioso a la salida
[10] de la aurora, es peor el medio día.
Aquestos días son mas provechosos 1.170
a los mortales, y los otros siempre
inciertos y sin suerte, y nada llevan.
Otro al otro celebra, y pocos saben.
[15] Madrastra es algún día, y otro madre:
tal vez es día malo y tal vez bueno. 1.175
Y de todos feliz y afortunado
quien, todas estas cosas conociendo,
a las adivinanzas de las aves
[20] atiende, las maldades evitando,
y obra de culpa puro ante los dioses. 1.180

4. APARATO CRÍTICO

[[ ]] *in litura scriptum*
–m *in margine scriptum*
–s *supra lineam scriptum*

2 y celebrando^{s}: [[pues y loando]] **4** al mismo tiempo^{s}: [[juntamente]] **10** dirige: endereza^{m} **12** Jove: [[el]] Jove que en alto truena^{s}: [[antitonante]] **82** te sera^{s}: [[esto serte ha]] **121** no temido: no recelado^{m} **168** domados:

vencidos^{m} **169** y las: [[alas]] **182** y han: con^{m} **222** esforzados: valientes^{m} **230** ala: que ala^{s} **244** océano: occeano **284** reyes: Reyes **285** sabedores: sabidores **286** ruiseñor: Ruiseñor hermoso: [[cantor]] **287 (299)** gavilán: Gavilán **289** el: [[alṭo]] **297** victoria: vitoria **304** agoviado: [[agraviado]] **332** abejas: panales^{m} **352** reyes: Reyes **362** Justicia: justicia **367** dela injusta miente: del injusto pecho^{m} de la: della mente: miente **385** ha de: hade **431** medianas: cumplidas^{m} *post* **444** [[el animo apartar para el trabajo]] **462** a su huésped: o^{s} a su huesped **492** cupo: toco por^{m} **496** quieres: puedes^{m} **511** poco: [[alo]] poco^{m} **513** evita: nunca siente^{m} **540** y si viene el deseo de riquezas: si alas mientes te vienen las riquezas^{s} **583** siempre los varones: [[siempre quien dilata]] **620 (626)** surco: sulco **672** fin: fien **748** estancia: estanza **756** selvas^{s} **786** levantando: [[lebantando]] **789** Bóreas: boreas **935** hembras: fembras **1.009** guárdate: guarte **1.012** o: u **1.137** perfeccionado: perficionado **1.144** Furias: furias **1.145** Discordia: discordia *post* **1.180** [[τελος του ησιοδου]]

5. NOTAS

1–6 Versos dados por Menéndez Pelayo en su reseña a Conde (1952–1953: 357).

15 *Persa*: Conde da este nombre del hermano de Hesíodo, destinatario del poema: lo mantenemos, aun cuando *Perses* (gr. Πέρσης) es transcripción preferible.

33 (1.111, 1.156) *plantio*: «La acción de plantar. Latín. *Plantatio. Satio, onis*» (DA V, s. v. *plantio*).

57 *traga-dones*: «Algunos compuestos de dos nombres, los quales quedan incompletos […] para que se conozca que son dos nombres, se les pone en medio la nota de división» (ORAE 1741: 316).

60 *malba*: «Hierba bien conocida, de que hai dos especies, una hortense y otra sylvestre. La hortense arroja un tallo alto y delgado, adornado de unas hojas grandes y ásperas, entre las quales produce las flores que son mui vistosas y agradables, y regularmente se llama Malva real. La sylvestre se diferencia de la hortense en echar el tallo mucho más pequeño, las hojas suaves y más chicas, y las flores no tan vistosas como las de la hortense. Una y otra son mui útiles a la Medicina. Es voz puramente Latina *Malva, ae*» (DA IV, s. v. *malva*); *gamones*: «Planta bien conocida, de que hai macho y hembra. El macho produce las hojas semejantes a las del puerro, el tallo liso a modo

del junco, encíma del qual echa la flor: las raices algo largas y semejantes a la cebolla. La hembra tiene las hojas semejantes al llantén, el tallo liso, en la cumbre del qual nacen muchas flores con algunas manchas moradas: las raices son barbadas al modo de los ajos: y unas y otras son alimento de los puercos, y veneno de los ratones. Es tomado del Hebreo *Agmon,* que significa Junco. Latín. *Asphodelus. Hastula regia*» (DA IV, s. v. *gamon*).

107 *Suada*: gr. Πειθώ (*Op.* 73): «*Suada, suadela*. Estos nombres que en latin significan *persuasión*, y *persuasiva* del latin *Suadere,* se tomaron también por una Diosa, que según Plutarco, preside con Venus en los casamientos; otros dicen que se sentaba con las Gracias, y Mercurio para asistir á Venus» (Terreros 1767: 535, s. v. *Suada*).

108 *joyeles*: «Joya pequeña, que a veces no tiene piedras. Latín. *Monile*» (DA IV, s. v. *joyel*).

119–120 *a los varones / curiosos*: traducción dudosa del epíteto ἀνδράσιν ἀλφηστῆσιν 'comedores de pan' (*Op.* 82).

170 (246, 329 *passim*) *llevaba el fértil campo*: cf. ἔφερε ζείδωρος ἄρουρα (*Op.* 117).

280 *Pudor y Astrea*: libre traducción de Αἰδὼς καὶ Νέμεσις (*Op.* 200).

436–437 *... y de los hombres, / que siempre al holgazán aborrecieron*: ἔσσεαι ἠδὲ βροτοῖς· μάλα γὰρ στυγέουσιν ἀεργούς (*Op.* 310), verso considerado espurio por numerosos editores, pero que Conde recoge.

527 *crueldad*: errónea versión de ἀπιστίαι, 'desconfianza' (*Op.* 372).

530 *enlabiando*: «Atraher, halucinar, tener suspenso y en cierto modo engañado a alguno, con la eloqüencia y energia de las palabras y discursos. Fórmase de la preposición En, y del nombre Labio. Latín. *Verbis allicere, attrahere*» (DA III, s. v. *enlabiar*).

543–544 Los versos con los que se inicia el *Libro Segundo* son dados por Menéndez Pelayo (1952–1953: 357).

593 *segur*: «Hacha grande para cortar. Es del Latino *Securis*, que significa lo mismo» (DA VI, s. v. *segur*).

615 *coscoja*: «Planta bien conocida, especie de encína pequéña, cuyas hojas son espinosas, y en la corteza arroja ciertos granos redondos y colorados como majuelas, y dentro de ellos se engendran unos gusanos pequéños, de color roxo mui encendido, de que se saca la grana. Latín. *Coccus infectorius*» (DA II, s. v. *coscoja*).

620 (626) *sulco*: «Lo mismo que surco» (DA VI, s. v. *sulco*).

622 *obrada*: «La labor que un par de mulas o bueyes hace en un día, trabajando o arando la tierra. Latín. *Iugerum*» (DA *V*, s. v. *obrada*).

624 *cuartal*: «Cierta especie de pan, que regularmente tiene la quarta parte de una hogaza. Latín *Quadrantarius panis*» (DA *V*, s. v. *quartal*). Cf. ἄρτον… τετράτρυφον (*Op.* 442).

630 *sobresiembra*: cf. ἐπισπορίην (*Op.* 446).

765 *reparos*: «Se toma tambien por qualquiera cosa que se pone por defensa o resguardo. Latín. *Tutamen. Fulcimen*» (DA *V*, s. v. *reparo*).

766 *chlena*: χλαῖναν (*Op.* 537) 'manto': *chlena* es versión latina habitual para el término griego en traducciones desde el s. XVI, no desconocida a los léxicos más difundidos: cf. Calepinus (*Ambrosius Calepinus Bergomates Dictionu[m] Latinarum e Greco pariter diriua[n]tiu[m] […]*, Argentorati, opera Io[h]annis Grun[n]inger, 1513 (1502[1]), s. v. *chlena*): *genus uestimenti quod super alia portabatur. postea læna dicta.*

869 *refozilen*: «Recrear, alegrar. Dícese particularmente de las cosas que calientan o dán vigor. Es del Latino *Refocillare*» (DA *V*, s. v. *refocilar*).

882 *y asi es cumplido el año dela labranza*, marcado por Conde: verso no hesiódico con el que el autor pone colofón a los *trabajos del campo*.

897 *armaduras*: «El conjunto de las piezas principales sobre que se arma alguna cosa» (DRAE, s. v. *armadura*).

898 *alas*: «Velas de lienzo crudo, angostas por la parte superior […]» (DRAE, s. v. *alas*).

911 *Cumas*: Κύμην (*Op.* 636) preferible es la transcripción 'Cime'.

988 *carguio*: «Cantidad de géneros y otras cosas prevenidas para cargar, o yá cargadas para transportar, y llevar de una parte a otra, y lo mismo que Cargazón en este significado. Es voz usada en Castilla y otras Provincias» (*DA II*, s. v. *carguio*).

1.035 *porque ni oyen ni atienden*: sc. los dioses (*Op.* 725–726).

1.046 *tumbas desfamadas*: notable versión del hesiódico ἀπὸ δυσφήμοιο τάφου (*Op.* 735).

1.068 *ni en no mudables sientes*: cf. *Op.* 750 μηδ' ἐπ' ἀκινήτοισιν καθίζειν.

1.077 *caz*: «Canal que se hace junto a los rios para sangrarlos, y llevar por él el agua, o para regar las tierras que están en las cercanías, o para que muelan los molinos. Y tambien se llama assi la balsa, o poza que está en la parte superior del molino adonde se recoge y junta el agua para que cáiga en él, con cuyo ímpetu anda y muele. Algúnos le llaman Cauce» (DA *II*, s. v. *caz*).

1.110 *engerir*: «Meter una cosa en otra, y incorporarla con ella. Tómase particularmente por la incorporación que se hace de una vara verde de un árbol, en el tronco o ramo de otro árbol, que de tal manera la une a sí, que le comunica su humor y substáncia dándole en sí vida, de donde ha procedido multiplicar los géneros de frutas y sus diferencias, haciendo que las que eran sylvestres y montesinas sean buenas, suaves y gustosas, y a veces mui delicadas. Viene del Latino *Inserere*» (DA III, s. v. *enxerir*).

1.114 *yogar*: «Voz Castellana antigua, que valía holgarse, y particularmente tener acto carnal» (DA VI, s. v. *yogar, ò yoguir*).

1.124–1.125 *mata*: Conde traduce así, erróneamente, el gr. ταμνέμεν «castra» (*Op.* 791).

1.149 *ablentar*: «Aventar la parva. Es voz antigua, que yá no tiene uso, porque comunmente se dice aventar» (DA I, s. v. *ablentar*).

1.175 Es creación de Conde, glosando el verso previo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ABASCAL, J.M. & CEBRIÁN, R. (2006) *Manuscritos sobre Antigüedades de la Real Academia de la Historia*, Madrid, Real Academia de la Historia.

ALMAGRO-GORBEA, M. (ed.) (1999) *El Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia: ciclo de conferencias pronunciadas en la Real Academia de la Historia del 3 al 17 de mayo de 1998*, Madrid, Real Academia de la Historia.

CALVO, J. (2001) *Semblanza de José Antonio Conde*, Cuenca, Excma. Diputación.

— (2003) «José Antonio Conde (1766–1820), traductor», en B. Lépinette, A. Melero Bellido (eds.), *Historia de la traducción (vol. VIII)*, (*Quaderns de Filologia. Estudis Lingüistics*, Valencia, Universitat de Valencia), 180–203.

DA *Diccionario de Autoridades (VI vols.)*, Madrid, Real Academia Española, 1726–1739.

DRAE *Diccionario de la lengua castellana compuesto por la Real Academia Española*, Madrid, Joachín Ibarra, 1780.

JIMÉNEZ AQUINO, M. (1920[2]) *Los trabajos y días de Hesíodo; primera versión que ha visto la luz en castellano, por Miguel Jiménez Aquino, bibliotecario del Senado; ilustrada con los dibujos de [John] Flaxman; fotograbados por Ciarán*, Madrid, Librería internacional de Romo (Establecimiento tipográfico «Nieto y Comp.»), [Madrid, Tordesillas, 1919].

MENÉNDEZ PELAYO, M. (1952–1953[1]) *Biblioteca de traductores españoles (vol. I)*, Santander, CSIC.

— (1993) *Historia de las ideas estéticas en España (vol. I)*, Madrid, CSIC, [Madrid, Imprenta de A. Pérez Dubrull, 1883].

ORAE *Orthographia Española. Compuesta, y ordenada por la Real Academia Española*, Madrid, Real Academia Española, [1741].

ROCA, P. (1905) *Vida y escritos de D. José Antonio Conde*, Madrid, Tip. de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.

SCHREVELIVS, C. (1650) *ΗΣΙΟΔΟΥ ΑΣΚΡΑΙΟΥ ΤΑ ΕΥΡΙΣΚΟΜΕΝΑ. Hesiodi Ascræi quæ extant. Cum Notis, ex probatissimis quibusdam Authoribus, breuissimis, selectissimisque. Accedit insuper Pasoris Index, auctior multo, & castigatior. Opera & studio Cornelii Schreuelii*, Lugd[uni] Batauorum, Typis Francisci Hackii, Sumptibus Societatis.

DE TERREROS Y PANDO, E. (1767) *Diccionario castellano con las voces de ciencias y sus correspondientes en las tres lenguas francesa, latina e italiana (Tomo III)*, Madrid, Viuda de Ibarra.

VARGAS-ZÚÑIGA, A. (*Marqués de Siete Iglesias*) (1978) «Real Academia de la Historia. Inventario de sus individuos. Noticias sacadas de su archivo», *BRAH* 175.1, 19–105.

WEST, M.L. (ed.) (1978) *Hesiod. Works and Days*, Oxford, Clarendon Press.

ALFREDO ADOLFO CAMÚS (CA. 1817–1889) Y LA ENSEÑANZA DE LA LITERATURA CLÁSICA EN ESPAÑA[1]

FRANCISCO GARCÍA JURADO

Universidad Complutense
pacogj@ucm.es

Recepción: 28/10/2015 · Aceptación: 07/04/2016

Resumen — Alfredo Adolfo Camús y Cardero (ca. 1817–1889) es el profesor más importante de literatura clásica grecolatina que tuvo la España del siglo XIX. Hemos establecido cuatro etapas para analizar su dilatada vida académica: desde sus primeras enseñanzas sobre retórica y poética (1845), pasando por una etapa latinizante (1848) y otra francesa (1857), hasta una etapa final alemana (1878). Nuestro objeto de estudio son sus obras (impresas y manuscritas), los testimonios sobre su persona y su legado bibliográfico.

Palabras clave — Historiografía, Literatura grecolatina, Alfredo Adolfo Camús

ALFREDO ADOLFO CAMÚS (CA. 1817–1889) AND THE TEACHING OF CLASSIC LITERATURE IN SPAIN

Abstract — Alfredo Adolfo Camús y Cardero (ca. 1817–1889) is the most important teacher of classical Greek and Latin literature during the nineteenth century in Spain. We have established four stages to discuss his long academic life, since his first teachings on rhetoric and poetics (1845), to his Latin (1848), French (1857) and German (1878) stages. Our objects of study are his works (printed and handwritten), the testimonies about him and his bibliographic bequest.

Keywords — Historiography, Greek and Latin Literature, Alfredo Adolfo Camús

1 Este trabajo se inscribe en el proyecto de investigación FFI2013-41976, «Historiografía de la literatura grecolatina en España 3: el 'Legado Alfredo Adolfo Camús' en la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla» (2014–2016), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad. Asimismo, ha contado con una ayuda UCM/Banco de Santander (Convocatoria GR3/14: «Fuentes documentales para el Catálogo razonado de manuales de literatura griega y latina en España [1784–1935]»).

1. ESTADO DE LA CUESTIÓN

El interés que suscita la figura de Alfredo Adolfo Camús (ca. 1817–1889) viene dado, ante todo, por la influencia estética y vital que ejerció sobre algunos de sus alumnos, especialmente los escritores Benito Pérez Galdós y Leopoldo Alas «Clarín»[2]. Algunas de las cuestiones literarias relativas a este profesor aparecen en los testimonios de tales escritores, que han suscitado, a su vez, estudios acerca de su formación y gustos literarios[3]. Es nuestro propósito plantear ahora un aspecto clave de la figura de Camús: su pensamiento historiográfico con respecto a la enseñanza de las literaturas clásicas. Camús es, sin duda, el autor fundamental para poder comprender lo que ocurrió con la enseñanza de las literaturas antiguas en la España del siglo XIX, desde el abandono de la llamada «perfección del latín» (materia puramente dieciochesca) hasta los primeros atisbos de la filología clásica en España. Conviene decir, ya de principio, que hablamos de la enseñanza específica de las literaturas clásicas sin sus lenguas, dado que esta separación entre ambos ámbitos también supone una de las principales características que definirán la entonces emergente disciplina de la historia de las literaturas griega y latina.

Camús no es, naturalmente, el único profesor de literatura clásica en la España de su época, pero sí podemos afirmar que ejerce un claro reinado académico desde su cátedra de la Universidad Central. Tal reinado se hace evidente tras la promulgación de la Ley Moyano de educación (1857). Desde sus enseñanzas en el ámbito de la retórica y la poética a partir de 1845, el pensamiento historiográfico de Camús experimenta una evolución acorde a los propios cambios que van teniendo lugar en el mundo educativo. Debido a tales circunstancias, es necesario establecer diferentes etapas. Estamos ante un pensamiento historiográfico que evoluciona a lo largo de cuatro momentos fundamentales, desde 1845 hasta 1889:

2 La biografía de Camús requiere de un estudio detenido. Se trata de una biografía repleta de interrogantes (García Jurado 2002 y 2010a). La provisionalidad de los datos biográficos ha motivado que en 2012 se llevara a cabo una nueva revisión a partir del cotejo de los testimonios disponibles en ese momento. Se ha corregido, por ejemplo, el dato de la fecha de nacimiento, que de 1797 pasa ahora a ser 1815 o, más probablemente, 1817, y se revisa un delicado asunto biográfico, como es el hecho de que su padre fuera un militar francés venido durante la invasión napoleónica que terminó casándose con una mujer natural de Baena (García Jurado 2012a).

3 Cabe citar dos estudios básicos a cargo de hispanistas franceses (Blanquat 1971 y Beyrie 1980). Hoy día es impensable trazar una biografía de Galdós sin contar con la figura docente de Camús. Así lo ha visto Germán Gullón dentro de su excelente panorama del galdosismo (Gullón 2009). Otra de las relaciones fundamentales de Camús fue la mantenida con el erudito santanderino Menéndez Pelayo, a la que ha vuelto recientemente Serrano Vélez 2012.

- Desde el plan Pidal (1845): la retórica y la poética
- Desde la cátedra de literatura latina (1848): la etapa latinizante
- Desde la Ley Moyano (1857): la etapa francesa
- Desde 1878: la etapa alemana

Desde un punto de vista metodológico, queremos abordar estas etapas mediante el estudio conjunto de tres tipos de documentos: a) sus propios escritos y compilaciones, b) los testimonios sobre su persona y obra, y c) los libros que poseyó, reconocibles gracias a las evidencias materiales de sus marcas de propiedad y conservados básicamente en la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla[4]. Conviene analizar tales testimonios como partes de un todo orgánico, pues la información que arrojan unos documentos se complementa con la que ofrecen los otros. El presente trabajo intenta, por tanto, acercarse a la visión que Camús tenía de las literaturas clásicas, desde la crisis de la retórica y la poética y el establecimiento de la primera cátedra llamada oficialmente de «literatura latina» en la Universidad Central, a finales del decenio de los años 40 del siglo XIX, hasta los primeros atisbos de unos estudios de filología clásica, a finales del decenio de los años 80 del mismo siglo. Vamos a revisar, por tanto, las cuatro etapas establecidas para el pensamiento de Camús en orden cronológico.

2. LA RETÓRICA Y LA POÉTICA (1845–1848)

La primera etapa viene marcada por la reforma de estudios del Plan Pidal, que supone para Camús el ingreso como profesor permanente en la Universidad Central. Allí imparte varias materias hasta, finalmente, obtener en 1848 la cátedra de literatura latina. Tres años antes, en 1845, cuando ejercía como profesor de retórica y poética, había publicado los *Principios de retórica y poética escritos por Francisco Sánchez* (Camús 1845). Camús elige una obra por aquel entonces bien conocida, la del moderno humanista Francisco Sánchez Barbero (1764–1819), que ofrece una visión de la materia propia ya del paso del siglo XVIII al XIX. La obra de Sánchez Barbero no hace olvidar a Camús, sin embargo, la preceptiva de los antiguos. Como contrapunto, en 1846 publica sus *Preceptistas latinos* (Camús 1846), obra cuya razón de ser

4 Véase el portal titulado «Antiguos poseedores en las colecciones de la Biblioteca Complutense» (*https://biblioteca.ucm.es/historica/procedencias-1*) y en particular, sobre Camús (*https://biblioteca.ucm.es/historica/camus,-alfredo-adolfo*).

no se entiende sin la anterior publicación de Sánchez Barbero. Mientras Francisco Sánchez aporta una visión moderna de la disciplina, la segunda obra nos ofrece sus fuentes latinas. En el segundo caso, Camús justifica la necesaria mirada clásica a los contenidos propios de la retórica y la poética mediante la selección de los principales autores latinos (Cicerón, Horacio, Quintiliano, Tácito y Séneca el Rétor) que habían escrito acerca de la materia, al tiempo que identifica la literatura latina con lo clásico por excelencia. Esta dicotomía perfectamente complementaria entre antiguos y modernos[5] queda expresada en la intencionada cita de Victor Cousin (1792–1867), reconocido filósofo ecléctico y ministro de instrucción pública en Francia, con la que Camús abre el libro:

> Les cours de rhétorique du dix-neuvième siècle doivent être de véritables cours de littérature: ils ne peuvent avoir pour unique objet de former la jeunesse à l'eloquence antique par la rhétorique telle qu'elle se trouve dans Aristote, Cicéron, Quintilien. D'autres temps, d'autres besoins. [...] (*apud* Camús 1846: xiii)

Según tales planteamientos, las materias dedicadas a la composición y el buen gusto cambian igualmente con el tiempo y no son tan atemporales como sostiene la preceptiva neoclásica. A este respecto, es significativa la inclusión al final del volumen de la versión española que del *Ars Poetica* de Horacio había llevado a cabo el poeta Francisco Martínez de la Rosa (1787–1862), que no deja de ser un nuevo guiño al juego entre lo clásico y la modernidad. Cabría, pues, considerar que tanto la retórica como la poética pueden también inscribirse en una perspectiva histórica[6]. Podemos ver una prueba inmediata de esta misma situación mudable cuando Camús publica en 1847 un nuevo *Curso elemental de retórica y poética* (Camús 1847) que conlleva una notable innovación con respecto a la edición de 1845. Si bien

5 Al escribir la necrología de Camús, en 1889, Menéndez Pelayo se deshace en elogios cuando se refiere a esta obra: «A conjurar tanto mal, cuyo solo temor bastaba para cubrir de tristeza aquella alma, habitualmente tan risueña, procuró atender Camús, no sólo con la colección citada, sino con otra muy original e ingeniosa de Preceptistas latinos (1846), donde presentó, reunidos en un solo cuerpo y muy doctamente ilustrados y concordados, para que juntos formasen una especie de teoría literaria, o compendio razonado y doctrinal de las reglas del arte de la oratoria y de la poesía, los diálogos retóricos de Cicerón, la Epístola de Horacio a los Pisones, las Instituciones oratorias de Quintiliano, el diálogo sobre las causas de la corrupción de la elocuencia, y algunas muestras de las Controversias y Suasorias que coleccionó Séneca el Retórico.» (Menéndez Pelayo 1948).

6 Hay un ejemplar francés en el Legado Camús que puede dar perfecta cuenta de esta nueva perspectiva: *Cours complet de rhétorique, d'après les rhéteurs anciens et modernes, Aristote, Cicéron, Quintilien, Longin, Rollin, Blair, Laharpe... destiné a l'usage des prytanées lycées et écoles secondaires par un ancien professeur au Collège de la Fleche*, Paris: chez Hyacinthe Langlois, 1804: (de l'imprimerie de Stoupe) (FA 17549).

la poética sigue siendo la de Sánchez Barbero, la retórica va a ser ahora la del preceptista escocés Hugh Blair (1718–1800), cuya obra, otrora polémica frente a la de otro preceptista llamado Batteux[7], había sido ya aceptada como texto oficial para la enseñanza. Camús adapta y resume la versión española de José Luis Munárriz (1752–1830) (Blair 1801), publicada varios años antes[8]. En realidad, cuando Camús sustituye a Sánchez Barbero por Blair no hace otra cosa que acudir a uno de los autores que inspiran al propio Sánchez Barbero[9]. En cualquier caso, tanto Blair como Sánchez Barbero representan, frente a la idea de una preceptiva inmutable, la conciencia de la evolución del buen gusto. Así las cosas, para valorar cómo aborda Camús la enseñanza de la retórica y la poética debemos considerar conjuntamente sus tres libros sobre preceptiva. Es significativo observar cómo, a resultas de ello, estas tres obras de Camús tratan un tema tan central en la estética desde el siglo XVIII como el de la sublimidad[10]. De esta forma, Sánchez Barbero establece una distinción entre «estilo sublime» y «estilo templado» (Camús 1845: 58) que responde a las claves de la retórica clásica, como podemos ver en la misma distinción hecha por Cicerón («sublime de forma, es decir, de dicción») recogida por el propio Camús (Camús 1846: 85–87). Sin embargo, Blair establece la diferencia entre la «sublimidad de los objetos» (Camús 1847: 12–12) frente a la «sublimidad de los escritos» (Camús 1847: 15–18),

7 Antonio Alcalá Galiano nos ofrece un relato de la polémica planteada a comienzos del siglo XIX entre los partidarios de Batteux (con Moratín a la cabeza) y los partidarios de Blair (abanderados por Quintana): «Los dos bandos literarios tenían cada uno a manera de un catecismo su fe, o dicho con más propiedad, un libro en que a la par promulgaban sus doctrinas, y en las aplicaciones de éstas daban satisfacción a sus afectos. El libro de los Moratinistas era los principios de literatura de Batteaux; el de los Quintanistas las lecciones de retórica y poética del escocés Hugo Blair. Batteaux no pasa de ser un comentador de Aristóteles en la parte de poética, y explayando y aplicando las doctrinas del insigne filósofo de Stagyra las desfigura un tanto al diluirlas y extenderlas. Blair, hoy tenido en poco entre sus compatricios, pero algún día muy estimado, es harto más filósofo que Batteux.» (Alcalá Galiano 1878: 67). Véase Rodríguez Sánchez de León 1993: 233.

8 Para la impronta de este autor en España véase Soria Olmedo 1979.

9 En su *Historia de las ideas estéticas* (Menéndez Pelayo 2012, t. 2: 761–762 y 966) Menéndez Pelayo nos ofrece una visión de conjunto acerca de las ideas de Blair, la correspondiente traducción de Munárriz y los manuales de Camús sobre retórica y poética.

10 El asunto de la sublimidad, por lo que vemos en el Legado Camús, interesaba bastante a nuestro autor ya en sus propias fuentes, dado que encontramos tanto una edición de pseudo Longino, *Dionysii Longini De sublimitate : Graece et Latine denvo recensvit et animadversionibvs virorvm doctorvm aliisqve svbsidiis instrvxit Beniamin Weiske*, Lipsiae: Svmtibvs I.A.G. Weigel, 1809 (FA 16356), como dos ediciones del moderno ensayo acerca de la sublimidad escrito por Edmund Burke: *A Philosophical inquiry into the origin of our ideas of the sublime and beautiful with an introductory discourse concerning taste, and several other additions*, Basil: printed and sold by J.J. Tourneisen, 1792 (BH FLL 24299) y *A philosophical enquiry into the origin of our ideas of the sublime and beautiful with an introductory discourse concerning taste and several other additions*, London: printed for A. Robertson & Co., 1824 (printed by N. Bliss) (FA 4671).

de forma que el aspecto más importante de la sublimidad depende sobre todo del asunto tratado[11].

3. DE 1848 A 1856: LA ETAPA LATINIZANTE

Las obras sobre retórica y poética que publica Camús entre 1845 y 1847 obedecen a unos intereses propios del momento, si bien representan, a partir de la dicotomía creada entre antiguos y modernos, el sentido cambiante del propio buen gusto. No será ésta la única dicotomía que defina el momento, ya que pronto se verá cómo la propia enseñanza de la retórica y la poética va a convivir con la de la emergente historia de las literaturas nacionales. En lo que responde al estudio del latín y su literatura, este cambio de paradigma es especialmente significativo. Cuando Camús logra la cátedra de literatura latina, la disciplina así formulada acababa de sustituir a la de perfección del latín, que consistía en la aplicación de los principios de la retórica y la poética al cultivo excelso de la lengua latina. La muerte en 1848 del catedrático de perfección del latín, Luis de Mata i Araujo (ca. 1785–1848), había supuesto algo más que un cambio en el carácter de la propia asignatura así llamada[12]. De hecho, Gil de Zárate tenía un especial interés en que la parte «histórica» de la perfección del latín pasara a configurarse como el único contenido de la misma, pues ya no se precisaba de profesionales con un conocimiento exquisito de la latinidad, sino tan sólo con un leve barniz de letras clásicas. Así las cosas, tras la muerte de Mata i Araujo en mayo de 1848, se convoca la correspondiente oposición a cátedra, ahora denominada oficialmente de «Literatura latina», de la Universidad Central, a la que concurren tres candidatos: Félix Pérez Martín, José Puente y Vilanova y Camús[13]. Ganó la oposición Camús, que ya venía ejerciendo interinamente como profesor en la misma universidad madrileña. La lección de cátedra pronunciada por él, redactada en lengua latina según el reglamento entonces en vigor[14], se

11 Véase Aradra Sánchez 1997: 229–231.

12 Véase García Jurado 2013. En el Legado Camús encontramos el principal libro dedicado a esta materia: Jo. Gottlieb Heineccii *Fundamenta stili cultioris quibus accedit sylloge exemplorum adnotationes adjecit Jo. Matth. Gesnerus*, Neapoli; prostant Venetiis: apud Jo. Baptistam Pasquali, 1765 (BH FLL 25240), que llegó a ser incluso libro de texto oficial durante los primeros años de la reforma del plan de estudios de 1845.

13 Así lo vemos en la comunicación que con fecha de 7 de mayo de 1848 aparece publicada en el *Diario oficial de avisos de Madrid*, número 190, el lunes 8 de mayo de 1848: 1.

14 En particular, el artículo 130 del «Reglamento para la ejecución del plan de estudios decretado por S.M. en 8 de julio de 1847» (recogido y trascrito por Martínez Neira 2014: 32) por el que se establece,

conserva hoy día en el Archivo General de la Administración del Estado, entre otros documentos de Camús, y tiene el siguiente título:

> Oratio in matritensi gymnasio, ad cathedram Litteraturae latinae obtinendam, habita ab Alfredo Adolpho Camus, eiusdem universitatis professore (Camús 1848a: 1v)

Este ejercicio concreto de la oposición tuvo lugar «Ad VI Id. Maias» («el sexto día antes de las idus de mayo»), como aparece fechado al final del manuscrito por el mismo opositor. Por tanto, la celebración de este ejercicio tuvo lugar el 9 de mayo de 1848[15]. En el reverso de la misma primera página aparece una cita en latín perteneciente al erudito alemán Gaspar Scioppius (1576–1649):

> Auctores et conditores Latinae linguae pro cuiusque aetate atque pretio legat, atque imitetur necesse est, qui turba literatorum eximi, et inter principes censeri postulat. Sciopp. *Consult[atio] II De Scholar[um] et Studior[um] ratione* (Camus 1848a: 1r)[16]

Esta cita es significativa no tanto por su autor, sino por el libro del que realmente fue tomada: la *Compendiaria in Latium via* de Fray Vicente Navas (1726–1809), que firmó la obra con el pseudónimo de Casto González Emeritense (González Emeritense 1792). Se trata de una compilación de carácter bibliográfico que podríamos considerar, *grosso modo*, como la primera literatura latina publicada en España (García Jurado 2012). De manera significativa, Camús tuvo muy presente esta obra publicada en latín durante los tiempos de Carlos IV[17]. De hecho, consideramos que la *Compendiaria* fue la obra que inició a Camús en el conocimiento de la disciplina conocida

en lo que respecta al primer ejercicio: «El primero consistirá en un discurso, cuya lectura no deberá pasar de tres cuartos de hora ni bajar de media, escrito en latín cuando la oposición sea para cátedra de teología, derecho romano o lengua latina».

15 Así consta, de hecho, en el comunicado para la realización del primer ejercicio: «Junta censora de las oposiciones á las cátedras de literatura latina, vacantes en las universidades de Madrid y Oviedo. De acuerdo de la misma se cita á los señores don Felix Pérez y don Alfredo Adolfo Camús para que en el día de hoy á las dos de la tarde, se presenten á verificar el primer ejercicio, en la inteligencia de que si no se presentan media hora después de la señalada, se entenderá que renuncian al concurso. Madrid 9 de mayo de 1848 – El vocal secretario – Doctor Ángel María Terradillos» (*Diario oficial de avisos de Madrid*, número 193, jueves 11 de mayo de 1848: 1).

16 «Quien aspira a sobresalir entre la turba de los escritores y ser considerado entre los más excelsos, necesario es que lea e imite a los autores y fundadores de la lengua latina de acuerdo con la época y valor de cada cual».

17 Por lo que sabemos, Camús tuvo al menos dos ejemplares de esta obra. Uno de ellos, que lleva el sello del Legado Camús, está encuadernado tras la *Compendiaria via in Graeciam* y se conserva en la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla (BH FLL 23955(1)). El otro ejemplar, donde aparece el ex libris manuscrito de Camús, se conserva actualmente en la Biblioteca Estatal de Baviera (Philol. 317c).

como *Latinae litterae* o *Historia Latinae linguae*, antes de que ésta pasara a reformularse, ya en una lengua moderna, como «Historia de la literatura latina». La *Compendiaria* brindó a Camús, por tanto, el conocimiento de las más importantes obras de erudición latina publicadas durante el siglo XVIII, especialmente las de los tres autores que constituyen los pilares de esta erudición: J.G. Walchius (1729), J.N. Funccius (1723–1744) y J.A. Fabricius (1773)[18]. Uno de los empeños de Camús durante esta segunda etapa será que tales monumentos eruditos no queden olvidados en el nuevo siglo. En la siguiente página del ejercicio de cátedra, ya antes del comienzo del discurso como tal, encontramos una nueva cita, ahora escrita en griego:

> Τὴν μοῦσαν παρακαλῶ, ἵνα τῶν λεγομένων παραστήσῃ· εἰ δὲ τῇ μεγαλοφωνίᾳ οὐ πάντας ὑπεραίρω, ἀλλὰ γέ ἐν τοῖς διανοήμασι τὴν ἴσην τοῖς λόγοις ἰσχὺν ἡ λέξις ἐπιδείκνυται (Camús 1848a: 2v)[19]

La cita es el resultado de la refección de un antiguo texto griego proveniente del tratado *Sobre la vida y la poesía de Homero* de Pseudo-Plutarco[20]. Es significativo, por tanto, que las palabras griegas que Camús utiliza al inicio de su discurso, aplicadas a sí mismo, provengan de un juicio sobre las facultades retóricas de Homero, autor al que el propio Camús había dedicado unos estudios tres años antes (Camús 1845b).

Entrando ya en el ejercicio de cátedra propiamente dicho, el exordio (Camús 1848a: 2v–3v) está basado en un famoso discurso de elogio a las letras escrito por el humanista francés Marco Antonio Muret (1526–1585): *De laudibus literarum. Oratio II. Habita Venetiis mense Octobri anno MDLIV*[21]. Muret fue el último gran autor que terció en la polémica del ciceronianismo, desde el bando de los autores críticos con respecto al servil cultivo del estilo

18 En el Legado Camús se conserva una edición de la obra de Fabricius (BH FLL 31556 y BH FLL 31558). Hemos averiguado, a partir de una lista manuscrita dentro de una carta de la hija de Camús, Justa Camús, a Menéndez Pelayo (Menéndez Pelayo 1988: carta 728), que entre los libros de Camús había varios ejemplares de Funccius, ahora depositados en la Biblioteca de Menéndez Pelayo en Santander (9.655; 9.557; 9.653 y 9.656).

19 «Invoco a la musa, para que inspire mis palabras: si bien no supero a todos en grandilocuencia, sin embargo la expresión muestra en los pensamientos la misma fuerza que las palabras».

20 El texto original es el siguiente: τίς μᾶλλον Ὁμήρου ἐν τῇ δυνάμει ταύτῃ καθέστηκεν; ὃς τῇ τε μεγαλοφωνίᾳ πάντας ὑπεραίρει, ἔν τε τοῖς διανοήμασι τὴν ἴσην τοῖς λόγοις ἰσχὺν ἐπιδείκνυται (Plu. *Vit.Hom.* 161) (Hillgruber 1990: 348). Reproducimos también la versión española de Ramos Jurado (1989: 146): «¿quién más que Homero destaca en este ámbito, él, que aventaja a todos no sólo en la sublimidad de lenguaje sino que incluso en sus pensamientos muestra una fuerza equivalente a su dicción?».

21 Hay una versión electrónica preparada por el Institute for Latin Studies de la Universidad de Kentucky: *http://info.umkc.edu/daedalus/sandbox/colloquia/orationes/page.3.a.php*.

de Cicerón como modelo de latinidad. La primera frase del discurso bien vale como ejemplo de la reelaboración que lleva a cabo Camús (las cursivas son nuestras e indican las diferencias entre ambos textos):

> Quae singula hominibus ad dicendum accedentibus timorem facere consueverunt, *patres amplissimi vosque ceteri cives ornatissimi*, ea mihi sese hodierno die obiiciunt *universa*. *Sive* enim loci amplitudo afferre perturbationis aliquid potest, *Venetiis dicimus: sive* audientium dignitas, magna lectissimorum hominum adstante frequentia *dicimus*: […] (Muret sf)

> *Universa*, quae hominibus ad dicendum accedentibus timorem *incutere fuerint solita*, *Iudices amplissimi*, ea mihi sese hodierno die *maximopere* obiiciunt. *Si* enim loci amplitudo afferre perturbationis aliquid potest, *Matriti dico: si* audientium dignitas, magna lectissimorum hominum adstante frequentia dico: […] (Camus 1848a: 2v)

Camús desplaza *universa* al comienzo absoluto de la frase, mientras que en Muret está precisamente al final. Camús cambia, naturalmente, en la localización del discurso, Venecia por Madrid. Asimismo, no recurre al plural mayestático (*dicimus*), sino al mero singular (*dico*), y en lugar de la conjunción *sive* recurre a *si*. El exordio del discurso no supone más que una *captatio benevolentiae* ante el tribunal. En cualquier caso, el uso que Camús hace de Muret es un curioso y raro ejemplo de reutilización de una pieza oratoria humanística en el alejado contexto académico del Madrid del XIX[22]. Tras el exordio, pasamos ya al desarrollo del tema que le tocó en suerte: *Operum C. Silii Italici expositio et critica*. El texto dedicado a Silio Itálico no es más que la copia casi literal de lo que había escrito Funccius (Funccius 1736) al respecto[23].

Tras lograr la cátedra, a finales del mismo 1848, Camús publica el correspondiente programa de curso de la asignatura. Al igual que había hecho en su ejercicio de oposición, utiliza la lengua latina, si bien esta vez por voluntad propia. El hecho es aún más significativo al haberse publicado ya al menos

22 En el Legado Camús se conservan dos ejemplares de Muret: *M. Antonii Mureti Orationes: ad optimarum editionum fidem accurate editae*, Lipsiae: sumptibus et typis Caroli Tauchnitii, 1838 (FA 10196 t. 1–2) y *Marci Antonii Mureti operum in usum scholarum selectorum: tomus II; Epistolas ejusdem continens quae exstant in Jacobi Thomasii editionibus… ; additis praeterie nonnullis ex Epistolarum Cl. Virorum collectione Jo. Michaelis Bruti edita Lugduni MDLXI, nunc diligentius cum ea collatis*, Venetiis: Apud Josephum Orlandelli: nomine… Francisci ex Nicolao Pezzana, 1789 (FLL 15893).

23 Estudiamos también este documento en nuestro trabajo titulado «La *Oratio in matritensi gymnasio, ad cathedram Litteraturae latinae obtinendam* (1848). Alfredo Adolfo Camús relee a Marco Antonio Mureto y a Nicolás Funcio» (I Encuentro Internacional de retórica y poética, Universidad Complutense, 17–18 de diciembre de 2015).

otros dos programas de curso de literatura latina redactados en lengua española (Díaz 1847 y García Herreros 1847). La redacción del programa de Camús se nutre básicamente de dos importantes obras eruditas del siglo XVIII a las que nos hemos referido anteriormente, en particular de la *Historia critica Latinae linguae* de Walchius y de la obra de Funccius (ya utilizada para la cátedra, como hemos señalado). El amplio título del programa recoge el espíritu descriptivo de las obras escritas en latín durante otras épocas[24]:

> Synopsis lectionum, quarum explicationi apud litterarum latinarum studio operam dantes in hoc Generali Matritensi Gymnasio, praesenti curriculo vacare intendit doct[or] Alfredus Adolphus Camus, cathedrae litteraturae antecessor, Regiae graeco-latinae Academiae socius
> (Camus 1948b)[25]

El título nos permite analizar algunos aspectos importantes para fijar el momento histórico donde se inscribe. Para empezar, conviven en él dos formulaciones bien distintas con referencia a la disciplina, a saber, la antigua formulación *Latinae litterae* y la moderna *Litteratura latina*, expresión que en realidad es una traducción literal de lo que en las lenguas modernas ya se formula como «Literatura romana» (en alemán) o «Literatura latina» (en francés). Cabe recordar, a este respecto, que el primer programa de curso que llevó el título de *Historia de la literatura romana* (1787) se debe a Friedrich August Wolf (1759–1824) y estaba redactado en alemán (García Jurado & Marizzi 2009). El programa de curso de Camús ocupa 43 páginas, de manera que resulta muy profuso. Acerca del programa contamos con una interesante reseña anónima en la prensa de la época:

> Ha llegado por casualidad a nuestras manos el programa que sigue en la enseñanza el nuevo catedrático de literatura latina de la Universidad de la corte, y no ha podido menos de llamar nuestra atención como la de algunos inteligentes el paso que ha dado el señor Camús, al anunciarse catedrático de esta asignatura. Publica en latín su programa con la fecha del día de antes de abrirse el curso, proponiéndose sin duda manifestar á sus discípulos, desde el primer día de clase, la marcha que

24 Hemos conseguido una copia del ejemplar conservado en el fondo antiguo de la Biblioteca de la Universidad de Zaragoza (CCPH001681256-5 Z-BU, G-11-175). También estudiamos esta obra en nuestro trabajo titulado «De la Perfección del latín a la (Historia de la) Literatura latina (1848). Entre Mata i Araujo y Alfredo Adolfo Camús», II Jornadas da Sociedade Portuguesa de retórica (Porto, 24–25 de Novembro de 2015).

25 «Resumen de las lecciones a cuya enseñanza entre aquellos que ayudan al estudio de las letras latinas se propone dedicar con el presente programa el dr. Alfredo Adolfo Camús, profesor de la cátedra de literatura latina, miembro de la Real Academia Greco-Latina».

> pensaba adoptar en sus explicaciones. Aplaudimos muchísimo su diligencia y actividad, pero sentimos en gran manera que no haya reflexionado sobre la naturaleza de esta publicación. Decimos esto, en primer lugar porque para un documento cuyo único objeto es indicar la marcha progresiva de las explicaciones y su distribución, nos parece más propio el lenguaje común, como más claro; y en segundo, porque ha hecho uso de la lengua latina, copiando y extractando con poco gusto los argumentos de los libros o capítulos de Funcio y Vosio, con el inconveniente de que los discípulos si conocen poco el latín, tomen su lenguaje por modelo; y si le entiende en algo, descubran su poca meditación o lo echen por la peor parte. Por mí digo, que a pesar de no ser muy latino, he notado a la primera lectura unos veinte y ocho o más barbarismos, doce o más solecismos, con otros defectos bastante notables acaso en mayor número [...]. (*El católico* 3012, sábado 9 y domingo 10 de diciembre de 1848: 484–485)

Es oportuno reflexionar acerca del valor específico de los dos autores señalados en la reseña: Funccius y Vossius, pues ambos tienen que ver con la propia orientación histórica de la materia. Funccius destaca como autor de una fundamental historia de la lengua (literaria) latina desde sus orígenes hasta su desaparición, caracterizada por estar dividida en diferentes etapas biológicas, como si de un ser vivo se tratase. Es, de hecho, la periodización que Camús asumirá para su programa:

> I. *De origine* et quasi nativitate LL.;
> II. *De pueritiâ*, linguâ adhuc incultâ sub regibus et senatorio regimine ad usque bellum Punicum secundum;
> III. *De adolescentiâ* seu juvenili aetate, inde al L. Cornelio Syllae tempora, et annum U.C. circiter DCLXX;
> IV. *De stabili vel adulta aetate*, quam Graeci ἀκμήν vocant, usque ad obitum Octavii Augusti Imperatoris, quod temporis spatium LL. Perfectionem ac robur virile continet;
> V. *De inminente illius senectute* ab anno Christi XIV, quo diem supremum obiit Augustus, ad excessum Trajani, qui contigit anno CXVII;
> VI. *De senectute vegeta*, ab obitu Trajani, ad Honorium Imperatorem et Romam â Gothis expugnatam anno Christi CCCX;
> VII. *De senectute inerte vel decrepita* ad obitum Caroli Magni;
> VIII. *De Latinitate decumbente*, et quasi in agone versante, ad seculum Christi XV;
> IX. *De restaurata vel ex orco revocata Latinitate*, inde ad nostra usque tempora, quibus vulgares sermones post Rom. Imperii interitum ad altum perfectionis gradum perventi sunt.
>
> (Camús 1848b: 5–6)

El erudito holandés Gerard Joannis Vossius (1577–1649), por su parte, destaca como autor del *Ars historica. Sive de Historiae et Historices natura*

Historiaeque scribendae praeceptis commentatio (Vossius 1699)[26]. De esta forma, Camús asume para su programa de literatura latina una clara orientación histórica, basada en los principios del humanismo y de la historia crítica del siglo XVIII. En este sentido, se aleja en parte de los dictados del gobierno para la impartición de la asignatura, que establecía una división por géneros: poesía, oratoria e historia. Vamos a analizar algunos aspectos significativos de la *Synopsis*:

> La cuestión de la Ley de las XII tablas y su supuesta transferencia desde Grecia («*Leges XII Tabularum commendabuntur: qua occasione fuerint ex Graecia translatae*» [Camús 1848b: 8]). Esta interpretación es muy interesante, pues indica que Camús todavía no había leído al historiador Niebuhr, partidario de la originalidad romana de las leyes[27]. Gracias a un testimonio de Pérez Galdós que más tarde citaremos, sabemos que Camús llegó a ser un gran lector de Niebuhr.
>
> Fiel a sus modelos eruditos, la relación de las comedias plautinas sigue el orden antiguo («*Amphitruo, Asinaria, Aulularia, Captivi, Casina, Cistelaria, Epidicus, Bacchides, Mostellaria, Menaechmi, Miles gloriosus, Mercator, Pseudolus, Poenulus, Persa, Rudens, Stichus, Trinumnus et Truculentus*» [Camús 1848b: 10–11]) que todavía nos ofrecen tanto el mismo Funccius como Fabricius en su *Bibliotheca Latina.* Como vemos, el orden tan sólo respeta el criterio alfabético hasta la primera letra de cada comedia, y *Bacchides* aparece tras *Epidicus* porque la primera se encuentra citada dentro de la segunda (Fabricius 1773: 10).
>
> Es interesante la noticia del hallazgo del palimpsesto del *De Republica* de Cicerón por parte de Angelo Mai, pues ya es un dato propio del siglo XIX. El descubrimiento de esta obra, considerado por el poeta Leopardi como el símbolo de la resurrección de los clásicos, se convirtió en todo un emblema del romanticismo: «*palimpsestus pretiotissimus* De Republica *ab Angelo Maio praesenti saeculo inventus, ac diligenter restitutus*» (Camús 1848b: 22). El descubrimiento de Mai es de 1822, y en 1848 ya se había publicado la versión española de la edición que Villemain hace del palimpsesto (García Jurado 2011: 230).

26 En la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla se conserva un tardío ejemplar impreso en 1699 que no pertenece al Legado Camús. Vossius está en la base de un libro compilado por Camús y publicado en 1843: el *Compendio elemental de historia universal* (Camús 1843), cuya primera parte se titula «Modo de escribir la Historia».

27 «It has already been observed, that the laws of the Twelve Tables, so far as their contents are known, are, throughout, peculiarly Italic, and neither derived from the philosophy nor the political science of Greece» (Nieburh 1827: 110–111).

Finalmente hemos analizado uno de los textos concretos a los que se refiere el autor de la reseña citada, el dedicado al historiador Salustio[28] (Camús 1848b: 19–20). Gracias al cotejo, observamos que las noticias sobre Salustio parecen estar tomadas básicamente de Vossius (1699), si bien también utiliza a Walchius (1729) y a Funccius (1730):

CAMÚS (1848B: 19-20)	VOSSIUS (1699 : 24-25)
C. Sallustius quando, et ubi, *natus*.	C. Sallustius Crispus *natus* Olympiadis CLXXIII. an. III. [...] Crispus Sallustius Historicus nascitur. Is est annus Urbis conditae DCLXVIII. [...] *Natus* autem est Amiterni in Sabinis [...]
Ejus *tribunatus*, et cum *gesserit*. Ejusdem *adulterium*, supplicium, et cur *Clodianis studuerit*.	Tribunus plebis erat, quo anno Clodius a Milone occisus fuit, puta anno DCCII. [...] *Tribunatu* eo, quam nulla cum laude *gessit*, ut Ciceroni, ita et Miloni, infestus admodum erat : idque quia in Faustae, L. Sullae filiae, *adulterio* deprehensus, virgis a Milone esset caesus, nec nisi pecunia data dimissus. Nempe istud in causa est, *cur Clodianis semper studuerit* adversus Milonem. [...]
Ut *Senatu motus*, posteaque sit *dignitati* restitutus.	Ejus e *Senatu* ejectionis meminit et Dio lib. XL. [...] Etiam discimus iisdem ex scriptoribus, a C. Julio Caesare, rerum potito, *dignitatem* Senatoriam recuperasse, quaestorem factum, et postea etiam *praeturam* obtinuisse. [...]
Praeterea (corr. Praetura) ejus ac *praefectura Numidica*, et rapinae, quibus ditatus.	Apud eundem lib. XLIII. refertur, ut Caesar *Numidiae praefecit* Sallustium; [...]. Ex hac autem praedae *Numidica* ita *ditatus* fuit [...]

28 Por lo que podemos leer en una reseña firmada con la abreviatura «C.», Camús seguía fielmente el esquema trazado para Salustio en su programa de curso (C., «Revista de cátedras de la Universidad Central. Cátedra del Sr. D. Alfredo Adolfo Camús», *Revista de Instrucción Pública, Literatura y Ciencia*, Segundo año, 16 de marzo de 1857, 27: 326–328).

CAMÚS (1848B: 19-20)	VOSSIUS (1699 : 24-25)
Sallustii scripta.	Quod ad *dictionem* Sallustii attinet, omnes antiqui judicant, brevem ac nervosam esse, et Thucydideae aemulam. Sane scriptor est plane *Atticus*, qua laude Demostheni propior est, quam *Cicero* ipse: ut bene censet Turnebus in Adversariiis suis. Sed ut Thucydidem non omnes probarunt, ita nec Sallustii dictio omnibus probaretur. [...] Inprimis vero reprehendi solet, quod *antiqua verba* ex Catonis Originibus excerperet: [...]
Dictio ejus *attica* magis, quam *Tulliana*: graecismi, *archaismi*, et alia, quae in ea veteres culparint.	
Graece a *Zenobio* translatus fuit.	Graeci ipsi ejus Historias tanti fecere, ut eas verterit *Zebobius*, sophista is, qui Romae docuit sub Adriano Caesare; [...]
Aliter (corr. Alter) Crispus Sallustius, e prioris *sorore* natus. *Metallum Salustinum* (corr. Sallustianum). Sallustius e scholis non est ejiciendus.	Cave autem cum Sallustio hoc confundas *Crispum Sallustium*, ad quem in Odis scribit Horatius, Historici hujus *sororis* filium, Augusti amicum: de quo Seneca lib. I. de Clementia, et Tacitus lib. I. et III. Annal. A quo et *metallum* quoddam *Sallustianum* esse dictum, Plinius autor est XXXIV.2.
— De *Belli Jugurtini*, *Belli Catilinarii*, *Orationibus de Rep. Ordinanda*, et *Declamationibus in Ciceronem* libris explicatio fiet.	

Las críticas que se hacían a Camús en la reseña citada no cayeron en saco roto. En 1850[29] aparece una nueva versión de la *Synopsis* (Camús 1850)[30] reducida prácticamente a la mitad de su tamaño original. Si bien no se especifica en la portada que se trata de una nueva edición, se distingue por la nueva fecha y por otra modificación más sutil, consistente en que Camús se presenta como *Regiae Graeco-Latinae Academiae sodalis*, mientras antes utilizaba la palabra *socius*. El programa, por lo demás, resulta mucho más

29 Un año antes aparece publicado, en colaboración con Amador de los Ríos, la obra *Autores selectos, latinos y castellanos* (Camús 1849). Está destinada a la segunda enseñanza. La obra supone un canon clasicista de autores latinos y españoles que sitúa el llamado siglo de oro de la literatura española en el XVI, y no en el XVII, como quieren los críticos inspirados por el romanticismo alemán. Esta obra ha recibido interesantes estudios de Barjau y Parellada (2012) y de González Delgado (2013).

30 Se conserva ejemplar en el Fondo Antiguo de la Biblioteca de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid (D 29558).

conciso en sus contenidos. Añade, finalmente, un *Appendix* relativo a los jurisconsultos y basado en la *Geschichte der Römischen Literatur* de Juan Félix Baehr (Baehr 1828). Se trata de una de las primeras referencias bibliográficas que hace Camús a obras del nuevo siglo y este manual será traducido al español en 1878.

Camús sigue empeñado durante este tiempo en su actitud latinizante, un tanto anacrónica ya. La muestra más clara tiene lugar en 1852, cuando se publica el primer y único tomo de sus *Litterarum latinarum institutiones*, que supone el último intento de conciliar la antigua erudición de las monografías del XVIII con el emergente mundo académico del siglo XIX: Schoell, Baehr, Bernhardy y Ficker, entre otros. Se trata de una obra rarísima, desconocida incluso por Menéndez Pelayo[31]. Se inspira en la ya referida *Historia critica latinae linguae* de Walchius y el uso del latín viene justificado por la idea de que los asuntos latinos han de estudiarse en latín. Pero el recurso al latín adquiere un nuevo sentido en esta obra. Las letras de la antigüedad no sólo están siendo objeto del olvido, sino también del ataque por parte de ciertos sectores llamados neocatólicos que, abanderados por el abate Gaume, ven en el paganismo antiguo la causa de todos los males modernos. Amador de los Ríos, en una elogiosa reseña a la obra de Camús, apunta esta circunstancia:

> Cuando paramos la vista á contemplar el lamentable abandono á que han llegado entre nosotros los estudios clásicos, olvidados ó vistos con desdeñosa indiferencia los escritores de la antigüedad, y estendido aun entre los que de eruditos se precian, el vulgar error de que ningun provecho puede sacarse del conocimiento de la lengua latina; razón es que llama sériamente nuestra atencion un libro dedicado á tratar de aquella literatura, ennoblecida con la gloria de los Horacios y Virgilios, y escrito en el idioma hablado por Ciceron y Tácito. ¿Qué significa, pues, la aparicion de obra semejante en estos momentos? (Amador de los Ríos 1852)

Hay una significativa cita en lengua griega al comienzo, tomada de San Basilio Magno, un autor clave en el pensamiento de Camús. De hecho, en 1858, dentro de una carta abierta dirigida a Emilio Castelar, aparecerá su traducción de la *Homilía a los jóvenes* de San Basilio Magno para responder a aquellos que pretendían retirar de la enseñanza los antiguos autores paganos (Barrios Castro y García Jurado 2015). Tales presupuestos darán lugar a que Camús desarrolle toda una visión apologética de la antigüedad

31 Afortunadamente, se conserva un ejemplar en el fondo antiguo de la Biblioteca de la Universidad de Murcia (3357(1–16)). Para el estudio detenido de la obra véase García Jurado 2012a.

clásica que lo lleva, sobre todo, a valorar a los autores más libres en su expresión, como Aristófanes y Plauto, y a los más perfectos desde el punto de vista estético, como Cicerón y Virgilio. La enseñanza de la literatura clásica por parte de Camús, unida, asimismo, a las lecciones que sobre el llamado «Renacimiento» da en el Ateneo Científico y Literario (García Jurado 2010b), adquiere una dimensión política, como veremos en la siguiente etapa.

4. LA ETAPA FRANCESA (1857–1877)

La Ley Moyano de educación de 1857 va a suponer, en lo que a la enseñanza de las literaturas clásicas respecta, la definitiva escisión entre el contenido literario y las respectivas lenguas en que se expresa. Es así como se crea la nueva asignatura de literatura griega y latina para la que no es necesario tener rudimentos ni de griego ni de latín. La parte de literatura latina se cursaba en primer curso y era común tanto para los estudiantes de letras como para los de derecho. La literatura griega era materia de segundo y sólo la estudiaban los estudiantes de letras. Es al calor de estas nuevas reformas como Camús publica su *Programa de literatura clásica* en 1861 (Camús 1861), ahora ya redactado en lengua española y con sucesivas ediciones hasta, al menos, 1884[32]. El documento, redactado en español, se acaba convirtiendo en el programa fundamental para la impartición de la materia. A pesar de haber sido completamente actualizado, el programa sigue heredando algunos aspectos de la *Synopsis lectionum*, como la relación de las comedias de Plauto según la hacían tanto Funccius como Fabricius (Camús 1861, p. 18).

Para poder conocer cómo eran en este momento las clases de Camús contamos con algunos testimonios fundamentales. Gracias a Pérez Galdós, alumno de Camús durante el curso 1862–63, sabemos que Camús no impartía todo el programa de la asignatura. De hecho, las clases reales de Camús comenzaban con la Ley de las Doce Tablas y terminaban en la época de Augusto, como podemos ver en la semblanza que Galdós hace del autor[33]. Camús no debía de pasar en sus clases más allá del siglo de oro de la literatura. Este hecho no obedecía tan sólo a una razón de falta de tiempo, si

32 Sólo tenemos constancia de la primera edición (1861) gracias a Menéndez Pelayo (1953: 122). Un ejemplar de 1884 se conserva en la Biblioteca de Menéndez Pelayo en Santander (11521) y debió de pertenecer al mismo Camús. Está encuadernado en una badana de color corinto con las iniciales «A.A.C.» grabadas en oro sobre la portada.

33 Asimismo, se conservan en la Casa-Museo de Las Palmas de Gran Canarias sus apuntes de literatura latina correspondientes al curso 1862–1863 (Molfulleda 1996: 34–36).

no a que, en realidad, la literatura latina posterior ya no tenía para él mayor interés estético[34]. Según podemos ver en la semblanza galdosiana, los cinco autores latinos preferidos por Camús son Plauto, Virgilio, Horacio, Ovidio y Catulo. Ya de manera más específica, señala Galdós, entre otras, las preferencias de Camús por el historiador Niebuhr, a quien el profesor debe de haber comenzado a leer como muy pronto en el decenio de los años 50:

> Quisiéramos decir algo sobre los principios que en materia de estética profesa el señor Camús. Es enemigo declarado del realismo grosero; le persigue en todas partes, y le acosa constantemente, tanto en la literatura como en la estatuaria, tanto en la pintura como en la música. Idólatra de la belleza clásica griega, aborrece de muerte todo lo convencional. La moderna escuela literaria francesa y los reflejos que arroja sobre las artes plásticas y sobre la música, es objeto de sus iras de crítico y de erudito. Los poetas griegos y latinos son para él semidioses; además, es apasionadísimo de Shakespeare, de Cervantes, de Moliére, de Calderón. Como latino adora a Luis Vives, a *El Tostado*, a Erasmo; como erudito es entusiasta de Niebuhr. (Pérez Galdós 1942: 1625)

En este punto Camús supera ya los conocimientos sobre la Roma arcaica, especialmente acerca de la Ley de las XII tablas (la cuestión relativa a su procedencia) propios del siglo XVIII y se acerca a las nuevas investigaciones de su siglo[35].

Sabemos también que hacia 1866 Camús preparaba unas *Lecciones histórico-críticas de literatura clásica*, a tenor de lo que se lee en la advertencia que aparece al comienzo de la tesis de F. Rivero y Godoy[36]:

> Y ha sido tanta su amabilidad, que no ha tenido inconveniente en facilitarnos las cuartillas de sus *Lecciones histórico-críticas de literatura clásica*, obra en que actualmente trabaja y que lleva ya muy adelantada. Aprovechamos, pues, esta ocasión de dar públicamente las gracias a nuestro docto amigo por el celo y desinterés con que ha venido en auxilio del último de sus discípulos. (Rivero y Godoy 1866)

La obra, sin embargo, jamás fue entregada a las prensas, salvo en lo relativo a Aristófanes. Rivero será quien termine traduciendo unos años más tarde, en 1878, el manual de literatura latina de Baehr. A partir de 1868, con

34 Véase a este respecto García Jurado 2004.

35 En el Legado Camús se conserva el siguiente ejemplar: Niebuhr, Barthold Georg, *Lectures on ancient history, from the earliest times to the taking of Alexandria by Octavianus; translated … by Leonhard Schmitz*, Londres, Taylor, Walton and Maberly, 1852 (Londres, J. Wertheimer and co.) (FA 10938 t. 1–3).

36 Asimismo, sabemos por la prensa (*Revista de teatros* 519, 26 de junio de 1844: 2) que Camús preparaba en la temprana fecha de 1844 un manual de literatura griega del que ya no volvemos a tener noticia alguna.

el derrocamiento de Isabel II, tiene lugar un proceso convulso desde el punto de vista político que supone, asimismo, cierta renovación en el ámbito académico. Camús cuenta ya con un grupo de alumnos que publican manuales de literatura latina, como Regules y Sanz del Río (primera edición en 1871 y segunda en 1874) y José Canalejas (el primer tomo fue publicado en 1874 y el segundo en 1876). El manual de Canalejas es especialmente interesante, dado que nace de unos apuntes de clase conservados hoy día en la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla y porque, entre otras cosas, recurre a las teorías evolutivas de Darwin para explicar la obra de Lucrecio (García Jurado 2008). Otro de sus alumnos, Antonio González Garbín, hereda probablemente de Camús el interés por Plauto, como podemos ver en los estudios que años más tarde publica acerca del comediógrafo latino (González Garbín 1880).

Podríamos decir que Camús difunde una «visión liberal» de la literatura latina entre sus alumnos (que no discípulos) durante sus clases de literatura latina. En las obras de los alumnos ya referidos cabe encontrar algunos rasgos propios de Camús que, sin ser identificables directamente como «liberales», sí se pueden relacionar con cierta visión progresista de la literatura latina, entre otros, la preferencia por el comediógrafo Plauto o la vinculación de las letras latinas clásicas con el Renacimiento pagano[37].

Por su parte, en 1871 tiene lugar la publicación de un importante manual, la *Literatura latina* de Paul Albert, obra que va a ejercer un influjo específico sobre Camús. En este sentido, es fundamental el testimonio de «Clarín», alumno de Camús durante el curso de 1871–72:

> Muy al revés de lo que suele notarse entre los pedantes españoles, ya literarios, ya científicos, Camús no afectaba desdeñar la ciencia y las letras de la Francia contemporánea, y comprendía que en París estaba el centro del moderno *humanismo*, aunque pudiera haber sabios más sabios en otras partes. Así, recomendaba a los estudiantes cuya vocación literaria reconocía, los libros y las revistas francesas de nuestros días en que escritores como Nisard, Boissier, Egger, Martha, Paul Albert, etc., etc., trataban, unos con más erudición, otros con más arte y *sentido moderno de los antiguos*, los puntos más interesantes de literatura clásica. Prefería la *Literatura romana* de Paul Albert a las obras didácticas españolas, que de tan desgraciada manera, con tanta pesadez y falta de original criterio y total ausencia de gusto se atreven a profanar la delicada flor de la poesía griega, y la no menos delicada flor de estufa de la rápida edad de oro de la inspiración latina… (Alas «Clarín» 1889)

37 A este respecto, es muy interesante la reseña que se hace de una conferencia de Camús sobre la Edad Media en *La Discusión* del martes 20 de marzo de 1860: 1.

El manual de Paul Albert ofrecía, ante todo, un relato bien narrado y documentado de la literatura de Roma que comenzaba por las características del pueblo romano y sus míticos orígenes. En este sentido, podemos encontrar en él un precioso capítulo acerca del historiador Niebuhr y las epopeyas populares. No falta tampoco en Albert el recorrido por Plauto y algunos de sus pasajes cómicos más sabrosos. La edad de oro, con Virgilio y Horacio, abre el tomo segundo. El curso de 1873–1874, Marcelino Menéndez Pelayo asiste a las clases de Camús, aunque no como alumno oficial. El polígrafo santanderino destaca, ante todo, la decidida voluntad estética que el profesor imprimirá a sus clases:

> Si la literatura latina se redujese a los fragmentos anteriores a Plauto y a las obras de la latinidad de extrema decadencia pagana o cristiana, es seguro que Camús jamás se hubiese tomado el trabajo de estudiarla y profundizarla, por mucho que el latín arcaico, el latín popular y el latín eclesiástico importen bajo otros respectos, y por mucha luz que nos den sobre la génesis de las lenguas vulgares. Para Camús no había interés donde no hay belleza, y belleza tal como él la concebía, belleza de mármol pentélico, penetrada e inundada por el sol del Ática. (Menéndez Pelayo 1948: 11–12)

De esta forma, la lengua latina que le interesa a Camús es la que discurre desde Plauto hasta Virgilio. Con respecto a los estudios griegos, en 1873 publica en varias entregas lo que podría ser la versión desarrollada de un posible capítulo sobre Aristófanes para su inacabado manual de literatura (Barrios Castro 2005). La pasión de Camús por Aristófanes es sólo comparable a la que siente por Plauto entre los autores latinos. El proyecto de manual de literatura se perdió por el camino, entre otras cosas porque Camús consideró, ya al final de su vida, que era más provechoso promover la traducción de las monografías alemanas.

5. LA ETAPA ALEMANA (1878–1889)

Esta nueva etapa, la final en la vida de Camús, supone el cambio de orientación con respecto al país donde hay que buscar lo más novedoso de la ciencia moderna, que tras la guerra franco-prusiana había basculado desde Francia a Alemania. Entendemos que durante esta etapa final Camús tiene como propósito básico posibilitar la traducción de dos manuales alemanes a la lengua española. El criterio para entender esta etapa tiene que hacerse mediante documentos que no son directamente de Camús, si bien él está

detrás de ellos de diferente manera, como es el caso de la publicación del manual de Baehr a cargo del citado Rivero (1878 y 1879). Recordamos que este manual alemán ya había sido referido al final de la edición de 1850 de la *Synopsis lectionum*. Ahora, dentro de la versión española del manual se reconoce en la advertencia del traductor la ayuda y la figura de Camús:

> Pero aun dadas las ningunas pretensiones de nuestro trabajo (que lo es siempre, á juicio de los inteligentes, la versión castellana de una obra escrita en alemán) hubiera sido imposible la realización de nuestros modestos propósitos sin el eficacísimo auxilio del señor D. Alfredo Adolfo Camús, docto Catedrático de Literatura Griega y Latina en la Universidad Central, quien se sirvió franquearnos con su liberalidad acostumbrada, el tesoro de erudición y de ciencia que todos, así amigos como adversarios, le reconocen. Aprovechamos, pues, esta ocasión para dar las gracias a nuestro docto amigo y colega por el celo y desinterés con que se ha servido venir en auxilio del último de sus discípulos. (Baehr 1879: [4])

La última y no menos importante aportación de Camús a la historiografía de la literatura clásica es la de la traducción del manual de literatura griega de Karl Ottfried Müller, en 1889. Camús sintió siempre pasión por este helenista alemán de puro cuño romántico. La obra de Müller se había publicado en alemán (1841, segunda edición de 1857 y tercera de 1875–1876), en inglés (1840–1842), en italiano (1858–1859)[38] y francés (1865). La traducción española, hecha a partir de la cuarta edición alemana, según consta en la portada, es bastante tardía. Esta edición contiene, a manera de prólogo, el último escrito publicado de Camús (está fechado el 1 de septiembre de 1888). El conjunto de la obra puede considerarse, sin lugar a dudas, como una rara joya de la historiografía de la literatura clásica en España. Sus tres tomos, su excelente traducción y cuidado editorial la convierten en un libro excepcional dentro del panorama académico. Dentro de su prólogo, Camús se deshace en elogios ante semejante exponente de la historiografía literaria romántica. El propio Alas «Clarín» se refiere a los comentarios que Camús hacía en sus clases acerca de Müller:

> Pero al año siguiente, cuando los que queríamos ser filósofos… de letras llegábamos a la literatura griega (en vez de haber empezado por ella), entonces ya era otra cosa. Camús se ponía serio sin dejar de reír. Sus conferencias, sin dejar el carácter

38 Se conserva un ejemplar de la versión italiana en el Legado Camús: Müller, Karl Otfried, *Storia della letteratura della Grecia antica di Cristiano Ottofredo Müller; 1ª versione italiana continuata da Domenico Capellina*, Torino, Unione Tipografico-Editrice Torinese, 1858 (FA 9952 Vol. 1,2,3).

> de cosmopolitismo literario, bordeaban de más cerca el asunto de la asignatura; se hablaba más de los griegos que se había hablado de los latinos. Éramos pocos; no hacíamos ruido; teníamos, o se nos suponía, más definida vocación; éramos sus amigos de letras que íbamos a buscar, desde aquellos duros pero honrados bancos, la miel del Himeto, el sol helénico, el que mató con las flechas de su arco de plata al pobre Otfried Müller, que murió temprano porque era querido de los dioses… (Alas «Clarín» 1889)

La admiración por Müller contrasta con la crítica que el propio Camús hace, ya dentro del prólogo que prepara para la versión española de esta obra, de los manuales escolares al uso:

> […] cuando con rubor se advierte la carencia total de verdaderos tratados doctrinales, de esos que con enérgica concisión llaman los alemanes *Lehrbücher*, para el estudio de la Literatura griega en nuestras universidades, pues que desde los últimos años de la pasada centuria en que aparece la *Via in Graeciam* del Presbítero D. Casto González, *emeritensis*, como él mismo se llama en la portada (libro que hoy leen ya muy pocos por estar escrito en latín), se han ido sucediendo con diversos nombres y suerte varia alguno que otro *manual, compendio, extracto* y *programa de lecciones*, para que pudieran salir del paso, como se dice entre estudiantes, en el examen de esta fundamental asignatura los cursantes de ella en nuestras aulas: manuales y compendios, hilvanados los más al pasadillo y que descubren a tiro de arcabuz no ser sino meras traducciones de esos librejos tan abundantes en Francia *ad usum puerorum et asinorum*, que allí llaman *gens du monde*; cuando ya, en fin, perdida toda esperanza, teníamos como imposible la publicación en castellano de un libro serio de Literatura griega; he aquí que aparece un editor inteligente, que con patriótico ardimiento se decide a llenar tan lamentado vacío en el catálogo de nuestros libros de estudio; que expone a riesgo sus intereses y mueve sus prensas para dar a luz la española versión, que tanta falta hacía, del inmortal libro de Müller. (Camús 1889, pp. vi–vii)

Resulta curioso que la obra de Casto González Emeritense, ahora su *Compendiaria in Graeciam via*[39], aparezca citada en calidad de obra inaugural, como en 1848, al redactar su lección de cátedra, había recurrido a una cita encontrada al comienzo de la *Compendiaria in Latium via*. Entre una referencia y otra han pasado 41 años de dilatada vida académica.

39 El ejemplar de esta obra que fue propiedad de Camús está depositado en la Biblioteca Histórica de la UCM (BH FLL 23955 (1)).

6. CONCLUSIONES

A diferencia de otros autores de manuales, Camús no mantuvo una relación circunstancial o esporádica con la enseñanza de las literaturas clásicas. Los decenios durante los cuales ejerció su docencia y, sobre todo, su interés por la materia impartida lo llevaron a una preocupación constante por las fuentes bibliográficas y la renovación de su conocimiento. Pero estos intereses no fueron ciertamente los mismos a lo largo de su vida. Si en una primera etapa (1845) su preocupación se centraba en la concepción moderna del buen gusto, tras ganar la cátedra de literatura latina (1848), sus afanes se volcaron en la recuperación de las grandes monografías latinas del siglo XVIII (Walchius, Funccius y Fabricius); tras la promulgación de la Ley Moyano (1857) su interés se desplazó fundamentalmente a la erudición francesa de su tiempo (Paul Albert) y, ya en una etapa, final (1878) prestó especial atención a la erudición alemana (Baehr y Müller). Hemos ido, por tanto, desde una erudición que todavía responde a preocupaciones propias de comienzos del siglo XIX hasta los primeros atisbos de la moderna filología clásica, si bien esta materia no será oficial en España hasta llegados los años 30 del siglo XX.

Desde el punto de vista metodológico, nuestro estudio se ha basado en la correspondencia habida entre tres tipos de documentos: las obras de Camús, los testimonios sobre su persona y los libros que fueron de su propiedad. Recopilamos brevemente los principales documentos:

a) Entre sus obras, en la primera etapa destacan sus compilaciones de retórica y poética a partir de las adaptaciones de Sánchez Barbero y de Blair, por parte de los modernos, y de Cicerón, Quintiliano y otros preceptistas latinos por parte de los antiguos. La segunda etapa viene marcada por las obras en latín, como sus dos *Synopsis lectionum* (1848 y 1850) y sus inconclusas *Litterarum latinarum institutiones* (1852). Durante la tercera etapa destaca indiscutiblemente su *Programa de literatura clásica* (1861) y unos estudios sobre Aristófanes (1876), que vienen a ser la única parte publicada de un frustrado proyecto de manual de literatura. De la cuarta etapa es significativo el apoyo que brindó para la traducción de los manuales alemanes de Baehr y Müller.

b) De los testimonios sobre Camús destaca, en la segunda etapa, una reseña anónima acerca de su *Synopsis lectionum* de 1848 que nos pone en la pista de las principales fuentes de esta obra: Funccius y Vossius. También resulta

fundamental la reseña que Amador de los Ríos hace de las *Litterarum latinarum institutiones.* De la tercera etapa tenemos los testimonios de Galdós (Niebuhr), «Clarín» (Paul Albert) y Ménendez Pelayo, y la consideración conjunta de los tres nos ofrece una idea acerca del canon de autores latinos y el carácter fundamentalmente estético que imprimía a sus clases.

c) Acerca de los libros propiedad de Camús, es reseñable que las *Compendiariae* de Casto González Emeritense, en cierto sentido, documentos fundacionales de una maltrecha historiografía hispana de la literatura clásica, se encuentren referidas tanto en la lección de cátedra de 1848 como en el prólogo al libro de Müller en 1889. Asimismo, es destacable la impronta de la obra de Funccius, así como otras obras historiográficas modernas, como la de Müller, cuya versión italiana figura en el Legado Camús.

En cuanto al criterio seguido para nuestro trabajo, conviene que mostremos la correlación mantenida por los diferentes documentos utilizados:

OBRAS DE CAMÚS (O PROMOVIDAS POR ÉL)	TESTIMONIOS SOBRE CAMÚS	LEGADO CAMÚS (ENTRE PARÉNTESIS APARECEN OBRAS QUE YA NO FIGURAN EN EL LEGADO, PERO QUE PERTENECIERON A CAMÚS)
Principios de retórica y poética (1845) *Preceptistas latinos* (1846) *Curso de retórica y poética* (1847)	Menéndez Pelayo (1948) (para *Preceptistas latinos*)	*Cours complet de rhétorique* Obras de Longino y Burke
Oratio in matritensi gymnasio (1848) *Synopsis lectionum* (1848) *Synopsis lectionum* (1850) *Latinarum litterarum institutiones* (1852)	Reseña anónima sobre su Synopsis (1848) Amador de los Ríos (1852)	Heineccius Fabricius (Funccius) (Vossius) (Walchius) *Compendiaria via in Latium* Muret Baehr

OBRAS DE CAMÚS (O PROMOVIDAS POR ÉL)	TESTIMONIOS SOBRE CAMÚS	LEGADO CAMÚS (ENTRE PARÉNTESIS APARECEN OBRAS QUE YA NO FIGURAN EN EL LEGADO, PERO QUE PERTENECIERON A CAMÚS)
Programa de literatura clásica (1861) *Lecciones histórico-críticas de literatura clásica* (manuscrito inédito y perdido) «Estudios sobre Aristófanes» (1876)	Rivero y Godoy (1866) (para las *Lecciones*) Pérez Galdós (1942) (para Niebuhr) Alas «Clarín» (1889) (para Paul Albert) Menéndez Pelayo (1948)	(Paul Albert) Niebuhr
Baehr (1878 y 1879) Müller (1889)	Alas «Clarín» (1889) (para Müller)	Manual de Müller en italiano *Compendiaria via in Graeciam*

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

a) Obras de Camús citadas en este trabajo

CAMÚS, A.A. (1845a) *Principios de retórica y poética escritos por Francisco Sanchez; ilustrados con notas y seguidos de un Tratado de arte métrica,* Madrid, Imprenta, librería y fundición de M. Rivadeneyra y comp.

— (1845b) «Homero y la Ciencia Nueva», en *El Siglo Pintoresco,* Tomo I, Madrid, Establecimiento de Grabado e imprenta de D. Vicente Castelló, 1845, 49–54 y Tomo III, 97–103 (vuelto a publicar en el *Bollettino del Centro di Studi Vichiani*, Anni XXIV–XXV, 1994–1995, 325–350).

— (1846) *Preceptistas latinos para el uso de las clases de principios de retórica y poética. Con un análisis razonado de estas obras*, Madrid, Imprenta, Librería, Fundición y Estereotipía de M. Rivadeneyra y comp.

— (1847) *Curso elemental de retórica y poética. Retórica de Hugo Blair. Poética de Sánchez,* Madrid, Imp. de la Publicidad, a cargo de M. Rivadeneyra.

— (1848a) *Oratio in matritensi gymnasio, ad cathedram Litteraturae latinae obtinendam, habita ab Alfredo Adolpho Camus, eiusdem universitatis professore,*

Manuscrito. AGA IDD (05)001–019 (Expedientes personales de docentes universitarios 1850–1923) caja 31/15466, exp. 253-40; Expediente personal de Alfredo Adolfo Camús y Cardero.

— (1848b) *Synopsis lectionum, quarum explicationi apud litterarum latinarum operam dantes in hoc generali matritensi gymnasio praesenti curriculo vacare intendit doct[or] Alfredus Adolphus Camus, cathedrae litteraturae antecessor et Regiae Graeco-Latinae Academia socius*, Matriti, Ex Typographia Societatis, vulgo de La Publicidad.

[CAMÚS, A.A. & AMADOR DE LOS RÍOS, J.] (1849) *Colección de autores selectos latinos y castellanos para uso de los institutos, colegios y demás establecimientos de segunda enseñanza del reino*, Tomo IV, Madrid, Establecimiento tipográfico de D.S. Saunaque.

CAMÚS, A.A. (1850) *Synopsis lectionum, quarum explicationi apud litterarum latinarum operam dantes in hoc generali matritensi gymnasio praesenti curriculo vacare intendit doctae Alfredus Adolphus Camus, cathedrae litteraturae antecessor et Regiae Graeco-Latinae Academia sodalis*, Matriti, Ex Typographia Societatis, vulgo de La Publicidad.

— (1852) *Litterarum Latinarum Institutiones quas e celeberrimis Fabricii, Funccii, Walchii, Christoph[ori]. Harlessii tractatibus exaravit, in unum corpus digessit, innumeris in locis correxit, a quamplurimis mendis purgavit, animadversionibus notisque permultis auxit, e recentioribus excerptis vestigationibus illustravit; indicemque auctorum et rerum adjecit, in usum scholarum recensuit Alfredus Adolphus Camus, Phil[osophiae]. D[octo]r. et in Reg[ia]. Univers[itate]. Litterar[ia]. Matrit[ensi]. Hisp[anarum]. Prim[ati]. P[rofessor]. O[rdinarius]. Tomus Primus*, Matriti, Ex Officina Caroli Bailly-Bailliere, Bibliopolae (Typ. Reg. Matritensis Surdo-Mutorum Collegii).

— (1861) *Programa de literatura clásica, griega y latina, presentado por el catedrático de esta asignatura en la Universidad Central el Dr. D. Alfredo Adolfo Camus*, Madrid, Imprenta de las Escuelas Pías.

— (1873): «Estudios de Literatura Griega. Comedia. Aristófanes (Páginas de un libro inédito)», *Revista de la Universidad de Madrid. Segunda Época*, Tomo Primero, Madrid, Imprenta y Estereotipia de M. Rivadeneyra, 152–163; 329–350; 480–490 y 641–650; Tomo Segundo 398–407.

— (1876) *Programa de literatura clásica griega y latina presentado en la Universidad Central*, Madrid, Imp. Aribau.

— (1889) *Prólogo* a Otfrido Müller, *Historia de la literatura griega hasta la época de Alejandro; anotada y continuada por Emilio Heitz; traducida. por Ricardo de Hinojosa; con un prólogo del Sr. Alfredo Adolfo Camus*, Madrid, Establ. Tip. de Ricardo Fé.

b) Estudios citados

ALAS «CLARÍN», L. (1889) «Camús», *La ilustración ibérica*, año VII, 325, 23 de marzo, 182–183.

ALCALÁ GALIANO, A. (1878) *Recuerdos de un anciano*, Madrid, Imprenta Central.

AMADOR DE LOS RÍOS, J. (1852) Reseña de las *Institutiones Latinarum litterarum*, *La España*, año V, 1445, 16 de diciembre, 2–3.

ARADRA SÁNCHEZ, R.Mª (1997) *De la retórica a la teoría de la literatura: siglos XVIII y XIX*, Murcia, Universidad, 229–231.

BAEHR, J.Ch.F. (1828) *Geschichte der Römischen Literatur*, Carlsruhe, Müller.

BARJAU, T. & PARELLADA, J. (2012) «El canon educativo en el siglo XIX: los 'autores selectos' del gobierno (1849)» *La escondida senda. Estudios en homenaje a Alberto Blecua*, Madrid, Castalia, 449–493.

BARRIOS CASTRO, M.ª J. (2005) «Un estudio desconocido sobre Aristófanes. Los artículos del catedrático Alfredo Adolfo Camús», en García Jurado, F. (comp.), *La historia de la literatura grecolatina en el siglo XIX español: espacio social y literario*, Málaga, Analecta Malacitana, 267–276.

BARRIOS CASTRO, M.ª J. & GARCÍA JURADO, F. (eds.) (2015) Alfredo Adolfo Camús, *Carta a Emilio Castelar. Edición y comentario de María José Barrios y F. García Jurado*, Madrid, Escolar y Mayo.

BLAIR, H. (1801) *Lecciones sobre la retórica y las bellas letras. Los tradujo del inglés D. José Luis Munárriz*, Madrid, En la Oficina de Antonio Cruzado.

BLANQUAT, J. (1971) «Lecturas de juventud», *Cuadernos Hispanoamericanos. Homenaje a Galdós*, 250–252: 161–220.

BEYRIE, J. (1980) *Galdós et son mythe*, París, Lille.

DÍAZ, J. (1847) *Universidad literaria de Barcelona. Facultad de Filosofía. Asignatura de literatura latina. Programa que ha formado el profesor de dicha asignatura*, Barcelona, Imprenta de Tomás Gorchs.

FABRICIUS, J.A. (1773) *Bibliotheca Latina nunc melius delecta rectius et aucta diligentia Io. Aug. Ernesti.* Tomus I., Leipzig, apud Wiedmanni Heredes et Reichium.

FUNCCIUS, J.N. (1723) *De adolescentia latinae linguae tractatus, quo iuvenilis et crescens eius in variis scientiis vigor et fata, inde a bello Punico usque ad Ciceronis aetatem, demonstrantur*, Marburgo Cattorum, ex officina Philippi Casimiri Mülleri.

— (1727) *De virili aetate Latinae linguae tractatus, maximus cum robore vigor et gloria sermones Romani, a temporibus L. Corn. Sullae et Ciceronis, ad Octaviani Caesaris Augusti obitum, demonstratur*, Marburgo, ex officina Philippi Casimiri Mulleri.

— (1730) *De virili aetate latinae linguae pars altera*, Marburgo, ex officina Philippi Casimiri Mulleri.

— (1735) *De origine et pueritia Latinae linguae libri duo. Uterque secundum auctior longe et emendatior editus*, Marburgo, ex Officina Philippi Casimiri Mulleri.
— (1736) *De imminenti latinae linguae senectute tractatus quo decrescens Romani sermonis robus et fata ab excessu Caesaris Octaviani Augusti ad principatum usque Hadriani imperatoris describuntur, et notatu maxime digna historiae literariae monumenta illustrantur,* Marburgo, ex Officina Philippi Casimiri Mulleri.
— (1744) *De vegeta latinae lingua senectute commentarius quo decrescens eius linguae dignitas atque fata, ab excessu Traiani, usque ad Principatum Honorii imperatoris, et Romam a Gothis anno post Christum natum* CCCX *expugnatam, describuntur, et notatu maxime digna historiae literariae monumenta illustrantur*, Marburgo, ex Officina Philipi Casimiri Mulleri.
García Herreros, F.P. (1847) *Programa de literatura latina*, Granada, Imprenta de D.M. Benavides.
García Jurado, F. (2002) *Alfredo Adolfo Camús (1797–1889). Humanismo en el Madrid del siglo* XIX, Madrid, Ediciones Clásicas.
— (2004) «La historiografía de la literatura latina y su conciencia en los autores modernos: visiones divergentes del canon y la decadencia en Pérez Galdós y Huysmans», *CFC(L)* 24, 115–147.
— (2008) «Canalejas, historiador de la Literatura Latina», *Revista de Historiografía* 9, 2008, 167–179.
García Jurado, F. & Marizzi, B. (2009) «La primera historia de la literatura romana: el programa de curso de F.A. Wolf (1787)», *CFC(L)* 29, 145–177.
García Jurado, F. (2010a) Biografía de Alfredo Adolfo Camús para el *Diccionario Biográfico Español*, vol. X: De «Cabellero de Paredes» a «Canella y Mena», Madrid, Real Academia de la Historia.
— (2010b) «La reinvención del Renacimiento en el siglo XIX: aspectos estéticos y políticos», en *Humanismo y pervivencia del mundo clásico. Homenaje al profesor Antonio Prieto* IV.5, Alcañiz-Madrid, Instituto de Estudios Humanísticos, 2627–2639.
— (2011) «Los manuales románticos de literatura latina en lengua española (1833–1868)», *Revista de Estudios Latinos (RELat)* 11, 207–235.
— (2012a) «Un anacronismo ilustrado en la España del siglo XIX: las *Litterarum Latinarum institutiones* (1852) de Alfredo Adolfo Camús», *Myrtia* 27, 313–344.
— (2012b) «La efímera existencia de la *Historia Latinae linguae* en España: Casto González Emeritense y el absolutismo ilustrado de Carlos IV», *Estudios clásicos* 141, 93–123.
— (2013) «La *Guía del perfecto latino* (1848) de Luis de Mata i Araujo o la derrota del humanismo en España», *CFC(L)* 33, 127–160.
González Delgado, R. (2013) «Antologías escolares: la *Colección de Autores Selectos latinos y castellanos*», en F. García Jurado *et alii* (eds.), *La historia de la*

Literatura Grecolatina en España: de la Ilustración al Liberalismo (1778–1850), Málaga, Analecta Malacitana, anejo 90, 55–77.

González Emeritense, C. (1792) *Compendiaria via in Latium*, Madrid, Imprenta Real.

González Garbín, A. (1880) *Estudios de literatura clásica romana del doctor A. González Garbín*, Málaga, Impr. de Las Noticias y la Revista de Andalucía.

Gullón, G. (2009) «La imagen actual del galdosismo en España», en Y. Arencibia, M.ª P. Escobar & R.M.ª Quintana (eds.), *VIII Congreso Internacional Galdosiano (2005): «Galdós y el siglo XX»*, Las Palmas de Gran Canaria, Ediciones del Cabildo de Gran Canaria (1 CD-Rom), 833–841.

Hillgruber, M. (1999) *Die pseudoplutarchische Schrift. De Homero. Teil 2*, Stuttgart und Leipzig, Teubner.

Martínez Neira, M. (2014) *La regulación de las oposiciones a Cátedras universitarias: 1845–1931*, Madrid, Universidad Carlos III de Madrid.

Menéndez Pelayo, M. (1848) «Discurso leído en la Universidad Central en la solemne inauguración del curso académico de 1889 a 1890, sobre Las vicisitudes de la Filosofía platónica en España», en *Obras completas de Menéndez Pelayo. Vol. XLIII, Ensayos de Crítica filosófica*, Santander, Aldus, 9–115.

— (1953) *Bibliografía hispano-latina clásica*, Tomo X, Santander, Aldus.

— (1988) *Epistolario*. Edición al cuidado de Manuel Revuelta Ceñudo, vol. 16, Madrid, FUE.

— (2012) *Obras completas. Tomo I. Historia de las ideas estéticas en España. Volumen II*, Santander, Editorial de la Universidad de Cantabria, Real Sociedad Menéndez Pelayo.

Mollfulleda Buesa, S. (1996) *El latín en los Episodios nacionales*, Barcelona, Universitat de Barcelona.

Muret, M.A. (s.f.) «De laudibus literarum. Oratio II. Habita Venetiis mense octobri anno MDLIV», en M.A. Mureti, *Orationes. Volumen primum*, versión electrónica preparada por el Institute for Latin Studies de la Universidad de Kentucky: *http://info.umkc.edu/daedalus/sandbox/colloquia/orationes/page.3.a.php*.

Niebuhr, G.B. (1827) *The Roman History. Vol. II*, London, Printed for C. and J. Rivington.

Pérez Galdós, B. (1942) «Alfredo Adolfo Camús», *Obras completas. Tomo VI*, Madrid, Aguilar, 1622–1625.

Ramos Jurado, E. (1989) Pseudo Plutarco, *Sobre la vida y la poesía de Homero*. Introducción, traducción y notas de Enrique Ramos Jurado, Madrid, Gredos.

Rivero y Godoy, F. (1866) *Demóstenes y Esquínes. Thésis presentada á la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central*, Madrid.

Rodríguez Sánchez de León, M.J. (1993) «Batteux y Blair en la vida literaria española a comienzos del siglo XIX», en E. Caldera & R. Froldi (eds.), *Entre Siglos* 2, a cura di Ermanno Caldera-Rinaldo Froldi, Roma, Bulzoni, 227–235.

Serrano Vélez, M. (2012) *Menéndez Pelayo, un hombre contra su tiempo*, Córdoba, Almuzara.

Soria Olmedo, A. (1979) «Notas sobre Hugo Blair y la retórica española en el siglo XIX», en N. Marín, A. Gallego Morell & A. Soria Olmedo (coords.), *Estudios sobre la literatura y arte: dedicados al profesor Emilio Orozco Díaz*, Vol. 3, Granada, Universidad de Granada, 363–388.

Vossius, G.J. (1699) *Ars historica. Sive de Historiae et Historices natura Historiaeque scribendae praeceptis commentatio*, Amstelodami, Ex Typographia P. & J. Blaev.

Walchius, J.G. (1729) *Historia critica Latinae linguae. Editio nova multis accessionibus auctior*, Leipzig, sumtu Io. Friderici Gleditschii B. filii.

LA SÁTIRA CLÁSICA EN LA POESÍA DE MANUEL BRETÓN DE LOS HERREROS[1]

JORGE SÁENZ HERRERO

Universidad de La Rioja
jorge.saenz@unirioja.es

Recibido: 11/02/2016 · Aceptado: 07/04/2016

Resumen — La fama de Manuel Bretón de los Herreros está ligada fundamentalmente a su producción teatral. Al considerar que abandona el género que le era connatural, la crítica ha subestimado la actividad poética del autor, menos conocida que la cómica, reprochándole la creación de versos sin calidad alguna porque en ellos prima el aspecto formal. En cualquier caso, la lírica de Bretón presenta una serie de paralelos con los géneros grecolatinos: en unos poemas recrea, con las adaptaciones necesarias, los textos clásicos; en otros estamos más bien ante afinidades temáticas y de estructura conceptual. Este artículo se dedica a ilustrar la presencia en la poesía del riojano de la sátira clásica y de sus autores antiguos más representativos, con los que entabla ricas y complejas relaciones intertextuales que le ayudan a definir su propio universo poético lírico y satírico.

Palabras clave — Intertextualidad, poesía, sátira clásica, tradición

CLASSICAL SATIRE IN BRETÓN DE LOS HERREROS' POETRY

Abstract — Manuel Bretón de los Herreros' reputation is bound to his theatrical productions. Considering that he has abandoned this genre, the critics have not considered his other work seriously: his poetry is less known than his comic work and has been criticized because formal aspects take priority. In any case, Bretón's verses present a series of parallels with the genres of Greek and Latin: he recreates, with some necessary adaptations, classic texts, and in others, an affinity perfect to the structure of the originals. This article illustrates the presence of classical satire in one of the most representative authors of poetry, who creates a rich and complex intertextual view that lets him define his own poetic, lyrical and satirical universe.

Keywords — Intertextuality, poetry, classical satire, tradition

1 El presente trabajo se inscribe dentro del proyecto de investigación titulado «Edición y estudio de la poesía clásica de Manuel Bretón de los Herreros», financiado por el Instituto de Estudios Riojanos en el año 2005.

1. INTRODUCCIÓN

Hablamos de sátira cuando un autor se ocupa del vicio, la corrupción y la miseria de la sociedad con la intención de mejorarlos, aunque a veces lo convierta en feroz diatriba o, por el contrario, en una educada reprobación.

Los orígenes de la palabra *satura* son inciertos. El único tratamiento teórico de los inicios de la sátira y su denominación nos lo proporciona Diomedes, gramático del siglo IV d.C. Con información tomada, al parecer, del tratado *De compositione saturarum* de Varrón, del siglo I a.C., ofrece cuatro posibles étimos para explicar el origen de la palabra: *satyrus* (debido al contenido ridículo y obsceno del género, parecido a las palabras y acciones de los sátiros), *lanx satura* (bandeja llena de frutas que se ofrecía a los dioses con las primicias de todas las cosechas), *satura* (término que según Varrón denominaba una especie de embutido relleno de todo tipo de cosas) y *lex satura* (ley para todo que abarcaba varias medidas inconexas). Sea cual fuere su etimología, la *sátira* se consolida como género literario con derecho propio en época romana, a pesar de que ya se vislumbre su forma en los primeros momentos de la literatura griega. Por ello, está absolutamente justificado el alarde que hace Quintiliano de que la sátira es un logro plenamente romano: «La sátira, eso sí, es nuestra por completo (*Institutio oratoria* 10.1.93 Fernández López)».

Al margen de los primitivos orígenes e influencias foráneas, existe ya tempranamente en la literatura romana un género amplio y variado llamado *satura*. El germen de su originalidad ya lo encontramos en Ennio, «de cuya novedad romana fue él mismo consciente, al menos en cierta medida, al darle el nombre *satura*, y que de él partieron las dos convenciones formales, hexamétrica y menipea, en que el género se desarrolló después (Cortés 1997: 74)». Los ásperos ataques dirigidos por Lucilio a personajes contemporáneos y a los vicios de la época configuran el carácter de la *satura* (además de muchas de sus connotaciones contemporáneas) y determinan también la métrica que se convierte en modelo para los autores romanos posteriores.

Gilbert Highet (1996: 27–28) sostiene que en latín hubo dos grandes grupos de autores satíricos, aunque aparentemente no existe ninguna diferencia esencial entre las sátiras de los dos. Por un lado, los autores de sátiras en verso, cuyos poemas se centran en la invectiva contra personajes claramente identificables u ocultos bajo disfraces transparentes (el descubridor de esta vena es Lucilio; le sigue Horacio, quien escribe críticas bastante duras

de la sociedad —mezclando sutileza e ironía— donde también introduce reflexiones estéticas y filosóficas; el siguiente poeta satírico romano es Persio con un conjunto de sátiras realistas; el último de todos es Juvenal, quien publica elocuentes sátiras sociales). El otro grupo de autores satíricos lo forman los autores de sátiras menipeas, obras en prosa con pasajes en verso que suelen ser parodias (Varrón adapta al latín este subgénero inventado por el cínico griego Menipo de Gádara; sobrevive una sátira menipea completa de Séneca, la *Apocolocyntosis*, parodia de la deificación del emperador Claudio; también conservamos fragmentos de una sátira en forma de novela picaresca, el *Satiricón*, obra de Petronio).

2. LA OBRA POÉTICA DE MANUEL BRETÓN DE LOS HERREROS

A pesar de que la fama de Bretón de los Herreros está ligada a su producción teatral, este polígrafo autor compuso también artículos de costumbres, de crítica literaria y abundante poesía, sobre todo satírica. Actualmente, esta última faceta creadora es poco apreciada por la crítica[2], que la valora como un infeliz e inmotivado abandono del género que le era propio (la comedia) para malgastar sus dotes de versificador con la poesía satírica (su prolificidad incide de forma negativa en la calidad de sus poemas).

Apreciado unánimemente por su virtuosismo métrico, Bretón es considerado un excepcional versificador que concede sobrada importancia al aspecto formal de sus composiciones. En general, se estima que el riojano es un poeta mediocre no solo por sus composiciones líricas (sobre todo por sus juveniles anacreónticas), sino también por sus poesías satíricas, consideradas más divertidas que incisivas (hasta llegar a poner en tela de juicio su intención ética).

Según el detallado catálogo compilado por Cándido Bretón y Orozco (1883: 30–41), su producción poética compite en fecundidad con la teatral. De hecho, consta de 386 poesías a las que hay que añadir dos largos poemas joco-serios, *La vida del hombre* (1843–1844) y *La Desvergüenza* (1856). Esta última obra marca el abandono de la actividad poética, que precede en pocos años a su retiro de la escena teatral. A pesar de tratarse de poesías de diferentes tipos y metros, la mayor parte pertenece al género satírico,

2 Cf. Muro & Sánchez 1999 y Sáenz Herrero 2014: 115–137.

que el autor prefiere por su valor ético y por considerarlo más adecuado a su propio carácter.

Bretón de los Herreros prepara personalmente tres ediciones de sus composiciones: en 1831 ve la luz la primera (Madrid, Imprenta de Don Pedro Ximénez de Haro); una nueva edición aparece en 1851 (Madrid, Imprenta Nacional); y la última y definitiva en 1883 (Madrid, Ginesta), diez años después de su muerte[3]. Publicada por su sobrino, esta compilación póstuma dedica un volumen completo a sus poesías, precedido por un prólogo donde el familiar aclara que Bretón prepara la publicación y que esta solo contiene los textos elegidos por el autor.

En esta labor de recopilación, el riojano selecciona, para confeccionar cada edición, los mejores versos de entre un material ingente de poemas. Su criterio se basa, como en el teatro, en eliminar primero las obras de circunstancias y continuar prescindiendo después de las incorrectas o insignificantes. Además, por sinceridad o por captar la benevolencia del lector, el autor informa de que, aun hecho el expurgo, parte del material que mantiene puede no tener «la suficiente calidad (Bretón y Orozco 1883: 7)».

Como bien afirma Miguel Ángel Muro (1999: 31), si es innegable la facilidad versificatoria de Bretón (puesta a prueba en muy diferentes metros y en rimas dificultosas), su capacidad lírica es, sin lugar a dudas, menguada; y ello sin reclamarle la configuración de un ámbito interiorizado de lo existente, como en la mejor poesía romántica, ya que su obra se inserta en la tradición lírica del XVIII. Aunque la poesía de Bretón no se puede situar a la altura de su comedia, es digna y merecedora de una mayor valoración en el amplio y multiforme panorama poético de la primera mitad del siglo XIX.

3. LOS GÉNEROS CLÁSICOS EN LA POESÍA DE BRETÓN DE LOS HERREROS

Manuel Bretón de los Herreros actualiza en el siglo XIX los preceptos literarios de siete géneros grecolatinos y los emplea para componer un total de sesenta y un poemas que se distribuyen en las tres ediciones existentes de su obra[4]. Así, en la publicación del año 1831 aparecen cuatro odas, diecinueve anacreónticas, once epigramas, una elegía y una égloga; en la impresión de

3 Existe, además, una cuarta edición que el autor considera espuria, razón por la que no la tenemos en cuenta en el presente artículo: M. Bretón de los Herreros *Obras escogidas*, París, Baudry, 1853.

4 Véase a este respecto la «Tabla de equivalencias» con la que se cierra el presente artículo.

1851 hay ocho odas, diez sátiras, veinte anacreónticas, doce epigramas y dos elegías; y en la última edición que prepara el autor encontramos dos odas, diez sátiras, cuatro fábulas, once anacreónticas y once epigramas. Por tanto, los textos del riojano que podemos calificar como *clásicos* suman ocho odas, diez sátiras, cuatro fábulas, veintiuna anacreónticas, quince epigramas, dos elegías y una égloga.

Antes de comentar los rasgos particulares que caracterizan la utilización bretoniana del género satírico clásico, acudiremos a dos manuales de retórica y poética del siglo XIX para conocer qué preceptos teóricos rigen la composición de este tipo de poemas[5]. Gracias a su análisis comprobamos que los teóricos del momento conciben el género de la misma forma que en la Antigüedad grecolatina. Así, tras ofrecer una definición del mismo (que incluye características, tipologías y metros a emplear), realizan una evolución histórica del género (con los autores españoles que lo han utilizado con acierto) e indican, además, los modelos que se deben utilizar al componer, tomados de las antiguas literaturas griega y latina.

En esta centuria se concibe la sátira como un poema jocoso, libre y agudo con el que el autor pretende denunciar los vicios, las malas costumbres o los caracteres odiosos y perjudiciales para la sociedad (como la pereza, la adulación, la charlatanería, la ambición, etc.), sin aludir, directa o indirectamente, a personas determinadas. «El estilo de este tipo de composiciones es el mediano (Mata y Araujo 1834: 70–71)», que se caracteriza por mezclar ironías, reflexiones vivas y punzantes así como sentencias frecuentes, agudas y picantes con mofas y chanzas para evitar que las reprensiones sean recibidas con resentimiento.

A continuación se informa del metro que se debe utilizar para escribir estos poemas: en latín se utiliza el hexámetro, mientras que en castellano no tenemos un verso fijo (aunque predominan los endecasílabos agrupados en tercetos, pudiéndose encontrar también ejemplos de versos heptasílabos y octosílabos).

Por último, y tras ofrecer una evolución literaria del género, se enumeran los autores satíricos que merecen leerse y sirven, por tanto, como modelos para este tipo de composiciones: en latín se cita a Horacio, Juvenal y Persio y en español a Lupercio de Argensola, Quevedo, Jorge Pitillas, Góngora, entre otros.

5 Cf. Mata y Araujo 1834 y Sánchez Barbero 1834.

Manuel Bretón de los Herreros sobresale entre los cultivadores españoles de la sátira en el siglo XIX. Aunque solo publica diez sátiras que siguen los parámetros de este género clásico (que aparecen por primera vez en la edición de 1851 y que conserva en la de 1883), toda su obra está dominada por un halo satírico. En la «Advertencia al lector» de su última edición (Bretón y Orozco 1883: 7), él mismo afirma que:

> El género satírico, que de suyo, siendo de ley, aspira a doctrinal, y aquí quizá lo sea, domina en esta compilación; [...]. Es al que más inclinado se ha sentido siempre el editor y para el que se considera menos inepto; pero si reprende en general los vicios, le calumniará quien pretenda que de intento los ha personificado en tal o cual pecador individuo. Cuando a mirarlos a todos con indulgencia no le moviesen sus propios sentimientos, se lo aconsejaría la persuasión en que está de que la sátira personal, si en otros conceptos puede tal vez tener algún mérito, no es para reportar a quien la ejerce duraderos y legítimos laureles literarios.

4. LA SÁTIRA CLÁSICA EN BRETÓN DE LOS HERREROS

Toda la poesía del autor riojano actualiza la herencia grecolatina del género satírico y la aplica a sus composiciones. Sus poesías se centran en un conjunto bien delimitado de temas que poblarán las galerías del siglo XIX. La sátira de Bretón ostenta una clara impronta clásica, que el autor manipulará a su antojo con una finalidad humorística, irónica, paródica o doctrinal: «¿Quién...? Pero ¿a qué me salgo de mi esfera? / ¿Qué escribo yo? Una sátira picante, / y no un tratado de moral austera (*Sátira I*, 298–300)»[6].

La sátira de Bretón tiene como blanco fundamental situaciones o temas contemporáneos, como en sus sátiras *Epístola moral sobre las costumbres del siglo*, *Defensa de las mujeres*, *El carnaval* o *La manía de viajar*. Esto no impide, sin embargo, que el autor reutilice algunos tópicos clásicos en sus composiciones. Por ejemplo, en *La hipocresía* resucita el mito de la edad de oro para indicar que ha desaparecido. Pero, en vez de añorarla, niega su existencia e intenta destruir la leyenda (*Sátira V*, 37–51):

> Cuentan que en otra edad afortunada,
> edad que algún enfermo visionario
> improvisó roncando en la almohada,

6 Bretón de los Herreros desarrolla aquí la dicotomía horaciana del *docere vs. delectare* como fin de la literatura.

Ninguno te ultrajaba temerario,
sacrosanta verdad, aunque a tu apoyo
el *ante mí* faltase de un notario.
¡Oh siglo de Saturno! En algún hoyo
para siempre te hundieron. Ya no brota
de leche ni de miel ningún arroyo.
Sólo de ti nos queda la bellota;
y yo sé quién comerla debería
mejor que pan de Meco o de Grijota.
¡Eh! Sueños son de ilusa fantasía.
Fiel la historia esas fábulas desmiente
que forjó la entusiasta poesía.

Mayor importancia tiene otro tópico, el horaciano menosprecio de la corte y la alabanza de la aldea, ante el que adopta una actitud negativa, no sin conceder su mérito a la opción opuesta. Varias son las ocasiones donde contrasta campo y ciudad. Por ejemplo, en *La manía de viajar* satiriza la moda de irse a pasar el verano a una aldea: «Mas si deseas rústicos placeres, / sal al campo y verás cómo prodiga / sus tesoros en él la madre Ceres. / ¡Oh qué recreo la dorada espiga / ver, y girando el pedernoso trillo, / y el merodeo de afanosa hormiga (*Sátira VIII*, 115–120)», comentando a continuación lo hermoso que sería contemplar el paisaje pintado por los poetas: «Si este solaz bucólico y sencillo, / que admiro yo… en Virgilio y en Valbuena, / ¡no fuera precursor de un tabardillo! (*Sátira VIII*, 121–123)».

Sin embargo, entre los temas satíricos bretonianos, el teatro ocupa un lugar privilegiado en las composiciones de nuestro autor. Bretón contribuyó a la regeneración de la escena española del XIX, proporcionando obras originales y traducciones, estudios y críticas, con el fin de conseguir su propósito. Y en este esfuerzo no duda en utilizar la sátira para denunciar los males del teatro: autores descuidados, empresarios codiciosos, público sin gusto, actores engreídos y sin formación. Apunta Bretón excepciones, pero no bastan para salvar la situación de una escena dominada por la ópera.

El furor filarmónico es una extensa sátira contra los que desprecian el teatro español a favor de la ópera: «¿Por qué en poema cáustico y airado / ese placer legítimo combates / que tiene al español embelesado? / ¡El mundo siempre fue casa de orates, / y al furor filarmónico te opones! / ¿Quién en locura, quién vence a los vates? (*Sátira I*, 70–75)». En realidad, Bretón no se opone a la ópera en sí sino que condena el favoritismo con que se la trata (elogiando siempre sus representaciones), frente al teatro, olvidado y despreciado.

Esta sátira es, por tanto, una defensa del teatro nacional más que una condena del género italiano, aunque para elogiar al primero tenga que mostrar las debilidades del segundo. Bretón refleja en ella el llamado furor filarmónico, es decir, la popularidad de la ópera entre la gente, que se aprende de memoria las arias: «¿Que la letra de un *aria*, horror de Apolo, / aprenda de memoria un *lechuguino*, / y desprecie a León y al dulce Polo? (*Sátira 1*, 16–18)»; habla incansable de las obras más populares: «¿Que en el café, en la calle, en el paseo, / en tertulia, doquier se hable tan solo / de la *Donna del lago* o de *Romeo*? (*Sátira 1*, 13–15)»; imita en el lenguaje la jerga operística: «¿Que hasta para vender platos de Alcora / en *escala cromática* se grite, / y anuncie el *diapasón* a una aguadora? (*Sátira 1*, 25–28)»; o se pelea por conseguir entradas (*Sátira 1*, 148–156):

> ¿No es risa ver al pueblo cómo brega
> para alcanzar billete del *Crociato*?
> ¡A tanto, Anfriso, la locura llega!
> Uno pierde la capa, otro un zapato;
> otro desde la víspera se aloja
> sobre la dura losa. ¡Mentecato!
> Las diez. ¡Fiero motín! ¡Ruda congoja!
> ¡Orden! ¡Orden! ¡Soldados, en batalla!
> Aquí la sangre azul; allí la roja.

En contraste, el panorama del teatro no puede ser más desolador. Los actores son abucheados; los locales están desiertos: «¿A quién en tanto, a quién no desconsuela / el ver cuando no hay ópera desiertos / patio, palcos, lunetas y cazuela? (*Sátira 1*, 184–186)»; y el público se aburre con Lope o Calderón (*Sátira 1*, 133–144):

> No sea todo *bravos*, todo extremos
> cuando trina en *rondó* lengua toscana,
> y al escuchar a *Lope* bostecemos.
> No clamen voces mil: *¡Hosanna! ¡Hosanna!*
> Cuando acate a su reina el *pueblo asirio*,
> y olvidemos la gloria castellana.
> No aplaudamos un *dúo* con delirio,
> y Calderón y Rojas y Moreto
> en vez de almo placer nos den martirio.
> No vea yo a Cervantes incompleto
> por las cuadras rodar, y entre cristales
> de la *Schiava* el insípido *libretto.*

Bretón culpa al populacho de la situación que viven las tablas españolas. Esta clase social la forman aquellos *literatos* que nunca han leído los clásicos, no han ido a la escuela y alaban todo lo extranjero: «Los que nunca leyeron a Mariana, / y devoran insípidas novelas / en lengua gali-escita-castellana; / los que charlando más que un sacamuelas / insignes literatos se pregonan, / y jamás saludaron las escuelas (*Sátira I*, 220–225)».

Una vez expuesta la situación de la escena, Bretón utiliza la sátira con una clara finalidad educativa. Analiza la ópera, género que tiene que recurrir a medios poco artísticos para atraer al público, enunciando sus inconsistencias desde el punto de vista de la verosimilitud y señalando que la belleza no procede de las palabras, sino del canto, de la voz. Por todo ello concede superioridad artística al teatro nacional y lo defiende (*Sátira I*, 199–213):

¡Oh tú, santuario de virtud severa,
teatro nacional, que fuiste un día
norma y recreo de la gente ibera;
Prestigio de mi ardiente fantasía,
tú, a quien tanta vigilia he consagrado,
puerto amigable en la tormenta mía;
Tú que el sesgo camino me has trazado
do Inarco laureó la docta frente,
si bien se atasca en él mi pie cuitado;
Tú que en vano a la moda intercadente
moral opones, variedad, buen gusto,
ludibrio ya y botín de intrusa gente;
Teatro nacional, mi ceño adusto
tu inicua depresión vengar ansía
y vapular al populacho injusto!

En la sátira titulada *Los malos actores* trata de nuevo las causas de la decadencia del teatro español: melomanía, zafios traductores, éxito del melodrama. Otra de las causas de este panorama es la mala calidad de los actores: «Actor, si está en descrédito tu arte, / aunque tuyo no sea el crimen todo, / vive Dios que te toca mucha parte (*Sátira VI*, 49–51)». A lo largo de la composición irá enumerando los principales vicios de estos, entre los que podemos señalar, entre otros, exceso o falta de voz, incoherencia entre texto y expresión, contorsiones exageradas o inmovilidad innecesaria, trajes impropios, mutilación del texto (cuando los actores no lo entienden).

Siguiendo esta línea, otro de los temas recurrentes en las sátiras bretonianas son los malos escritores, donde desarrolla el tópico de los pedantes e ignorantes que se creen genios. En *Los escritores adocenados* ofrece Bretón a su interlocutor, llamado Fabio, la receta para que triunfe con sus escritos: «Tú, iniciado en la dulce poesía; / tú, que haces redondillas de repente, / ¿por qué no escribes, Fabio, noche y día? (*Sátira III*, 31–33)».

En realidad, estas directrices nos muestran las carencias de la creación literaria del momento: la falta de una crítica seria, el uso correcto y castizo del idioma, el estudio profundo de temas y estilos, etc. En consecuencia, si un autor quiere triunfar solo tiene que ser petulante, plagiar, adular al poderoso, presumir de sabio, mostrar buena apariencia, traducir y hacer pasar la traducción como propia, cultivar el melodrama, satirizar, usar tecnicismos que nadie entienda, etc. (*Sátira III*, 61–81):

Petulante, embrollón, mordaz te creo;
hablas a chorros y el francés traduces…
Serás hombre de pro, ya lo preveo.
Tú coplea, y verás cómo te luces;
que entre cisnes también hasta el Parnaso
trepan desde Madrid los avestruces.
Vate conozco yo que del Pegaso
ni un relincho merece, y se le aplaude
más que a Rioja y al tierno Garcilaso;
Y mientras plata y vítores recaude
¿Qué le importa si Apolo escarnecido
llora en silencio el insolente fraude?
No me seas modesto y comedido;
que irás al hospital. Dice un adagio
que ayuda la fortuna al atrevido.
Si no hay propio caudal, acude al plagio.
¿Uno lo atrapa? Bien; lo ignoran ciento,
y de los ciento ganas el sufragio.
Sobre todo, tu pluma siga el viento
de la fortuna, en su favor o saña,
ya apacible, ya raudo y turbulento.

En suma, Bretón de los Herreros escribe en un momento de agotamiento paulatino de la tradición clásica provocado por el auge del nuevo espíritu de la modernidad que trae consigo el siglo XIX. A pesar de que la fama del riojano se liga a su teatro, este autor compone abundante poesía, sobre todo

satírica, faceta menos conocida y subestimada por la mayoría de la crítica. En su corpus poético, Bretón de los Herreros actualiza los preceptos de siete géneros grecolatinos y los emplea a lo largo de su trayectoria literaria para componer odas, sátiras, fábulas, anacreónticas, epigramas, elegías y una égloga. Sus diez composiciones satíricas ostentan una clara impronta clásica, que el autor reformula dependiendo de la finalidad deseada (humorística o didáctica) y devuelve a la tradición literaria con una visión propia, actualizando así la herencia antigua del género. De este modo, la sátira se inserta armónicamente en toda su producción, acercando al poeta a las técnicas y recursos que caracterizan el género en la Antigüedad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

VON ALBRECHT, M. (1997) *Historia de la literatura romana*, Barcelona, Herder.

ALSINA I COTA, J. (1983) *Literatura griega: contenidos, métodos y problemas*, Barcelona, Ariel.

— (1991) *Teoría literaria griega*, Madrid, Gredos.

BAYET, J. (1981) *Literatura latina*, Barcelona, Ariel, 1981.

BICKEL, E. (1982) *Historia de la literatura romana*, Madrid, Gredos.

BRETÓN DE LOS HERREROS, M. (1831) *Poesías*, Madrid, Imprenta de Don Pedro Ximénez de Haro.

— (1851) *Obras v*, Madrid, Imprenta Nacional.

BRETÓN Y OROZCO, C. (ed.) (1883) *Catálogo de las obras de don Manuel Bretón de los Herreros*, Madrid, Ginesta.

CODOÑER MERINO, C. (ed.) (1987) *Géneros literarios latinos*, Salamanca, Universidad de Salamanca.

— (1994) «Terminología crítica en Horacio», en R. Cortés Tovar & J.C. Fernández Corte (eds.) *Bimilenario de Horacio*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 65–89.

— (ed.) (1997) *Historia de la literatura latina*, Madrid, Cátedra.

CORTÉS TOVAR, R. (1987) «Sátira», en C. Codoñer Merino (ed.) *Géneros literarios latinos*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 115–148.

— (1994) «Horacio y la sátira: canon y ruptura», en R. Cortés Tovar & J.C. Fernández Corte (eds.) *Bimilenario de Horacio*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 91–112.

CORTÉS TOVAR, R. & FERNÁNDEZ CORTE, J.C. (eds.) (1994) *Bimilenario de Horacio*, Salamanca, Universidad de Salamanca.

CURTIUS, E.R. (1976) *Literatura europea y Edad Media Latina*, Madrid, Fondo de Cultura Económica.

ESTEFANÍA, D. & POCIÑA, A. (eds.) (1996) *Géneros literarios romanos. Aproximación a su estudio*, Madrid, Ediciones Clásicas / Universidad de Santiago de Compostela.

FERNÁNDEZ LÓPEZ, J. (2008) «La Retórica en España en el siglo XIX: panorama y bibliografía», en J.A. Caballero López (ed.) *Retórica e historia en el siglo XIX*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 37–110.

— (ed.) (2013) *El arte de leer y escribir (Institutio oratoria, Libro 10)*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos.

GARELLI, P. (1998) «Bretón de los Herreros, poeta», en L. Díaz Larios & E. Miralles (eds.) *Actas del I Coloquio 'Del Romanticismo al Realismo'*, Barcelona, Sociedad de Literatura Española del Siglo XIX.

HIGHET, G. (1996), *La tradición clásica. Influencias griegas y romanas en la literatura occidental II*, Méjico, Fondo de Cultura Económica.

JENKYNS, R. (ed.) (1995) *El legado de Roma. Una nueva valoración*, Barcelona, Crítica.

LABATE, M. (1996) «La sátira latina: 'género' y forma de los contenidos», en D. Estefanía & A. Pociña (eds.) *Géneros literarios romanos. Aproximación a su estudio*, Madrid, Ediciones Clásicas / Universidad de Santiago de Compostela, 47–70.

LESKY, A. (1968) *Historia de la Literatura Griega*, Madrid, Gredos.

LÓPEZ FÉREZ, J.A. (ed.) (2000) *Historia de la literatura griega*, Madrid, Cátedra.

DE MATA Y ARAUJO, L. (1834) *Elementos de retórica y poética, extractados de los autores de mejor nota*, Madrid, Imprenta de Eusebio Aguado.

MURO MUNILLA, M.Á. (ed.) (1998) *Actas del Congreso Internacional 'Bretón de los Herreros: 200 años de escenarios'*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos.

MURO, M.Á. & SÁNCHEZ, B. (eds.) (1999) *Obra selecta de Manuel Bretón de los Herreros III. Poesía. Prosa. Bretón Académico*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos / Universidad de La Rioja.

MURO MUNILLA, M.Á. (ed.) (2000) *Teatro breve de Manuel Bretón de los Herreros*, Logroño, Universidad de la Rioja.

SÁENZ HERRERO, J. (2014) «La poesía clásica de Manuel Bretón de los Herreros», *Berceo* 166, 115–137.

SÁNCHEZ BARBERO, F. (1834) *Principios de retórica y poética*, Madrid, Imprenta de Norberto Llorenci.

TABLA DE EQUIVALENCIAS

Para citar los poemas en el cuerpo del artículo utilizamos nuestra propia numeración (primera columna de las tablas), a la que asociamos las equivalencias correspondientes de las tres ediciones principales preparadas por Bretón de los Herreros.

		1883	1851	1831
ODAS	**1**	1	6	4
	2	2	8	
	3		1	
	4		2	1
	5		3	
	6		4	2
	7		5	3
	8		7	
SÁTIRAS	**1**	1	1	
	2	2	2	
	3	3	3	
	4	4	4	
	5	5	5	
	6	6	6	
	7	7	7	
	8	8	8	
	9	9	9	
	10	10	10	
FÁBULAS	**1**	1		
	2	2		
	3	3		
	4	4		
ELEGÍAS	**1**		1	1
	2		2	
ÉGLOGAS	**1**			1
EPIGRAMAS	**1**	1	2	2
	2	2	3	3
	3	3	4	5

		1883	1851	1831
EPIGRAMAS	**4**	4	5	6
	5	5	8	9
	6	6	9	10
	7	7	10	11
	8	8	11	
	9	9	12	
	10	10		
	11	11		
	12		1	1
	13		6	7
	14		7	8
	15			4
ANACREÓNTICAS	**1**	1	3	2
	2	2	5	5
	3	3	6	6
	4	4	9	9
	5	5	10	10
	6	6	13	13
	7	7	16	16
	8	8	17	17
	9	9	18	18
	10	10	19	19
	11	11	20	
	12		1	
	13		2	1
	14		4	3
	15			4
	16		7	7
	17		8	8
	18		9	9
	19		12	12
	20		14	14
	21		15	15

DIDÁCTICA
DE LAS LENGUAS CLÁSICAS

RECUPERÁNDONOS DE LA DEPRESIÓN: ALGUNAS PROPUESTAS PARA NUEVOS HORIZONTES EDUCATIVOS[1]

ALBERTO J. QUIROGA PUERTAS

Universidad de Granada
aquiroga@ugr.es

Recepción: 12/01/2016 · Aceptación: 07/04/2016

Resumen — Este trabajo propone el empleo de textos didácticos compuestos y empleados en la Antigua Grecia como material alternativo a los métodos de aprendizaje de carácter más tradicional en la enseñanza de la lengua griega en el marco del plan Bolonia. Así, la naturaleza pedagógica de compilaciones como los *progymnasmata* y los *Hermeneumata Pseudodositheana* se adecua muy bien al carácter introductorio de los primeros estadios del aprendizaje del griego como lengua *minor* en varias universidades españolas. Igualmente, se propone la organización de seminarios interdisciplinares para ayudar a entender al alumnado la presencia del legado cultural heleno en los distintos Grados de Humanidades.

Palabras clave — Didáctica del griego, *progymnasmata*, *Hermeneumata Pseudodositheana*, interdisciplinaridad

LEAPING OUT OF DEPRESSION: SOME PROPOSALS FOR NEW EDUCATIONAL HORIZONS

Abstract — This paper aims to propose the usage of didactic materials originally composed and used in Ancient Greece as an alternative to more traditional textbooks when teaching Ancient Greek in the context of the Bologna Process. The pedagogic nature of compilations such as the *progymnasmata* and the *Hermeneumata Pseudodositheana* fits in the introductory levels of the teaching of Ancient Greek as *lingua minor*. This paper also propounds the organization of seminars to help students understand the relevance of the Classical legacy in Humanities Degrees.

Keywords — Ancient Greek teaching, *progymnasmata*, *Hermeneumata Pseudodositheana*, interdisciplinarity

1 Me gustaría agradecer las sugerencias de los profesores F.G. Hernández Muñoz, J. Ritoré Ponce, C. López Rodríguez, J.M.ª García González y P.P. Fuentes González.

1. En un certero artículo publicado en el año 2010, Santiago Carbonell daba voz a la frustración de los filólogos clásicos que contemplamos cómo las sucesivas reformas educativas, los cambios sociales que las han provocado y el absurdo pragmatismo que dictamina las políticas educativas están dando al traste con una disciplina tan trascendental como vilipendiada desde diversas esferas institucionales. Estas críticas pueden enmarcarse en un contexto más amplio, la crisis de las Humanidades en la enseñanza secundaria y superior. Los trabajos de Salvador Corrales (2007), Martha C. Nussbaum (2010), Carlos García Gual (1999) o de Nuccio Ordine (2013) denuncian la situación de la enseñanza de las Humanidades en las instituciones educativas occidentales como un claro síntoma de los estragos causados por el capitalismo y el neoliberalismo imperante. Algunas voces acreditadas[2] consideran que los cambios educativos estructurales han cristalizado en la implantación del conocido como «plan Bolonia» en el marco del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) y sus reformas a nivel estructural con la creación de los créditos ECTS (European Credit Transfer System).

La intención del presente artículo es hacerse eco de una de las peticiones del trabajo de Carbonell (renovar y adaptar aspectos metodológicos y de contenido a los nuevos tiempos sin renunciar al rigor propio de la Filología Clásica) proponiendo un nuevo corpus de textos y actividades interdisciplinares para la docencia de la asignatura cuatrimestral de carácter básico «Griego clásico» ofertada en algunas universidades (*e.g.*, Universitat Autònoma de Barcelona; Universidad de Granada; Universidad Complutense de Madrid; Universidade de Santiago de Compostela) a estudiantes que no cursan el Grado de Filología Clásica. Ya sea como parte de un itinerario *minor* o como una asignatura de carácter obligatorio para el alumnado de diversos Grados de disciplinas humanísticas (*e.g.*, Estudios Franceses; Estudios Ingleses; Filología Hispánica; Historia; Literaturas Comparadas), lo cierto es que el griego clásico ha encontrado un nuevo escaparate en el mundo universitario fuera del ámbito de estudios de Filología Clásica. Por lo tanto, urge aprovechar este nuevo marco para poner en valor la lengua y la cultura griega ante un alumnado que, a excepción de los pocos estudiantes que hayan cursado «Griego clásico» durante el bachillerato, entrará en contacto por primera y última vez con la civilización helena al matricularse en esta asignatura.

2 Vid. Corrales 2007. Bandrés Moya 2015: 60–61 habla de la «tecnolatría» como uno de los factores que ha contaminado los horizontes culturales de la Universidad.

2. Obviamente, la implantación de una asignatura de carácter introductorio (conviene recordar que solo se imparte durante un cuatrimestre) no revierte la situación descrita por Santiago Carbonell, pero sí ofrece cierto solaz para poder paliar el deficiente *status* del griego clásico en el sistema universitario español. Se trata, en primer lugar, de una oportunidad para dirigirse a un elevado número de estudiantes de distintos Grados, hecho que conlleva asimismo una gran responsabilidad dado que será la única ocasión en la que el alumnado podrá trabajar de cerca con los conceptos y patrones culturales que constituyen la matriz de la cultura occidental. Lejos de considerar tal heterogeneidad un obstáculo, creo que es necesario sacar provecho a esta diversidad para poder demostrar que el legado cultural clásico pervive, transformado o intacto, en gran parte de los contenidos de los Grados de Humanidades. Así, la organización de los seminarios temáticos descritos más adelante persigue concienciar al alumnado universitario de la ubicuidad del legado cultural heleno en las disciplinas humanísticas que se imparten en la educación superior. Asimismo, hay que ser conscientes de que además del beneficio pedagógico que se deriva de la enseñanza y del conocimiento de la cultura y la lengua griega, no debe pasarse por alto que el aprendizaje efectivo de una asignatura de esta naturaleza potencia lo que en el marco del Plan Bolonia se ha dado en denominar «competencias»[3].

Es por estos motivos que la programación docente de una asignatura de griego clásico ofertada a alumnos de distintos Grados universitarios debe aspirar a algo más que a la enseñanza de paradigmas verbales, declinaciones y nombres ilustres. En mi opinión, esta asignatura debe inculcar la idea de la cultura griega como la principal fuente de la que proceden los patrones y arquetipos culturales de nuestra sociedad e, igualmente, poder insuflar en el alumnado el afán por encarar sus Grados con la certeza de que el estudio de la lengua y la cultura griega podrá proporcionarle paralelos y modelos culturales que aparecerán en los contenidos de diversas asignaturas de su Grado[4]. Dado que no es posible enseñar todos los contenidos gramaticales necesarios para traducir textos griegos con fluidez ni la riqueza de la cultura

3 Para una reflexión sobre la naturaleza y cambios traídos por el Plan Bolonia y las denominadas «competencias», vid. Salaburu, Haug & Mora 2011: 154–158; Schomburg & Teichler 2014; Valle 2010: 49–53.

4 En términos similares, García Gual 1999: 38: «En cualquier sociedad, educar es formar a los jóvenes dentro de las enseñanzas y saberes de un pasado, ya sea de tradición nacional, cultural, religiosa o política. La tradición se ofrece como marco de referencia y como punto de apoyo para atalayar el presente y el futuro».

griega en un cuatrimestre[5], la impartición de esta asignatura debería aspirar a proporcionar unos conocimientos mínimos de lengua griega (funcionamiento y mecanismos lingüísticos, construcciones sintácticas, etimologías y vocabulario)[6] así como a fundamentar y demostrar la relevancia y trascendencia de la literatura y sociedad de la Grecia clásica como vehículo de distintos discursos ideológicos y culturales en Occidente. Con estas premisas en mente, en las siguientes páginas propondré una nueva selección de textos que por su contenido pedagógico es de gran rendimiento académico para la enseñanza de la lengua griega así como la organización de seminarios adaptados a las necesidades curriculares de cada Grado que oferta esta asignatura para impartir el contenido cultural del temario.

3. Es de sobra conocido que la cuestión del método de enseñanza del griego clásico ha sido objeto de debate durante décadas[7]. La propuesta que a continuación detallo no pretende corregir deficiencias que puedan existir en metodologías anteriores ni postular un método innovador, sino hacer uso en clase de textos griegos de época imperial y tardo-antigua que fueron compuestos y empleados con un marcado carácter didáctico. Como es lógico, las primeras sesiones de la asignatura deben dedicarse a familiarizar al alumnado con los rudimentos básicos del griego clásico (alfabeto, pronunciación, los paradigmas nominales y verbales, etc.), etapa durante la que es recomendable seguir manuales para la enseñanza de la morfología y la sintaxis del griego[8]. Tras estas primeras semanas, se empezaría a trabajar con los *progymnasmata*. Esta colección de ejercicios preparatorios constituía el núcleo del aprendizaje previo a la composición de declamaciones y discursos en el sistema educativo en la Antigüedad en el tránsito de la educación secundaria a la educación superior[9]. Conservamos varios *corpora* de *progymnasmata* de autores de época imperial y tardo-antigua (Teón, Hermógenes, Libanio y Aftonio), periodos en los que el legado cultural de la *paideia* clásica se reelaboró para acomodarlo a un contexto cultural y social distinto al que produjeron los textos

5 En este sentido, hay que tener en mente las reflexiones de Hernández Muñoz 1995.
6 Para una metodología y criterios del aprendizaje del vocabulario griego, vid. Lucas 1990: 211–235.
7 Sobre la dificultad que entraña realizar una selección de textos griegos para su análisis y traducción en clase, vid. Alcalde-Diosdado Gómez 2000; García Romero 1992; Gómez Espelosín 1985.
8 Berenguer Amenós 1992; Díaz Ávila 2014; Galiano & Rodríguez Adrados 1955; Lucas 1992; Rico 2009.
9 De entre la amplia bibliografía sobre el tema destacan los siguientes trabajos: Cribiore 2007; Fernández Delgado 2007; Heath 2003; Mestre 2007; Penella 2011; Reche Martínez 1991: 7–14; Webb 2001.

que conformaban estas colecciones de ejercicios retóricos[10]. El contenido de los *progymnasmata* es variado pero siempre gira en torno a textos y motivos del canon cultural clásico: ejemplos extraídos de Homero, Heródoto o Alcmeón alternan con referencias a Platón, Diógenes o a personajes mitológicos. Este material se trabajaba con el profesor de gramática o con el sofista en función de la dificultad del tipo de ejercicio. Aunque hay grandes semejanzas entre las diversas colecciones que conservamos, el número de ejercicios y los ejemplos podían variar[11]. El listado completo de ejercicios que aparecen en las colecciones de *progymnasmata* era el siguiente: fábula, relato, *chreía*, sentencia, refutación, confirmación, lugar común, encomio, vituperio, comparación, etopeya, descripción, tesis y propuesta de ley.

Hay varios aspectos que, en mi opinión, avalan el uso de los *progymnasmata* para la asignatura de «Griego Clásico» como lengua *minor*. En primer lugar, estos ejercicios fueron compuestos con un evidente fin pedagógico y, sobre todo, propedéutico, aspecto que comparten con la orientación de la impartición del griego clásico a alumnos que no cursan el Grado de Filología Clásica. En segundo lugar, el orden de los *progymnasmata* se corresponde con la dificultad creciente de estos ejercicios, por lo que esta misma clasificación nos permite graduar la dificultad de las traducciones en función de las necesidades docentes. En tercer lugar, al mismo tiempo que se traducen y analizan estos ejercicios, también se refuerza el contenido cultural de la asignatura. El hecho de que los textos de los *progymnasmata* remitan a los autores, géneros y obras del legado clásico que hoy consideramos canónicos contribuye a un aprendizaje transversal y completo. Finalmente, trabajar en el aula universitaria con textos reales elimina la pátina de artificialidad que acusan algunos métodos modernos. Desde un punto de vista pedagógico, considero que traducir el mismo material con el que los jóvenes de época imperial aprendían a componer textos de complejidad creciente supone una motivación de la que otros métodos carecen.

Una propuesta adecuada a las necesidades de esta asignatura consiste en seleccionar varios ejercicios de la colección de *progymnasmata* de Aftonio, un sofista del siglo IV d.C. que quiso ilustrar con ejemplos prácticos los preceptos teóricos de los ejercicios que el famoso rétor Hermógenes compuso

10 Sobre el mundo cultural y social en el que se practicaron estos ejercicios, vid. Whitmarsh 2005.
11 Rodríguez Moreno 1998.

en los siglos II–III d.C.[12] En un primer estadio, se pueden analizar y traducir ejercicios simples en cuanto a su contenido y extensión como la fábula y la *chreía*. El tema escogido por Aftonio para ejemplificar estos dos tipos de ejercicio hace hincapié en la cultura del esfuerzo (la fábula seleccionada es la de las hormigas y la cigarra, mientras que la *chreía* diserta sobre la el famoso aserto de Isócrates «la raíz de la educación es amarga, pero dulces sus frutos»). Son textos, por lo tanto, de largo recorrido en la cultura occidental y asequibles desde un punto de vista lingüístico (la sintaxis de los textos se reduce básicamente a oraciones de relativo y sencillas construcciones de infinitivo) que suponen una buena piedra de toque para practicar la traducción en el tránsito del nivel inicial al intermedio. En un segundo estadio, se propondrá el análisis y traducción de los *progymnasmata* de la refutación y de la tesis. Esta elección está motivada no solo por la mayor complejidad estructural de dichos ejercicios, que se adecua a una etapa más avanzada del curso, sino especialmente por el gran rédito que se puede obtener de ellos a la hora de fortalecer las habilidades y capacidades argumentativas del alumnado. En este sentido, al análisis morfosintáctico encaminado a la traducción de los textos se añadirá un análisis de las técnicas compositivas para dotar a los estudiantes de estrategias argumentativas que forman parte de las competencias que deben adquirir en su formación universitaria. Así, en la refutación «no es probable la historia relativa a Dafne» se aprecia con claridad la estructura argumentativa y el uso de tropos retóricos tales como la pregunta retórica empleada con fines apologéticos. Con un objetivo afín se propone la traducción del ejercicio de la tesis, puesto que contiene indicaciones precisas sobre cómo sostener o refutar argumentos. De hecho, este tipo de ejercicios fundamentados en los *progymnasmata* tuvo una gran suerte en el Medievo, e incluso hoy día se viene practicando en algunas universidades del mundo anglosajón con el objetivo de mejorar las destrezas oratorias y argumentativas del alumnado universitario[13].

Además de los *progymnasmata*, me gustaría reivindicar el empleo de los denominados *Hermeneumata Pseudodositheana*, una compilación extremadamente miscelánea cuyo valor reside en ser parte de materiales empleados en época imperial y tardo-antigua para enseñar griego a hablantes de latín y

12 Sobre este aspecto, vid. Ruiz y Yamuza 1994.

13 La tesis de Sue Baxter 2008 recomienda el uso de los *progymnasmata* para el aprendizaje de técnicas compositivas y argumentativas en instituciones educativas norteamericanas.

latín a hablantes de griego. Aunque la datación y la clasificación interna de los textos resultan muy difíciles por la variedad de géneros y formas literarias así como por la ausencia de indicadores internos que ayuden a proponer una datación precisa, George Goetz los editó en una colección conjunta porque comparten un marcado carácter pedagógico[14]. La temática de los *Hermeneumata Pseudodositheana* es muy variada: desde ejercicios gramaticales básicos y glosarios de palabras a textos sobre episodios de la guerra de Troya o *colloquia* sobre el día a día de un estudiante del siglo II d.C.

La variedad del corpus de *Hermeneumata* así como la brevedad y la disposición de los textos multiplican su potencial pedagógico en una asignatura de carácter introductorio como la que aquí se trata. El *Colloquium Harlenianum*, por ejemplo, ofrece un listado de expresiones que se pueden emplear en discusiones, mientras que en el *Colloquium Stephani* se puede leer una sinopsis del conflicto troyano. En líneas generales, en los *Hermeneumata* abundan las escenas cotidianas de estudiantes que salen a comprar ropa, preparan una cena para invitados o que comentan su experiencia cotidiana en la escuela. El *Colloquium Montepessulanum* nos ofrece un texto de esta naturaleza. El comienzo de este *colloquium* destaca el afán de un estudiante por dominar el griego y el latín:

1. Ἐπειδὴ ὁρῶ πολλοὺς ἐπιθυμούντας Ἑλληνιστὶ διαλέγεσθαι καὶ Ῥωμαϊστὶ μήτε εὐχερῶς δύνασθαι διὰ τὴν δυσχέρειαν καὶ πολυπλήθειαν τῶν ῥημάτων, οὐκ ἐφεισάμην τοῦτο ποιῆσαι ἵνα ἐν τρισὶν βιβλίοις ἑρμηνευματικοῖς πάντα τὰ ῥήματα συγγράψωμαι. ἄρχομαι γράφειν ἀπὸ ἄλφα ἕως ω. ἀγαθῆι τύχηι. θεοὶ ἵλεοι.

1. Quoniam video multos cupientes Graece disputare et Latine neque facile posse propter difficultatem et multitudinem verborum, non peperci hoc facere ut in tribus libris interpretatoriis omnia verba conscribam. Incipio scribere ab alfa usque o. bona fortuna. Dii propitii.

2. Καθηγητά, χαῖρε, ἐπειδὴ θέλω καὶ λίαν ἐπιθυμῶ λαλεῖν Ἑλληνιστὶ καὶ Ῥωμαϊστί, ἐρωτῶ σε, ἐπιστάτα, δίδαξόν με. Ἐγὼ ποιήσω, ἐάν μοι πρόσσχῃς. Προσέχω σοι ἐπιμελῶς. Ἐπειδὴ οὖν ὁρῶ σε τούτου τοῦ πράγματος, τουτέστιν ταύτης τῆς διαλέκτου τῆς λεγομένης Ῥωμαϊκῆς, ἐπιθυμοῦντα, ἐπιδείξω σοι, τέκνον, ὅτι οὐκ ἔστι τοῦ τυχόντος ἀνθρώπου

2. Praeceptor, have. Quoniam volo et valde cupio loqui Graece et Latine, rogo te, magister, doce me. Ego faciam, si me adtendas. Adtendo ⟨te⟩ diligenter. Quoniam ergo video te huius rei, hoc est eius interpretationis quae dicitur Latinae cupientem, demonstrabo tibi, fili, quoniam non est cuiuslibet hominis deprehendere, sed docti et ingeniosi esse doctrinam.

14 Aspectos relativos a la datación, naturaleza y clasificación de los textos en Debut 1984; Dickey 2012–2015: 16–30, 37–44; Dionisotti 1982: 86–96; Huys & Pittomvlis 2008: 285–289.

καταλαβεῖν, ἀλλὰ πεπαιδευμένου καὶ εὐφυεστάτου εἶναι μάθησιν. διὰ τοῦτο τοίνυν σοι μᾶλλον τῶι μὴ εἰδότι μηδὲν διηγήσασθαι ἐκθήσομαι. χρεία οὖν σοί ἐστιν ἃ παραγγέλλω· ἀκοή, μνήμη, διάνοια, τριβὴ καθημερινὴ τεχνίτην ποιεῖ. τοῦτο σεαυτῶι ἐὰν παράσχηις, μισθοὺς δύνασαι μαθεῖν. δύο οὖν εἰσιν πρόσωπα τὰ διαλεγόμενα, ἐγὼ καὶ σύ. σὺ εἶ ὁ ἐπερωτῶν, ἐγὼ ἀποκριθήσομαι. πρὸ παντὸς οὖν ἀναγίνωσκε τρανῶς (σαφῶς).

Propter hoc etiam tibi magis qui nescis nihil disputare exponam. Opus ergo tibi est quae praecipio: auditus, memoria, sensus, usus cotidianus artificem facit. hoc tibi si praestiteris, mercedes potes discere. Duae ergo sunt personae quae disputant, ego et tu. Tu es qui interrogas, ego respondebo. Ante omnia ergo lege clare (diserte).

Como sucede en otros *Hermeneumata*, el *Colloquium Montepessulanum* ofrece varias escenas convivales muy útiles para el aprendizaje de vocabulario:

11. Ἐπειδὴ φίλους ἐκάλεσα, ἐλθὲ πρὸς ἐμέ καὶ ἐτοίμασον ἡμῖν πάντα τὰ χρεία ὄντα εἰς δεῖπνον καὶ τῶι μαγείρωι εἰπὲ ἵνα τὰ προσφάγια καλῶς ἀρτύσηι.

11. Quoniam amicos invitavi, veni ad me et para nobis omnia quae opus sunt in cenam et coco dic ut pulmentaria bene condiat.

12. Ἔλθατε ὧδε, ἐκτινάξατε τὴν τύλην, θέτε τὸ προσκεφάλαιον, περιβάλετε στρώματα καὶ περιβόλαια, ἐλκύσατε σάρον, ῥάνατε ὕδωρ, στρώσατε τὸ τρικλίνιον, φέρετε τὰ ποτήρια καὶ τὰ ἀργυρώματα. σύ, παιδάριον, ἆρον τὴν λάγυνον καὶ γόμωσον ὕδωρ, σχίσον ξύλα, κατάμαξον τὴν τράπεζαν καὶ θὲς εἰς τὸ μέσον. ἐγὼ οἶνον προφέρω. πλύνατε τὰ ποτήρια.

12. Venite huc, excutite culcitam, ponite pulvinum, operite stragula et opertoria, ducite scopam, spargite aquam, sternite triclinium, adferte calices et argentum. tu, puer, tolle lagunam et imple aquam, scinde ligna, exterge mensam et pone in medium. ego vinum proferam. lavate calices.

17. Κέρασον ἡμῖν. ἀγκωνίσωμεν. δὸς ἡμῖν πρῶτον τεῦτλα ἢ κολοκύνθας. βάλε γάρον. δὸς ῥαφάνους καὶ μαχαίριον. θὲς ὀξόγαρον καὶ θρίδακας καὶ σικύους. φέρε ὀνύχιον καὶ κοιλίδιον καὶ τὴν μήτραν. δότε ἄρτους σιλιγνίτας. βάλε ἔλαιον εἰς τὸν τάριχον. τὰς θρίσσας λέπισον καὶ θὲς ἐπὶ τὴν τράπεζαν. δότε σίνηπι καὶ τὴν τραχηλίδα καὶ τὸν κωλεόν.

17. Misce nobis. accumbamus. da nobis primum betas aut cucurbitas. mitte liquamen. da radices et cultellum. pone oxogarum et lactucas et cucumeres. adfer ungellam et ventriculum et vulvam. date panes siligineos. mitte oleum in salsum. sardinas exquama et pone super mensam. date sinape et collarem et coloefium.

18. Ὁ ἰχθὺς ὤπτηται. Τέμε τὴν ἔλαφον καὶ τὸν σύαγρον καὶ τὴν ὄρνιν καὶ τὸν λαγόν. τοὺς καυλοὺς ποίησον. τέμε κρέας ἐξ ὕδατος τακερόν. δὸς κρέας ὀπτόν. δὸς ἡμῖν πεῖν. Πάντες ἐπίομεν. Φέρε τὰς

18. Piscis assatus est. Praecide cervum et aprum et gallinam et leporem. coliculos fac. praecide carnem ex aqua madidam. da carnem assam. da nobis bibere. Omnes bibimus. Adfer turtures et

τρυγόνας καὶ τὸν φασιανόν. φέρε τοὔθαρ καὶ ἄλληκα. περίχεε. φάγωμεν. Ὡραίως ἐγένετο. Δὸς γαλαθηνὸν ὀπτόν. πάνυ ζέει. τέμε αὐτόν. φέρε μέλι εἰς τὸ ὀξόβαφον. φέρε καὶ χῆνα σιτευτὸν καὶ σαλλάκωνα (καὶ ἁλιστόν). δὸς ὕδωρ εἰς χεῖρας. φέρετε εἴ τι ἔχετε, πρωτόγαλα μετὰ μέλιτος καὶ κοπτήν. μέρισον αὐτήν. ἄρωμεν τὰ μέρη.

fasianum. adfer sumen et allecem. perfunde. manducemus. Optime factum est. Da porcellum assum. valde calet. praecide illum. adfer mel in acetabulo. adfer et anserem saginatum et sale conditum (et sale conditum). da aquam ad manus. adferte si quid habetis, colostram cum melle et Gelonianum. parti eum. tollamus partes.

De igual modo, el ritual del baño constituye un *leitmotiv* presente en este *colloquium*:

14. Ἀπελθάτω τις καὶ ἀγγειλάτω ἐπειδὴ ἔρχομαι εἰς βαλανεῖον Τιγιλλῖνον. ἀκολούθει ἡμῖν. σοὶ λέγω, περικάθαρμα. τήρει ἐπιμελῶς. ἐγὼ δὲ ἕως ἂν τόπον εὑρίσκητε τὸν μυροπώλην ἀσπάσομαι.

14. Eat aliquis et nuntiet quoniam venio in balineum Tigillinum. sequere nos. tibi dico, purgamentum. serva diligenter. ego autem usquedum locum invenitis unguentarium salutabo.

15. Ἰούλιε, χαῖρε· ἀσπάζομαί σε. δός μοι λίβανον καὶ μύρον τὸ ἀρκοῦν σήμερον πρὸς ἀνθρώπους κ', ἀλλ' ἐκ τοῦ καλοῦ.

15. Iuli, have: saluto te. da inihi tus et unguentum quod sufficit hodie ad homines viginti, sed de bono.

16. Ὑπόλυσόν με, παιδάριον. δέξαι τὰ ἱμάτια. δός μοι ἔλαιον. ἄλειψόν με. ἀπέλθωμεν ἔνδον. Ἤδη ἵδρωσας; Ἵδρωσα. δός μοι ἀφρόνιτρον. τρῖψον με. καλῶς ἐγκέκραται ἡ ἐμβάτη. ἐξέλθωμεν ἔξω καὶ εἰς τὴν δεξαμενήν. νηρὰν εἴχομεν καλήν. δός μοι ξύστρον. περίξυσόν με. δὸς σάβανα. κατάμαξόν με. ὑποδησάτω μέ τις. τὰ λωρία δός. ἐνδύσωμαι. ἔνδυσον τοὺς ἐπενδύτας. δός μοι ὀθόνιον πρὸς τὴν ὄψιν. Καλῶς ἐλούσω, κύριε. Οἱ φίλοι πάρεισιν.

16. Excalcia me, puer. accipe vestimenta. da mihi oleum. unge me. eamus intro. Iam sudasti? Sudavi. da mihi afronitrum. frica me. bene temperatum est solium. exeamus foras et in piscinam. frigidam habuimus bonam. da mihi strigilem. destringe me. da sabana. exterge me. calciet me aliquis. gallicas da. vestiam me. indue superarias. da mihi linteum ad faciem. Salvum lotum, domine. Amici venerunt.

Desde un punto de vista lingüístico y temático, el análisis y traducción de este *colloquium* responde a las necesidades de un temario lingüístico básico como el que exige esta asignatura orientada a neófitos en la Filología Clásica. La narración en primera persona, la sencillez sintáctica de las oraciones y la cotidianidad del texto aportan, en mi opinión, un valor añadido a la hora de trabajar el tránsito del nivel inicial al intermedio en la enseñanza del griego clásico. Además, la traducción de los *Hermeneumata* es muy positiva porque aporta un paralelo histórico del bilingüismo (el docente a cargo de

la asignatura ayudará con los textos latinos), un fenómeno cada vez más presente en nuestro sistema educativo con el que el alumnado ha estado en contacto desde los primeros estadios de su formación.

4. La procedencia miscelánea del alumnado es una faceta que debe atenderse mediante el trabajo colaborativo con los coordinadores de los distintos Grados que ofertan esta asignatura para poner en común los contenidos del temario y, sobre todo, para trabajar de forma coherente las competencias comunes. Así se evitará, en la medida de lo posible, que esta asignatura se contemple como un elemento alógeno en los distintos Grados[15]. En este contexto, me gustaría proponer la organización de seminarios temáticos que aprovechen el carácter interdisciplinar del alumnado para trabajar las habilidades relacionadas con la transversalidad, el aprendizaje colaborativo y la capacidad de debate[16].

   El objetivo de estos seminarios es poder mostrar a los estudiantes que la cultura helena tiene una presencia importante en el currículum de los Grados que cursan, poniendo de manifiesto que motivos y personajes literarios así como esquemas y patrones culturales de la Grecia clásica han sido utilizados en las distintas tradiciones culturales occidentales que conforman el contenido de gran parte de las disciplinas humanísticas que se estudian a nivel universitario. La dinámica de trabajo de estos seminarios implica la lectura de los ejemplos más representativos de la literatura griega y de obras afines al campo del saber de cada Grado así como la consulta de bibliografía secundaria para facilitar la comprensión de la presencia y utilización del legado clásico en cada disciplina[17]. De esta manera, además de potenciar la lectura crítica de textos y de trabajar competencias transversales, estos seminarios contribuirán a poner de manifiesto el lugar privilegiado de la cultura griega como matriz de las tradiciones culturales y literarias que todavía rigen nuestra civilización. El alumnado de cada grupo deberá hacer una presentación del tema escogido ante el resto de compañeros. A continuación presento un esquema con algunos ejemplos del material que se podría trabajar:

15 Sobre la colaboración entre profesores de distintos departamentos con el fin de consensuar prácticas docentes, vid. Blanco Canales et al. 2012: 337–338.

16 La promoción de la organización de seminarios y contextos educativos propicios para la participación del alumnado se ha potenciado con la implantación del EEES. Vid. Pich Mitjana & Martín Corrales 2011: 112–118.

17 Tres de los trabajos más ambiciosos en este ámbito son Curtius 1976, Highet 1996 y Hernández Miguel 2008.

SEMINARIO PARA EL ALUMNADO DEL GRADO DE ESTUDIOS FRANCESES

- Lectura, análisis y comentario del empleo de temas de la literatura y civilización griega clásica en *Iphigénie*, de Jean Racine.
  Fuentes clásicas para consultar: Eurípides (*Ifigenia entre los Tauros; Ifigenia en Áulide*).
  Bibliografía secundaria: Greenberg (2010: 164–196); Jauss (1989).
- Lectura, análisis y comentario del empleo de temas de la literatura y civilización griega clásica en *La machine infernale*, de Jean Cocteau.
  Fuentes clásicas para consultar: Sófocles (*Edipo Rey*).
  Bibliografía secundaria: Lasso de la Vega (1981: 51–82); Morales Peco (1996: 127–369).

SEMINARIOS PARA EL ALUMNADO DEL GRADO DE ESTUDIOS INGLESES

- Lectura, análisis y comentario del empleo de temas de la literatura y civilización griega clásica en *Helen in Egypt*, de Hilda Doolittle.
  Fuentes clásicas para consultar: Estesícoro (*Frag.* 51–57), Eurípides (*Helena*).
  Bibliografía secundaria: Bettini & Brillante (2008: 5–23); Friedman (1977); Sánchez Martínez (2006).
- Lectura, análisis y comentario del empleo de temas de la literatura y civilización griega clásica en *On not knowing Greek* (1925) de Virginia Woolf.
  Fuentes clásicas para consultar: antología de textos de la tragedia griega.
  Bibliografía secundaria: Gay (2006: 68–78); Fowler (1983); Romero Mariscal (2012: 142–164, 175–187).

SEMINARIOS PARA EL ALUMNADO DEL GRADO EN FILOLOGÍA HISPÁNICA

- Lectura, análisis y comentario del empleo de temas de la literatura y civilización griega clásica en *Fedra*, de Miguel de Unamuno.
  Fuentes clásicas para consultar: Eurípides (*Fedra*).
  Bibliografía secundaria: Fuentes González y Manzanares Ruiz (2010); Leitão (2005); Morenilla (2008: 436–446); Sánchez-Lafuente Andrés & García de la Calera (1997).
- Lectura, análisis y comentario del empleo de temas de la literatura y civilización griega clásica en *Las mocedades de Ulises*, de Álvaro Cunqueiro.
  Fuentes clásicas para consultar: Homero (*Odisea*).
  Bibliografía secundaria: Arbona & Navío (2010); Pérez-Bustamante Mourier (1990–1991).

SEMINARIOS PARA EL ALUMNADO DEL GRADO DE LITERATURAS COMPARADAS

- Lectura, análisis y comentario del empleo de temas de la literatura y civilización griega clásica en *Prometeo*, de J.W. von Goethe.
  Fuentes clásicas para consultar: Esquilo (*Prometeo Encadenado*); Hesíodo (*Teogonía, vv. 507–616*); Platón (*Protágoras 320c–323a*).
  Bibliografía secundaria: García Gual (1984); García Pérez (2006: 67–166).
- Lectura, análisis y comentario del empleo del tema de las sirenas en *El silencio de las sirenas*, de F. Kafka, y *Poemas convivales. El último viaje*, de G. Pascoli.
  Fuentes clásicas para consultar: Homero (*Odisea* 12.166–200).

Bibliografía secundaria: Boitani (2001: 183–210); Castro Jiménez (2010: 103–105); García Gual (2014); Redondo Reyes (2007).

El Grado de Historia no tiene un perfil tan literario o lingüístico, pero es igualmente posible organizar seminarios en los que se trabaje con textos de autores clásicos:

SEMINARIOS PARA EL ALUMNADO DEL GRADO DE HISTORIA

- La civilización griega como fuente de legitimación ideológica de la Alemania nazi.
  Fuentes clásicas para consultar: antología de poemas de Tirteo; Platón (fragmentos de *República*).
  Bibliografía secundaria: Chapoutot (2013: 261–308); Fornis (2003: 245–319); Hernández Muñoz & González Vázquez (1994).
- Sistemas de gobierno en la Antigüedad y en las sociedades modernas y contemporáneas.
  Fuentes clásicas para consultar: Aristóteles (*La Constitución de los Atenienses*); Jenofonte (*La República de los Lacedemonios*).
  Bibliografía secundaria: Vidal Naquet (1992: 129–176).

5. *Ἄριστος τρόπος τοῦ ἀμύνεσθαι τὸ μὴ ἐξομοιοῦσθαι*. Esta máxima del emperador Marco Aurelio (6.6) debe inspirar a los filólogos clásicos y a los humanistas para no ceder ante las presiones estructurales que asfixian la enseñanza de las Humanidades. La inclusión de una asignatura de griego clásico con carácter obligatorio en los programas de varios Grados universitarios no solucionará el precario estado de la Filología Clásica en el sistema educativo español, pero al menos ofrece una ventana para animar a los estudiantes universitarios a que se percaten de la trascendencia de la cultura griega. En este breve trabajo he pretendido reivindicar, por un lado, la pertinencia de emplear los textos escolares que los propios griegos emplearon en época imperial con fines pedagógicos para enseñar griego clásico a una generación de universitarios que no cursan Filología Clásica. Por otra parte, he considerado prioritario explotar aquellos elementos del legado clásico que constituyen la matriz de las distintas tradiciones culturales occidentales con el objetivo de que el alumnado sea consciente de que motivos literarios y patrones culturales que aparecerán en las asignaturas de sus Grados proceden de la civilización helena.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALCALDE-DIOSDADO GÓMEZ, A. (2000), «La necesidad de renovación didáctica en las lenguas clásicas: una nueva propuesta metodológica», *EClás* 118, 95–131.

ARBONA, G. & NAVÍO, E. (2010), «El mito de Ulises en la literatura española de posguerra: «Las mocedades de Ulises» de Álvaro Cunqueiro», en J.M. Losada Goya (ed.), *Mito y mundo contemporáneo: la recepción de los mitos antiguos, medievales y modernos en la literatura contemporánea*, Bari, Levante, 271–288.

BANDRÉS MOYA, F. (2015), «Tres problemas y tres soluciones para la Universidad española del siglo XXI», *CIAN. Revista de Historia de las Universidades* 18.1, 55–78.

BERENGUER AMENÓS, J. (1992[24]), *ΑΘΗΝΑ. Ejercicios de griego*, Barcelona, Bosch.

BETTINI, M. & BRILLANTE, C. (2008), *El mito de Helena. Imágenes y relatos de Grecia a nuestros días*, Madrid, Akal [trad. por F. Díez Platas].

BLANCO CANALES, A. et al. (2012), «Competencias genéricas en la enseñanza universitaria. Proyecto para su desarrollo la UAH», en M.ª D. García Campos & C. Canabal García. (eds.), *Aproximaciones a la coordinación docente: hacia el cambio en la cultura universitaria*, Madrid, Universidad de Alcalá, 321–346.

BOITANI, P. (2001), *La sombra de Ulises. Imágenes de un mito en la literatura occidental*, Barcelona, Península [trad. por Bernardo Moreno Carrillo].

CARBONELL, S. (2010) «La crisis del griego antiguo y los métodos antidepresivos», *EClás* 137, 85–95.

CASTRO JIMÉNEZ, M.ª D. (2010), «Ítaca te regaló un hermoso viaje: estudio mitográfico del *Ulises* de Franco Mimmi», en M.ª J. Calvo Montoro & F. Cartoni (eds.), *El tema del viaje: un recorrido por la lengua y la literatura italianas*, Cuenca, Universidad de Castilla y La Mancha, 93–114.

CHAPOUTOT, J. (2013), *El nacionalsocialismo y la Antigüedad* (trad. por B. Gala), Madrid, Abada.

CORRALES, S. (2007) «La misión de la Universidad en el Siglo XXI», *Razón y Palabra* [en línea] 57. [Fecha de consulta: 20 de septiembre 2015].

CRIBIORE, R. (2007), *The School of Libanius in Late Antique Antioch*, Princeton, Princeton University Press.

CURTIUS, E.R. (1976), *Literatura europea y Edad Media latina*, Madrid, Fondo de Cultura Económica [trad. M.F. Alatorre y A. Alatorre].

DEBUT, J. (1984) «Les *Hermeneumata pseudodositheana*. Une méthode d'apprentissage des langues pour grands débutants», *Koinonia* 7, 61–85.

DÍAZ ÁVILA, M. (2014), *Alexandros. To Hellenikon Paidion*, Granada, Cultura Clásica.

DICKEY, E. (2012–2015), *The colloquia of the Hermeneumata Pseudodositheana*, Cambridge, Cambridge University Press.

Dionisotti, A.C. (1982), «From Ausonius' schooldays? A schoolbook and its relatives», *JRS* 72, 83–125.

Fernández Delgado, J.A. (2007), «Influencia literaria de los *progymnasmata*», en J.A. Fernández Delgado; F. Pordomingo y A. Stramaglia (eds.), *Escuela y Literatura en Grecia Antigua*, Cassino, Università degli studi di Cassino, 273–306.

Fornis, C. (2003), *Esparta: historia, sociedad y cultura de un mito historiográfico*, Barcelona, Crítica.

Fowler, R. (1983), «On not knowing Greek: The Classics and the Woman of Letters», *The Classical Journal* 78.4, 337–349.

Friedman, S. (1977), «Creating a woman's mythology: H.D.'s Helen in Egypt», *Women's Studies: An Interdisciplinary Journal* 5.2, 163–197.

Fuentes González, P.P. & Manzanares Ruiz (2010), «La transmutación de los clásicos grecolatinos en el teatro español del final del siglo XX: Riaza, Miras, Pérez Estrada, Resino y Vega González», *Analecta Malacitana* 33:1, 87–120.

Galiano, M.F. & Rodríguez Adrados, F. (1955), *Primera antología griega*, Madrid, Gredos.

García Gual, C. (1984), «Goethe frente a Prometeo», *EClás* 88, 453–458.

— (1999) *Sobre el descrédito de la literatura y otros avisos humanistas*, Barcelona, Península.

— (2014) *Sirenas. Seducciones y metamorfosis*, Madrid, Turner.

García Pérez, D. (2006), *Prometeo. El mito del héroe y del progreso*, México D.F., Universidad Nacional Autónoma de México.

García Romero, F. (1992), «La selección de textos griegos», en V. García Hoz (coor.), *La enseñanza de las lenguas clásicas*, Madrid, Rialp, 95–114.

Gay, J. (2006), *Virginia Woolf's Novels and the Literary Past*, Edimburgo, Edinburgh University Press.

Gómez Espelosín, J. (1985), «Las ventajas del método global para la enseñanza del griego: *Reading Greek*», en *Aspectos didácticos del griego, vol. 1*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 29–48.

Greenberg, M. (2010), *Racine: from Ancient Myth to Tragic Modernity*, Minneapolis/Londres, University of Minessota Press.

Heath, M. (2003), «Theon and the History of the *Progymnasmata*», *GRBS* 43, 129–160.

Hernández Miguel, L.A. (2008), *La tradición clásica. La transmisión de las literaturas griega y latina antiguas y su recepción en las vernáculas occidentales*, Liceus: Navarra.

Hernández Muñoz, F.G. (1995), «Los problemas de la traducción en las lenguas clásicas», *Livius: Revista de estudios de traducción* 7, 31–42.

Hernández Muñoz, F.G. & González Vázquez, C. (1994), «Tópicos de origen clásico en la pasada campaña electoral», en *Actas del Primer Encuentro*

Multidisciplinar sobre Retórica, Texto y Comunicación, vol. II, Cádiz, Universidad de Cádiz, 285–292.

HIGHET, G. (1996), *La tradición clásica: influencias griegas y romanas en la literatura occidental*, México, Fondo de Cultura Económica [trad. por A. Alatorre].

HUYS, M. & PITTOMVLIS, A. (2008), «List of gods on papyri and in the Hermeneumata Pseudo-dositheana: a comparative study», *AncSoc* 38, 285–316.

JAUSS, H.R. (1989), «La *Ifigenia* de Goethe y de Racine», en R. Warning (ed.), *Estética de la recepción* (trad. por R. Sánchez Ostiz de Urbina), Madrid, Visor, 217–250.

LASSO DE LA VEGA, J. (1981), *Los temas griegos en el teatro francés contemporáneo*, Murcia, Universidad de Murcia.

LEITÃO, M.ª (2005), «Tragedia y 'desnudez extrema' en *Fedra* de Miguel de Unamuno», *Cuadernos de la Cátedra Miguel de Unamuno* 40, 45–59.

LUCAS, J.M.ª (1990), «El vocabulario básico griego», *EClás* 90, 207–237.

— (1992) *Antología de iniciación al griego*, Madrid, UNED.

MESTRE, F. (2007), «Filóstrato y los *progymnasmata*», en J.A. Fernández Delgado; F. Pordomingo & A. Stramaglia (eds.), *Escuela y Literatura en Grecia Antigua*, Cassino, Università degli studi di Cassino, 523–556.

MORALES PECO, M. (1996), *El retorno del mito de Edipo en la literatura francesa del siglo XX. Su proyección en la obra de Jean Cocteau*, Cuenca, Universidad de Castilla La Mancha.

MORENILLA TALENS, C. (2008), «La obsesión por Fedra de Unamuno (1912), Villalonga (1932), y Espriu (1978)», en A. Pociña Pérez & A. López López (eds.), *Fedras de ayer y de hoy. Teatro, poesía, narrativa y cine ante un mito clásico*, Granada, Universidad de Granada, 435–480.

NUSSBAUM, M. (2010), *Sin fines de lucro*, Madrid, Katz.

ORDINE, N. (2013), *La utilidad de lo inútil: manifiesto* (trad. de J. Bayod), Madrid, Acantilado.

PENELLA, R.J. (2011), «The Progymnasmata in Imperial Greek Education», *CW* 105.1, 77–90.

PÉREZ-BUSTAMANTE MOURIER, A.S. (1990–1991), «Las mil caras del mito: de la *Odisea* a *Las mocedades de Ulises* de Álvaro Cunqueiro», *Anales de la Universidad de Cádiz* 7–8, 481–498.

PICH MITJANA, J. & MARTÍN CORRALES, E. (2011), «La Historia Contemporánea en Humanidades. Innovación docente y tecnologías de la información y de la comunicación», en M. Trenchs Parera & M.ª C. Piñol (eds.), *Experiencias de innovación docente en la enseñanza universitaria de las humanidades*, Barcelona, Octaedro, 107–125.

RECHE MARTÍNEZ, M.ª D. (1991), *Teón. Hermógenes. Aftonio. Ejercicios de retórica*, Madrid, Gredos.

REDONDO REYES, P. (2007), «La tradición clásica en la obra de Franz Kafka», *EClás* 132, 107–126.

RICO, C. (2009), *Polis. Parler le grec ancien comme une langue vivante*, París, Du Cerf.

RODRÍGUEZ MORENO, I. (1998), «Progymnasmata: diferencias y coincidencias entre Teón, Hermógenes y Aftonio», en A. Ruiz Castellanos; A. Viñez Sánchez & J. Sáez Durán (eds.), *Retórica y texto*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 473–477.

ROMERO MARISCAL, L.P. (2012), *Virginia Woolf y el Helenismo, 1897–1925*, Valencia, Diputació de València.

RUIZ Y YAMUZA, E. (1994), «Hermógenes y los progymnasmata: problema de autoría», *Habis* 25, 285–296.

SALABURU, P.; HAUG, G. & MORA, J.G. (2011), *España y el proceso de Bolonia. Un encuentro imprescindible*, Madrid, Academia Europea de Ciencias y Artes.

SÁNCHEZ-LAFUENTE ANDRÉS, A. & GARCÍA DE LA CALERA, R. (1997), «Influencia de la *Fedra* de Séneca en la *Fedra* de Unamuno», *Myrtia* 12, 39–46.

SÁNCHEZ MARTÍNEZ, F. (2006), «El rapto de Helena en la literatura grecorromana», en E. Calderón; A. Morales & M. Valverde (eds.), *Koinòs Lógos. Homenaje al profesor José García López. Vol. II*, Murcia, Universidad de Murcia, 953–962.

SCHOMBURG, H. & TEICHLER, U. (2014), «La reforma de Bolonia y el éxito profesional de los graduados», en J.G. Mora; H. Scholmburg y U. Teichler (eds.), *Empleo y trabajo en los graduados universitarios: conclusiones de diferentes estudios*, Barcelona, Octaedro, 253–279.

SUE BAXTER, N. (2008), *The Progymnasmata: New/Old Ways to Teach Reading, Writing, and Thinking in Secondary Schools*, Tesis de Máster sin publicar.

VALLE, J.M. (2010), «El Proceso de Bolonia: un nuevo marco de aprendizaje para la educación superior», en J. Paredes & A. de la Herrán (eds.), *Cómo enseñar en el aula universitaria*, Madrid, Pirámide, 47–56.

VIDAL NAQUET, P. (1992), *La democracia griega: ensayos de historiografía antigua y moderna* (trad. de M. Llinares García), Madrid, Akal.

WEBB, R. (2001), «The Progymnasmata as Practice», en Y.L. Too (ed.), *Education in Greek and Roman Antiquity*, Leiden: Brill, 289–316.

WHITMARSH, T. (2005) *The Second Sophistic*, Cambridge, Cambridge University Press.

RESEÑA DE LIBROS

RESEÑA DE LIBROS

Víctor Amiano, *Dichosos dichos, Frases y expresiones del mundo clásico para el siglo XXI. Origen, usos y curiosidades*, Barcelona, Ariel, 2014, 215 pp.

Uno de los aspectos más sorprendentes del mundo clásico es la pervivencia de las expresiones sentenciosas fuera de su contexto original. Han quedado fijadas en nuestro lenguaje muchas referencias literarias, históricas y fabulosas que un día se hicieron familiares entre los que compartían la cultura clásica. Al reparar en estos indicios, tratamos de comprender por qué resultan todavía útiles para describir una situación o un juicio.

Una cultura sostenida sobre formas de pensamiento sapiencial que se transmitiera de generación en generación transmitiría constantemente su expresión en el lenguaje, porque el ámbito de experiencia al que se aplicara no tendría variaciones sustanciales a través del tiempo. Pero la civilización heredera de los clásicos ha promovido sobre las expresiones antiguas una cultura literaria más amplia. La interpretación y el desarrollo de niveles de lectura del texto ha sido el motor del pensamiento durante siglos. Resulta entonces más asombrosa la adaptación de las expresiones a formas de vida muy cambiantes entre poblaciones migrantes ganaderas, agrícolas, y finalmente, a la vida cotidiana de las actuales comunidades urbanas dependientes de la tecnología.

Esas expresiones han llegado y alcanzan cierta difusión, pero hoy son pocos los que conocen su auténtico sentido. Probablemente el objetivo con el que se formularon alguna vez ha quedado oscurecido por la escasa lectura de los clásicos, y en esa adaptación progresiva, su efecto se ha dispersado asociándose a multitud de circunstancias. Esta investigación ha sido el motivo de este libro, que surgió de un ejercicio de registro de latinismos (*Peccata minuta*).

Un recorrido rápido por los títulos recogidos en el índice nos permite advertir que estas expresiones han perdido las referencias a nombres propios que nos orientarían sobre el contexto en que fueron formuladas por vez primera. Ciertamente los nombres propios apuntaban al objetivo de la expresión original, que resumía todo un contexto. La aplicación más común no es el apoyo de un argumento retórico complicado, sino la comunicación diaria. Sin duda el origen de la mayoría de estas expresiones se encuentra en las grandes obras narrativas antiguas (épica, fábula e historia). Recordemos la función didáctica de estas grandes creaciones antiguas cuando no existían sofisticadas teorías sobre la educación del niño y del adolescente. En aquel momento, los textos narrativos eran la fuente principal de ejemplos morales. Hoy día, los grandes mitos contemporáneos y la creación audiovisual alcanzan una incalculable difusión de modelos de comportamiento. Estos modelos no son tan diferentes a los propuestos con motivo de aquellos héroes antiguos, pero muchos no lo saben.

Contando con el uso frecuente de muchas expresiones que han perdido su lugar en la conversación habitual de muchos jóvenes, los autores de este libro han asumido el reto de

llevarles de la mano (o del oído) para recapitular su sentido pleno por medio de la historia de su uso. Este relato no está construido a modo de lección erudita, sino que enlaza lecturas contemporáneas. En algunas ocasiones las crónicas transmitidas por los medios de comunicación sirven de ejemplo de uso porque se adornan de dichos clásicos. Y no menos que otros informadores, los periodistas deportivos renuevan el lenguaje de sus crónicas con esos recursos. Gracias a su afán de darles variedad, los aficionados reproducen en los ambientes familiares muchas de estas hábiles ocurrencias. Por eso los autores han decidido citar algunos de estos comentarios periodísticos junto con textos literarios bien conocidos para constatar la utilidad de estas formas de expresión.

El formato de cada comentario de un dicho concreto recoge una explicación muy breve y una recreación del contexto histórico-cultural en letra de menor tamaño. En esta sección de algunos de los comentarios se encuentran no solo nociones históricas sino también literarias. Las referencias a la cultura actual apelan en varios capítulos a los medios digitales, cuya proyección es tan efímera porque la actualidad informativa nos sorprende por su cambio constante. Tal vez a algunos les parecerá excesiva la referencia a series de televisión como recreaciones dignas de crédito, pero cada vez más a menudo esos espectáculos tienen una autoridad para su público comparable a una noticia científica. Bien es cierto que los espectáculos de masas se preparan con un notable presupuesto y asesoramiento cuando se trata de temas de la Antigüedad. Ahora bien, la recreación está dirigida al éxito del espectáculo más que a la difusión cultural.

Como recreación de la lengua española en la actualidad este libro es una aportación sobre estas bases. Pero los partidarios de los textos que debían transmitir una doctrina duradera encontrarán también las citas accesibles en las bibliotecas clásicas, pues bajo el pseudónimo de Víctor Amiano han trabajado en su composición A. Cascón, R. López y L. Unceta. Los lectores especialistas echarán de menos las citas precisas de textos medievales o renacentistas que reciben atención exclusivamente como trámite para llegar a la cita literaria, periodística o cinematográfica. La distracción de las cortes medievales requería alguna literatura amena de la que derivara alguna enseñanza práctica. Leyendas, fábulas y apólogos han tenido numerosas versiones en toda Europa y forman un catálogo amplísimo de la narrativa medieval que integra las colecciones de anécdotas, fábulas y frases famosas anteriores a Erasmo, que documentó con erudición clásica *Adagia*. La propuesta de este libro sirve de estímulo para invitar a los lectores a emprender estudios culturales más específicos.

En capítulos como el titulado «Ser un bárbaro» o «ponerse hecho un basilisco», la explicación es verdaderamente breve y adaptada a un nivel cultural no muy elevado. Pero en otras páginas, la curiosidad del lector se ve recompensada. Por decisión de los autores los dichos se disponen en la publicación en orden alfabético, y son constantes las llamadas internas de un capítulo a otro. Los dichos parecen las cerezas que cuando se toma una, se desprenden otras con las que estaba sujeta a la rama. Así también la lectura salta de una parte a otra dependiendo de los intereses del lector.

El volumen cuenta con índice temático, un índice de textos explicativos (en grafía menor) y una breve bibliografía centrada en diccionarios fraseológicos sobre todo, para el hablante de castellano. Otra disposición posible habría agrupado a aquellos que se relacionan por un origen histórico común (junto con un índice final alfabético), o bien por

la clase de fuentes en las que el dicho se recogió (fábula, historia, mito), pero los índices facilitan una consulta rápida en todo caso.

Por otro lado, se deduce del sistema de exposición que el objetivo es la consulta útil tanto para quienes tengan que explicar los dichos a quienes se interesen por entenderlos, como a aquellos que deseen aprovechar el conocimiento de la historia de la expresión concreta, a la medida de un lugar común, en el discurso o en la conversación. Estos usuarios de la lengua reclamarían un diccionario ilustrado, porque es fácil que realicen consultas frecuentes en las enciclopedias accesibles en red. A estos usuarios también está destinado este libro, porque entre el artículo de enciclopedia y el diccionario de autoridades todavía queda un espacio suficiente para difundir la información del mundo clásico de una manera sencilla y eficaz.

La disposición de los capítulos atiende a estos criterios prácticos como reclamo para un lector potencial de cualquier edad. De ahí que el uso didáctico o la consulta por diversión tienen una guía segura en este libro. En efecto, no abruma al lector el registro de una historia pausada y documentada, pero se agradece una explicación suficientemente fundada, más allá de satisfacer su curiosidad inmediata. De ahí que en algunos capítulos se distingan varios motivos eruditos para el uso constatado en el lenguaje actual, como en el caso de la risa sardónica. En este dicho, a la manera de la vida que mezcla lo trágico con lo afortunado, podemos comprobar la diversidad de aspectos vitales que nos legaba la tradición clásica.

En el fondo de esta iniciativa de información sobre las expresiones antiguas en el lenguaje común se encuentra la búsqueda de métodos para crear interés por nuestros estudios. La respuesta de los lectores demostrará su eficacia.

María Asunción Sánchez Manzano
Universidad de León

P. Barceló & D. Hernández, *Historia del pensamiento político griego. Teoría y praxis,* Madrid, Trotta, 2014. 367 pp.

Este libro no es ni pretende ser una *Historia de Grecia.* Tampoco es, como podría dar a entender su título a primera vista, un panorama de las reflexiones sobre política formuladas en la Antigüedad helénica. La clave del libro la ofrece su subtítulo: *Teoría y praxis*. Lo que el lector encuentra en sus páginas es, como adelantan Barceló & Hernández en la Introducción (13–20), una exposición de las estructuras y realidades políticas de Grecia no circunscrita a las teorías de las figuras fundamentales de su pensamiento. En su lugar este estudio persigue integrar las aportaciones arqueológicas, históricas, filológicas y filosóficas porque «las doctrinas que conforman la política en la Grecia antigua se concretan no solo en la teoría, sino también en la praxis política atestiguada en el devenir histórico de la Hélade» (17); y en muchos textos que forman parte de la literatura de Grecia, a los que los autores recurren de manera constante, siempre en traducción, a lo largo del libro.

El núcleo de *Historia del pensamiento político griego* consta de cinco secciones no numeradas que nos trasladan desde el Mundo Micénico y la llamada «Edad Oscura» hasta el advenimiento de Alejandro y el Helenismo. «Esbozos políticos en los albores del mundo

griego» (21–64) discute aquello que cabe deducir, a partir de la evidencia arqueológica y literaria, sobre la incipiente organización social (y realmente política, según se subraya) de los griegos en los primeros siglos de su historia. «Concreciones políticas: *pólis, éthnos* y *basileía*» (65–114) expone seguidamente el variado proceso de gestación de las primeras *póleis* y los primeros tipos de organización comunitaria que, con todas las limitaciones, Barceló y Hernández consideran ya auténticas formas de *politeía*. El apartado «Crisis y consolidación de la polis (siglos VII–VI)» (115–167) presenta un tratamiento especialmente interesante de la tiranía, fenómeno que esta obra no considera como una forma política propia sino como una «efímera variante del gobierno aristocrático» (165); quizá habría sido oportuno un comentario sobre el término *týrannos,* de probable etimología oriental. Las secciones más extensas del libro son las dedicadas al s. V («Teoría y praxis políticas en la época clásica», 169–257) y IV («Teoría y praxis políticas en la transición al helenismo», 259–332), y ello por motivos obvios. Estos son los siglos sobre los que disponemos de más documentación y la época que ha dejado una huella más persistente en la Tradición a través de la estructura política de la democracia, aun a pesar de las diferencias que median entre la democracia ateniense de participación directa y el sistema representativo de las democracias parlamentarias. Los autores recuerdan este hecho y destacan que las relaciones exteriores y la politización del mar desempeñaron un papel básico en el desarrollo de la democracia (182–184) por cuanto la consecución de la *isonomía* en Atenas se asienta en el sometimiento, por medio de su armada, de los antiguos aliados de la Liga de Delos, convertidos al fin en súbditos de Atenas, la *pólis týrannos* (248–252). Tal sistema, desarrollado a lo largo del s. V, caduca de hecho el año 404, tras la derrota ateniense en la Guerra del Peloponeso, según se expone en el capítulo siguiente. La pérdida de vigencia de los sistemas políticos operantes hasta entonces conducirá en el nuevo siglo a la búsqueda de estructuras alternativas y a la aparición de intentos abstractos de preservar la *pólis* mediante el recurso a la filosofía, como sucede en Platón. Aristóteles, al proponer un sistema que combina aristocracia, democracia y monarquía, introduce en el debate un nuevo término, anunciador de los gobiernos de Filipo, Alejandro y los Diádocos: la monarquía, régimen que los autores habían considerado extraño al mundo helénico incluso en el caso del período micénico. Unas páginas finales («A modo de conclusión», 333–337) sintetizan las tesis fundamentales de este libro en el que el saber histórico y filológico se combina con un enfoque propio que tiende repetidos puentes hacia el mundo actual, por ejemplo cuando se plantea la distinción entre un patriotismo nacional y otro constitucional (220). Completan la obra la Bibliografía (de la que falta, por cierto, la obra análoga de S. Salkever (ed.), *The Cambridge Companion to Ancient Greek Political Thought*, Cambridge/Nueva York 2009) y cuatro índices, uno analítico (imprescindible en una obra de este tipo), otro de nombres, de ilustraciones más un índice general; quizá se eche en falta, en todo caso, un índice de textos citados.

Por razones de espacio no cabe entrar aquí en el comentario pormenorizado de otras muchas cuestiones que sugiere este libro cuya aparición es muy de celebrar. Aun partiendo de que *Historia del pensamiento político griego* es coherente con su vocación expresa de referirse al mundo de la *pólis*, quizá quepa plantear un último «quizá» en esta reseña. En el tiempo de las monarquías helenísticas, y después durante la República y el Imperio de

Roma, siguieron proliferando las reflexiones sobre política en las obras de filósofos, historiadores y en otros géneros literarios griegos (piénsese en el caso *sui generis* de Evémero de Mesene y su *Inscripción sagrada*). Quizá convenga dar cuenta en algún momento de ese otro pensamiento político griego gestado en una época en la que los centros de decisión se alejan más y más del individuo. Aunque ese otro libro, cuya oportunidad queda planteada a la consideración de Barceló & Hernández, habría de hablar ante todo de teoría y mucho menos de praxis según propone el subtítulo de esta obra.

José B. Torres
jtorres@unav.es

Pedro L. Cano Alonso, *Cine de Romanos. Apuntes sobre la Tradición cinematográfica y televisiva del Mundo Clásico,* Madrid, Centro de Lingüística Aplicada Atenea, 2014, 480 pp.

A comienzos de los años 90 dos estudiantes de la Universidad de Salamanca buscaban nuevos caminos para hacer más atractivo el estudio de los textos grecolatinos ideando cómics, juegos y relatos, y estudiando las posibilidades de un uso didáctico del conocido como «cine de romanos», algo que en las universidades norteamericanas parecía estar de moda en aquel momento. Llevados por esta pasión, en la que confluía el amor incondicional a los clásicos y también a las películas, Fernando Lillo y yo nos empezamos a intercambiar nuestros primeros descubrimientos bibliográficos. Ahí estaba, entre otros, el espléndido libro del malogrado cineasta y periodista Ramón Barco *La historia a través del cine* (Madrid, 1976, Artedita), que, a pesar de sus muchos errores, nos hizo pasar tan gratas horas y que sin duda fue pionero en nuestro país al presentar un recorrido cronológico por la historia universal desde el punto de vista de las producciones cinematográficas. Ante nuestros ojos surgieron iconos tan impresionantes como el Filípides encarnado por Steve Reeves en *La batalla de Maratón* o la *Electra* de Michael Cacoyannis interpretada nada menos que por Irene Papas. Entre la documentación también teníamos, como oro en paño, un artículo publicado por un tal Pedro Cano, titulado «La mitología en el cine» (*Film-Guía* 1 (1974) pp. 26–30). Confieso que, después de leer este texto y de ojear la filmografía adjunta, deseé vivamente continuar esta labor ampliando ese listado de películas y localizando, como fuera, los films que todavía no había visto, que, sin duda, eran muchos.

Pedro Luis Cano Alonso, Catedrático Emérito de Filología Latina de la Universidad Autónoma de Barcelona, es el gran responsable de que, en nuestro país, el estudio de la recepción cinematográfica de los clásicos de Grecia y Roma se haya tomado definitivamente en serio desde el ámbito académico. Su arriesgada tesis doctoral sobre la influencia del Mundo Clásico en la historia de la cinematografía, defendida hace ya más de cuarenta años, se anticipó a los estudios que posteriormente realizarían en Estados Unidos profesores como Jon Solomon o Martin M. Winkler, y que actualmente siguen realizando nombres tan señalados como Wyke, Michelakis, Pomeroy y Cyrino o proyectos internacionales tan interesantes como el de *Imagines*. Todos lo hemos leído a través de los múltiples trabajos

que a lo largo de los años ha ido publicando. Sin duda deudores de su obra somos Fernando Lillo y yo, pero también Borja Antela, Óscar Lapeña, Rafael De España y un largo etcétera de investigadores.

En *Cine de Romanos*, una voluminosa obra de casi quinientas páginas acompañada de un DVD muy útil con el texto íntegro y enlaces de Internet sobre las películas estudiadas, el autor cumple al fin su deseo de recuperar aquella tesis suya y editarla ahora con nuevos comentarios sobre los últimos estrenos de cine y TV. Su gran conocimiento sobre la materia y su agudo ingenio hacen que la lectura nos atrape desde el primer momento logrando armonizar de una forma admirable la erudición (filológica y especialmente cinematográfica) con el entretenimiento.

Tras una breve introducción (pp. 9–12) en la que el autor empieza confesando irónicamente que no le gusta el «cine de romanos» y nos revela las dificultades con las que se tuvo que enfrentar para localizar y usar los escasos medios audiovisuales de los que se podía disponer en los años 70 del pasado siglo, se nos ofrece el planteamiento general que se seguirá en las páginas siguientes. Estructurado el libro en once capítulos, los siete primeros (pp. 15–243) analizarán todas aquellas películas sobre Grecia y Roma que se podrían catalogar como épicas, los dos siguientes (pp. 245–308) las más significativas adaptaciones del drama ático, el décimo (309–324) las versiones sobre antiguas novelas grecolatinas y en el último (pp. 325–366) se abordará el cine de romanos en el contexto histórico contemporáneo. Completará el presente trabajo un índice onomástico, temático y cronológico de las diversas fuentes filmográficas y series de TV para el estudio de la Tradición Clásica (pp. 369–394), otro índice filmográfico (pp. 395–414) y una amplia bibliografía (pp. 415–422).

A pesar de la ausencia de imágenes, es una auténtica delicia dejarse llevar por la pluma de Pedro Cano, que encabeza cada uno de los capítulos con un breve resumen de tono a veces irónico y salpica su narración con anécdotas y ejemplos muy graciosos. Además de su original planteamiento a la hora de catalogar las obras cinematográficas, nos parecen muy acertadas sus reflexiones sobre las nuevas producciones (*Gladiator, Alexander, Troy, Spartacus, Roma*) y sus definiciones sobre términos como «peplum», «cine de romanos» o «neomitologismo».

El bloque más amplio del texto gira en torno a los films épicos en los que primará el concepto de «munus», como se explica en el capítulo 1, «Panem et circenses» (pp. 15–43). Los directores de todas las épocas han ofrecido a su público un espectáculo que a la vez ofreciese las claves para interpretar los acontecimientos históricos. Ese «munus» estructurará los distintos momentos de clímax de cada film, perfectamente estudiados, ya se trate de emocionantes carreras de cuadrigas (*Ben-Hur*), de «ludi gladiatorii» (el *Espartaco* de Kubrick), de «venationes» (*Quo Vadis?*) o bien de la parodia de todos estos elementos (*Golfus de Roma, La vida de Brian*). La *Cabiria* de Pastrone marcará un hito en la historia del cine, y especialmente en la del cine épico, permaneciendo para la posteridad como ejemplo de película perfecta (pp. 45–59), quizás por eso se ha escogido su cartel publicitario como portada del libro. A continuación, la épica política será el tema de un amplio estudio que analizará en profundidad diferentes films sobre Espartaco, Julio César, Marco Aurelio o Alejandro Magno, hasta llegar a las «explosiones hemoglobínicas» de *300* (pp. 61–113). De igual forma, también se estudiará la epopeya egipcio-romana marcada por la oposición

entre «eros» y «thanatos» y ejemplificada en las múltiples versiones cinematográficas de la reina Cleopatra (pp. 115–134), la épica cristiana representada fundamentalmente por *Fabiola* o por *Los últimos días de Pompeya* (pp. 135–167), las epopeyas clásicas de Homero y Virgilio en el cine (pp. 169–204) y la épica menor, compuesta por películas del género «peplum», que Cano prefiere denominar «epilia» o «films neomitológicos», con el *Hércules* de Francisci a la cabeza (pp. 205–243).

A los demás géneros cinematográficos (drama ático y novela, excluida la lírica por razones obvias) Pedro Cano les dedicará su atención centrándose especialmente en las tragedias de Sófocles (*Antígona, Edipo rey*), las comedias de Plauto y el *Satiricón* de Petronio. Sus exposiciones sobre los films de Pier Paolo Pasolini y de Federico Fellini, adoptando un punto de vista mucho más filológico que en los capítulos precedentes, son sencillamente excepcionales. Sin embargo no estamos de acuerdo con la afirmación de que la aportación de Pasolini sea la más rigurosa atendiendo a su trabajo previo de investigación, al análisis de las fuentes y a su traducción «ad hoc» sobre las antiguas tragedias griegas. Ese puesto de honor, a nuestro parecer, le corresponde al director grecochipriota Michael Cacoyannis, cuya trilogía euripídea (*Electra, Las troyanas, Ifigenia*) ocupa en el libro tan sólo una página.

En cuanto a los aspectos negativos, además de detectarse errores en varios nombres propios (Mankiewicz, Harryhausen) y títulos de películas (*Lucha de Titanes* en vez de *Furia de Titanes*), cortes innecesarios de numerosas palabras con guiones y algunas otras imprecisiones, creemos que el autor carga demasiado las tintas en sus ataques contra el cristianismo, especialmente en el capítulo 11, que, por lo demás, resulta algo reiterativo. En nuestra opinión hubiera sido más coherente insertarlo en el corpus del texto evitando así la duplicidad de muchas de las observaciones que se hacen. Refiriéndose en la página 339 a un clásico como *La Pasión de Cristo* (2004), de Mel Gibson, se emplean expresiones como «exhibición sadomasoquista para sectores extremistas» o «pornografía cristiana», que no hacen justicia a la calidad artística y técnica del film. Es más, al margen de la polémica suscitada ya antes de su estreno por el enfoque del director, consideramos que el guión cinematográfico de esta película es brillante y las interpretaciones de James Caviezel, Maia Morgenstern y Monica Bellucci en sus papeles de Jesucristo, la Virgen María y María Magdalena inmejorables. Finalmente, el apéndice *Noticia breve acerca de las Vidas de Jesús y de los primeros tiempos del Cristianismo* (423–478), escrito por el profesor Enrique Otón Sobrino (miembro del Consejo Asesor de la Colección Atenea), resulta paradójico, por lo que precisamente estamos comentando, y además de difícil lectura ya que desarrolla una lista interminable de películas y series televisivas desaprovechando la ocasión de aportar ideas nuevas o reflexiones interesantes sobre las mejores películas de esta temática. Además, en la escueta bibliografía que aporta, echamos en falta un libro fundamental, *Jesucristo en el cine* (2009), de Alfonso Méndiz Noguero cuyo blog en Internet, de igual título, es muy recomendable. De igual forma, en el apartado 15 no se hace referencia a las producciones audiovisuales infantiles de la empresa Valivan, que con *La casita sobre la roca* ha logrado un éxito abrumador en los medios de comunicación.

Alejandro Valverde García
IES Santísima Trinidad · Baeza

Carlos García Gual & David Hernández de la Fuente, *El mito de Orfeo. Estudio y tradición poética*, Madrid, Fondo de Cultura Económica, 2015, 305 pp.

El libro que aquí reseñamos demuestra cómo la historia de Orfeo ha ejercido una seducción singular en la tradición mítica y en la cultura occidental, desde los poetas y artistas griegos hasta nuestros días. El mítico cantor tracio se ha convertido en un auténtico símbolo universal, el poeta inspirado por excelencia que, con los sones mágicos de su música y de su canto consigue encantar a la propia naturaleza: convocaba y amansaba a animales salvajes, hacía andar a los árboles, atraía a los pájaros, detenía el fluir de los ríos y el soplar de los vientos, conmovía las duras piedras, dulcificaba el carácter de los hombres e incluso, por amor, descendió al mundo de los muertos para rescatar a su mujer Eurídice. El mito de Orfeo, a secas, incide por tanto en el carácter mágico de su música, presente en todos los episodios de su historia: su aventura con los argonautas, su *catábasis* en pos de su esposa y su muerte y despedazamiento a manos de las mujeres tracias. Música, amor y muerte son, por tanto, los temas que configuran su mito y que los profesores Carlos García Gual y David Hernández de la Fuente, buenos conocedores de los entresijos de la mitología griega y su tradición, analizan de un modo claro y elegante en la primera parte del libro: «El mito de Orfeo. Encrucijada de la música, el amor y la muerte» (pp. 9–84). El estudio se detiene en el origen del héroe y en esos capítulos míticos de su historia, pero también analiza su estructura, sus temas, su simbolismo e interpretaciones (entre lo apolíneo y lo dionisíaco, los aspectos chamánicos, el orfismo, la asimilación cristiana), y, sobre todo, su tradición mítica y literaria (ecos literarios de los motivos órficos, Orfeo en la literatura española y Orfeo en Pavese, Süskind y Magris — que nos han legado unas reescrituras diferentes y originales de la historia). El estudio concluye con una bibliografía que no pretende ser exhaustiva, pero que contiene, además de las referencias bibliográficas citadas en el trabajo, los títulos de mayor relevancia referidos al mito de Orfeo y su recepción en la literatura posterior, especialmente en la de nuestro país. El artículo aparece salpicado con imágenes iconográficas que ilustran muy bien diversos aspectos abordados a lo largo del trabajo, de las que se seleccionan tres vasos griegos de figuras rojas del siglo v a.C. (dos representan la muerte del héroe y otro su cabeza cortada emitiendo oráculos), dos bajorrelieves de los siglos v–iv a.C. (Orfeo y Pitágoras entre animales y la conocida copia romana de Orfeo, Eurídice y Hermes), dos frescos de catacumbas (que aluden a la asimilación de Orfeo-Cristo — echamos en falta, porque representa muy bien este sincretismo, la reproducción del controvertido sello cilíndrico de hematita, desaparecido del *Altes Museum* durante la ii Guerra Mundial, que mostraba a un ΟΡΦΕΟC BAKKIKOC crucificado) y una estatua tardorromana de Orfeo entre animales del siglo iv d.C. No se incluyen imágenes posteriores, a pesar de contar el mito con una larga tradición iconográfica con la que poder seguir ilustrando las otras páginas del volumen, sobre todo si queda alguna en blanco (173). Tan sólo debemos sumar, ya en color, la portada y la tarjeta-regalo que viene con el libro, obras del artista gráfico Max (autor de un cómic, *Katábasis*, y de varios grabados sobre el mítico héroe).

La segunda parte de la obra la compone una amplia selección de textos bilingües referidos al mito de Orfeo que abarca desde la literatura grecolatina hasta época actual. No se trata de una compilación exhaustiva de la presencia del héroe en la literatura (pues semejante tarea sería inabarcable), pero la selección de los pasajes, con especial énfasis en la lírica, muestran bien la extraordinaria e intensa pervivencia del mito en la cultura occidental, adaptado a nuevos moldes y formatos. Esta antología ofrece textos griegos (con especial atención a las laminillas órficas y a las *Argonáuticas* de Apolonio de Rodas), latinos (aludiendo todos al viaje del héroe al Más Allá y su trágico final — no en vano leemos en las *Geórgicas* virgilianas la versión canónica de esta historia, seguida e imitada por autores posteriores), medievales y renacentistas (de la literatura española se incluye la presencia de Orfeo en la *General Estoria* de Alfonso X el Sabio, en Garcilaso, Diego Hurtado de Mendoza y Fernando de Herrera; de la inglesa, leemos pasajes del anónimo *Sir Orfeo*, Herrick y Shakespeare; de la latina, de Boccaccio y Bacon; de la catalana, de Metge, Roís de Corella y Alegre; y de la italiana contamos con la imprescindible *Fabula di Orfeo* de Poliziano), barrocos (con fragmentos del libreto operístico del *Orfeo* de Monteverdi y, a excepción de un epigrama del francés Rousseau, el resto de textos pertenecen a la literatura española, firmados por Lope de Vega, Arguijo, Jáuregui, Horozco, Coloma, Espinosa, Quevedo o, ya en el género teatral, Solís y Calderón de la Barca, incluyendo diferentes versiones de su auto sacramental *El divino Orfeo*) y, por último, modernos y contemporáneos (con textos poéticos españoles, hispanoamericanos, alemanes e ingleses, sin olvidarnos de la ópera musicalizada por Gluck y de la prosa, en concreto, del epílogo de *Niebla* de Unamuno — la oración fúnebre a cargo del perro Orfeo). Ya en el estudio introductorio se incluyen otros textos que aquí no se recogen (poéticos o no, por ejemplo, en el caso de los textos griegos, Conón o Pausanias; por el contrario hay otros que se repiten, como sucede con Garcilaso) y se citan otros autores y obras, sobre todo contemporáneos, que no figuran en la antología. Como siempre sucede en estas selecciones, para quienes llevamos años estudiando el mito de Orfeo y su tradición, echamos en falta la presencia de algunos autores —sobre todo modernos y contemporáneos—, pero lo cierto es que este libro también nos descubre obras y pasajes que hasta ahora desconocíamos. Además, en el caso de los textos bilingües, destacamos las magníficas traducciones que se nos ofrecen.

Jordi Balló y Xavier Pérez, autores del imprescindible manual *La semilla inmortal. Los argumentos universales en el cine* (Barcelona, Anagrama, 1997), obra que terminaba precisamente con un capítulo sobre el tema de Orfeo y el descenso a los infiernos, firman el documentado epílogo del libro, referido a la presencia en el cine del mito de Orfeo y los diferentes temas que aborda (la pérdida de la felicidad, la búsqueda y rescate, el arte de transitar entre dos mundos, el infierno contemporáneo, la fugacidad de lo sensible, el círculo de la intimidad…): «El infierno ascendente» (pp. 277–302).

Retomando la cita introductoria de Carles Riba, este brillante viaje en el que nos embarcan los autores con la lectura del libro nos ha permitido soñar «con Orfeo ante las puertas abiertas de la Sombra».

Ramiro González Delgado
Universidad de Extremadura

Juan Antonio López Férez (ed.), *La comedia griega en sus textos. Forma (lengua, léxico, estilo, métrica, crítica textual, pragmática) y contenido (crítica política y literaria, utopía, sátira, intertextualidad, evolución del género cómico)*, Madrid, Ediciones Clásicas, 312 pp.

Con el número 14 de la colección Estudios de Filología Griega de la editorial Ediciones Clásicas se ha publicado una monografía compuesta de dieciséis estudios, con la comedia griega como hilo conductor. Los trabajos se corresponden con las ponencias presentadas en las VI Jornadas Internacionales *Estudios actuales sobre textos griegos*, celebradas en la UNED de Madrid en noviembre de 1997, y aglutinan un conjunto de discusiones y puestas al día de especialistas, nacionales e internacionales, de conocido prestigio en el ámbito de la comedia. Por tanto, este libro puede parangonarse y considerarse una publicación complementaria de *La tragedia griega en sus textos. Forma (lengua, estilo, métrica, crítica textual) y contenido (pensamientos, mitos, intertextualidad),* editada por el mismo coordinador y en la misma editorial en 2004, pero centrada entonces en la tragedia griega.

A pesar de que son muy diversos los enfoques, lingüísticos y literarios, que se aplican al género cómico, sin embargo es el estudio riguroso y estrictamente filológico del texto lo que predomina, sin entrar en otros aspectos sociológicos, históricos, religiosos, etc. del espectáculo teatral que apenas quedan apuntados.

La disposición de los dieciséis trabajos es cronológica, de acuerdo con los propios autores griegos, desde Crates hasta el crítico de comedia Platonio, del siglo IV, deteniéndose fundamentalmente en diversas obras de Aristófanes. J. Lens (pp. 9–16) comenta dos textos de Crates, transmitidos por Ateneo, sobre la alimentación y un mundo utópico sin esclavos. J. Henderson (pp. 31–46) intenta identificar los tres esclavos innominados que aparecen en el prólogo de *Caballeros* con personajes de la política del momento. Las *Nubes* aristofánicas son el objeto del artículo de A. Casanova (pp. 17–30), que revisa algunos pasajes y su conexión con las dos redacciones de la comedia.; F. Perusino (pp. 47–56) analiza la parábasis de *Lisístrata* y opta por una lectura de los manuscritos, que los editores habitualmente corrigen. B. Zimmermann (pp. 59–68) aborda el estudio de las *Ranas* aristofánicas como ejemplo de una época de transición en la lengua, la métrica, la música, la mezcla de géneros y el manierismo junto con el arcaísmo. Por su parte, M. G. Bonanno (pp. 69–78) precisa el uso metafórico que aparece en *Ranas* a propósito de la valoración literaria de Eurípides y Esquilo por parte de Dioniso. De especial interés resulta el estudio de A. López Eire (pp. 79–90) sobre la aplicación de la perspectiva pragmática en el proceso de realización de la comedia aristofánica en un contexto conocido por el realizador y el receptor, con la política, la economía, la censura de los políticos, el magisterio ético-político del poeta, las concepciones religiosas o la ridiculización de los dioses como ingredientes destacados. D. Konstan (pp. 91–104) considera que Aristófanes al preferir a Esquilo sobre Eurípides rechaza el sentimiento de compasión y temor como propios de la tragedia y, por tanto, de su comedia. Un extenso capítulo lo ocupa el estudio de J. A. López Férez (pp. 105–160) sobre el sentido del término *sophía* en las comedias de Aristófanes. Se analizan catorce pasajes evidenciando dos grandes grupos, uno correspondiente a profesiones y oficios manuales y otro relativo a la esfera intelectual, ya sea de origen divino o humano.

Asimismo, M.F. Silva (pp. 161–188) destaca la presencia de los extranjeros en la comedia, en especial de Aristófanes, persas, tracios, escitas…, sus costumbres, vestimentas y lenguaje.

Los últimos capítulos están dedicados a autores de la Comedia Media y Nueva. Así, E. Degani (pp. 189–197) se centra en los fragmentos de *Phaón* del cómico Platón en relación con la poesía paródica gastronómica. La importancia de los proverbios, en especial sobre la vejez en los fragmentos conservados de Antífanes, es analizada por M. Menu (pp. 199–221). Tres trabajos están dedicados a Menandro, uno centrado en algunos detalles del pasaje de *Dis Exapaton* 18–30 (E.W. Handley, pp. 223–234), otro con una nueva edición y traducción de *Samia* 235–246 (W. Geoffrey Arnott, pp. 235–246) y un tercero sobre las escenas nocturnas en los fragmentos atribuidos a este autor, en especial de su comedia *Epíkleros* (G. Mastromarco, pp. 247–263). Finalmente A.H. Sommerstein (pp. 265–281) arremete contra la interpretación del testimonio de Platonio sobre los fragmentos de *Eolosicón* de Aristófanes y el *Odiseos* de Cratino sobre la variedad de la Comedia Antigua y su papel en la evolución hacia de la Comedia Media

Además de los *abstracts* (pp. 283–287) completan la monografía dos útiles y exhaustivos índices, uno de pasajes citados y otro de autores, obras y otros términos notables (pp. 289–309).

Es difícil poder calibrar en su justo término una obra colectiva como la presente, pues a la falta de homogeneidad habitual en este tipo de monografías, se une la disparidad cronológica y de enfoque de cada uno de los capítulos. En algunos casos se analizan pasajes concretos, muy al detalle, mientras que en otros se tocan aspectos más generales. Se echa en falta un apartado previo que ofrezca una perspectiva general y dé uniformidad a los múltiples aspectos tratados, como la lengua, léxico, métrica, crítica textual, crítica política, y literaria, utopía, sátira, intertextualidad, tradición del género, etc., sin otro orden que el cronológico de los autores griegos estudiados.

No obstante, la variedad temática y sus sugerentes y coherentes reflexiones convierten este volumen colectivo en un libro muy útil de consulta para los especialistas en literatura griega, ya sea en la investigación o en la docencia.

Jesús M.ª Nieto Ibáñez

Alfonso López Pulido, *La ancianidad en la Antigüedad clásica*, Barcelona, Sociedad Española de Enfermería Geriátrica y Gerontológica, 2015, 284 pp.

Bajo este título, Alfonso López Pulido, Profesor de la Facultad de Educación y Miembro del Grupo de Investigación *Culturas, Religiones y Derechos Humanos (GdI-01 CRDH)* de la Universidad Internacional de La Rioja (UNIR), nos presenta una visión, en gran parte novedosa, por la perspectiva empleada, sobre la ancianidad en Grecia y Roma.

Su originalidad radica en mostrarnos la vejez en el Mundo clásico haciendo hincapié en cuestiones muy concretas, no tratadas aún por otros investigadores o comentadas someramente, muchas de ellas propias de la vida diaria: el maltrato activo y pasivo, la actitud ante la muerte, los cambios fisiológicos o la visión del dolor. Por ello, no estamos ante un

relato histórico que se ajuste a los cánones acostumbrados, de tal forma que el estudio se ha centrado en todos aquellos aspectos que, de una u otra forma, tienen una relación directa con nuestra cotidianeidad actual, pretendiendo aportar algunas de las posibles soluciones para los problemas que deben afrontarse durante la senectud, extrayéndolas del caudal de conocimiento de los autores clásicos. Además, la cualidad de docente de su autor se aprecia en el capítulo dedicado a la educación por parte de los ancianos.

Es por ello que uno de los elementos importantes en esta obra, reside en que muchas cuestiones se han tratado de forma novedosa y algunas aparecen por vez primera en este tipo de textos relativos a la vejez. Así, partiendo de un esquema ya empleado, aunque no muy difundido, el de presentar el proceso discursivo junto a los textos que lo apoyan, nos ofrece una magnífica y extensa selección de textos, a la que podríamos calificar de excepcional, fruto de la que ha debido ser una laboriosa investigación y exégesis. De esta forma, contamos con los testimonios escritos de filósofos, escritores o personajes de renombre, que, en algunos casos, nos hablan de su propia ancianidad y, en otras ocasiones, describen la vejez de sus conocidos. A través de estos comentarios, conocemos cómo entendían la forma en la que la ancianidad debía vivirse para que tuviese unas condiciones que garantizasen el bienestar y la calidad de vida, extremos con los que podemos elaborar unos modelos idénticos a los de nuestros días, que muestran lo que fueron capaces de idear, con la finalidad de emplear su sabiduría para hacernos ver que este tema de la ancianidad y, sobre todo, el de una vejez digna de ser vivida, ya fue estudiado y ello alumbró unas soluciones todavía hoy aplicables.

El autor ha pretendido situar, en sus justos términos, los testimonios de los autores antiguos, soslayando multitud de interpretaciones erróneas que, sobre ellos, se han ido vertiendo por investigaciones recientes sobre el envejecimiento, que, en multitud de ocasiones, se han ido deteniendo en cómodos lugares comunes y en reducciones simplistas que han empañado y, aún más, han dejado en meros estereotipos, el vasto universo del ideario antiguo sobre la senectud, puesto que las descripciones de cómo vivían algunos personajes reales su edad provecta, los anhelos de los jóvenes de cuál debería ser su vejez y los consejos acerca de qué debía hacerse para llegar a la ancianidad en las mejores condiciones y disfrutar de ella, nos han aportado una imagen antigua que no difiere, en lo más mínimo, de nuestra visión actual y que hace que eliminemos el tópico tan manido, presente en nuestro imaginario colectivo, de que en el Mundo antiguo nadie llegaba a viejo.

El tratamiento histórico de la ancianidad no ha sido un tema que haya gozado de gran predicamento entre los investigadores y menos aún en los que se dedican al Mundo antiguo. De ahí que no se haya estudiado, con la debida profundidad, este aspecto, lo que ha redundado en una relativa escasez de estudios sobre esta cuestión, especialmente en los tiempos recientes, lo cual no deja de ser llamativo en nuestros días, donde el progresivo envejecimiento de la población, en las sociedades occidentales, es un hecho que se ha convertido en lugar común para el conjunto de la sociedad y en una fuente de preocupación para los poderes públicos. En la actualidad, el que sea normal llegar a la vejez mientras que, en otras épocas, como la clásica, esto sólo fuese accesible a un estrato minoritario de la sociedad, existe una mayor preocupación a pesar de ser un tema que siempre ha acuciado

al hombre. A ello se le suma la existencia de otro tipo de elementos, tales como el que se carecía del factor de una vejez social, existiendo sólo una vejez biológica relacionada con la capacidad productiva, no dándose elementos tales como la jubilación o el retiro, lo que nos hace encontrarnos con un fenómeno relativamente nuevo en la historia de la humanidad, de ahí la oportunidad del trabajo que comentamos.

Estamos ante un libro magnífico, muy bien organizado y estructurado, lo que hace que su manejo sea fácil. No obstante, también debemos señalar algunos aspectos que consideramos negativos. Uno de ellos es el de cómo se ha referenciado la bibliografía, ya que hubiera sido deseable un sistema más ágil y sintético que el empleado (a pie de página y a través de las abreviaturas de las obras y autores antiguos), lo que, en ocasiones, ralentiza la lectura. Asimismo, algunos párrafos adolecen de una excesiva carga retórica y de una considerable extensión.

Guillermo López Rodríguez
Universidad de Granada

F. Mestre & P. Gómez (eds.), *Three Centuries of Greek Culture under the Roman Empire: Homo Romanus Graeca Oratione*, Barcelona, Universitat de Barcelona, 2014. 475 pp.

El libro de Mestre & Gómez recoge las aportaciones presentadas al congreso «*Homo Romanus Graeca Oratione.* From 2nd to 4th Centuries: 300 Years of Greek Culture in the Roman Empire» (Barcelona 2009). El objetivo de este libro plurilingüe es estudiar el modelo de relación intercultural que se dio entre Grecia y Roma en el Imperio, caso que se analiza desde la óptica de los griegos que mantuvieron su identidad propia aun estando integrados en una entidad política supranacional. Los veintidós artículos del volumen aparecen tras sendos textos introductorios de las editoras. Mestre («Foreword») comenta primero el cambio de sentido experimentado del s. II a.C. al s. II d.C. por la expresión *homo Romanus Graeca oratione.* Gómez («Introduction») explica luego el criterio con el que se han articulado las colaboraciones, organizadas en cuatro bloques: el contexto general, la función de la literatura, autores paganos y autores cristianos.

Las contribuciones relativas al «contexto general» tratan cuestiones de tipo diverso: la diferente percepción de la actividad filosófica entre griegos y latinos (Trapp, «*Philosophia* between Greek and Latin Culture: Naturalized Immigrant or Eternal Stranger?», 29–48), el sentido coincidente de los conceptos legales de *ἀποκήρυξις* y *abdicatio* (González Julià, «*Abdicatio Graeca:* transferencia legal en las declamaciones grecorromanas sobre desheredados», 49–60), la *Vida de Esopo* como hito significativo en la historia de la sátira griega (Ruiz Montero, «La *Vida de Esopo (rec. G):* niveles de educación y contexto retórico», 61–81), el éxito de Babrio en la educación escolar según testimonian los papiros (Fernández-Delgado, «Babrio en la escuela grecorromana», 83–100), las formas de bilingüismo presentes en la correspondencia de Frontón y Marco Aurelio (Valette, «'Le vêtement bigarré des danseurs de pyrrhique': pratiques du bilinguisme dans la correspondance de

Fronton et Marc Aurèle», 101–23), el alcance del bilingüismo en papiros literarios latinos de Herculano (Nodar, «Greeks writing Latin, Romans writing Greek?», 125–33) o el análisis epigráfico de un corpus de inscripciones asociadas a individuos romanos de habla griega (Soler, «Resseguint els grecs a partir de la memòria dels morts: cinc peces d'epigrafia grega funerària a Roma», 135–53). De la «función de la literatura» hablan cinco colaboraciones relativas a la práctica de la cita de los clásicos griegos en la prosa imperial (Miralles, «Memòria i ús dels textos»,155–64), los cánones de las literaturas griega y latina y el desarrollo de una autoconciencia literaria entre los romanos (Nicolai, «*Roma capta?* Letteratura latina e sistema letterario greco nei primi secoli dell'impero», 165–82), el interés de autores de la Segunda Sofística por revitalizar la historia griega como seña de identidad (Desideri, «Storia declamata e storia scritta nel secondo secolo dell'Impero: Dione, Plutarco e la rinascita della cultura greca», 183–99), el sesgo cínico y satírico del elogio que el oriental Luciano dedicó a Pantea, amante de Vero (Chialva, «Elogio, adulación y parodia: desconciertos en torno al encomio *Imágenes* de Luciano», 201–34) y la libertad de palabra de Libanio en sus críticas a las autoridades locales (Schouler, «Libanios, ou la sophistique comme critique», 235–56).

El volumen también da cuenta de una nueva variable que surge en el período imperial: la dicotomía entre autores paganos y cristianos. Las dos secciones siguientes del volumen hablan de estas dos clases de escritores. Konstan («Seeing Greece with Pausanias», 257–66) defiende que la obra del Periegeta está concebida como guía mnemotécnica para un viaje erudito, no real, por Grecia. Gómez («Alcifrón: gastronomía virtual en la Atenas clásica», 267–85) habla de la comida en Alcifrón y del contraste entre su realidad culinaria y la tradición literaria que aflora en sus cartas de parásitos. Mestre («La *sophia* de Philostrate. Quelques idées sur le *Gymnastikos*», 287–99) analiza la utilización de *σοφία* en el *Gimnástico* y las connotaciones culturales del término en la Segunda Sofística. Sánchez («Honesto de Corinto: estilo, fuentes y público de un poeta de los julio-claudios», 301–17) revisa el caso de un autor romano natural de Corinto, cuya obra poética, enraizada en la tradición helénica, trasluce la situación de la Grecia imperial. A continuación Karavas («Estudio crítico-textual del *Ocipo* de Pseudo-Luciano según las notas de Johannes Sykutris», 319–35) realiza un análisis crítico de la tragedia paródica *Ocipo*. La sección sobre literatura cristiana la abre Marcos Hierro («Some Remarks on Roman Identity and Christian Imperial Ideology in the Works of Eusebius of Caesarea», 337–45) refiriéndose al sentido que adquiere *Ῥωμαῖος* en Eusebio. Quiroga («*Vir sanctus dicendi peritus:* Rhetorical Delivery in Early Christian Rhetoric», 347–56), destaca algunos aspectos fundamentales de la *actio* retórica en Juan Crisóstomo y Ambrosio. Ramelli («Gregory of Nyssa's Christianized Form of the Stoic *Oikeiôsis*», 357–80) explica cómo integra Gregorio de Nisa el concepto estoico de *οἰκείωσις* en el pensamiento cristiano. Camps-Gaset («Mythe classique et image féminine dans le poème *Κατὰ γυναικῶν καλλωπιζομένων* de Grégoire de Nazianze», 381–90) dedica su texto a comentar la imagen ideal de mujer propuesta en sentido negativo por Gregorio Nacianceno en *Sobre el ornato de las mujeres.* La última aportación del libro (Egea & Vidal, «De los virgiliocentones de Proba a los homerocentones de Eudocia», 391–407) trata sobre los centones cristianos y la posibilidad de que el centón griego de Eudocia haya tenido como hipotexto el centón latino de Proba.

Concluyen el libro la bibliografía conjunta y tres índices finales, uno *nominum*, otro *locorum* y, por separado, una lista de papiros. El *index nominum* hace en parte las veces del índice temático que no incluye este volumen, cuya aparición celebrarán, sin duda, todos los interesados por las relaciones interculturales de la Antigüedad.

José B. Torres
Universidad de Navarra

Sabino Perea Yébenes, *Officium Magicum. Estudios de magia, teúrgia, necromancia, supersticiones, milagros y demonología en el mundo greco-romano*, (=Thema Mundi 6), Madrid/Salamanca, Signifer Libros, 2014, 551 pp.

Nos encontramos ante una monografía de magia antigua, que pone su foco principal en la magia teórica relacionada con papiros, lapidarios y gemas grabadas con démones, *charackteres*, teodemónicos, y/o palabras deliberadamente crípticas, así como en su repercusión en la sociedad antigua, no solo en Grecia y Roma, sino también en el antiguo Egipto, ya que, como recuerda el autor en cursiva al inicio de dicho trabajo (quizá pleonásticamente bajo nuestro modesto punto de vista), *la Antigüedad no comienza con Homero* (p. 14).

Con una hermosa ilustración inicial (el Papiro Griego Mágico III 79) el presente libro, que se enmarca en el Proyecto de Investigación «Estudios sobre el vocabulario religioso griego», dirigido por el profesor Esteban Calderón del Departamento de Filología Clásica de la Universidad de Murcia, presenta dieciocho estudios más una extensa y cuidada bibliografía, minuciosamente seleccionada (pp. 479–518), aunque, curiosamente, quizá por la cercanía temporal en la edición con respecto al trabajo conjunto en el que participamos algunos estudiosos del tema, del ámbito mayoritariamente hispano (cf. E. Suárez de la Torre & A. Pérez Jiménez, *Mito y Magia en Grecia y Roma, Suplementa* MHNH, Universitat Pompeu Fabra, Barcelona 2013) no se menciona dicho libro. La monografía finaliza con unos útiles índices pormenorizados que facilitan enormemente la consulta (pp. 519–551).

El capítulo 3 ofrece una versión inglesa, algo más breve y con distinto enfoque, publicado en 2010. El capítulo 4 fue expuesto junto con Domingo Saura (coautoría) en la UCM en 2010. Los cuatro estudios de la segunda parte son inéditos (capítulos 15–18) y son los siguientes: «*Engastrimythoi.* Los ventrílocuos como transmisores de la divinidad en los oráculos y la necromancia greco-romana», «Las metamorfosis del mago del sol: PGM III 501–535, el *Amduat* egipcio y la fisiología mágica de *Kyranides*», «Helioros en *Castulum*» y «La camisa de la serpiente y el falso trípode délfico. Una nota (iconográfica) a PGM III 195». Todos los trabajos han sido «remaquetados» en la presente publicación para facilitar el trabajo de imprenta, citando en la Bibliografía general todas las referencias citadas en las notas, que lo son de modo abreviado a lo largo de todo el libro.

Su autor, conocido por su profusa obra y sus trabajos relativos al ejército romano de época imperial, a las religiones greco-romanas, y a la historia política y económica del mundo romano, y por otras relacionadas con la que reseñamos (*El sello de Dios 2): Ceremonias de la*

muerte. Nuevos estudios sobre magia y creencias populares greco-romanas, Madrid 2002, o *El sello de Dios. Nueve estudios sobre magia y creencias populares greco-romanas*, Madrid, 2000, nos aporta un nuevo y extenso trabajo que reúne catorce estudios que ya habían visto la luz entre los años 2005 y 2011, ofreciéndose en la nota primera de cada uno de estos capítulos la referencia exacta de las publicaciones originales.

Pasemos a desgranar sucintamente el contenido erudito y variado de los capítulos de este libro, complejo en datos y en interpretaciones, y lo que en ellos se debate. Así, el capítulo 1 versa sobre la *Preparatio evangelica* de Eusebio de Cesarea, que pretendía atacar a los *Oracula Chaldaika* (s. II), estudiándose dos de los libros que se corresponden con los oráculos de la divinidad Hécate, demonio maligno por sus connotaciones mágicas. En el capítulo 2 se presenta el texto griego y su traducción en español de textos del libro primero del *Kyranides* (s. II), un canon para la realización de amuletos atribuido a Hermes Trismegisto. El capítulo 3 trata sobre el *Lapidario náutico* (siglos II a.C.–III), que reúne piedras *amuléticas*, y en las que se grabarían imágenes de dioses. El capítulo 4 hace alusión a la magia popular extraída de la lectura de los papiros griegos mágicos (=PGM), de las *tabellae defixionum* y de los amuletos, en donde se contempla la dualidad entre mago/espíritu e individuo. El capítulo 5 aborda la leyenda de Tántalo (*Od.* 11 582–592) y el origen de su amuleto, denominado «bebedor de sangre». El capítulo 6, titulado «El demon mágico Phrên y el escarabajo solar egipcio», aborda el análisis de una inscripción griega hallada en Córdoba en la que se nombra al dios Phrên. El autor establece una comparación entre este dios y el Phrên *dæmon* de las gemas mágicas. El capítulo 7 se estudia el *kyphi*, un «producto para quemar», que surgió en Egipto en época ramésida. En el capítulo 8 se estudia un «polífalo apotropaico» inédito, que el autor localiza entre los siglos I–III, que aparece acompañado por una pequeña inscripción en griego, con características defensivas para mantener alejado a los enemigos y combatir la envidia. El capítulo 9 está dedicado a los *iámata* o curaciones milagrosas, que se daban en los templos-hospitales de Asclepio. En el capítulo 10, titulado «Las *Visiones y Revelaciones* de Zósimo de Panópolis», se comenta la obra de Zósimo de Panópolis (s. III–IV). El capítulo 11, uno de los más breves, comenta dos pasajes de la «Vida de Hadriano» de la *Historia Augusta* (*Hadr.* 2.8–9) escritos por Elio Esparciano (s. IV) que tienen que ver con la adivinación. El capítulo 12 analiza las *Sortes Sanctorum* (ss. V–X) y los *Prenostica Socratis Basilei* (ss. XII–XVII). El capítulo 13 aborda el estudio de los *Hechos del Apóstol Pedro* (s. II). El capítulo 14 estudia la Cruz de los Ángeles (s. IX), conservada en la llamada «Cámara Santa» aneja a la catedral de Oviedo, cruz decorada con 49 gemas preciosas. El capítulo 15 presenta un estudio sobre los ventrílocuos, mientras que en el capítulo 16, titulado «Las metamorfosis del mago del sol: PGM III 501–535, el *Amduat* egipcio y la fisiología màgica de *Kyranides*», el prof. Sabino Perea ofrece una nueva edición del PGM III 501–535, un tratado sobre fisiología mágica. El capítulo 17 versa sobre una gema hallada en Castulo (Jaén), con un estudio iconográfico, en el que se identifica la imagen con un Helíoros-Chnoubis. Finalmente, el último capítulo (18, pp. 469–477) está dedicado al PGM III 187–205, describe y analiza la comunicación profética con el dios Helios.

Pero esta monografía contiene, asimismo, un Pro-epílogo (que define el autor como «consideraciones finales puestas al principio») con apreciaciones clarificadoras pero

que, *ex toto corde*, dan la impresión (cf. p. 11), de ser una especie de lacónica «descarga emocional» que quizá no es del todo acorde con el registro «serio» y «académico» que rezuman las restantes quinientas páginas.

En conclusión, nos hallamos ante una edición muy pulcra y de bella factura, y, sobre todo, ante un estudio muy encomiable y erudito, bien basado en las fuentes, que versa sobre conceptos e interpretaciones derivados del análisis de dichas mismas fuentes. El *Officium magicum* es un *opus magnum*, o, cuanto menos, una obra de consulta obligada para quienes se dedican al estudio de la magia o están interesados en esta, así como en la teúrgia, la necromancia, las supersticiones o la demonología en la Antigüedad greco-romana y en el antiguo Egipto, con una excelente metodología aplicada.

Josep Antoni Clúa Serena
Universitat de Lleida

David Torrijos-Castrillejo, *Anaxágoras y su recepción en Aristóteles*, Roma, Edizioni Santa Croce, 2014, 528 pp.

Una célebre cita de Kant da inicio al excelente trabajo de Torrijos-Castrillejo, quien se sirve de ella para llamar la atención sobre dos maneras contrapuestas de considerar el espíritu y la naturaleza, instancias que, aunque irreconciliables para el filósofo alemán, supusieron para la filosofía clásica el unificado estímulo que condujo hasta las postreras cuestiones y hacia la trascendencia. Tanto es así, que incluso se llega a conceder a estas últimas cuestiones el lugar supremo en el ámbito de la racionalidad, como ocurre con Anaxágoras, el filósofo que, según el autor, encabeza una línea de pensamiento seguida por Sócrates, Platón y Aristóteles, pues, como el filósofo del *noûs*, también ellos atribuyeron el origen de todas las cosas a realidades de naturaleza espiritual.

Desde esta posición, el autor, convencido de que para hacer una interpretación genuina del pensamiento de Anaxágoras es necesario observar el proceso de su recepción y su incorporación a sistemas filosóficos posteriores, pone especial atención en los filósofos que fueron primeros testigos de la obra del Clazomenio, para exponer, con la extremada precaución de diferenciar entre la forma originaria de su doctrina y la que se transmitió, una cuidadosa exégesis.

Torrijos-Castrillejo estructura su análisis en dos partes: una primera dedicada a la interpretación de Anaxágoras y una segunda destinada a su recepción temprana. Introducción, conclusiones generales, anexos, bibliografía e índices completan un trabajo pulcro, de disposición impecable, muy bien elaborado, con esmerada escritura, rica documentación y abundantes referencias. Pero quizá lo más destacable sea que para reconstruir la línea que va de Anaxágoras a Aristóteles, objetivo principal del estudio, el autor fije su atención en filósofos que en su opinión mantienen alguna afinidad con el pensador jonio, con especial interés en los menos conocidos, como Arquelao, Diógenes de Apolonia o el autor del papiro de Derveni —en quien ve un claro seguidor del Clazomenio— pero sin omitir a Sócrates, Platón y otros miembros de la Academia. Y ello porque su intención última es

explicar la filosofía de Anaxágoras a partir de los textos, siempre con la firme voluntad de comprenderlos en su contexto.

Con estos materiales, el autor reconstruye, interpreta y expone el pensamiento del filósofo de Clazomene, no sin antes llamar la atención acerca de la enorme influencia eleática que, a pesar de su extracción jonia, observa en él.

Así, comienza por atender las últimas perspectivas respecto de la interpretación de Parménides y el eleatismo y las nuevas consideraciones que a esa luz se han generado en relación con Anaxágoras: influjos, paralelismos, compleciones y correspondencias son sólo algunos de los numerosos vínculos que el autor señala entre los dos presocráticos, para poner de manifiesto los puntos doctrinales que, a su parecer, ambos filósofos tienen en común. No son, sin embargo, las influencias de Parménides las únicas destacadas, siendo glosadas a lo largo de toda la obra otras cercanías: Hesíodo, el orfismo, Homero y Heráclito son asimismo considerados importantes ascendientes. De esta manera se compone el entorno adecuado para poder alcanzar el más fiel sentido de los términos utilizados por el Clazomenio.

A partir de ahí, Torrijos-Castrillejo se centra en el minucioso examen de los conceptos clave que configuran la cosmogonía contenida en los fragmentos, sin escatimar las múltiples posibilidades interpretativas, descartando las que considera erróneas, subrayando la propia y dejando al lector la opción de adscribirse a la que más le convenza, porque si una cosa no le falta al autor de este trabajo, junto al empeño de escudriñar todos los recovecos, ya sean contextuales, históricos, textuales, lingüísticos, lógicos o físicos, es una actitud erudita y abierta que, aunque resolutiva, no se perfila en absoluto dogmática. Torrijos-Castrillejo investiga, escruta, explora, rastrea, dilucida y, por supuesto, concluye. Todo ello sin dejar de manifestar su reconocimiento por las grandes aportaciones de Anaxágoras y sin obviar lo que considera carencias.

Y gracias a esta metodología esmerada —que contempla todo aquello que pueda aportar claridad a la tarea dilucidadora, como por ejemplo el valor del mito, la idea de teleología o las connotaciones éticas de *cosmos*—, la mezcla, las semillas, la cantidad, lo mucho, lo grande, lo pequeño, el todo, las partes, el movimiento, la *perichoresis* y el Intelecto van adquiriendo su significación precisa, su categórico peso.

Ya en la segunda parte, el autor, para proporcionar razones que expliquen las alteraciones constatables en la doctrina de Anaxágoras, reconstruye, con todas las precauciones pertinentes, la historia de la primera recepción, fijándose primero en los discípulos del filósofo y después en el impacto que su pensamiento pudo producir en otros pensadores desvinculados de su proyecto filosófico; siempre con el objeto de desvelar todo aquello que se oculta en los testimonios conservados y esclarecer las anomalías contenidas en las noticias de Aristóteles. Con esta meta, compone el ambiente intelectual del siglo quinto, en especial el de Atenas, desde donde analiza la corriente de interpretación de la filosofía de Anaxágoras que llega hasta Aristóteles, el testimonio más importante para el conocimiento del Clazomenio.

Pero la relevancia de Aristóteles en este proyecto no impide la cautela del autor, atento a la paradoja de que no existe una única interpretación de Anaxágoras en las páginas del Estagirita. Y es precisamente en la extrañeza que despiertan los testimonios contradictorios

donde Torrijos-Castrillejo, muy motivado por la posibilidad de subsanar este tipo de anomalías, encuentra su orientación.

En primer lugar se fija en la Academia, porque está convencido de que es necesario tener presente las doctrinas allí sostenidas para comprender la recepción que de Anaxágoras hace Aristóteles. A continuación aborda el examen de los abundantes pasajes del corpus aristotélico donde el jonio es mencionado por el Estagirita, ya sea de modo explícito o tácito — citas recogidas en el tercer anexo. No emprende, sin embargo, la ingente tarea de comentar con exhaustividad todos esos textos seleccionados, sino más bien la de presentar unas líneas generales que faciliten su interpretación; eso sí, insistiendo en que Aristóteles, cuyo objetivo nunca fue el de elaborar una historia de la filosofía, no se refirió al pensamiento de Anaxágoras como si se tratase de un sistema cerrado o fijo, sino que lo utilizó, al igual que el de otros pensadores presocráticos, en beneficio de sus propios objetivos. De ahí las distintas reconstrucciones de la doctrina anaxagórica que se encuentran en Aristóteles.

Para acabar, no podemos sino reconocer que el modo de hacer de Torrijos-Castrillejo, al ocuparse de manera transversal de la metodología del estudio de Anaxágoras, no sólo abre nuevas líneas de recepción de su filosofía tan útiles para interpretar los principales testimonios de su pensamiento, sino que realiza una importante aportación al estudio de la filosofía presocrática.

Catalina Aparicio Villalonga

ACTIVIDADES DE LA SEEC

ACTIVIDADES DE LA NACIONAL

1. INFORME DE GESTIÓN DE LA SECRETARIA DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS CLÁSICOS

Sr. Presidente de la SEEC, D. J. Siles, Sra. Presidenta de la Sección Catalana de la SEEC, D.ª E. Borrell, Sres. Vicepresidentes de la SEEC, D.ª E. Falque y D. J. de la Villa, congresistas, socias y socios, Señoras y Señores:

Hemos llegado al final de la décimo cuarta edición del Congreso de Estudios Clásicos que se ha celebrado durante esta semana en la Universidad de Barcelona. Tras estos cinco días de interesantes ponencias, comunicaciones, mesas redondas, intercambios y exposiciones sobre el inabarcable mundo clásico, corresponde ahora hacer el balance de la intensa actividad que la SEEC ha mantenido durante los últimos cuatro años y de su gestión.

En esta segunda legislatura presidida por D. J. Siles muchos son los cambios que se han producido en la SEEC. Por primera vez, una mujer, la profesora E. Falque, ostenta el cargo de Vicepresidenta de la sociedad, y la Comisión Ejecutiva de la SEEC es paritaria. También ha cambiado la sede de la SEEC, que se ha trasladado al hermoso edificio que alberga la Fundación Pastor, con quien se ha establecido un acuerdo de colaboración mutua que ha de redundar en el beneficio de ambas instituciones.

Se ha procedido a una completa renovación de nuestra página web *estudiosclasicos.org*, a cargo de D.ª S. Romano, que la ha hecho más atractiva y dinámica. La sociedad se ha abierto a las redes sociales con sendas cuentas en *Facebook* y *Twitter*, que nos acercan a los socios y al público en general con la inmediatez y la rapidez de estos medios en la difusión de las noticias de nuestra sociedad y del mundo clásico.

La SEEC ha tratado de estar presente en el mayor número posible de escenarios. Así ha trabajado con denuedo por ser referente e interlocutor ante el MECD a nivel estatal y con las consejerías de educación de las distintas comunidades autónomas, pero también ha tratado de aumentar su presencia en Europa. Apoyó la candidatura de D. J.L. Navarro a la presidencia de *Euroclassica*, que ha ejercido estos últimos cuatro años, pero también se ha hecho notar en las reuniones de la FIEC que tuvieron lugar en Bari y en Burdeos, tratando de conseguir el reconocimiento que la SEEC merece por su relevancia en el campo de los estudios clásicos. Esta política ha obtenido sus frutos con la elección de D. J. de la Villa como miembro de la nueva Junta Directiva de la FIEC en agosto de 2014.

Pero la SEEC, además de renovarse, ha continuado con las actividades que hasta ahora han demostrado ser de enorme valía para los estudios clásicos en España. Así, cada año ha fallado el Premio de la SEEC a la Promoción y Difusión de los Estudios Clásicos, que ha recaído en las últimas cuatro convocatorias en la asociación *Chiron*, en *Interclassica*, en la asociación *Ludere et Discere* y en este último año *ex aequo* en la editorial *Akal* y en el espacio radiofónico de RNE *Verba volant*.

En su afán por acercar el mundo clásico a los más jóvenes, ha continuado organizando los concursos de traducción *Certamen Ciceronianum* y la *Prueba Nacional de Griego* con

la inestimable ayuda de las Secciones, que a su vez han convocado concursos locales de traducción, festivales de teatro grecolatino, olimpíadas de Cultura Clásica, gymkhanas mitológicas, concursos virtuales como *Odisea 2000*, que cada año incrementa el número alumnos y de secciones participantes, o iniciativas como *Yo conozco mi herencia, ¿y tú?*, que tienen una gran repercusión en los medios y prensa locales. Las Secciones, por su parte, desarrollan una intensa tarea de organización de ciclos de conferencias sobre el Mundo Clásico y cursos de formación del profesorado, que son un referente para el público en general y para los profesores de Secundaria en particular.

También la SEEC guarda un espacio y reconocimiento para quienes se inician en la investigación. Por ello, ha continuado dando anualmente los premios a las mejores Tesis Doctorales de Latín y Griego y a los mejores Trabajos Fin de Máster de Investigación y Fin de Máster del Profesorado. Además, se han creado dos becas dirigidas a quienes están realizando sus tesis doctorales para asistir a la Fundación Hardt. Por otra parte, los encuentros de jóvenes investigadores que se celebraban cada dos años han confluido finalmente con la asociación *Ganimedes* de jóvenes que comienzan en el mundo de la investigación. Con ella colabora la SEEC en la organización de su encuentro anual, que en cada ocasión tiene una sede distinta de la geografía española.

La SEEC ha continuado organizando los viajes de Semana Santa y de verano con destinos relacionados con el mundo clásico en Europa, y mayoritariamente en Grecia e Italia.

En el terreno de las publicaciones, la SEEC ha seguido publicando los dos números semestrales de la revista *Estudios Clásicos*, que ha mejorado sus índices de calidad y que tiene cada año mejor consideración entre los socios. Se añaden a estos números dos anejos: el que se publicó con motivo del primer encuentro *Ganimedes*, que ya he mencionado más arriba, y otro que verá la luz en breve, con las intervenciones más destacadas del Simposio Intercongresual de la SEEC titulado *Augusto: arte, literatura, historia*, que se celebró en febrero de 2014. También, como ya ocurrió en la legislatura pasada, se ha llevado a cabo la titánica tarea de editar las actas del anterior congreso de la SEEC celebrado en 2011 en la Rioja, que ha corrido a cargo de D. J. de la Villa, D.ª E. Falque, D. J.F. González Castro y D.ª P. Cañizares, y que ha concluido apenas hace un mes.

En el plano de la educación, hay que decir que el comienzo de este segundo período presidido por D. J. Siles prácticamente coincidió con el cambio en el Gobierno de España. Esto supuso un vuelco en la política educativa que nos ha dado mucho trabajo y quebraderos de cabeza. Lo que comenzó con buenas palabras y un trato cordial, acabó siendo una lucha por la supervivencia de nuestras asignaturas. Tras un primer borrador que prácticamente acababa con la presencia del Latín, el Griego y la Cultura Clásica en Secundaria, la SEEC redactó un manifiesto por las Humanidades que fue publicado en la prensa nacional y fue suscrito por numerosas personalidades de la cultura, académicos de la Lengua y de la Historia, e incluso por el nobel de Literatura M. Vargas Llosa. Al mismo tiempo, emprendió una campaña de recogida de firmas en Internet que llegó a la cifra de 10.000 y que fue entregada al Presidente del Gobierno en apoyo a nuestras demandas respecto a la enseñanza de la cultura y de las lenguas clásicas. Pero en esta lucha la SEEC no ha estado sola, la adversidad ha servido para unir a las distintas sociedades y asociaciones de clásicas en un objetivo común, y así la SEEC ha acudido a numerosas entrevistas y

reuniones con las autoridades educativas y los poderes políticos acompañada de la SELAT y diferentes asociaciones de estudios clásicos y humanísticos. Finalmente logramos que nuestras asignaturas tuvieran una presencia similar a la que tenía en el diseño académico vigente hasta ahora. Posteriormente, la SEEC ha tratado de influir y asesorar todo lo posible en la elaboración de los contenidos curriculares de nuestras asignaturas, aunque no siempre con la receptividad que hubiéramos deseado. En la actualidad las secciones de la SEEC están inmersas en la concreción de la LOMCE en sus respectivas CCAA, de manera que la implementación de esta nueva ley educativa sea lo más favorable posible para nuestras asignaturas. Por último, con motivo de la publicación por parte del MECD de un borrador de especialidades que afectaba de forma muy directa a nuestras asignaturas, la Junta Directiva de la SEEC acordó crear una comisión que se encargara de llevar a cabo las acciones de contestación a esa situación. Tras la retirada de ese documento, pareció bien que dicha comisión pasara a llamarse de Secundaria y se encargara de estudiar y gestionar todos los asuntos relacionados con la enseñanza de nuestras asignaturas en este nivel educativo.

También en el ámbito universitario han sido tiempos convulsos en la configuración de los nuevos grados, con una lucha por evitar la desaparición del título de Filología Clásica en numerosas universidades, cuya supervivencia en muchas ocasiones se ha conseguido con la fusión con otras carreras, que ha dado como resultado la creación de dobles grados que pueden suponer la apertura de nuestros estudios a otras especialidades.

Esta situación de restricciones en la educación es reflejo de la política general que tiene como telón de fondo la difícil situación económica de estos últimos cuatro años en España. Estas dificultades también han repercutido en la SEEC: las reducciones en las plantillas educativas que han dejado a gran número de interinos en el paro, el descenso de la dotación económica a los institutos de Secundaria y el gran número de jubilaciones de profesores, han hecho decrecer el número de socios. A pesar de ello, contamos con casi 3.500 socios y las cuentas de la SEEC están saneadas gracias a la magnífica gestión de nuestro tesorero D. J.F. González Castro. Ello nos da independencia y libertad de actuación para apoyar proyectos nuevos o ya conocidos, pero de probada valía, y para poder levantar la voz en defensa de nuestros estudios. Pero no debemos conformarnos, debemos aspirar a ser más y debemos atraer a nuestros estudiantes a la SEEC para que se impliquen en la defensa de los estudios clásicos y para que aporten su savia nueva.

Antes de acabar, hemos de recordar a quienes nos han dejado durante estos cuatro años: D. Carles Miralles y D. Pere Enric Barreda, D. Julio Calonge, D. Luis Charlo Brea, D. Juan José Moralejo, D. Q. Racionero, que compartió su saber con nosotros en el pasado congreso de La Rioja, y muy recientemente el profesor D. M. Ruipérez, entre otros muchos que sería largo enumerar. A todos ellos la SEEC les ha dedicado un recuerdo y ha participado en cuantos homenajes se han celebrado en su memoria.

Y ahora, el presente más inmediato. El congreso que se ha celebrado durante estos cinco días en la Universidad de Barcelona ha sido un éxito de organización y de participación. La dedicación, eficacia y talento de D.ª E. Borrell han permitido que todo salga a la perfección. La colaboración de los alumnos voluntarios y la sinergia con el Comité Organizador Nacional, liderado por D. J. de la Villa, así como la eficiencia de las secretarias

M.ª J. Mateo, Toñi García e I. Villarroel ha permitido que este congreso sea un fiel reflejo de lo que la SEEC representa: amor por el mundo y los estudios clásicos, afán por difundir ese conocimiento y la realidad de ser una referencia en el mundo de la cultura y de la investigación.

Faltan pocos meses para concluir la legislatura para la que la actual Junta Directiva fue elegida en febrero de 2012. El balance de estos cuatros años es positivo. Como he intentado reflejar en esta intervención, el trabajo y la actividad han sido intensos, pero satisfactorios. Nos hubiera gustado conseguir más en nuestra confrontación con las autoridades educativas, pero hemos hecho cuanto estaba en nuestras manos. Hemos continuado lo que ya estaba en marcha y hemos avanzado introduciendo novedades que nos han parecido que podían contribuir a la promoción y difusión de los estudios clásicos. Esperamos que compartan esta valoración con nosotros.

Muchas gracias.

M.ª Ángeles Almela Lumbreras
Secretaria de la SEEC

2. ACTA DE LA ASAMBLEA ORDINARIA DE SOCIOS

Por orden del Sr. Presidente, tengo el gusto de convocarle a la reunión de la Asamblea General de la SEEC que tendrá lugar el próximo día 26 de febrero de 2016 a las 15:00 h en primera convocatoria y a las 16:00 h en segunda, en la sede social de la SEEC (c/Serrano, 107), con el siguiente ORDEN DEL DÍA:

- Lectura y aprobación, si procede, del acta de la sesión anterior.
- Aprobación, si procede, de la gestión de la Junta Directiva durante 2015.
- Aprobación, si procede, del balance económico de 2015 y de los presupuestos de 2016.
- Nombramiento como socio de honor de la SEEC de D. Lefteris Yanoulopoulos.
- Votación (hasta las 19:00 h) y escrutinio (a partir de las 19:00 h) para la renovación de los cargos directivos de la Junta de la SEEC.
- Ruegos y preguntas

2.1. *Se aprueba el acta*

2.2. *Toma la palabra D. J. Siles, Presidente de la SEEC, quien presenta el informe del trabajo realizado durante 2015*

Ha sido un año de mucha actividad y gestiones ya que del 13 al 18 de julio de 2015 se celebró con éxito en Barcelona el XIV Congreso de Estudios Clásicos organizado por la SEEC. Fue una semana de intenso trabajo, de la que hay que destacar la extraordinaria labor del Comité Local, encabezado por D.ª E. Borrell, así como su coordinación con el Comité Nacional. Han primado la cordialidad, la eficiencia y la hospitalidad de los organizadores. Desde la SEEC se agradece especialmente a la Universidad de Barcelona que pusiera a nuestra disposición unas instalaciones tan hermosas, céntricas y bien acondicionadas. Al elevado nivel de las intervenciones hay que añadir las actividades complementarias que

se desarrollaron al acabar las sesiones, con la representación de dos obras teatrales y un exhaustivo paseo arqueológico por la Barcino romana. Este congreso de la SEEC demuestra de nuevo que los estudios clásicos siguen vivos y vigentes y que se trata de un espacio cultural y de investigación indispensable en la vida intelectual de nuestro país.

Respecto al resto de nuestro trabajo durante 2015, D. J. Siles continúa su intervención reseñando las numerosas actividades desarrolladas por las Secciones de la SEEC, que muy a menudo son publicadas en los medios de comunicación locales.

Presenta, asimismo, la entrevista que apareció en el suplemento monográfico I+D+i del periódico *El País*, del 25 de enero de 2016, en el que el Vicepresidente D. J. de la Villa y él mismo explicaban la labor de la SEEC y su compromiso con la investigación y los Estudios Clásicos.

La SEEC continúa con su defensa de los estudios clásicos tanto a nivel nacional como internacional. Así ha apoyado las campañas en favor del mantenimiento de estos estudios en Dinamarca y en Italia. Desde que D. J. de la Villa entró a formar parte de la Junta Directiva de la FIEC, las relaciones con este organismo internacional son más fluidas y hay una mayor colaboración e información.

Por último, hace un balance de estos últimos ocho años en que ha estado al frente de la SEEC, intensos y con mucho trabajo, en los que ha tenido que hacer frente a muchos problemas y buscar soluciones prácticas y positivas, como el cambio de sede al edificio de la Fundación Pastor, con la que se ha establecido unos canales de colaboración muy estrechos y satisfactorios para ambas organizaciones. Son muchos años, pero se han pasado rápidamente. Han sido muchos viajes, muchas reuniones y muchos encuentros representando a la SEEC, lo que ha supuesto un honor para él, ya que está convencido de que sin ella nuestros estudios quizás serían cosa del pasado en nuestros planes de estudios y en nuestros centros de enseñanza. Por todo ello, ha merecido la pena tanto esfuerzo y tiempo dedicado a la SEEC. Para finalizar, quiere expresar su agradecimiento a sus compañeros de la Comisión Ejecutiva así como a todos los miembros de la Junta Directiva, por su colaboración indispensable. Pero sobre todo desea dar las gracias a todos los socios que nos han apoyado durante estos ocho años en nuestra labor y decisiones, porque sin ellos la SEEC no seguiría existiendo.

2.3. *Informe del Tesorero*

Toma la palabra D. J.F. González Castro para presentar el resumen de gastos de 2015. Ha sido un año en el que se ha celebrado el congreso de la SEEC por lo que hay una mayor salida de dinero y el balance de ingresos y gastos está prácticamente a la par. Esto se debe en parte a que, exceptuando la aportación de la Universidad de Barcelona, no se han recibido subvenciones de instituciones públicas como ha ocurrido en los congresos anteriores. También hace una reflexión sobre el número de socios, que va descendiendo paulatinamente debido a las numerosas jubilaciones y defunciones. Al hilo de este punto, recuerda de nuevo el enorme gasto que supone para la SEEC el elevado número de recibos devueltos, en parte por errores en los datos bancarios de los socios. Por último menciona la gran carga económica que supone el proceso electoral tal como está estipulado en los estatutos de la

Sociedad, sobre todo en correo postal. Es un punto que habrá que modificar en la próxima revisión de los estatutos que está prevista para la legislatura que está a punto de comenzar. Se aprueban estas cuentas y se felicita al tesorero por su labor.

A continuación procede a explicar los presupuestos preparados para 2015, que también se aprueban.

2.4. *Nombramiento como socio de honor de la* SEEC *de D. Lefteris Yanoulopoulos*

Toma la palabra el Presidente, D. J. Siles, quien refiere los numerosos méritos de Lefteris Yanoulopoulos, guía habitual en los viajes de la SEEC por Grecia. Su amplia cultura y don de lenguas, así como su gran humanidad, hacen de Lefteris un ingrediente indispensable en los recorridos de la SEEC por tierras helénicas. Por todo ello, propone que sea nombrado socio de honor de la SEEC.

Se aprueba la propuesta.

2.5. *Votación a partir de las 16:00 h y escrutinio a partir de las 19:00 h para la renovación de los cargos directivos de la Junta de la* SEEC

Una vez constituida la mesa electoral y entregados a sus miembros los votos por correo, se abre el tiempo de votación. A las 19:00 h se cierra la votación y comienza el escrutinio. Según el acta levantada por la Mesa Electoral, los resultados obtenidos son los siguientes:

ELECTORES: 3.175
VOTANTES: 561
VOTOS NULOS: 29
VOTOS EN BLANCO: 3
PAPELETAS LEÍDAS: 532
PAPELETAS NULAS: 3
PAPELETAS VÁLIDAS: 531
VOTOS EN BLANCO: 1
VOTOS OBTENIDOS POR LA CANDIDATURA DE D. JESÚS DE LA VILLA POLO: 528

2.6. *Ruegos y preguntas*

No hay ruegos ni preguntas. Sin más asuntos que tratar, se levanta la sesión a las 21:00 h.

M.ª Ángeles Almela
Secretaria de la SEEC

3. COMPOSICIÓN DE LAS SECCIONES DE LA SEEC

3.1. *Junta Directiva Nacional*

PRESIDENTE	Jesús de la Villa Polo (10.168) *jesús.delavilla@uam.es*
VICEPRESIDENTE	Emma Falque Rey (11.041) *emmafalque@yahoo.es*
VICEPRESIDENTE	M.ª José Muñoz Jiménez () *munozjim@filol.ucm.es*
TESORERO	José Francisco González Castro (10.114) *josef.gonzalez@mec.es*
SECRETARIA	M.ª de los Ángeles Almela Lumbreras (10.488) *marianalmela@gmail.com*
VICESECRETARIA	Rosa M.ª Mariño Sánchez-Elvira (12.903) *rosamarinosanchezelvira@gmail.com*

3.2. *Sección de Alicante*

PRESIDENTE	Juan Francisco Mesa Sanz (12.191) *juan.mesa@ua.es*
VICEPRESIDENTE	Rafael Coloma Gil (11.470)
SECRETARIO	Carlos Goñi Buil (12.193) *goni.buil@gmail.com*
TESORERA	M.ª Carmen Puche López (11.664) *carmen.puche@ua.es*
VOCAL	M.ª Paz López Martínez (13.600) *maripaz.lopez@ua.es*
VOCAL	Josefina Macia Serna (14.305)
VOCAL	Antonia Jorge Valverde (16.724)
DIRECCIÓN	Universidad de Alicante, Facultad de Filosofía y Letras, Departamento de Filología Latina, Apdo. de correos, 99, 03080-Alicante
TELÉFONO	96-5903823

3.3. *Sección de Aragón*

PRESIDENTE	José Vela Tejada (12.280) *jvela@unizar.es*
VICEPRESIDENTE	Vicente Ramón Palerm (13.514) *vmramon@unizar.es*
SECRETARIO	Eduardo Gallego Cebollada (17.861) *629836@celes.unizar.es*
TESORERO	Carlos Jordán Cólera (15.134) *cjordan@unizar.es*
VOCAL	Francisco Beltrán Lloris (12.269)
VOCAL	Joaquín Fernández Cacho (14.977)
VOCAL	Cristóbal Barea Torres (16.975) *cristóbal@educaragon.org*
VOCAL	José Antonio Beltrán Cebollada (16.951) *abeltran@unizar.es*
VOCAL	Juan Carlos Villalba Saló (15.909) *jcvillalba@iespedrodeluna.es*
DIRECCIÓN	Universidad de Zaragoza, Dpto. de Ciencias de la Antigüedad, Facultad de Filosofía y Letras, Ciudad Universitaria, 50009-Zaragoza
TELÉFONO	976-761000

3.4. *Sección de Asturias*

PRESIDENTE	Luis Alfonso Llera Fueyo (12.028) *lallera@uniovi.es*
VICEPRESIDENTE	Pedro Manuel Suárez Martínez (12.039) *pmsuarez@uniovi.es*
SECRETARIA	Lucía Rodríguez-Noriega Guillén (12.392) *lnoriega@uniovi.es*
TESORERO	Juan José García González (12.020) *jjgarcia@uniovi.es*
VOCAL	M.ª Luisa Rodríguez Álvarez (12.035) *mluisare@educastur.princast.es*
VOCAL	Eva Vallines Menéndez (14.341) *evallines@yahoo.es*
VOCAL	Manuel González Suárez (12.393) *gonzalezsmanuel@uniovi.es*
DIRECCIÓN	Universidad de Oviedo, Facultad de Filología, Dpto. Filología Clásica, Pza. de Feijoo, s/n, 33003-Oviedo
TELÉFONO	985-104618
FAX	985-104591
PÁGINA WEB	*uniovi.es/seec*

3.5. *Sección de Baleares*

PRESIDENTE	Francesc Casadesús Bordoy (14.314) *fran.casadesus@uib.es*
VICEPRESIDENTE	Margalida Carbonell Alemany (16.109) *mcarbonell@iesjoanramis.org*
SECRETARIO	Raúl Genovés Company (17.712) *r.genoves@uib.es*
TESORERO	Antoni Bordoy Fernández (16.442) *antoni.bordoy@uib.es*
VOCAL	Emilia Muñoz González (10.835) *emmugo@hotmail.com*
VOCAL	Carme Torres Chorat (11.431)
VOCAL	Antonia Roselló Valero (11.694) *sibilavissa@hotmail.com*
DIRECCIÓN	Facultad de Letras, Universidad de las Islas Baleares, Dpto. Filosofía, Campus de la UIB, Ctra. Valldemossa, Km. 7,5, 07071-Palma (Baleares)
TELÉFONO	971-172692

3.6. *Sección de Cádiz*

PRESIDENTE	José M.ª Maestre Maestre (13.046) *josemaria.maestre@uca.es*
VICEPRESIDENTE	Rafael Galle Cejudo (13.034) *rafael.galle@uca.es*
SECRETARIA	Sandra Ramos Maldonado (13.085) *sandra.ramos@uca.es*
TESORERO	Luciano Tesón Martín (12.978)
VOCAL	Manuel Sánchez Ortiz de Landaluce (14.290)
VOCAL	Antonio Sánchez González (13.067)
VOCAL	Antonio Serrano Cueto (13.070)
DIRECCIÓN	Universidad de Cádiz, Dpto. Filología Clásica, Apdo. de Correos 579, 11080-Cádiz
TELÉFONO	956-015535

DIRECTO	956-015535
SECRETARÍA FACULTAD	956-015616

3.7. *Sección de Canarias*

PRESIDENTE	Jorge García Hernández (15.684) *jorgetejina@yahoo.es*
VICEPRESIDENTE	José Juan Batista Rodríguez (14.058) *jjbatist@ull.es*
SECRETARIO	M.ª Riánsares Rodríguez Luis (17.220)
TESORERA	M.ª Inmaculada Cabello Sánchez (18.081) *micabellosan@gmail.com*
VOCAL	Trinidad Arcos Pereira (12.706)
VOCAL	Francisco Santana Santos (12.732)

3.8. *Sección de Castilla-La Mancha*

PRESIDENTE	M.ª Teresa Santamaría Hernández (11.647) *mariateresa.santamaria@uclm.es*
VICEPRESIDENTE	J. García Pinilla (16.240) *ignacio.gpinilla@uclm.es*
SECRETARIO	Marcos Herraiz Pareja (16.243)
TESORERO	Pedro José del Real Francia (12.702)
VOCAL	Aurora Golderos (16.486)
VOCAL	Enrique Javier del Campo López (11.594)
VOCAL	Alicia Valmaña Ochaita (17.174) *Alicia.valmana@uclm.es*
DIRECCIÓN	Universidad de Castilla-La Mancha, Dpto. de Hispánicas y Clásicas, Pº de la Universidad, 4, 13071-Ciudad Real
TELÉFONO	926-295300 extensión 5300

3.9. *Sección de Cataluña*

PRESIDENTE	Esperanza Borrell Vidal (11.346) *borrell@ub.edu*
VICEPRESIDENTE	Javier Velaza Frías ()
SECRETARIA	Ana Bistué Guardiola (17.562)
TESORERA	Pilar Gómez Cardó (11.721)
VOCAL	Óscar de la Cruz Palma (15.537)
VOCAL	Jesús Carruesco García (17.783)
VOCAL	Roc Escala Sàbat (17.336)
VOCAL	Carolina Altolaguirre Tolosa (17.430)
DIRECCIÓN	Universidad de Barcelona, Departament de Filologia Llatina, Gran Via de les Corts Catalanes, 585, 08007-Barcelona
TELÉFONO	93-4035602 (centralita)

3.10. *Sección de Córdoba*

PRESIDENTE	Jesús M.ª Ruiz Gito (10.765) *jesusdegriego@gmail.com*
VICEPRESIDENTE	Ángel Custodio Urbán Fernández ()
SECRETARIO	Manuel Millán Gómez (11.133)
TESORERA	Sonia Cardona Cabanillas (14.885)
VOCAL	Emilio Asencio González (11.210)
VOCAL	María del Valle Expósito Martín (14.786)
VOCAL	José Ángel Delgado Santos (13.688)
DIRECCIÓN	Universidad de Córdoba, Facultad de Filosofía y Letras, Dpto. Ciencias de la Antigüedad, Pza. Cardenal Salazar, s/n, 14071-Córdoba
TELÉFONO	957 218754 218000 (centralita)
DIRECTO	957 218769
FAX	957 218788/218753

3.11. *Sección de Extremadura*

PRESIDENTE	Juan Carlos Iglesias Zoido (12.510) *iglesias@unex.es*
VICEPRESIDENTE	Joaquín Villalba Álvarez (14.897)
SECRETARIO	Juan M.ª Gómez Gómez (16.657)
TESORERO	Ramiro González Delgado (13.130)
VOCAL	José Carlos García de Paredes Oliva (12.854)
VOCAL	Santiago Campo Moreno (14.054)
VOCAL	Jennifer Andrino Lobo (18.047)
DIRECCIÓN	Universidad de Extremadura, Dpto. Ciencias de la Antigüedad, Avda. de la Universidad, s/n, 10071-Cáceres
TELÉFONO	927 257000 (centralita)
FAX	927 257401

3.12. *Sección de Galicia*

PRESIDENTE	José Carracedo Fraga (11.911) *jose.carracedo@usc.es*
VICEPRESIDENTA	Ana María Suárez Piñeiro (18.077) *ana.suarez.pineiro@usc.es*
SECRETARIO	Miguel Anxo Meixueiro Rei (11.824) *miguel.meixueiro@edu.xunta.es*
TESORERA	M.ª Teresa Amado Rodríguez (15.467) *mariateres.amado@edu.xunta.es*
VOCAL	Fernando Domènech Rey (11.917) *beiramar65@hotmail.com*
VOCAL	Miguel Giadás Quintela (17.993)
VOCAL	Tatiana Grela Tubío (17.838) *Tatiana.grela@hotmail.com*
VOCAL	Susana Losada Soto (14.930) *susanalos@edu.xunta.es*

DIRECCIÓN	Universidad de Santiago de Compostela, Facultad de Filología, Dpto. de Filología Clásica, Avda. Castelao, s/n, 15782-Santiago de Compostela (A Coruña)
TELÉFONO	981 582500

3.13. *Sección de Granada*

PRESIDENTE	Manuel Molina Sánchez (10.826) *mmolina@ugr.es*
SECRETARIO	
TESORERO	Jesús M.ª García González (10.774)
VOCAL	Pedro Resina Sola (13.793)
VOCAL	María Dolores Rincón González (10.901) *mdrincon@ujaen.es*
VOCAL	Cristina Castellano Boyer (10.238)
DIRECCIÓN	Universidad de Granada, Facultad de Filosofía y Letras, Dpto. de Filología Clásica, Campus de la Cartuja, 18071-Granada
TELÉFONO	958-243689

3.14. *Sección de La Rioja*

PRESIDENTA	M.ª Ángeles Díez Coronado (15.748) *angeles.diez@unirioja.es*
VICEPRESIDENTA	M.ª Teresa López de Murillas Herrero (16.958) *maitelop2004@yahoo.es*
SECRETARIO	Jorge Fernández López (14.694) *jorge.fernandez@unirioja.es*
TESORERA	Delia Urbina Bravo (15.266) *deliaurbina@yahoo.es*
VOCAL	Begoña Puerta Aransay (15.228) *bego.puerta@hotmail.com*
DIRECCIÓN	Universidad de La Rioja, Departamento de Filologías Hispánica y Clásicas, c/San José de Calasanz, 33, 26004-Logroño (La Rioja)
E-MAIL	*seecrioja@gmail.com*
SITIO WEB	*http://seecrioja.blogspot.c*om

3.15. *Sección de León*

PRESIDENTE	Manuel A. Seoane Rodríguez (14.161) *maseor@unileon.es*
VICEPRESIDENTE	M.ª Asunción Sánchez Manzano (12.338)
SECRETARIO	Jesús M.ª Nieto Ibáñez (12.633)
TESORERO	Mario C. Crespo Corrales (16.211)
VOCAL	Jaime Osorio Pestaña (12.540)
VOCAL	M.ª Cecilia Ropero Serrano (12.339)
DIRECCIÓN	Universidad de León, Dpto. de Estudios Clásicos, Área de Filología Clásica, Campus de Vegazana, 24071-León

3.16. *Sección de Madrid*

PRESIDENTE	Óscar Martínez García (16.321) *osmartinezg@yahoo.es*
VICEPRESIDENTA	Emilia Fernández de Mier (10.148) *emiliaferdemier@hotmail.com*
SECRETARIO	Julio Cortés Martín (16.771)
TESORERA	Rosa Hernández Crespo (10.323)
VOCAL	Adolfo Domínguez Monedero (14.243)
VOCAL	David Hernández de la Fuente (16.665) *dhdelafuente@geo.med.es*
VOCAL	Juan Piquero Rodríguez (17.365) *piqueroax@hotmail.com*
VOCAL	Jesús Quílez Bielsa (10.552)

3.17. *Sección de Málaga*

PRESIDENTE	Cristóbal Macías Villalobos (14.458) *cmacias@uma.es*
TESORERO	Raúl Caballero Sánchez (13.863)
SECRETARIO	Juan Francisco Martos Montiel (10.824) *jfmartos@uma.es*
VOCAL	José Manuel Ortega Vera (16.854)
VOCAL	Hilario Bautista Ruiz (16.308)
DIRECCIÓN	Universidad de Málaga, Facultad de Filosofía y Letras, Dpto. de Filología Clásica, Campus de Teatinos, 29071-Málaga
TELÉFONO	951 2131688
MÓVIL	670 614833 (Cristóbal Macías)

3.18. *Sección de Murcia*

PRESIDENTE	M.ª Teresa Beltrán Noguer (11.528) *materesa@um.es*
VICEPRESIDENTA	Rosario Guarino Martínez (13.473) *guarino@um.es*
SECRETARIA	Cristina Sánchez Martínez (10.417) *cxsanm@ono.com*
TESORERA	Consuelo Martínez Campillo (13.986) *chelomaca_4@hotmail.com*
VOCAL	Francisco Javier Pérez Cartagena (15.091) *perezcartagena@gmail.com*
VOCAL	Francisco López Martínez (17.177)
VOCAL	Josefina Urrea Méndez (13.488) *urreamendez@yahoo.com*
DIRECCIÓN	Universidad de Murcia; Facultad de Filología, Dpto. Filología Clásica, c/Sto. Cristo, 1, 30071 Murcia
TELÉFONO	868883193

3.19. *Sección de Navarra*

PRESIDENTE	Cornelia Teresa Arana Aicua (13.173)
VICEPRESIDENTE	Amaia Zubillaga Mina (14.092)

TESORERA	Hortensia Fernández de Monge Arregui (15.331) *hfernandster@gmail.com*
SECRETARIA	María Eva Ibáñez Sola (16.484)
VOCAL	Oscar Gilarrondo Miguel (13.800) *ogilarrondo@yahoo.es*
DIRECCIÓN	IES Sancho III El Mayor, Camino Macocha, 3, 31300 Tafalla
TELÉFONO	948700452

3.20. *Sección del País Vasco*

PRESIDENTA	M.ª Jesús Ramírez Díez (12.130) *marije@urbibas.org*
VICEPRESIDENTA	Idoia Mamolar Sánchez (15.984) *idoia.mamolar@ehu.es*
SECRETARIA	Isidora Emborujo Salgado (12.113)
TESORERO	Alejandro Martínez Sobrino (17.333) *alex.martinez@ehu.es*
VOCAL	Íñigo Ruiz Arzálluz (12.170) *iruiz@ehu.es*
VOCAL	Vicky Ruiz de Eguino Etxezarreta (12.131) *vickyruizdeeguino@oianguren.es*
VOCAL	Nekane Zabaleta Ibáñez (13.460) *huisib70@ej-gv.es*

3.21. *Sección de Salamanca*

PRESIDENTA	M.ª Paz de Hoz García-Bellido (14.358) *mphoz@usal.es*
VICEPRESIDENTE	
TESORERO	Marco Antonio Santamaría Álvarez (16.359) *masanta@usal.es*
SECRETARIA	Adelaida Andrés Sanz (13.009)
VOCAL	M.ª José Cantó Llorca (13.668) *llorca@usal.es*
VOCAL	Ángel Ballesteros Herráez (12.682)
DIRECCIÓN	Universidad de Salamanca, Facultad de Filología, Dpto. Filología Clásica e Indoeuropeo, Pza. de Anaya, s/n, 37001-Salamanca
TELÉFONO	923-294445/294400

3.22. *Sección de Sevilla*

PRESIDENTE	Julián González Fernández (10.911) *julgonzalez@us.es*
VICEPRESIDENTE	Emilia Ruiz Yamuza (10.993) *eruiz@us.es*
SECRETARIO	M.ª Limón Belén (16.985) *superlimoncita@hotmail.com*
TESORERO	Juan José Martos Fernández (17.778) *juanmatosf@us.es*
VOCAL	Javier Almodóvar García (10.899) *almodovar.javier@gmail.com*
VOCAL	Rodrigo Verano Liaño (17.745) *rverano@us.es*
VOCAL	Carlota Luna Melero (11.045) *carlota-luna@hotmail.com*
DIRECCIÓN	Universidad de Sevilla, Facultad de Filología, Dpto. Filología Clásica, c/Palos de la Frontera, s/n, 41004 Sevilla

3.23. *Sección de Valencia*

PRESIDENTE	Marco Antonio Coronel Ramos (11.761) *marco.coronel@uv.es*
VICEPRESIDENTA	F. Javier Casinos Mora (16.970) *francisco.casinos@uv.es*
SECRETARIO	Manuel Albaladejo Vivero (16.269) *manuel.albaladejo@uv.es*
TESORERO	Juan Miguel Labiano Llundain (14.978) *mikel.labiano@uv.es*
VOCAL	Fernando Pérez Lambás (17.803) *fernandop86@hotmail.com*
VOCAL	Amparo Gasent Moscardó (17.762) *amparo.gasent.m@gmail.com*
VOCAL	Miguel J. Navarro Aljibe (18.010) *corfudg@hotmail.com*
VOCAL	Josep Querol Donat (17.749) *joquedo@alumni.uv.es*
VOCAL	Eva San Evaristo Pascual (11.757) *mati10.11@gmail.com*

3.24. *Sección de Valladolid*

PRESIDENTA	Cristina de la Rosa Cubo (12.640) *cristina@fyl.uca.es*
VICEPRESIDENTA	Begoña Ortega Villaro (12.676) *bortega@ubu.es*
SECRETARIA	Nelia Rosa Vellisca Gutiérrez (16.529) *neliavrg@yahoo.es*
TESORERA	
VOCAL	Henar Zamora Salamanca (12.687) *unidadhzs@hotmail.com*
VOCAL	Alfonso Vives Cuesta (17.231) *antropomorficozeus@gmail.com*
VOCAL	Carlos Viloria de la Torre(12.644) *carlosvilo@gmail.com*
VOCAL	Alejandro García González (16.540) *jandro@fyl.uva.es*
DIRECCIÓN	Universidad de Valladolid, Facultad de Filosofía y Letras, Dpto. Filología Clásica, Plaza del Campus, s/n, 47011-Valladolid
TELÉFONO	983 423115
FAX	983 423007
E-MAIL	*seec.valladolid@gmail.com*

4. ACTA DE LA JUNTA DIRECTIVA DEL DÍA 20 DE NOVIEMBRE DE 2015

El día 20 de noviembre de 2015, viernes, a las 11:30 h en segunda convocatoria, tuvo lugar la Junta Directiva de la SEEC, que se celebró en la sede de la SEEC (c/Serrano 107, Madrid), con el siguiente ORDEN DEL DÍA:

4.1. *Lectura y aprobación, si procede, del acta de la sesión anterior*

Tras subsanar dos incorrecciones, se aprueba el acta.

4.2. *Informe del Presidente*

El Presidente de la SEEC, D. J. Siles, da la bienvenida a los asistentes y comienza su intervención refiriéndose al éxito del XIV Congreso de la SEEC, celebrado el pasado julio en Barcelona. Se han recibido numerosos mensajes de felicitación para la SEEC y especialmente

para la Sección de Cataluña por la excelente organización y por el interés y nivel de las intervenciones que tuvieron lugar en él. Por primera vez D. F. Schubert, presidente de la FIEC, asistió a uno de nuestros congresos, quien se quedó gratamente sorprendido por la organización, participación y actividades del congreso. Felicita a la Sección de Cataluña por la magnífica crónica del congreso publicada en la Revista *Auriga*.

La SEEC continúa su colaboración con *Euroclassica* apoyando la asistencia de D. J.L. Navarro y D. R. Martínez a su congreso.

El Presidente informa de las numerosas actividades de las secciones de la SEEC, como el *Curso de Pensament i Cultura Clàssica* que organiza desde hace veinte años la Sección de Baleares, el *II Simposi Mites Clàssics Literatura Catalana Aula Carles Riba*, el curso *La Huella del Mundo Clásico* que ha tenido lugar en Murcia, los *Tallers de Escritura y de Gladiadores* que se celebraron en la Sección de Galicia, las jornadas con el título *La magia de la luz* en la Universidad de Granada, entre otros muchos, que han recibido atención en la prensa y medios locales. Informa, asimismo, de una nueva publicación digital, *Trama*, iniciativa del ICAC.

A continuación comunica la dimisión de D. J.L. Melena como miembro del Consejo Asesor de la revista Estudios Clásicos por desacuerdo con algunos contenidos publicados en ella. La Junta Directiva acepta la dimisión.

En cuanto a los homenajes, recuerda el acto académico organizado por la Facultad de Filología, el Departamento de Filología Clásica e Indoeuropeo de la Universidad de Salamanca y la Sección Local de la Sociedad Española de Estudios Clásicos en memoria del Profesor D. Martín Sánchez Ruipérez, Doctor Honoris Causa, Decano de la Facultad, Catedrático de Filología Griega de la Universidad de Salamanca y Presidente Nacional de la SEEC. El acto tuvo lugar el día 18 de noviembre en el Aula Magna de la Facultad.

En el ámbito internacional, el Presidente anuncia que la FIEC proyecta recopilar digitalmente todas las Tesis Doctorales relacionadas con el mundo clásico. También lamenta que ya no se convoquen las plazas de lenguas clásicas en los institutos españoles en el extranjero, por más que la SEEC así lo haya reclamado a las autoridades competentes estos últimos años.

Respecto a la LOMCE, finalmente el MECD ha rectificado y los especialistas en Latín podrán impartir Griego en el Bachillerato, tal como solicitó en su día la SEEC.

Para concluir su intervención, presenta el itinerario del próximo viaje a Creta que organiza la SEEC para Semana Santa de 2016. Hay dos fechas distintas de salida. Dependiendo de la demanda, se harán los ajustes necesarios. Plantea, asimismo, la posibilidad de realizar un homenaje con la entrega de un diploma a nuestro guía habitual D. Lefteris Yanoulopoulos por su fidelidad y excelente labor en nuestros viajes. La Junta Directiva aprueba esta propuesta. Por último, informa del mensaje de despedida de la agregada cultural de la Embajada de Grecia, D.ª Vassia Mourika, con la que la SEEC ha colaborado estrechamente estos últimos años.

Al final de su intervención toma la palabra D. J.M.ª Maestre para agradecer a la SEEC el tratamiento dado al Congreso Internacional Humanístico celebrado en Alcañiz. No solo estuvo presente el Presidente representando a la SEEC, sino que hizo posible la solución de un viejo conflicto con Córdoba. Quiere manifestar, por tanto, su especial agradecimiento a D. Jaime Siles.

Por último, toma la palabra D. J. Vela Tejada para comunicar que D. J.A. Beltrán fue nombrado Director General de Universidades de la Comunidad de Aragón.

4.3. *Informe del Tesorero*

Toma la palabra D. J.F. González Castro, quien da cuenta de los datos económicos de la SEEC. La partida de IRPF ha aumentado debido al Congreso de la SEEC, sin embargo se han reducido los gastos de representación. Respecto al balance económico del congreso, resalta que ha costado muy poco más que el de Logroño, lo cual es muy positivo. Por lo demás, los saldos de las cuentas son satisfactorios y se seguirá actuando como hasta ahora, haciendo provisión de fondos para afrontar los gastos de publicación de las actas y la organización del próximo congreso.

D.ª M.ªJ. Cantó pregunta qué ocurre si la ganadora del concurso *Parnaso* no ha ido finalmente a Quíos. El Tesorero responde que debe devolver el dinero ya que el premio solo puede destinarse a aquello para lo que se entrega.

4.4. *Resolución del XV Premio de la SEEC a la Promoción y Difusión de los Estudios Clásicos*

Hay una sola candidatura hecha por la Sección de Cataluña, que propone a D. Emilio Lledó Íñigo. Tras la lectura del escrito destacando los méritos del candidato, se aprueba por unanimidad conceder el XV Premio de la SEEC a la Promoción y Difusión de los Estudios Clásicos a D. Emilio Lledó Íñigo.

4.5. *Elecciones 2016: aprobación del censo electoral, nombramiento de la Junta Electoral y sorteo de la Mesa Electoral*

Las elecciones de la SEEC nacional tendrán lugar el 26 de febrero de 2016. El número total de socios, a fecha del 20 de noviembre de 2016, es de 3.175.

La Junta Electoral central estará formada por el Presidente saliente, D. Jaime Siles, tres vocales, D. J.M.ª Maestre, D. I. García Pinilla y D. F. García Romero, y por la Vicesecretaria D.ª P. Cañizares.

A continuación se procede al sorteo de la mesa electoral. Se extraen dos letras, XZ, y se procede a consultar el censo. Será presidente el de más edad y secretario el más joven. Por orden alfabético, a partir de las letras sacadas, salen designados como titulares D.ª M.ª Victoria Yagüe Kuzminska, D. Álvaro Yagües Cebrián y D. Valeriano Yarza Urkiola; como suplentes son nombrados D. Gonzalo Yélamos Redondo, D.ª Isabel Yende Castro y D.ª Blanca Esther Yeregui Sarasola.

4.6. *Asuntos varios*

La Secretaria D.ª M.ª Ángeles Almela toma la palabra para explicar el funcionamiento de la Comisión de Secundaria. Comunica que se tratará de celebrar una reunión cada vez que se celebre una Junta Directiva Nacional, de la que se levantará acta. Esta

se publicará en la página web de la SEEC. A continuación lee el acta de la que acaba de tener lugar.

El Vicepresidente D. Jesús de la Villa informa de que el periódico *El País* está elaborando un suplemento de investigación que saldrá publicado en la sección de educación del lunes 25 de enero de 2016. Nos han ofrecido participar en él pero el coste es elevado, por lo que lo somete al parecer de la Junta Directiva. Se debate la propuesta y finalmente se aprueba la participación en dicho monográfico con una página completa.

4.7. *Propuesta y resolución de los Premios de Tesis y Trabajos de Investigación*

Reunida la comisión encargada de fallar los premios de la SEEC a las mejores Tesis y Trabajos de Fin de Máster, tras valorar todos los trabajos presentados, proponen a la Junta Directiva la siguiente resolución: en el apartado de Tesis de Latín, al haberse presentado solo una, se decide postponerla al año próximo, como ya se ha hecho en otras convocatorias, para que haya un concurso real. En el apartado de mejor Tesis Doctoral de Griego, dado que este año no se falla la tesis de Latín, se acuerda conceder dos premios en esta categoría. El primero se concede a D. Ángel Narro Sánchez por la tesis doctoral *Orígenes y desarrollo de la hagiografía griega a través de la figura de Santa Tecla*, dirigido por D. Jordi Redondo Sánchez de la Universidad de Valencia. Acuerdan conceder el 2.º premio de Tesis Doctoral de Griego *ex aequo* a D. Alejandro García Molinos por la tesis doctoral *Tipología de la adivinación en los papiros griegos mágicos*, dirigida por D. Emilio Suárez de la Torre de la Universidad de Valladolid, y a D. Álvaro Ibáñez Chacón por la tesis doctoral *Los* Parallela minora *atribuidos a Plutarco (Mor 305A–316B): introducción, edición traducción y comentario*, dirigida por D. Juan Francisco Martos Montiel de la Universidad de Málaga.

En la categoría de TFM de Latín, se concede el premio *ex aequo* a D. Carlos Prieto Espinosa por su trabajo *El lèxic dels oficis, càrrecs i funcions a la Catalunya altmedieval (segles IX–XII) a partir de la documentació llatina: Glossari i primers testimonis documentats*, dirigido por D.ª Mercè Puig Rodríguez-Escalona y D.ª Ana Gómez Rabal, de la Universidad de Barcelona, y a D.ª Alba Blázquez Noya por su trabajo *Intersección de géneros y voces en Heroidas IX (Deyanira a Hércules)*, dirigido por D.ª Rosario Cortés Tovar de la Universidad de Salamanca. Como el mejor TFM de Griego ha resultado ganador el trabajo de D.ª Eirene Fernández Capilla *Estudio sobre el rapto de las Sabinas*, dirigido por D. J.M.ª Lucas de Dios de la UNED. Por último, en la categoría TFM del Profesorado se acuerda conceder el premio a D.ª Carmen Rodríguez Roa por su trabajo *La Cultura Clásica a través de los textos: la novela histórica y las adaptaciones*, dirigido por D.ª Helena de Carlos Villamarín de la Universidad de Santiago de Compostela.

La Junta Nacional ratifica la propuesta hecha por la comisión nombrada para fallar los premios de la SEEC de Tesis y TFM 2015.

4.8. *Ruegos y preguntas*

Se propone que continúen los textos seleccionados para las pruebas del *Ciceronianum* y *Parnaso*, con el fin de que haya continuidad ante los posibles cambios en las Juntas

Directivas. Se aprueba la propuesta. D. Esteban Bérchez desea felicitar a la comisión por el corpus elaborado para el *Ciceronianum*.

D. Fernando García Romero anuncia que enviará ejemplares de la publicación que han realizado con motivo de las *Conferencias de Otoño* de Madrid.

D.ª Esperanza Borrell desea agradecer la buena acogida de la candidatura de D. E. Lledó, especialmente por la unanimidad que ha suscitado. Le es muy grato que la propuesta haya generado concordia y armonía, lejos de enfrentamientos pasados.

D. J.M.ª Maestre quiere reconocer la labor del Presidente D. Jaimes Siles durante estos últimos ocho años. Este agradece sus cordiales palabras y aprovecha para sugerir que las actuales Juntas Directivas no se deshagan completamente, con el fin de que quienes se incorporan se puedan valer de su experiencia.

D. Esteban Bérchez informa de que en la Sección de Valencia van a elaborar un documento informativo para la próxima Junta Directiva, para que en el traspaso cuenten con toda la información necesaria sobre el funcionamiento de la SEEC.

Sin más asuntos que tratar se levanta la sesión.

5. ACTA DE LA JUNTA DIRECTIVA DEL DÍA 26 DE FEBRERO DE 2016

El día 26 de febrero de 2016, viernes, a las 10:30 h en segunda convocatoria, tuvo lugar la Junta Directiva de la SEEC, que se celebró en la sede de la SEEC (c/Vitruvio 8, 2.ª planta), con el siguiente ORDEN DEL DÍA:

5.1. *Lectura y aprobación, si procede, del acta de la sesión anterior*

Se aprueba el acta.

5.2. *Informe del Presidente*

El Presidente de la SEEC, D. J. Siles da la bienvenida a los asistentes y comienza su intervención felicitando a las Secciones por la labor realizada durante los ocho años de estas dos legislaturas. Destaca la unidad de todos en torno a la SEEC, su presencia en muchos foros y la visibilidad de la Sociedad y las Secciones en numerosos medios. El último ejemplo es el reportaje publicado en el suplemento monográfico I+D+i del periódico *El País*, del 25 de enero de 2016, en el que el Vicepresidente D. J. de la Villa y él mismo explicaban la labor de la SEEC y su compromiso con la investigación y los Estudios Clásicos, poniendo en valor la trascendencia del legado clásico para entender nuestro mundo actual y construir el futuro.

Durante estos años la SEEC también ha estado muy presente en la FIEC y finalmente D. J. de la Villa forma parte de la Junta Directiva de esta federación. Informa sobre sus últimas actuaciones en defensa de nuestros estudios en Dinamarca e Italia.

A continuación menciona las actividades de la SEEC más recientes. La víspera de esta reunión tuvo lugar en un un acto muy entrañable la presentación de la edición del libro *Helénicas* de la editorial *Alma Mater* realizada por D. J.F. González Castro, a quien felicita por su excelente trabajo. También se ha celebrado el concurso *Odisea 2000*, que cada vez

tiene mayor participación y suscita mayor interés. Informa de los cursos de verano de iniciación al Latín y el Griego organizados por la UCM. Comenta la publicación del libro de D. A. Fontán sobre M.T. Cicerón, concluido por un discípulo, además del libro biográfico sobre su persona realizado por M.Á. Gozalo.

Por último se refiere a la celebración de elecciones en todas las Secciones de la SEEC, que se han celebrado dentro de la normalidad y comenta la conveniencia de revisar los estatutos para simplificar el proceso electoral, sobre todo en caso de haber una sola candidatura. Informa detalladamente sobre las nuevas Juntas Directivas.

Al acabar su intervención, D. J.M.ª Maestre interviene para manifestar su agradecimiento a D. M. Rodríguez-Pantoja por su trabajo durante estos años.

5.3. *Presentación y aprobación del balance económico de 2015*

Toma la palabra el Tesorero, D. J.F. González Castro, quien hace un repaso de las cuentas de la SEEC durante el ejercicio de 2015. La situación económica ha empeorado ligeramente, aunque el saldo es todavía positivo. D.ª E. Borrell pide que quede constancia de las diferentes contribuciones económicas de las subvenciones de la Universidad de Barcelona para el XIV Congreso de la SEEC. D. A. Alvar interviene para alertar del posible déficit en las cuentas e insistir en que deben estar equilibradas. Se realiza un análisis de los motivos por los que hay un descenso en los ingresos, entre los que se encuentran la práctica desaparición de las subvenciones de instituciones públicas para nuestras actividades, el elevado número de jubilaciones y de defunciones de socios, así como el sangrado económico que supone para la SEEC la devolución de recibos de las cuotas de socios. Para evitarlo, se propone enviar un correo de aviso de cobro del recibo, con el fin de que los socios actualicen sus datos bancarios y se subsanen los errores que provocan estas devoluciones. También se insiste en la necesidad de hacer nuevos socios, sobre todo entre los jóvenes. D. E. Bérchez propone que la cuota de estudiantes se limite hasta la edad de 30 años.

5.4. *Propuesta y aprobación, si procede, de los presupuestos de 2016*

Continúa su intervención el Tesorero, presentando los presupuestos para 2016. Ante el riesgo de déficit, D. A. Alvar pide que se cuadren las cuentas para que esto no se produzca y que se busquen medios de mejorar los ingresos. Se tratará el próximo año de reactivar mecanismos para mejorar este aspecto.

5.5. *Asuntos varios*

Toma la palabra la Secretaria, D.ª M.ª Á. Almela, que resume lo tratado en la reunión de la Comisión de Secundaria que acaba de tener lugar en la sede de la SEEC. Se ha trabajado sobre el documento que recoge los datos que nos han enviado las Secciones sobre la implantación de la LOMCE en las distintas CCAA, y se va a proceder a hacer un análisis de toda esta información para hacer un diagnóstico de la situación de nuestras asignaturas en la Enseñanza Secundaria. También se recogerán posibles soluciones y estrategias ante

los problemas planteados. A continuación se abre un turno de intervenciones acerca de las dificultades por las que atraviesan nuestros estudios en la Enseñanza Secundaria y las posibles líneas de actuación. Se insiste en la unidad de la SEEC y el intercambio de propuestas para abordar las negociaciones con las autoridades educativas. Se ha de seguir luchando para evitar que se amorticen plazas de profesores en los centros de Secundaria, para que se convoquen plazas de oposición de nuestras materias y para evitar que desaparezca el Bachillerato de Humanidades de muchos institutos como está ocurriendo a raíz de la implantación de la LOMCE.

D.ª E. Borrell recuerda que la semana siguiente se celebrará el *Certamen Ciceronianum* y pide que en el apartado de etimología sean válidas las respuestas dadas en todas las lenguas oficiales.

5.6. *6. Ruegos y preguntas*

D. A. Alvar toma la palabra para despedirse después de veintitrés años en órganos directivos de la SEEC y para expresar sus mejores deseos para los que continúan.

D. J. Siles expresa su agradecimiento por el trabajo y la amistad de todos. Ha sido una experiencia positiva en la que ha aprendido mucho y ha disfrutado del espíritu reinante. D. J.M.ª Maestre interviene para manifestar el agradecimiento de toda la Junta Directiva a D. J. Siles por su labor y el deseo de que se mantenga vinculado con la SEEC en el futuro. D.ª C. Criado suscribe lo dicho por el profesor Maestre y desea destacar el buen trabajo realizado y el ambiente grato que ha reinado estos años. Aprovecha también para despedirse, destacando el buen trabajo de equipo.

D. J. de la Villa interviene para destacar y agradecer la labor de la Vicesecretaria, D.ª P. Cañizares, por su trabajo imprescindible en todo pero, sobre todo, en la revista *Estudios Clásicos*, que ha contribuido a cambiar y mejorar.

Cierra este turno de intervenciones D. J.F. Mesa, que desea unirse a las felicitaciones de todos por el trabajo realizado. Quiere, por último, manifestar su gratitud a D. E. Bérchez y a su Junta Directiva en Valencia.

Sin más asuntos que tratar, se levanta la sesión.

6. ENTREGA DEL XV PREMIO DE LA SEEC A LA PROMOCIÓN Y DIFUSIÓN DE LOS ESTUDIOS CLÁSICOS A D. EMILIO LLEDÓ ÍÑIGO

El pasado 3 de junio de 2016 tuvo lugar en el salón de actos de la Fundación Pastor la entrega del Premio de la SEEC a la Promoción y Difusión de los Estudios Clásicos en su XV edición a D. Emilio Lledó Íñigo. El acto, que estuvo presidido por el Presidente de la SEEC, D. J. de la Villa, contó con la presencia de numerosos socios y amantes del mundo clásico, quienes llenaban la sala para tener la oportunidad de escuchar y aprehender las sabias palabras que el profesor Lledó quiso regalar a los presentes. Al final del acto, tuvo lugar un pequeño aperitivo en los jardines de la Fundación Pastor, donde los asistentes pudieron departir amigablemente con D. E. Lledó, con la proximidad y afabilidad que lo caracterizan.

7. *CERTAMEN CICERONIANVM*

La comisión encargada de valorar los ejercicios del *Certamen Ciceronianum* 2016 ha decidido que el mejor examen a nivel estatal ha sido el de Leticia García Carrillo, del IES Tierrablanca de la Zarza, Badajoz, de la Sección de Extremadura, preparada por la profesora D.ª M.ª Dolores González Molina. En segundo lugar ha quedado Andrea Fernández Vivanco, del IES Doctor Sancho de Matienzo, de Villasana de Mena (Burgos), preparada por la profesora D.ª Pilar Gutiérrez Piernavieja. Esta última alumna fue quien asistió finalmente al certamen de Arpino debido a problemas de calendario académico de la ganadora.

7.1. *Carta de Leticia García Carrillo, ganadora del* Certamen Ciceronianum *2016*

Recuerdo que allá por el mes de noviembre mi profesora de latín propuso a toda la clase presentarse al *Certamen Ciceronianum*; en un principio, aceptamos tres alumnas. Comenzamos los preparativos reuniéndonos los fines de semana y aprovechamos, sobre todo, las vacaciones de Navidades porque 2.º de Bachillerato es un curso muy exigente. Cuando empezamos a ver las dificultades que entrañaba traducir a Cicerón —nada que ver con los autores que traducimos en 2.º (Eutropio y Fedro)—, mis dos compañeras, llenas de temor, salieron huyendo. Quedé yo, más por compromiso hacia mi profesora que por convicción propia, pues Cicerón es lo más difícil que he traducido hasta ahora; esos periodos interminables, las constantes elipsis, el estilo indirecto, las perifrásticas… un estilo, en definitiva, totalmente distinto a la *brevitas* de Eutropio. Todo esto me provocó, en un principio, inseguridad y muchos fueron los días en que estuve a punto de tirar la toalla. Pero parece ser que lo de traducir es como aprender a conducir: cuanto más practicas, más le coges el puntito al autor. Y así, tras días malos y otros peores, llegó un momento en que empecé a cogerle el gusto y a disfrutar.

Nos reuníamos para traducir en la casa de campo de mi profesora, un lugar muy acorde con la finca de Túsculo de Cicerón en la que, imaginábamos, él era tan feliz, lejos de las traiciones de Roma, donde sólo rompían el silencio los cencerros de las ovejas que nos hacían recordar el mundo real.

Al mismo tiempo que profundizábamos en la traducción, comenzamos a conocer el alma de Cicerón: mi profesora empezó a hablarme de este personaje realmente excepcional que vivió en una época interesantísima; me pasó fotocopias, me resumió libros que contextualizaban la labor increíble de Cicerón, hasta el punto de que Cicerón acabó convirtiéndose en un miembro más de mi familia. Me empezó a gustar traducirlo y esto hizo que pudiera tirar para adelante. No obstante, en la pregunta en relación con el léxico y con la literatura, tuvimos muchas dudas a la hora de prepararlas: desconocíamos la extensión y también dudamos en el enfoque que debíamos darle. Cuando terminé el examen estaba segura de que había hecho un extraordinario ejercicio, pero aun así, no pensaba que podría ganar: ¿cómo iba a ganar una alumna de un modesto instituto rural de Extremadura con competidores de grandes urbes como Madrid, Salamanca o Valladolid?

El día que nos enteramos de que habíamos ganado y además con una nota extraordinaria, ni mi profesora ni yo nos lo creíamos porque cuando decidimos participar en el *Certamen Ciceronianum* nunca pensamos que podríamos ganarlo: fue lo más parecido a recibir una

medalla en los Juegos Olímpicos, una mezcla de sensaciones y emociones impresionantes y el merecido premio a tanto esfuerzo. No pudimos saborear el éxito mucho tiempo, pues al día siguiente de haber recibido la noticia (6 de abril), todo el grupo de clase nos presentábamos a las Olimpiadas regionales de Latín, en las que, por cierto, saqué el primer premio, y otra de mis compañeras, el segundo. Además en las pruebas de Selectividad he sacado en Latín un 10. Traducir a Cicerón me ha proporcionado mucha soltura y seguridad en el día a día de mis clases de Latín.

El hecho de asistir en Madrid al evento en el que se reconocía la labor de los diversos premiados en relación a los estudios clásicos ha sido el mejor galardón que he podido recibir, y por ello, agradezco a la Sociedad Española de Estudios Clásicos que me haya hecho partícipe, aun no habiendo podido asistir al Certamen Internacional celebrado en Italia porque lamentablemente mis exámenes finales de 2.º de Bachillerato coincidían con los días en que se celebraba la prueba internacional en Arpino. También agradezco el trato que mi familia y yo recibimos y que, gracias a Sociedades como esta, se ponga de relieve la importancia del estudio de las lenguas clásicas. Y por último, se lo agradezco a mi profesora Lola, porque sin ella nada de esto hubiera sido posible.

7.2. *Carta de Andrea Fernández Vivanco,* Certamen Ciceronianu*m de Arpino 2016*

El pasado cuatro de marzo comenzó una aventura que ha marcado, sin duda alguna, mi último año académico y que estoy segura se quedará marcada en mi mente y en mi corazón para toda la vida. Bueno, en realidad la aventura empezó antes. Desde octubre del año pasado empecé a descubrir, poco a poco, a una figura, un poco antigua y pasada de moda: la de Marco Tulio Cicerón. Una figura del siglo I a.C que me ayudó a mejorar en varias disciplinas que me apasionan: el latín, la sintaxis, el arte de hablar y el arte de escribir.

El cuatro de marzo, como iba diciendo, fui a Valladolid a pasar cuatro horas (largas) traduciendo latín. Las *Filípicas*, para ser exactos. Cuatro horas que, honestamente, se me pasaron volando y que disfruté como una niña. El jurado decidió que el mío era el mejor examen de todos los que allí lo hicimos y mandó el examen a Madrid, donde tras una segunda corrección, resultó quedar el segundo a nivel nacional. Supongo que no hace falta decir nada sobre el día en que me enteré de que había ganado… El caso es que, en un abrir y cerrar de ojos, estaba en Barajas cogiendo un avión a Roma. Desde Roma fuimos (y digo fuimos porque ya en Madrid encontramos a parte de los compañeros españoles que viajaban con nosotros) a Arpino, la ciudad natal de Cicerón, donde se celebraba la XXXVI edición del *Certamen Ciceronianum*.

Allí nos reunimos ciento ochenta y tantos participantes de trece nacionalidades distintas. Españoles íbamos seis, cuatro chicas y dos chicos. La mañana después de llegar, tras dormir toda la noche como un tronco por el cansancio del viaje, fuimos a hacer el examen (porque al fin y al cabo, aquello era una competición, aunque no lo pareciera por el buen rollo que teníamos entre todos). Iba con la idea de que, a nivel competitivo, no tenía nada que hacer (ya sabéis, la educación alemana, que para formar a todos estos ingenieros que después alaban en el mundo entero, tiene a sus estudiantes cursando latín sobre cinco o seis años en el instituto), y que lo único que me quedaba era disfrutar la experiencia y

disfrutar el examen (la obra esta vez era un tratado filosófico, *De divinatione*, y tuvimos cinco horas para hacerlo).

A partir de ahí fue otro abrir y cerrar de ojos y el certamen ya había acabado. Fueron cuatro días que, como os cuento, se pasaron tan rápido… pero que a la vez, tienen un montón de aventuras que contar: visitamos la parte antigua de Arpino, el casco histórico, y algunos pueblos de alrededor, como Sora, donde se encuentran los restos de la casa de Cicerón. También fuimos a ver la abadía de Montecassino, donde nos recibieron el abad (con un discurso en latín) y diversas autoridades. Por las noches, tuvimos dos días una especie de «fiesta», una de ellas en un castillo, o palacio, o qué sé yo qué era aquello, pero en un sitio la mar de elegante. La segunda, en la plaza del pueblo, nos plantaron un *Dj*, precedido de un grupo de música que cantaba canciones en latín. Alucinante, lo sé.

Lo más impactante de todo el viaje, sin embargo, fue ver cómo el pueblo entero se volcaba con el certamen. Sobre todo el día de la entrega de premios, espectacular en todos los sentidos, por cierto. Comenzó con los discursos de las autoridades (alcalde, presidente de provincia, figuras célebres en la historia del pueblo y del certamen) y de los patrocinadores y continuó con la proclama de los ganadores. La ambientación era increíble: con una banda sonora que incluía desde los himnos de los países hasta las canciones épicas (que levantaban suspense y ponían los pelos de punta incluso a quien no hubiera participado), unos azafatos vestidos de romanos acompañaban a los ganadores por la calzada romana hasta el escenario donde recogían su premio. La emoción de esos momentos, la verdad, no se puede expresar con palabras. Emoción porque en esos pocos días, había estado muchísimo tiempo y había hecho buenísimas migas con muchos de los estudiantes que se proclamaron vencedores, y me sentía superorgullosa y feliz por ellos. Pero fue también una mañana amarga, porque me tuve que despedir de toda la gente que había conocido, del pueblo, de la experiencia y, en verdad, no me quería ir.

8. PRUEBA DE GRIEGO *PARNASO* 2016

Una vez celebrada la Prueba Nacional de Griego, la comisión formada por D. Óscar Martínez, D. José Vela Tejada y D. Jesús de la Villa Polo, ha decidido por unanimidad considerar como mejor ejercicio el de Alejandro Morón Badín, del IES Sar de Santiago de Compostela, de la Sección de Galicia.

Asimismo, la comisión se complace en indicar también que el nivel ha sido muy alto y todos los participantes han superado los 75/100 puntos. Al menos cinco de los once finalistas han superado los 90/100 puntos.

9. VIAJE DE SEMANA SANTA A CRETA

Del 24 de marzo al 1 de abril, organizado por la SEEC y bajo la dirección de su tesorero, José Francisco González Castro, tuvo lugar el anunciado viaje a Creta. Participaron en él 18 personas, 4 de ellas acompañantes o interesados en el mundo clásico no miembros de la Sociedad. Las fechas citadas correspondían a los vuelos a Atenas y regreso, así como a las respectivas travesías nocturnas a La Canea y desde Iraklio. Mas los horarios de aviones

y barcos favorecieron una cierta ampliación del programa oficial. Al llegar a Atenas en la tarde del día 24 hubo un pequeño hueco para deambular por Plaka y Sintagma antes de embarcar en El Pireo. El último día, por su parte, disponible la mañana antes del vuelo de regreso a Madrid, once de los viajeros aprovecharon el tiempo libre para trasladarse a Eleusis, mientras el resto optaba por permanecer en la ciudad visitando el Museo de la Acrópolis.

Creta, entero parque arqueológico greco-romano, donde es difícil dar un paso sin topar con vestigios de la antigüedad, justifica, cuando no reclama, un viaje monográfico como el aquí comentado. Una visita exhaustiva necesita, sin embargo, mucho más tiempo con el que normalmente se cuenta en estos casos. No es menos cierto que, al igual que el Peloponeso, Creta es un completo exponente del avatar histórico de Grecia, montaña rusa por la que se han deslizado los distintos pueblos y culturas que han ocupado el viejo solar griego más o menos tiempo. Junto a los más antiguos restos de su civilización propia, la isla es un cúmulo de huellas bizantinas, árabes, francas, venecianas y turcas que afloran a cada paso sin solución de continuidad, sin olvidar las más recientes de la independencia de Grecia y los todavía frescos recuerdos del último enfrentamiento bélico europeo.

Por ello mismo, este viaje no se limitaba a los lugares más significativos de la antigüedad clásica, sino que incluía también varios de épocas posteriores. El itinerario propuesto consistía en un recorrido de oeste a este de la isla, por su principal carretera, más o menos paralela a la costa norte, desde La Canea, por Rétimno e Iraklio hasta Agios Nikólaos, para alcanzar finalmente Kato Zakros en su extremo más oriental. En el trayecto, oportunos desvíos preveían el acceso a lugares y recintos no exclusivamente greco-romanos, ubicados en las laderas de las montañas, incluido el de Iraklio hasta la costa sur, con los más afamados restos de la Creta primitiva. Completaban el programa los recintos urbanos del camino con su diverso carácter arquitectónico y ambiental.

Algo antes del amanecer del 25 de marzo, a los 195 años justos de la sublevación griega frente al dominio otomano y, por tanto, Fiesta Nacional de Grecia hoy día, Suda, puerto de La Canea, acogió nuestra arribada a la isla. Nuestra primera jornada en Creta tuvo ribetes de homenaje a la nación que nos recibía, como tal fue el recorrido por la península de Akrotiri, con visitas a las tumbas de Eléftheros Venizelos y de su hijo Sófocles, y a un cementerio militar, honroso memorial de la guerra de 1939-1945 en el escenario griego.

Objetivo principal del viaje eran los testimonios de la antigüedad greco-romana y así fueron siendo visitados todos los grandes palacios minoicos, cada uno con su carácter propio dentro de su similar patrón constructivo. Knoso se escalonaba en la ladera sobre la torrentera del Kératos. Festo contemplaba airosamente la llanura de Mesará desde su plana superficie. Malia se extendía horizontalmente también, pero a nivel costero a escasa distancia del mar. En una recoleta y paradisíaca cala ceñida por altas montañas desérticas, Kato Zakros se deslizaba monte abajo desde no mucha altura hasta las cercanías del mar. Gurnia, por último, tapizaba la cima de una suave colina, el mar en el horizonte al fondo desde sus diversos rincones. Cada uno centró una jornada en la segunda mitad de la estancia en la isla, salvo Malia y Kato Zakros, que compartieron un mismo día. Este viajero, periódico visitante de los dos primeros, constantes capítulos en estas expediciones, pudo así ampliar su experiencia con las otras muy estimables novedades y admirar la amplitud, majestuosidad y complejidad similar de todos ellos. Knoso, lamentablemente, padecía

unas severas restricciones de acceso a espacios por los que antaño podía deambularse libremente, como el salón del trono o las estancias de la reina, al margen de que una prosaica cubierta de plástico sobre los almacenes impedía su verdadera perspectiva, vacíos todos de los grandes *píthoi* allí expuestos en otros tiempos.

En la vecindad de La Canea, la Áptera romana asomaba extensamente por entre la maleza la base de su robusta muralla, enormes cisternas ya en el interior presidido por un abandonado cenobio bizantino en el sitio más destacado de la imponente acrópolis, y también un recoleto teatro acurrucado en el terreno a corta distancia. Y siempre en el horizonte un robusto castillo cuadrangular veneciano, al borde de la cortada en cuya base otro más complejo fortín, utilizado además luego por los turcos, vigilaba la costa inmediata. Camino de Rétimno aún más sorprendente resultó, quizá por inesperado, la necrópolis minoico-micénica de Armeni, semioculta en un frondoso bosque y sin rastro de ciudad a la que servir. El lugar reunía un gran número de tumbas subterráneas, en las que rampas que iban hundiéndose en el terreno daban acceso a las respectivas cámaras, que evocaban a pequeña escala las no excavadas, sino erigidas, de Micenas. Ambas visitas tuvieron lugar en los sendos días segundo y tercero de estancia en la isla.

Camino de Festo, no faltó un alto en Gortina y, seguido del palacio, el lógico desvío a la vecina Agia Tríada. Ambos lugares suelen figurar en los programas cretenses y en ninguno de ellos pudo apreciarse novedad alguna respecto de anteriores visitas. Gortina seguía albergando el mítico plátano que cobijó los amores de Zeus y Europa y, sobre todo, la joya lingüística, epigráfica y jurídica de las leyes en torno al odeón romano. Y Agia Tríada continuaba acurrucada en la pendiente a los pies de la pequeña ermita bizantina dedicada a S. Jorge.

El apartado arqueológico tuvo su imprescindible complemento en dos museos de diferente tamaño pero igualmente estimables. En La Canea, el acogedor espacio del antiguo convento de S. Francisco, no por reducido dejaba de exhibir, principalmente, cerámicas varias, innumerables diminutas figurillas de personas y animales, y soberbios sarcófagos de barro. Por su parte, el Museo Arqueológico de Iraklio, referente mundial de la cultura cretense, albergaba los innumerables objetos hallados por toda la isla. En sus perfectamente iluminadas salas, vitrinas ordenadas cronológicamente exhibían piezas sobradamente conocidas de los estudiosos: objetos de cerámica de todos los estilos, vasos rituales, abundantes estatuillas, brillantes joyas, sarcófagos policromados y los muy importantes documentos del disco de Festo y las tablillas en lineal B, todo como anticipo de la gran sala dedicada a los polícromos y luminosos frescos de diversa procedencia.

Pero si satisfactorios resultaban para los viajeros los vestigios de la antigüedad, no menos interesantes eran los de época bizantina e iglesia ortodoxa, cada uno con su sello particular e intercalados con aquéllos en el itinerario realizado. En Akrotiri fue el monasterio de Agia Tríada, importante centro teológico en su día y preciso testigo de la continuidad de la vida monacal hasta hoy. El monasterio de Arkadi, cercano a Rétimno y destacado centro cultural en el Renacimiento, añadía su carácter de monumento nacional símbolo de la voluntad griega de independencia, como escenario en 1866 de una gesta heroica admirada por todo el país. Toplou, en los confines nororientales de la isla, encerraba en sus naves iconos de indudable belleza y originalidad, en tanto que otras dependencias reunían testimonios

de la tradición escrita y objetos relacionados con los más recientes episodios bélicos del siglo pasado. El último día, muy cerca de Agios Nilólaos, la iglesia de Kritsá resultaba un magnífico exponente de pintura mural *in situ*, decorada toda su superficie con frescos de un vibrante colorido y escenas de la más variada composición.

Finalmente, la entera historia medieval y de siglos posteriores hasta la recuperada independencia, desfilaba por doquier, principalmente en los recintos urbanos. No se trataba sólo de las impresionantes murallas y fortificaciones de La Canea, Rétimno o el propio Iraklio, escaparate constante de las épocas veneciana y turca sobre todo, con sus defensas, torres y baluartes. Eran también los faros y castilletes en la bocana de los puertos, los arsenales y atarazanas (La Canea e Iraklio), elementos que delineaban el paisaje y rubricaban el acontecer histórico. Si los barrios antiguos albergaban una majestuosa arquitectura pública, no quedaban atrás las casas particulares, muestrario de cálidos elementos de madera, puertas, balcones y celosías de estética entre veneciana y turca, superpuestos o combinados con los muros de caliza, en un trazado de estrechas y sombreadas callejuelas. Y por entre el caserío era fácil encontrar igualmente mezquitas de todos los tamaños y estilos, que alzaban aquí y allá sobre los tejados la nota un tanto exótica de sus alminares.

Una justa valoración del desarrollo del viaje debe inexcusablemente destacar la magnífica labor de nuestra guía, Déspina, quien, haciendo honor a su nombre, demostró a lo largo del viaje ser toda una señora. Amabilidad, cuidadoso cumplimiento del programa, amplios conocimientos, enjundiosas explicaciones y capacidad organizativa, deben ser aquí mencionadas. El doctor Castro y algún que otro participante añadieron ilustrativos comentarios en momentos concretos. Y ayudó indudablemente al disfrute del viaje el jugoso dossier realizado por la SEEC, con abundantes textos griegos alusivos a los lugares que visitar (y su traducción para los no versados en la lengua), que los viajeros recibieron a su presentación en Barajas. El programa preveía mínimos cambios de hotel en función del itinerario. Salvo cenas y desayunos convencionales de hotel, los almuerzos constituyeron toda una exhaustiva muestra de la más variada gastronomía griega.

El balance final no puede ser más positivo, a juicio del cronista. Quizá extrañe la tan limitada respuesta a esta convocatoria de la SEEC. Confiemos en que nuestra Sociedad siga teniendo iniciativas como la aquí comentada y que alcancen un mayor número de participantes. El viaje ha puesto de relieve la insularidad característica de Grecia, a la espera de efectuar singladuras que nos acerquen a las más renombradas islas del Egeo.

(La versión completa de la reseña de este viaje puede leerse en *http://www.estudiosclasicos.org/resena-viaje-de-la-seec-a-creta-en-semana-santa/*)

Ramón Martínez Fernández

10. VIAJE A LA GALIA CISALPINA

Organizado por la SEEC tuvo lugar entre los días 9 y 18 de julio de 2016 con la participación de un grupo de treintaicinco viajeros, bajo la dirección de D. José Francisco González Castro. Fue un acercamiento a este territorio del norte de Italia, al sur de los Alpes y en torno al río Po, sobre el que extendieron su dominio los romanos tras imponerse sobre

distintos pueblos celtas, y que posteriormente vio llegar a ostrogodos, lombardos, francos, al sacro imperio romano germánico, las luchas entre güelfos y gibelinos y las dominaciones española, francesa y austriaca.

Los primeros días transcurrieron por la región de Lombardía y su capital. Milán, núcleo preponderante desde la antigüedad, guarda tras su aspecto moderno un gran legado cultural. En el Museo Arqueológico pudimos visualizar la dimensión de la Mediolanum romana en su recreación en maqueta sobre el plano actual, también porque el propio museo comprende trazos de la muralla del siglo IV, dos torres tardorromanas, una de ellas del edificio del circo, y restos tan importantes como la copa Trivulzio y la patera de plata de Parabiago. Desde el Museo accedimos, pues ambos son restos del Monasterio Mayor del siglo IX, a la Iglesia de San Maurizio, testimonio de la pintura milanesa del siglo XVI.

Después vinieron las visitas a las iglesias más antiguas de Milán, del periodo paleocristiano: la Basílica de Sant' Ambrogio, fundada en el siglo IV y remodelada posteriormente, imprescindible para conocer el románico lombardo, por su atrio único, la singular fachada flanqueada por dos torres y en su interior los mosaicos del ábside, el altar dorado y el sarcófago romano de Stilicho. Continuamos en San Lorenzo Maggiore, del siglo V y reconstruida a lo largo de la Edad Media, donde pudimos ver los restos romanos en la columnata que la precede en Corso di Porta Ticinese, en importantes mosaicos paleocristianos de la capilla de San Aquilino y en sus cimientos con bloques tomados del anfiteatro. Por último San Eustorgio, con restos de la basílica del siglo IV tras el altar, la tradición de las reliquias de los Reyes Magos y una joya del arte, la capilla Portinari, con la urna de San Pedro Mártir del siglo XIV y los frescos del XV. Sobre un lugar de culto de una basílica del siglo IV se construyó el símbolo de esta ciudad, el Duomo, triunfo persistente del gótico desde el siglo XIV por más de cuatrocientos años, que pudimos apreciar en las magníficas dimensiones del espacio ascendente del interior de sus naves y en la subida a su tejado, adornado con centenares de agujas góticas rematadas con estatuas que contemplan toda la ciudad en paralelo con las modernas torres Velasca y Pirelli. Del Renacimiento milanés visitamos el Castello Sforzesco, enorme complejo defensivo y palaciego, símbolo del poder de las familias Visconti y Sforza, que dejaron en él su colaboración con los mejores artistas del momento, entre ellos Leonardo que decoró una de las salas y Miguel Ángel que dejó aquí su inacabada Pietá Rondanini. Y de la misma época la iglesia y claustros de Santa Maria delle Grazie, de Solari y Bramante, que apreciamos en su conjunto pero donde no tuvimos acceso a su gran joya, el fresco del Cenacolo de Leonardo, nos llevamos esa frustración cuando casi estaba conseguido (no todos los guías son Leftheris). Pero Milán nos ofreció más: visitamos el Teatro alla Scala, testimonio del siglo XVIII, cuando estaba bajo poder austriaco, haciendo un breve recorrido por este templo de la ópera y su museo de retratos y recuerdos de grandes músicos italianos. Del siglo XIX la Galleria Vittorio Emanuele II, con sus impresionantes bóvedas de acero y cristal que imitaron otras ciudades, y del XX la enorme Stazione Centrale donde finalizamos el último día del viaje.

Pero antes habíamos salido de Milán a través de la rica llanura padana hacia Lodi, Laus Pompeia romana, a orillas del río Adda, escenario de conflictos continuos que llevaron a su destrucción y de la que pervive la iglesia de San Bassiano, fundada en el siglo IV por este obispo extramuros de Laus y reconstruida en el siglo XIV. De la Lodi creada en el siglo XII

visitamos la iglesia octogonal de la Incoronata y la catedral, de singular fachada románico-lombarda con elementos góticos y renacentistas. Y ya en ruta hacia Brescia pasamos una deliciosa mañana en Bérgamo, en su Ciudad Alta, rodeada de una imponente muralla veneciana que encierra los ejes cardo-decumanus romanos y la ciudadela de los Visconti. El conjunto sorprende por la riqueza monumental que se sucede en dos plazas enlazadas a través del gótico Palazzo della Ragione, la Piazza Vecchia y la del Duomo, donde pudimos admirar además del baptisterio y la Torre de la ciudad, la hermosa Capella Colleoni y la iglesia románica de Santa Maria Maggiore, de portales góticos e interior barroco. Todo en Bérgamo era una invitación para quedarse y recorrer la Ciudad Baja pero nuestro programa de viaje continuó hacia Brescia, que posee restos arquitectónicos de la Brixia romana. Comenzamos en el excelente Museo della Cittá, en el monasterio lombardo de San Salvatore-Santa Giulia, que conserva varias *domus* romanas de refinada decoración, importantes bronces como la Afrodita Victoria y seis bustos dorados de época imperial, la lipsanoteca del siglo IV y la cruz de Desiderio del VIII, además de numerosas muestras de siglos posteriores. Paseando por el antiguo *decumanus maximus* descubrimos los restos del foro en un templo y el teatro, y más adelante la Piazza della Loggia donde sobresale el palacio que le da nombre. Por último la Piazza Paolo VI con sus dos catedrales, la nueva del XVII en contraste con la vieja, rotonda románica del siglo XI. Al día siguiente llegamos a Sirmione que forma península al sur del Lago di Garda y cuya entrada está dominada por el castillo de los Scaligeros. Avanzando por su casco antiguo accedimos al área arqueológica de las Grotte di Catullo, una impresionante villa romana levantada frente al lago en varios niveles con complejo termal que hizo inevitable el recuerdo del poeta y su *carmen* XXXI. Partimos con el recuerdo de la *venusta Sirmio* en dirección al Véneto para visitar Verona. Hicimos un recorrido por el anfiteatro Arena, en plena temporada de ópera, la bella iglesia románica de San Zeno Maggiore, cruzamos el río Adige por el Ponte Scaligero hacia Castel Vecchio para continuar en dos plazas emblemáticas, Piazza Erbe y Piazza dei Signori, que reúnen notables muestras de la arquitectura palaciega de la ciudad y en cuyas proximidades encontramos las bellas tumbas góticas de los Scaligeros, señores de Verona. Y sin sustraernos a la evocación shakespeariana nos unimos a la corriente humana que se dirigía a la casa de Julieta Capuleto.

Y aquí empezó la segunda parte del viaje en ruta hacia el Piamonte para llegar al lugar donde confluyen los ríos Po y Dora Riparia, la ciudad de Turín, la Augusta Taurinorum de Octavio, con su centro histórico de austera elegancia y su plano urbano en damero que sigue el trazado del primitivo *castrum* romano. Visitamos en primer lugar su prestigioso Museo Egipcio, con una propuesta expositiva renovada que potencia el valor de las importantes piezas que alberga. Después, en Piazza Castello se concentró gran parte de nuestro tiempo: visitamos el Palacio Real de los Saboya que incluye el Museo Arqueológico desde el que se accede a los restos del teatro romano y la Porta Palatina, la Galería Sabauda con su importante colección de arte, la Armería Real y la Biblioteca Real. En la misma plaza, lo que fue puerta romana, castillo y finalmente palacio señorial, el Palazzo Madama, y enfrente la iglesia barroca de San Lorenzo. Otros puntos de interés fueron la Catedral, que guarda el Santo Sudario, y la iglesia de La Consolata, aportando ambas sus torres románicas al perfil de Turín. Del siglo XX la caprichosa Mole Antonelliana y su Museo Nacional

del Cine, símbolo de esta ciudad junto con las calles porticadas que conducen a amplias plazas, palacios, teatros y cafés legendarios.

Del resto del Piamonte visitamos enclaves que se salen de las rutas convencionales. Saliendo de Turín hacia el noreste llegamos a Ivrea, a orillas del río Dora Baltea, que fue colonia romana llamada Eporedia y de la que quedan restos del anfiteatro del que sólo vimos el emplazamiento pues no estaba abierto. Sí recorrimos el casco histórico que en la parte alta engloba el Duomo, en origen iglesia paleocristiana, y el castillo de las torres rojas del siglo XIV. El penúltimo día el itinerario discurrió por el sureste piamontés, primero en Asti, Hasta Pompeia romana, que alcanzó su mayor poder en el siglo XIII y que quedó plasmado en su configuración urbanística. Paseando por su centro descubrimos numerosas torres, grandes casas de mercaderes y banqueros, iglesias, plazas, pórticos y la catedral gótica con profusa decoración de frescos del siglo XVIII en el interior. Desde Asti y tras pasar por las hermosas colinas de Monferrato cubiertas de vides llegamos a Acqui Terme y Alessandria en donde hicimos sendas visitas panorámicas.

Para concluir nuestra última mañana, volvimos a Lombardía y de camino a Milán hicimos alto en Pavía, que fue capital de los lombardos, con un breve recorrido por su universidad, la catedral y su plaza y también su puente cubierto sobre el río Ticino.

Y así fue llegando el final de este viaje del que estas palabras pretenden ser una aproximación a la memoria visual que guarda las imágenes de esta Galia Cisalpina que nos ha mostrado su individualidad respecto al resto de Italia y que, aunque no todo fue perfecto, es un estímulo para pensar en el próximo proyecto.

JOAQUINA MENÉNDEZ SEGUROLA

11. VIAJE DE SEMANA SANTA 2017 AL MARRUECOS CLÁSICO Y MEDIEVAL

La SEEC tiene previsto organizar un viaje al Marruecos clásico y medieval durante la próxima Semana Santa de 2017. El recorrido comenzará en Ceuta para ver sus magníficas murallas, y se visitarán la ciudad romana de Volubilis, el enclave púnico de Lixus, Rabat, Fez y Larache, entre otros lugares. Próximamente se publicarán todos los detalles del recorrido y del viaje.

BALANCE ECONÓMICO DE LA SEEC A 31/12/2015

GASTOS

MATERIAL DE OFICINA	1.674,61 €
PUBLICACIONES	7.811,00 €
ACTAS XIII CONGRESO	21.042,94 €
REPARACIÓN Y CONSERVACIÓN	1.683,38 €
IRPF	4.896,89 €
REUNIONES Y GTOS DE REPRESENTACIÓN	14.206,67 €
SUMINISTROS	1.019,51 €
CORREOS	6.690,15 €
COMUNIDAD DE PROPIETARIOS	633,81 €
SUELDOS Y SALARIOS	40.487,91 €
SEGURIDAD SOCIAL	12.958,65 €
PRUEBA INTERNACIONAL DE GRIEGO	0,00 €
CERTAMEN CICERONIANO	1.000,00 €
EUROCLASSICA	1.143,87 €
AYUDAS FUNDACIÓN HARDT Y GANIMEDES	1.500,00 €
DICCIOGRIEGO	500,00 €
CUOTA FIEC	300,00 €
RECIBOS DEVUELTOS	17.737,40 €
GASTOS FINANCIEROS	2.309,93 €
TRANSFERENCIA DELEGACIONES	46.755,13 €
MAQUETACIÓN Y FOTOGRAFÍAS	935,11 €
LOCOMOCIÓN Y TAXIS	0,00 €
TRIBUTOS	362,63 €
PÁGINA WEB	3.742,50 €
XIV CONGRESO DE LA SEEC	50.423,76 €
ARTÍCULO "EL PAÍS" 25-1-2016	5.989,50 €
CONCURSO ODISEA	900,00 €
TOTAL	**246.705,35 €**

INGRESOS

SALDO 31/12/2014	125.940,38 €
ALQUILER C/ ÁVILA	5.400,00 €
RECIBOS SOCIOS	167.754,25 €
SUBVENCIONES	3.000,00 €
SUSCRIPCIONES	1.416,37 €
INTERESES	1.147,13 €
PUBLICIDAD PÁGINA WEB Y PUBLICACIONES	2.873,40 €
VENTAS VARIAS	633,24 €
INSCRIPCIONES XIV CONGRESO Y ACTAS	23.900,00 €
INSCRIPCIONES ACTAS XIII CONGRESO	956,00 €
TOTAL	**333.020,77 €**

	SALDO 31/12/2014	SALDO 31/12/2015
SALDO CC. 6835 LA CAIXA	**778,31 €**	**9.660,73 €**
SALDO CC. 7155 LA CAIXA	**160,00 €**	**1.028,94 €**
DEPÓSITO BANCO ESPÍRITU SANTO	**0,00 €**	**0,00 €**
DEPÓSITO BANCO ESPÍRITU SANTO	**50.000,00 €**	**0,00 €**
SALDO CC. 0235 BANCO ESPÍRITU SANTO	**2,07 €**	**12,67 €**
SALDO CC. BANKIA	**75.000,00 €**	**313,08 €**
DEPÓSITO BANKIA		**75.300,00 €**
SALDOS TOTALES	**125.940,38 €**	**86.315,42 €**

PRESUPUESTO 2015 DE LA SEEC

GASTOS

MATERIAL DE OFICINA	1.500,00 €
PUBLICACIONES	8.500,00 €
ACTAS XIII CONGRESO	21.000,00 €
REPARACIÓN Y CONSERVACIÓN	1.500,00 €
IRPF	5.000,00 €
REUNIONES Y GTOS DE REPRESENTACIÓN	19.500,00 €
SUMINISTROS	1.200,00 €
CORREOS	9.000,00 €
COMUNIDAD DE PROPIETARIOS	1.000,00 €
SUELDOS Y SALARIOS	37.662,80 €
SEGURIDAD SOCIAL	11.588,59 €
PRUEBA INTERNACIONAL DE GRIEGO	1.000,00 €
CERTAMEN CICERONIANO	1.000,00 €
EUROCLASSICA	1.000,00 €
AYUDAS FUNDACIÓN HARDT	1.000,00 €
DICCIOGRIEGO	500,00 €
CUOTA FIEC	163,00 €
RECIBOS DEVUELTOS	12.000,00 €
GASTOS FINANCIEROS	3.000,00 €
TRANSFERENCIA DELEGACIONES	49.426,82 €
MAQUETACIÓN Y FOTOGRAFÍAS	600,00 €
LOCOMOCIÓN Y TAXIS	150,00 €
TRIBUTOS	450,00 €
PÁGINA WEB	2.000,00 €
FONDOS DE RESERVA	75.300,00 €
APORTACIÓN 20% RECIBOS AL XIV CONGRESO	30.699,17 €
APORTACIÓN SEEC CENTRAL AL XIV CONGRESO	24.000,00 €
TOTAL	**319.740,38 €**

INGRESOS

SALDOS BANCARIOS 31/12/2014	125.940,38 €
ALQUILER C/ ÁVILA	6.000,00 €
RECIBOS SOCIOS	160.000,00 €
SUBVENCIONES	3.000,00 €
SUSCRIPCIONES	2.000,00 €
INTERESES	3.500,00 €
PÁGINA WEB Y PUBLICACIONES	4.000,00 €
VENTAS VARIAS	300,00 €
INSCRIPCIONES XIV CONGRESO	12.000,00 €
INSCRIPCIONES ACTAS XIII CONGRESO	3.000,00 €
TOTAL	**319.740,38 €**

RESULTADO - €

ACTIVIDADES DE LAS SECCIONES

1. ALICANTE

La sección de Alicante de la SEEC ha celebrado su asamblea anual el día 29 de enero, que fue continuada con la Conferencia «Edipo en el espejo: una aproximación a la imagen de Edipo en Sófocles, André Gide y Cocteau», a cargo de Francisco Beviá (*http://goo.gl/Rhoq0G*) y por la participación de la Sociedad en apoyo del *Coloquio en defensa de la Filosofía*. Todos los actos se desarrollaron en la Sede Universitaria de la Ciudad de Alicante. Asimismo se han organizado las fases correspondientes del *Certamen Ciceroniano* y *Parnaso*; y se ha colaborado en la *IV Olimpiada de Lenguas Clásicas* de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Alicante (*http://goo.gl/7F1PLd*). Finalmente se ha participado en el *I Certamen Escolar de Teatre Grecollatí*-UA, celebrado entre los días 2 y 4 de mayo (*http://goo.gl/nokoiN*).

2. ARAGÓN

Hasta la fecha, la Sección Aragonesa de la Sociedad Española de Estudios Clásicos ha venido realizando las actividades que se exponen a continuación.

Durante los meses de febrero y marzo, estudiantes de los diferentes centros comunitarios participaron en la fase aragonesa del Concurso de Cultura Clásica *Odisea 2016*. En esta ocasión, el primer premio ha sido concedido al grupo «Nomesofoclesotesquilo» del IES Ramón Pignatelli (Zaragoza), el segundo premio correspondió al grupo «*Tempus fugit*» del IES Elaios (Zaragoza) y el tercero de los galardones al grupo «*Tempus fugit* 2.0», del mismo Centro.

Asimismo, como cada año, el viernes 8 abril a partir de las 16:00 h, se celebró el Concurso de Traducción de Latín y Griego, al que se inscribieron más de setenta alumnos de las tres provincias aragonesas. Este año, por primera vez, el examen pudo desarrollarse paralelamente tanto en Zaragoza como en Huesca y Teruel, indicativo del esfuerzo y coordinación de los diferentes miembros de la Sección por abarcar su vasto territorio. La entrega de premios y diplomas está prevista para el viernes 20 de mayo, en la tradicional Jornada de Estudios Clásicos, que será amenizada por los actores del galardonado grupo de Teatro Juvenil «Clásicos Luna». Durante el acto, la Sección rendirá, además, homenaje a todos aquellos compañeros que ya disfrutan de su merecido retiro y se hará entrega del Premio al Fomento de los Estudios Clásicos a la Facultad de Filosofía y Letras de la universidad cesaraugustana.

3. ASTURIAS Y CANTABRIA

28/1/16: Se celebró la Asamblea General de socios de la Delegación en la que resultó reelegida la Junta Directiva presidida por D. Luis Alfonso Llera Fueyo. Por su parte, fue

reelegida asimismo la Junta Directiva de la Subdelegación de Cantabria presidida por D.ª Juana M.ª Torres Prieto.

9/2/16: Se envió a la Coordinadora del Máster de Formación del Profesorado de la Universidad de Oviedo un escrito de apoyo a la petición del Dpto. de Filología Clásica y Románica de ampliar, de cara a los próximos cursos, el número de plazas para la especialidad de Lenguas Clásicas en dicho Máster, limitado actualmente a 5.

4/3/16: *Certamen Ciceronianum*. Ganadores en la fase de la Delegación: Cristina Molina Campos, IES Virgen de la Luz, de Avilés (prof. Gregorio Amo López); y Mario García Calva, IES Manuel Gutiérrez Aragón, de Torrelavega (Cantabria) (prof. Azucena Vidal Abad).

15/4/16: Prueba de Griego *Parnaso*. Ganador en la fase de la Delegación: Alberto Castillo Chagartegui, IES Marismas, de Santoña (Cantabria) (prof. Javier Bonet Maza).

19 al 21 de abril de 2016: *XXV Jornadas de Filología Clásica*, con la colaboración del Dpto. de Filología Clásica y Románica de la Universidad de Oviedo. Para esta edición, en la que nuestras Jornadas de Filología Clásica cumplieron sus primeros 25 años, contamos con la presencia de investigadores procedentes de diversas universidades y otros centros e instituciones españolas (Oviedo, Madrid, Barcelona, Salamanca, Valencia y León). Bajo el título «25 años no es nada» el Dr. Pedro Manuel Suárez Martínez hizo primeramente un detallado y documentado repaso de la historia de nuestras Jornadas hasta hoy. A lo largo de los tres días de las Jornadas actuaron como Ponentes: Matilde Conde Salazar, Susana Álvarez Otero y Emilio Suárez de la Torre. Y presentaron comunicaciones: Julián Méndez Dosuna, Lucía Rodríguez-Noriega Guillén, Javier Verdejo Manchado, Isabel Rodríguez López, Sandra Romano Martín, Miguel Alarcos Martínez, Azucena Álvarez García, M.ª Teresa Rubio Sañudo, Pedro Manuel Suárez Martínez, Mikel Labiano Ilundain, Blanca Prósper Pérez, Cristina Martín Puente, Óscar Ramos Rivera, Fernando Pérez Lambás, Manuela García Valdés, Virginia Muñoz Llamosas, Abigail Torre Beivide y Juan José García González.

Para finales del mes de septiembre está prevista la excursión anual de la Delegación, que este año será a Las Médulas (León).

4. BALEARES

Veinte años de *Pensamiento y Cultura Clásica*. La sección Balear ha celebrado la organización del vigésimo curso de *Pensamiento y Cultura Clásica*, que ha venido celebrándose, en colaboración con la Fundación la Caixa, de manera ininterrumpida desde el año 1996. Durante estos años se han programado 150 conferencias con los más renombrados especialistas. Desde el primer curso ha asistido numeroso público que ha llenado, un año tras otro, el aforo de la sala de conferencias y algunas de las salas de videoconferencias anexas. El vigésimo curso se inició el 20 de noviembre de 2015 con una conferencia a dúo entre Luis Alberto de Cuenca y Antonio Alvar, titulada, «Nuestros poemas latinos más queridos». La sesión fue presidida por el Sr. D. Francesc Conrado Villalonga, Presidente del Consejo Asesor de Caixabank en Baleares, acompañado por la Sra. Margarita Pérez-Villegas, directora de CaixaForum Palma. Al finalizar la sesión, seguida con gran entusiasmo por el público que abarrotaba la sala, se ofreció una copa de cava a todos los asistentes. En el marco de la celebración del vigésimo curso, cabe destacar la actuación de Arnau Vilardebó, actor

cómico que deleitó al público con su brillante e ingeniosa representación de «Ese Sísifo» y la emotiva conferencia de quien inauguró el primer curso, el 22 de noviembre de 1996, Francisco Rodríguez Adrados, titulada «La *Odisea,* la nueva epopeya de los griegos». La conferencia de clausura, el 6 de mayo de 2016, corrió cargo de Alberto Bernabé bajo el título «¿Qué hacemos los filólogos?» que cautivó al público por su amenidad. Esta sesión fue nuevamente presidida por Francesc Conrado Villalonga y Margarita Pérez-Villegas. Para celebrar el evento se invitó a todos los asistentes a una copa de cava. Además, en esta sesión se obsequió a todos asistentes con el libro *Vint anys de Pensament i Cultura Clásica*, que contiene una relación, con su correspondiente explicación, de todas las actividades celebradas a lo largo de estos veinte años.

Asimismo, el 5 de mayo de 2106, se proyectó, en la Facultad de Filosofía y Letras de la UIB, la película *Poderosa Afrodita* de Woody Allen, comentada por Alberto Bernabé. El 4 de junio de 2016 está prevista la visita a la ciudad romana de Pollentia, guiada por Margarita Orfila, catedrática de arqueología de la Universidad de Granada.

5. CANARIAS

Organizamos el IV ciclo de las *Clásicas Veladas* en las que continuamos divulgando la cultura, pensamiento y literatura grecolatina de manera amena, divertida, en un tono informal, sin restar rigor.

En Las Palmas se lleva a cabo en la Biblioteca Pública del Estado y en La Laguna, en la sala de cámara del Teatro Leal, que ha completado aforo y se ha quedado público interesado sin poder acceder, lo que nos fuerza a buscar otro espacio más amplio, aunque el actual es del agrado de todos. En esta ocasión han participado el propio creador de la fórmula de las *Clásicas Veladas*, Francisco Santos Santana, además de José Carlos Fernández Corte, Germán Santana Henríquez, Antonio María Martín Rodríguez, y en la misma sesión, la primera extranjera que interviene, Iris Vassilikí Kalliaropoulou, con Aitor Mesa Herrera y José Juan Batista Rodríguez.

Hemos organizado, por primera vez, el concurso *Odisea 2016*, en el que han participado 32 centros, y, como curiosidad, los tres centros ganadores resultaron pertenecer a la misma isla, La Palma.

Así mismo, organizamos el *VII Festival Juvenil Europeo de Teatro Grecolatino*. En esta ocasión, fueron representadas *Edipo Rey* de Sófocles, y *Miles gloriosus* de Plauto.

Continuamos desarrollando el Convenio por el que el alumnado de Estudios Clásicos de la ULL realizan sus prácticas en la sección canaria.

Y, finalmente, seguimos trabajando en el Consejo Escolar de Canarias, donde hemos presionado para que el Griego de Primero de Bachillerato recupere las cuatro horas de clase semanales que les corresponden.

A continuación exponemos las actividades previstas:

Estamos realizando gestiones para que las *Clásicas Veladas* se celebren en otras sedes.

También queremos terminar con la recopilación de los correos electrónicos de todo el profesorado de Latín y de Griego de Canarias, aunque no sean socios, para facilitar la comunicación.

Igualmente vamos a potenciar la coordinación con otras asociaciones del profesorado para que la actividad con el Consejo Escolar de Canarias sea más participativa, aprovechando que se están revisando la normativa que lo regula.

Y trabajaremos en el aumento socios, en especial, entre el alumnado de Clásicas.

6. CATALUÑA

Las actividades de la Sección catalana que se han llevado a cabo en este primer semestre de 2016 son las siguientes:

1) Se trabaja intensamente en la próxima publicación de los trabajos del XVII Simposio de la Secció Catalana de la SEEC, celebrado en julio de 2013.

2) El día 20 de mayo se procedió a la entrega de la duodécima edición de los *Premis Hèracles* a los tres mejores trabajos de investigación de tema clásico de Bachillerato en Cataluña. El primer premio fue para Sergi Vidal Fernández y Paula López Moreno, autores del trabajo titulado *Mites de pedra*; el segundo premio, para Marta Esteve Ortega por *Amors literaris*; los tres alumnos premiados cursan sus estudios en el Instituto Gallecs (Mollet del Vallès – Barcelona) bajo la dirección de la profesora Laura Lucas González. El tercer premio correspondió al trabajo titulado *L'hospitalitat (xenia) i el combat singular (agon) a l'èpica clàssica*, elaborado por la estudiante Aina Tremoleda Roure, alumna del Instituto Alexandre Deulofeu (Figueres – Girona), y codirigido por los profesores Neus Puiggardeu Dalmau i Antoni Cobos Fajardo.

3) En el transcurso del acto del día 20, se hizo entrega asimismo de los premios y diplomas de participación de la Fase Catalana del *Certamen Ciceronianum* y el *Premio Parnaso* de griego. Cabe destacar el hecho de que la estudiante Marta Esteve Ortega, alumna de la profesora Laura Lucas González, ha obtenido ambos premios.

4) Por cuarto año consecutivo, la *Secció Catalana de la* SEEC ha formado parte del grupo de patrocinadores de la fase catalana del *Concurso Odisea*, organizado en Cataluña por la APLEC.

5) La Secció Catalana ha patrocinado también algunas de las actividades de la asociación de estudiantes de clásicas de Cataluña que tiene por nombre «Els tarongers».

7. CÓRDOBA

XIX Jornadas de Latín, Griego y Cultura Clásica. *Ciudad es convivencia ¿qué ciudad queremos?* 20, 21 y 23 abril, en el Centro de Profesores de Córdoba. El objeto de estas XIX Jornadas es reflexionar, desde el Mundo Clásico de la Hélade y Roma, qué modelo de ciudad había, cuál es la que hay ahora y cuánto se aparta ésta de la que queremos; y hacer de este encuentro experiencias y materiales útiles y provechosos para dentro y fuera de las aulas.

Día 20 de abril, 17, 30 a 19, 30 horas, ponencia: *Actualización y Didáctica en Materiales e Itinerarios desde el Patrimonio Clásico*, a cargo de Ana Ruiz Osuna, Investigadora del grupo *Sísifo* y Coordinadora del proyecto de cultura científica: *Arqueología somos Todos*, de la Universidad de Córdoba.

Día 21 de abril, 17:00 a 18:30 h, ponencia: *Las Caras del Amor: Símbolos en el Retrato Social Renacentista,* a cargo de Emilio Asencio González, Profesor de Griego y Latín en el IES López Neyra de Córdoba.

Día 21 de abril, 19:00 a 20:30 h, ponencia: *La Verdad Perdida: Crítica de la Sociedad en el Renacimiento; Literatura, Emblemática y Pintura,* a cargo de Ángel Custodio Urbán Fernández, Catedrático Emérito de Filología Griega de la Universidad de Córdoba.

Día 23 de abril viaje a la antigua *Ucibi* (Espejo) y al yacimiento arqueológico de *Ategua,* con visita guiada por Camino Fuertes Santos, Arqueóloga y Coordinadora de la Red de Espacios Culturales de Andalucía en Córdoba.

Participación de la Delegación de la SEEC en Córdoba en el Homenaje al Profesor D. Ángel Urbán Fernández, Catedrático Emérito de la Universidad de Córdoba en el marco de la Primera Reunión Científica de la Red de Excelencia Internacional «*Europa Renascens.* Biblioteca Digital de Humanismo y Tradición Clásica (España y Portugal)», presentación del libro *Studia Angelo Vrbano Dicata* editado y presentado por los Profs. Drs. Salvador López Quero y José María Maestre Maestre, y conferencia del Prof. Dr. Luis Gil Fernández, Universidad Complutense, Madrid, *La sexualidad en Aristóteles* y conferencia del Prof. Dr. Juan Gil Fernández, Universidad de Sevilla y Miembro de la Real Academia Española, *La Geografía Cristiana.*

Convocatoria del Primer Certamen de Traducción de Griego y Latín en Córdoba.

8. EXTREMADURA

Durante el primer semestre se produjo la renovación de la Junta Directiva. El nuevo equipo ha puesto en marcha dos páginas en las redes sociales (cf. #SEECExtremadura). El objetivo es conseguir un contacto más fluido con los asociados y, sobre todo, dar mayor visibilidad a las actividades realizadas. En este sentido, hemos empezado una labor de difusión en centros educativos de EESS. La primera actividad ha sido una conferencia sobre «El libro en Grecia y Roma» impartida por nuestro presidente en el Colegio San Antonio de Padua el día 29 de abril. Finalmente, estamos preparando el VII *Simposio de Estudios Clásicos* que se celebrará en Cáceres a finales del mes de noviembre de 2016.

En cuanto a las actividades realizadas gracias al convenio firmado con la Consejería de Educación de la Junta de Extremadura, el 11 de marzo celebramos en la Facultad de Filosofía y Letras la IX *Olimpiada de Mundo Clásico* para alumnos de 3.º y 4.º de ESO y de 1.º de Bachillerato. En ella, casi 500 alumnos participaron en talleres (mosaico, terracota, estuco, pintura, escritura, joyería, perfumes…). Igualmente, el 6 de abril celebramos la *XI Olimpiada de Lenguas Clásicas*, para alumnos de 2.º de Bachillerato. Esta prueba consistió en la realización de exámenes de Griego y Latín tipo PAU, en los que participaron más 300 alumnos. Los premios se entregaron el 26 de abril en el Instituto de Lenguas Modernas de la UEX en un acto presidido por el Decano de nuestra Facultad. Todos los ganadores se pueden consultar en nuestra página web (*http://seecextremadura.blogspot.com.es*). En todos los casos, hemos conseguido una destacable repercusión en la prensa regional.

Nuestra delegación ha participado en los concursos *Odisea* y *Ciceronianum*. En el primer caso, el equipo presentado por Abel Morcillo (IES M. Roso) ha conseguido el quinto

puesto en la fase nacional. En el segundo caso, la alumna Leticia García Carrillo, alumna de Lola González (IES Tierrablanca), ha sido la ganadora nacional. Finalmente, nuestro socio Ángel L. Gallego Real ha ganado el Primer Premio Europeo *eTwinning* y los miembros del Grupo *Iter per Emeritam* han obtenido el premio Joaquín Sama de innovación educativa.

9. GALICIA

El 17 de noviembre de 2015 el profesor Lillo Redonet impartió dos talleres didácticos sobre gladiadores y escritura griega. Esta actividad fue organizada en colaboración con el Departamento de Latín y Griego de la USC.

El 12 de enero de 2016 tuvo lugar un encuentro sobre el tema «Grecia: crisis y democracia» con el escritor y helenista Pedro Olalla.

Entre el 1 y el 4 de febrero de 2016 se organizó la XI edición del concurso *Odisea* con el tema «La guerra en Grecia y Roma». En esa edición participaron 379 equipos, 955 alumnos, 82 profesores y 49 centros.

El 4 de marzo de 2016 se celebró la prueba del *Certamen Ciceronianum* y el 15 de abril la prueba del concurso *Parnaso*. En los dos casos el ganador en esta sección y representante en la fase nacional fue el alumno Alejandro Morón Bandín del IES do Sar de Santiago de Compostela.

La XVI edición del «Festival de teatro grecolatino» contó este año 2016 con sesiones en Lugo (28 de febrero), A Coruña (1 de marzo) y Ourense (11 y 13 de abril). La asistencia total a las diferentes representaciones fue de 6.400 espectadores.

El 7 de abril de 2016 tuvo lugar la prueba de la segunda edición de la «Olimpíada de traducción de textos clásicos», organizada en colaboración con el Departamento de Latín y Griego. En sus dos modalidades, de lengua griega y de lengua latina, participaron 110 alumnos pertenecientes a 32 centros de enseñanza de toda Galicia. La entrega de premios se realizó en el marco de una jornada completa de actividades varias de cultura clásica (itinerario mitológico por las calles de Compostela, musical «El mito de la caverna», talleres de juegos romanos, de cocina romana, de música antigua, de moda grecorromana, de escritura griega y romana) celebrada en Santiago de Compostela el 3 de mayo.

Del 6 al 13 de febrero de 2016 se realizó el viaje cultural a Italia organizado para alumnos y profesores de los IES de Galicia.

Los días 29-30 de abril y 13-14 de mayo se desarrolló el curso de formación permanente en latín activo *Latine doceamus. Latine discamus* impartido por los profesores María Luisa Aguilar y Jorge Tárrega Garrido.

10. LEÓN

A lo largo de este curso 2015/2016 hemos ido realizando las actividades que teníamos programadas, todas ellas con gran número de participantes. Las actividades, de las que se da cumplida publicidad en la página de nuestro blog *http://seeclegionensis.blogspot.com,* van dirigidas especialmente a los alumnos de secundaria, pero están abiertas a toda la comunidad cultural de la provincia.

Durante el primer trimestre, en el mes de noviembre, en el IES Juan del Enzina tuvo lugar una sesión muy interesante sobre el cine de tema clásico preparada por el profesor Óscar Ramos.

Ya en el segundo trimestre esta sección colaboró con los diferentes centros que así lo solicitaron en la organización de un viaje a Madrid para acudir al Museo del Prado y al Museo Arqueológico; de igual modo se facilitó en lo posible la asistencia de los centros escolares a las diferentes sedes en las que se desarrollaban representaciones teatrales, a Gijón especialmente. El día 21 de marzo dos centros, el IES Ordoño II y el IES Juan del Enzina, participaron en la celebración del Día Internacional de la Poesía que desde el Ayuntamiento de León programa la Red de Bibliotecas Municipales.

Por otro lado, esta sección ha organizado los concursos de traducción habituales, tanto los nacionales *Ciceronianum* y *Parnaso* como los provinciales de latín y griego, estos dos últimos ya en el tercer trimestre y cuyos premios se entregarán cuando los alumnos hayan finalizado la PAEU. También en este final de curso, ya en el mes de junio, tenemos programada una visita arqueológica a la zona de Astorga y sus canales romanos y una visita guiada al León romano para los centros interesados y que aún no la hayan realizado. Nuestra sección colabora en la difusión de actividades tanto con el Museo provincial de León como con el Museo Romano de Astorga.

11. MADRID

En cuanto a las actividades realizadas, en las pruebas de traducción de latín y griego para alumnos de Bachillerato, Minerva y Atenea, realizadas el 11 de marzo y el 8 de abril respectivamente, se presentó más de un centenar de participantes procedentes de más de veinte centros de la Comunidad de Madrid. La entrega de Diplomas se realizó el 20 de mayo.

Del 18 al 27 de marzo tuvo lugar un Viaje Arqueológico a la Ribera Adriática. Entre el 29 de abril y el 2 de mayo se realizó un viaje por la Hispania Romana a Valencia, Sagunto y Albarracín.

Se han patrocinado las siguientes actividades:

Seminario «*Los pasos perdidos*. Viajes y viajeros en la Antigüedad» (15-16 de enero; coord. Juan Piquero).

Representación de Ariadna y Ariadna (Tragedia y Drama-Satírico en Naxos), de Alicia Esteban Santos, por el Grupo Teatral «Homérica» (26 y 27 de abril).

IV Diálogos Micénicos (11-12 de mayo; coord. Claudia Alonso, Juan Piquero, Ángel López).

V Gymkhana Mitológica: «Mito, deporte y Juegos Olímpicos», organizada por el grupo de profesores de secundaria «Madrid Capital del Mito» (21 de mayo, Parque del Retiro).

Coloquio «Retórica bajo presión» (26-27 de mayo; coord. Juan Luis Conde).

Concesión de 6 subvenciones a centros educativos para actividades culturales sobre el Mundo Clásico.

En cuanto a las actividades previstas, está el Viaje Arqueológico a las Cícladas (4-15 de julio): Santorini, Míconos, Delos, Milos, Naxos, Paros.

Fallo del Premio «Ulises» para Experiencias Educativas Innovadoras en Latín Griego y Cultura Clásica 2015-2016.

XXIV Ciclo de Conferencias de Otoño «Desmontando mitos: ¿Ocurrió realmente como nos lo han contado?» (6 de octubre–1 de diciembre; Museo de San Isidro): «La guerra de Troya» (Emilio Crespo Güemes); «La inspiración de la Pitia» (Adolfo Domínguez Monedero); «Los blancos mármoles de Grecia» (Carmen Sánchez Fernández); «Safo y el amor sáfico» (Paloma Guijarro Ruano); «La leyenda de Filípides, el corredor de Maratón» (Fernando García Romero); «¿Creían los antiguos romanos en el más allá?» (Antonio Moreno Hernández); «Tarteso: la deconstrucción de un mito» (Jaime Alvar Ezquerra); «Las persecuciones de los cristianos» (Rosa Sanz Serrano); «Los Reyes Magos de Oriente» (Mercedes Montero Montero).

12. MÁLAGA

Entre los días 1 a 4 y 17 de febrero se celebró la fase autonómica del II Concurso de Cultura Clásica *Odisea 2016*, que en esta edición, como en la anterior, organizó la Sección de Málaga por ser su presidente el actual responsable máximo de la Federación Andaluza de Estudios Clásicos. La participación a nivel regional fue bastante más alta que en la primera edición, con un total de 159 equipos integrados por 436 alumnos y 34 profesores de 32 centros distintos, y debemos destacar que el 1º puesto, así como el 3º en la fase final estatal (celebrada el 2 de marzo), fue obtenido por el equipo «Filoctetes, Baco y Minerva» del IES Huelin, de Málaga, a cuyo frente estuvo el profesor D. Antonio Sánchez Rodríguez.

El jueves 28 de abril se celebró la X edición de las Olimpiadas de Lenguas Clásicas que organiza esta Sección. El número de alumnos inscritos, procedentes de casi una treintena de Institutos de Málaga y su provincia, superó ampliamente el centenar, y próximamente se dará a conocer la relación de ganadores. Hay que señalar que, gracias a la colaboración del Decanato de la Facultad de Filosofía y Letras, los premios que concederá nuestra Sección se verán notablemente incrementados. Además, como en ediciones anteriores, los alumnos con mejores notas podrán optar a una de las becas que ofrece el Vicerrectorado de Estudiantes de la UMA y que suponen la matrícula gratuita el primer año de carrera para quienes se matriculen en el Grado de Filología Clásica.

Del 3 al 5 de mayo se celebraron las I Jornadas de Teatro Clásico organizadas por la Sección Malagueña de la SEEC y la Asociación Cultural de Teatro Griego y Romano de Málaga (ACUTEMA) y con la colaboración de las Áreas de Filología Griega y Filología Latina de la UMA, el Decanato de la Facultad de Filosofía y Letras y el Vicerrectorado de Extensión Universitaria. Los conferenciantes fueron los siguientes: D.ª R. López Gregoris, «Las mujeres en la comedia latina»; D. C. Alcalde Martín, «Los mitos en la tragedia griega»; D. A. Navarrete Orcera, «La figura de Hércules en el teatro clásico: texto e imagen»; D.ª A. Alamillo Sanz, «El teatro reflejado en la cerámica ática y del sur de Italia»; D.ª L. Pérez Gómez, «Transversalidad en las formas genéricas en la *palliata* plautina»; D. A. Cantudo Cantarero, «*Grex Secundaria*. Experiencias para un taller de teatro grecolatino». La tarde del jueves 5 se dedicó a disfrutar, en el Teatro Romano de Málaga, de las representaciones de *Cásina*, de Plauto, por el grupo Alezeia de Benalmádena (Málaga), y *Las*

coéforas, de Esquilo, a cargo del grupo Balbo, del Puerto de Santa María (Cádiz), dentro de la sesión vespertina del XIV Festival de Teatro Clásico Grecolatino de Málaga, organizado por ACUTEMA (*http://www.acutema.org/*) para estudiantes de Secundaria y Universidad.

Por otra parte, esta Sección sigue colaborando con las Áreas de Filología Griega y Filología Latina de la UMA en la revista *Thamyris* (*http://www.thamyris.uma.es/*), cuyo último número (el 6, correspondiente al año 2015) se publicó a primeros de enero de 2016.

Del mismo modo, continúa activo nuestro blog Málaga Clásica (*http://seec-malaga.blogspot.com/*), que desde enero de 2008 hace llegar a los socios de la SEEC en Málaga y a cualquier persona interesada información sobre las actividades promovidas por o en las que participa esta Sección, o sobre cualquier hecho o evento que consideramos de interés para nuestro colectivo, y en el que por supuesto pueden colaborar todos los socios con las noticias y sugerencias que estimen oportunas.

13. NAVARRA

El día 7 de abril celebramos la XVI edición del Festival de Teatro Greco-Latino, organizado por la SEEC con el patrocinio del Ayuntamiento de Pamplona, Departamento de Educación y Fundación La Caixa.

El Grupo *Helios Teatro* puso en escena la tragedia de Esquilo, *Los Persas*, y la comedia de Plauto, *Gorgojo*. Las representaciones se llevaron a cabo en el Teatro Gayarre de Pamplona.

Asistieron a las representaciones 1.234 alumnos, pertenecientes a veinte centros escolares diferentes. Se interesó por la actividad uno de los periódicos locales, que incluyó en la fecha de su celebración una breve reseña del festival.

El día 22 de abril realizamos la entrega de premios correspondientes a los diferentes concursos organizados. Como en ediciones anteriores el número de participantes ha sido importante, junto con la calidad de los trabajos presentados. Además en esta edición han sido presentados muchos más trabajos en euskera que en ediciones anteriores, lo que nos ha llevado a conceder un nuevo premio para dichos trabajos.

El tema del concurso *Cuéntalo tú* giraba sobre el mito de Orfeo y Eurídice, y los ganadores han sido, en la modalidad A para alumnos de ESO, Luis J.Puyales, y en la Modalidad B, para alumnos de 1.º de Bachillerato, Ion Goyena, ambos del IES Sancho III de Tafalla. En la Modalidad en euskera la ganadora fue Nery Espinoza del IES Mendillorri, quien reinterpretó el mito en forma de cómic.

Pablo Montero fue el ganador tanto del concurso de traducción de Latín (J. César) como de traducción de Griego (Apolodoro) en la modalidad de euskera; mientras que Julen Cilveti fue el ganador en la modalidad de castellano del concurso de traducción de Latín y de Griego. Ambos alumnos cursan segundo de Bachillerato en el IES Mendillorri.

En el concurso *Verdadero o falso*, que este año trataba sobre la película *Troya*, los ganadores fueron alumnos del Colegio Sto. Tomás-Dominicas.

El 28 de mayo organizamos una visita guiada al yacimiento arqueológico de Los Bañales, situado en Uncastillo (Zaragoza) y será el director de la excavación, J. Andreu Pintado, quien nos dirija la visita.

14. SALAMANCA

En el marco del acuerdo establecido en el 2014 con la Biblioteca pública de la Casa de las Conchas se ha realizado un segundo ciclo de conferencias, durante los meses de enero y febrero del 2015, titulado «Mujeres en el mundo clásico: entre la sumisión y el poder»: «*Iulia Augusti*: una mujer entre el amor y la política» (Rosario Cortés Tovar), «Ariadna toma la palabra» (José Carlos Fernández Corte), «Medea o el filicidio como acción política» (Ana Iriarte Goñi), «*Mulieres fortes* de Constantinopla: Teodora y las emperatrices de los siglos V y VI» (Margarita Vallejo Girvés), «Zenobia, reina de Palmira: historia, ficción y tradiciones» (María José Hidalgo de la Vega), «Dánae, de los griegos a la modernidad» (Alberto Bernabé Pajares). Se pretende realizar un ciclo similar el curso próximo.

Los alumnos de secundaria se han presentado a los dos concursos nacionales de Latín y Griego. En el *Ciceronianum* la vencedora local ha sido Clara Redondo Martín y, con poca diferencia, ha quedado segundo Adrián Román Sánchez, ambos alumnos del IES Fernando de Rojas (Salamanca) y preparados por la profesora M.ª José Sancho. El ganador local de la prueba *Parnaso* se sabrá próximamente.

Se ha celebrado el concurso local de cultura clásica «Esfinge» para ESO y Bachillerato. El número de participantes ha sido de 14 en la ESO (IES Francisco Salinas y Mateo Hernández), y de 23 en Bachillerato (IES Leonardo da Vinci, Martínez Uribarri y Francisco Salinas).

El 13 de mayo se celebrará en la Facultad de Filología el acto de entrega de premios y certificados a ganadores y participantes en dichos concursos.

Se continúa participando en el blog de los alumnos de Filología Clásica *Notae Tironianae*.

Se va a patrocinar el próximo curso de *Latín para Principiantes* que se celebrará en la Universidad de Salamanca.

En noviembre de 2016 se celebrará en la Facultad de Filología el curso de formación del profesorado «Latín y griego para el siglo XXI» con 10 conferencias y una sesión de talleres. Quien quiera informarse puede escribir a Marco Antonio Santamaría (*masanta@usal.es*).

Se ha confirmado el apoyo a la celebración en la Universidad de Salamanca del próximo Congreso *Ganimedes* para jóvenes investigadores.

15. GRANADA

Durante el pasado semestre la Sección de Granada de la SEEC ha organizado, en colaboración con el Departamento de Filología Latina, una conferencia, impartida en el mes de marzo por el Prof. D. Aldo Pricco, de la Universidad de Rosario (Argentina), con el título: «El juego de Cásina y la transgresión. Teatralidad y *decorum*».

Asimismo, entre los meses de abril y mayo de 2016 se celebraron las VI Jornadas de la SEEC en Granada bajo el título «En Grecia y Roma VI: más gentes, más cosas». Como en ediciones anteriores, también en ésta, realizada con la colaboración de los Departamentos de Filología griega y Filología latina de la Universidad de Granada, participaron profesores y profesoras de las Universidades e IES de Almería, Granada, Jaén y Sevilla. El programa de comunicaciones fue el siguiente:

M. Alganza Roldán («El canon de la belleza femenina en Grecia»), F.J. Campos Daroca («El niño en la religión griega»), P. Castillo Maldonado («El monje»), F. Fuentes Moreno («El oficio y la figura del pastor en el mundo romano»), J.M. García González («El cocinero en Grecia»), M.ª C. García Sola («Apolonia de Alejandría. Reflejo en los textos de su influencia en la Odontología»), L. Jiménez Justicia («El pastor en el teatro de Eurípides»), I. López Calahorro («El Enigma en Grecia y en Roma»), A. López López («Las niñas y los niños en Roma»), M. López Muñoz («El horror»), C. López Rodríguez («Eretria y el mar»), R. Manchón Gómez («El caballo de Troya»), M. Molina Sánchez («Como perros y gatos: animales de compañía en el mundo romano»), E.M. Morales Rodríguez («Los devotos de Isis de la Bética»), M.ª N. Muñoz Martín («Las villas romanas»), M. Pastor Muñoz («Sila, el hombre que pudo reinar»), A. Pociña Pérez («Las vestales en la vida pública romana»), P. Resina Sola («Especulación y control público en Roma»), E. Robles Rey («*Cave Garum*»), R. Rodríguez López («*De defensoribus civitatum*»), L.P. Romero Mariscal («El niño en el drama satírico»), F. Salvador Ventura («Cómo debe escribirse la historia según Luciano de Samosata»), J. A. Sánchez Marín («La alimentación en Roma»), J.J. Valverde Abril («La música en Roma»).

También en el mes de abril, entre los días 9 y 10, se realizó un viaje a Cáceres y Mérida, organizado por el Departamento de Filología Latina, para los alumnos del Grado de Filología Clásica.

Otros alumnos, en este caso el equipo *Las tres Gracias* del IES Cástulo de Linares (Jaén), obtuvieron el segundo premio del concurso *Odisea 2016* en su fase autonómica.

Finalmente, gracias al buen hacer de su Vicepresidente, el profesor Manuel López Muñoz, de la Universidad de Almería, nuestra Sección cuenta ya con página web y facebook (*http://estudiosclasicosgranada.es/*). Desde ellas animamos a todos los socios a compartir sus experiencias e inquietudes.

16. VALENCIA Y CASTELLÓN

La actual Junta Directiva inició su andadura a comienzos del mes de febrero de 2016. Desde entonces ha organizado un Curso titulado *Gestión Bibliográfica en el Campo de las Humanidades.* Este curso, celebrado en la Facultad de Filología, Traducción y Comunicación de la Universitat de València, tuvo una duración de diez horas repartidas entre los días 27 y 29 de abril; fue impartido por la Licenciada en Biblioteconomía Dra. María Victoria Cuenca Piera; estuvo dirigido tanto a profesores de Universidad y de Educación Secundaria como a estudiantes, y ofreció una cumplida panorámica acerca de las herramientas informáticas y de las competencias informacionales, particularmente en el ámbito de las Humanidades.

El 20 de junio la nueva Junta Directiva de la Sección presentó su proyecto en la provincia de Castellón. Participaron en el acto, que se celebró en el IES Francesc Ribalta, el Presidente de la Delegación, Marco Antonio Coronel Ramos, Ana Ovando, profesora de griego del IES Na Violant d'Hungria, que disertó sobre los «Referentes del mundo clásico grecolatino en la publicidad y los medios de comunicación». Actuó como moderadora, María Dolores Limo, profesora de latín del IES Matilde Salvador.

La Sección ha organizado también el I *Seminario Predoctoral de Jóvenes Investigadores de Estudios Clásicos,* durante los días 22 y 23 de junio, igualmente en las instalaciones de la Facultad de Filología, Traducción y Comunicación de la Universitat de València. El objetivo de este Seminario ha sido la creación con carácter novedoso de un foro de debate e intercambio científico entre doctorandos y estudiantes de máster, cuyas líneas de investigación están relacionadas con la Antigüedad Clásica, tales como Filología Clásica, Historia Antigua, Arqueología, Filosofía Antigua, Derecho Romano, Medicina en la Antigüedad, etc.

Respecto a los proyectos en marcha, para el año que viene se prevé la celebración de las XXVIII Jornadas de la SEEC (Delegación de Valencia-Castellón), cuyo tema marco será la figura de Aristóteles desde las múltiples perspectivas de estudio que admite, aprovechando la conmemoración del 2400 aniversario del nacimiento del Estagirita. También la Delegación tiene prevista la organización por primera vez de un *Curso de Introducción a la Arqueología*, así como la del *II Curso de Introducción al Derecho Romano*, con un enfoque y contenido novedosos, y la segunda edición de cursos de griego moderno para el año académico 2016/2017, también en tres niveles: iniciación, intermedio y avanzado. Todos estos cursos estarán dirigidos a estudiantes universitarios y a profesores de enseñanza secundaria y universitaria. La Delegación se hace eco en los dos últimos casos de la excelente acogida de sus primeras ediciones. Por último, también tendrá lugar un nuevo curso de *Latín activo*, habida cuenta del éxito de participación alcanzado en las dos primeras ediciones y del alto interés que suscitan hoy en día los métodos orales en el aprendizaje del Latín. Este curso estará destinado principalmente, como en las anteriores ocasiones, no sólo a profesores sino también a alumnos con ciertos conocimientos de lengua latina.

17. VALLADOLID

El 10 de febrero, tras una Asamblea General de socios, se celebraron las elecciones para la renovación de cargos de la Junta Local de la Sección, en las que resultó reelegida la anterior Junta Local encabezada por Cristina de la Rosa Cubo.

Los días 23 de enero, 16 de febrero y 15 de marzo se celebraron las VII *Jornadas de Innovación Educativa en el aula de Clásicas*.

En el capítulo de concursos, el Concurso «Lourdes Albertos» al mejor expediente académico en el Grado de Estudios de la Universidad de Valladolid 2014/2015 tuvo como ganadora a Emma García González. En el concurso nacional *Odisea 2016* resultó ganador el Grupo «AMANIA», formado por Daniel Fernández López, Andrea Fernández Vivanco, Jorge Erostarbe Ochoa, alumnos del IES Doctor Sancho de Matienzo, de Villasana de Mena (Burgos). En el *Certamen Ciceronianum* la ganadora fue Andrea Fernández Vivanco, del IES Doctor Sancho de Matienzo, de Villasana de Mena (Burgos). Por último, en la prueba de Griego *Parnaso* la alumna seleccionada fue Irene López Martín, del IES Núñez de Arce, de Valladolid.

Los días 3 y 4 de mayo se celebró el seminario «Formación y trabajo. Diseño de tipologías formativas y creación de redes sociales», en el que colaboró la SEEC.

El 9 de mayo se celebró el acto *Schola Philologica*, una jornada universitaria de la Sección de Valladolid para alumnos de ESO y Bachillerato. La jornada comenzó por la

mañana con la representación matinal en la Sala Borja de Valladolid de la obra *El avaro* de Molière, basada en la *Aulularia* de Plauto, a cargo del Grupo de Teatro de la Residencia Universitaria «Alfonso VIII», dirigido por Héctor Matesanz, y a la que asistieron más de 200 alumnos de clásicas de institutos pertenecientes a esta Sección y una visita al colegio Safa-Grial para ver su proyecto *Romanorum vita*. Por la tarde los actos continuaron con una visita a la Facultad de Filosofía y Letras y la entrega de premios y diplomas a los alumnos participantes en los concursos celebrados en 2016.

NORMAS DE PUBLICACIÓN

ESTUDIOS CLÁSICOS
Revista de la Sociedad Española de Estudios Clásicos

Los trabajos serán originales e inéditos y no sobrepasarán los 50.000 caracteres (incluyendo espacios, notas y referencias bibliográficas).

Las reseñas versarán sobre libros relacionados con temas de interés de la SEEC y no sobrepasarán los 7.000 caracteres (espacios y notas incluidos).

Los trabajos y reseñas se enviarán, dirigidos al Comité de Redacción de la revista *Estudios Clásicos*, a la dirección de correo de la SEEC (*estudiosclasicos@estudiosclasicos.org*) o, si se prefiere, por correo postal en papel y formato electrónico WORD a la sede de la Sociedad Española de Estudios Clásicos (c/Serrano, 107, 28006 Madrid). Para todo tipo de alfabetos se utilizarán fuentes UNICODE.

El Consejo de Redacción decidirá sobre la conveniencia de la publicación de los originales recibidos una vez conocida la opinión de, al menos, dos expertos externos, observándose en el proceso la norma de doble anonimato. Para la aceptación de los originales se atenderá a la calidad científica y expositiva, así como a su adecuación a las normas editoriales. La publicación podrá estar condicionada a la aceptación por parte del autor de las sugerencias de corrección formuladas por los expertos evaluadores, que serán comunicadas a los autores. El Consejo de Redacción se compromete a que entre la recepción del original y la comunicación al autor de su aceptación o rechazo de publicación no transcurra un tiempo superior a seis meses. Una vez comunicada la aceptación o rechazo del trabajo, no se mantendrá correspondencia con los autores sobre los originales recibidos.

Los autores corregirán primeras pruebas y recibirán la separata de su trabajo publicado en PDF y un ejemplar del tomo correspondiente. Los autores serán los responsables del contenido de sus artículos. La aceptación de un trabajo para su publicación implicará que los derechos de *copyright*, en cualquier medio y soporte, quedarán transferidos al editor de la revista.

Los originales deben atenerse a las normas editoriales detalladas a continuación.

1. ENCABEZAMIENTO DEL TRABAJO

Título del trabajo.
Nombre y apellidos del autor o autores.
Filiación.
Correo electrónico de contacto.
Resumen en la lengua del artículo de entre 150 y 200 palabras.
Palabras clave. Un máximo de cuatro términos o expresiones que permitan clasificar el contenido del trabajo.
Título en inglés (si no fuera la lengua original del trabajo).
Abstract: resumen en inglés (si no fuera la lengua original del trabajo) de la misma extensión del español.
Keywords: traducción al inglés de las palabras clave españolas.

2. TIPOGRAFÍA Y COMPOSICIÓN

2.1. *Epígrafes y subepígrafes*

Los distintos epígrafes dentro de un artículo no incluirán ningún formato especial, simplemente irán en párrafo aparte y numerados, con numeración arábiga, y se organizarán según el siguiente esquema:
1. Epígrafe principal
1.1. Subepígrafe primero
1.1.1. Subepígrafe secundario

2.2. *Uso de versalitas*

- Nombres de los personajes de una obra teatral o un diálogo, en citas extensas de sus intervenciones.
- Transcripción de inscripciones latinas.
- Apellidos de los autores en el apartado final de REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.
- Numeración de siglos; p.e.: en el siglo XVII.
- Se evitará, en lo posible, el uso de mayúsculas.

2.3. *Uso de cursiva*

- Títulos de obras (antiguas y modernas) y de revistas, ya sea en su forma completa o abreviada; p. e.: *Historia de la literatura Griega*, *Emerita*, *Gnomon, EClás*.
- Citas latinas y griegas; si se trata de citas extensas fuera del texto, irán sangradas y en redonda.
- Las palabras griegas irán en tipos griegos, salvo cuando se trate de conceptos muy conocidos, en cuyo caso aparecerán en cursiva conservando los acentos; por ej.: *lógos, prâgma, kalòs*.
- Palabras en cualquier lengua diferente del español, el griego o el latín.
- Palabras objeto de estudio; por ej.: la palabra *ontología*.

2.4. *Uso de negrita*

- Se evitará, en lo posible, el uso de negrita.

2.5. *Comillas dobles*

- En títulos de artículos de revista y capítulos de libro; p. e.: «El tema del león en el *Agamenón* de Esquilo».
- En las citas de pasajes de autores. Cuando en el pasaje citado aparezca otra cita, para ésta se emplearán comillas simples («El concepto de 'error' y el criterio de enmienda»). Cuando la cita tenga cierta extensión irá en párrafo aparte, sangrado, y en letra redonda.
- Traducciones de términos no españoles dentro del texto.
- Conceptos (p.e.: verbos de «amar») o términos científicos poco usuales.

2.6. *Numerales y puntuación*

- Para las citas de autores antiguos, se utilizará siempre numeración arábiga, separada por puntos, y por coma cuando se pasa a una segunda cita; p.e.: Verg. *Aen*. 10.21, 12.54; Liv. 3.2.6, 7. En caso necesario, se puede añadir a continuación el nombre del editor sin paréntesis; p.e.: Arist. *Fr.* 23 Rose.
- Romanos para volúmenes y capítulos de libro de textos modernos.

- Numeración arábiga para tomos y páginas de revistas. También para páginas de libros, salvo las que vayan numeradas con romanos en el original; p.e.: J. M.ª Pabón (1933) «Notas de Sintaxis latina», *Emerita* 1, 135–143.

2.7. *Abreviaturas*

- Entre las usuales, nótense: s.= siguiente, ss.= siguientes, cf.= *confer*, cod.= códice, codd.= códices. En las citas bibliográficas no se utilizará nunca la abreviatura p. o pp. Para el resto de abreviaturas, v. Apéndice 1, «Lista de abreviaturas, siglas y símbolos», Real Academia Española, *Ortografía de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, 2002.7
- Autores antiguos. Dentro de un contexto, autor y obras se citarán completos; p. e.: «como dice Sófocles en su *Antígona*». Las citas concretas entre paréntesis, en notas e incluso en el texto podrán introducirse con las abreviaturas del *Diccionario Griego-Español* y del *Oxford Latin Dictionary*, y del *Diccionario Latino* Fasc. 0 del CSIC, para los autores y obras no mencionados en el *Oxford Latin Dictionary*; por ej.: S. *Ant.* 133.
- Títulos de revista. Los de una palabra se dan enteros (*Emerita*); si no, se dan las abreviaturas que indican las propias revistas (*IF*= *Indogermanische Forschungen*, *EClás*= *Estudios Clásicos*).
- Denominación de lenguas. Abreviaturas usuales, en minúscula; por ej.: gr.= griego, lat.= latín.

2.8. *Signos diacríticos*

[ ] para indicar lagunas de un texto.
⟨ ⟩ para indicar adiciones al texto transmitido.
{ } para indicar interpolaciones.
⟦ ⟧ para indicar borraduras.
† † para indicar pasajes corruptos.

3. CITAS BIBLIOGRÁFICAS

- Dentro del artículo: «como dice Lakoff (1997: 34–36)», «según se ha apuntado (Lakoff 1997: 34–36) ... ». En el caso de que figuren varias referencias del mismo autor publicadas en el mismo año, se diferenciarán mediante las letras del abecedario; p.e.: Lakoff 1997a.

- En las notas a pie de página se citará siempre sin paréntesis y sin la inicial del nombre del autor, a no ser que sea necesario para su diferenciación con otra referencia, p.e.: Cf. Lakoff 1997: 34–36.
- La referencia completa irá al final, en un apartado final de REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS, citada en función del tipo de publicación:

GRIMAL, P. (1993) «Recherche sur l'épicuréisme d'Horace», *REL* 71, 154–160.

ANDRÉ, J. M. (1969) «Les Odes romaines: mission divine, *otium* et apothéosis du chef», en A. Fauconnier (ed.) *Hommages à M. Renard* I, Bruselas, Peeters, 31–46.

PECERE, O. & STRAMAGLIA, A. (eds.) (1996) *La letteratura di consumo nel mondo greco-latino. Atti del Convegno Internazionale, Cassino, 14–17 settembre 1994*, Cassino, Universidad de Cassino.

RUTHERFORD, W. G. (1905[1]) *A Chapter in the History of Annotation*, Londres, Heinemann, [Nueva York/Londres, Routledge, 1987].

4. VARIA

Los criterios ortográficos y tipográficos, en todo aquello que no esté precisado en estas normas, se atienen a lo prescrito en: Real Academia Española, *Ortografía de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, 2010.